

LA CÁBALA

Tradición Secreta de Occidente

PAPUS

Titulo del original en francés: "La Cabbale"

Autor: Papus (Dr. Encausse)

TABLA DE MATERIAS

Prefacio de la Edición Francesa 5

Carta del autor a M. Adolphe Franck..... 6

Introducción 8

Carta de M. A. Franck al autor 8

Carta del autor al Marqués de Saint- Yves..... 9

Notas sobre la tradición cabalística 10

PRIMERA PARTE

Las divisiones de la Kábala

Capítulo 1.- La Tradición hebrea y la clasificación de las obras relativas a esta tradición..... 16

§ 2.- La Masora..... 19

§ 3.- La Mishna 19

§4.- La Kábala 22

SEGUNDA PARTE

Las Enseñanzas de la Kábala

Los elementos de la Kábala en diez lecciones. Cartas de Eliphas Leví 32

Nociones Generales sobre la Kábala por Sedit 42

Capítulo I. Exposición Preliminar. División del Tema 54

Capítulo 2. El alfabeto Hebreo 57

Capítulo 3. Los Nombres Divinos 64

Capítulo 4. Los Sefirot. (Según Stanislas de Guita) y varios cuadros de sus correspondencias 89

Capítulo 5. La Filosofía de la Kábala 100

Capítulo 6. El alma según la Kábala 116

TERCERA PARTE

Los Textos

§ 1.- El Sepher Yetzira 155

Capítulo 1.- Los Sefirot o las Diez numeraciones 161

Capítulo 3.- Las veintidos letras (resumen general) 162

Capítulo 4.- Las Tres letras madres 163

Capítulo 5.- Las siete letras dobles 165

Capítulo 6.- Las doce letras simples 167

Capítulo 7.- § 1 Esquema de correspondencias 168

§ 2 Derivaciones de las letras 168

§ 3 Resumen General 169

§ 4 Notas 169

§ 5 Las 50 puertas de la Inteligencia 173

§ 6 Los 32 senderos de la sabiduría 181

§ 7 La fecha del Sepher-Yetzirah

§ 8 Extractos del Zohar (Notas sobre el origen de la kábala) 184

§ 9 La Kábala práctica: Los 72 genios 195

PAPUS

LA CABALA

Tradición secreta de Occidente

Precedida de una carta de A. Frank y de un estudio por Saint- Yves d' Alveydre. Esta edición incluye también textos de Lenain, Eliphas Levi y Stanislas De Guaita

PREFACIO DE LA EDICION FRANCESA

Nuestro estudio sobre la "Kábala", siendo muy elemental, ha recibido una acogida muy favorable que no ha dejado de sorprendernos al tratarse de un texto de naturaleza técnica. Una segunda edición sale hoy a la luz, y hemos sido muy cuidadosos en actualizarla con investigaciones realizadas luego de la primera publicación.

Ante todo hemos tratado de ofrecer una clasificación lo más clara posible de aquellos libros y tradiciones en los cuales la Kábala se estudia sólo en una parte de su texto, y hemos elaborado una

Bibliografía que, aunque incompleta, resultara suficiente. Hemos conservado en forma integral las dos partes principales de nuestro primer estudio, y hemos añadido los siguientes textos:

En la parte introductoria, un trabajo inédito de gran interés, original del marqués de Saint-Yves d'Alveydre, sobre la Tradición kabalística restituida a la luz del Arqueómetro. En la segunda parte (enseñanzas), hemos acudido a la pluma del Maestro kabalista Eliphas Levi, que ha publicado su curso de Kábala en diez lecciones. A esto hemos agregado un trabajo también muy esclarecedor del joven Maestro Sedir, con el objeto de proporcionar al lector una idea sintética de la enseñanza Kabalística. Con ello, se facilita la comprensión de los capítulos siguientes y sobre todo del Estudio sobre los Sefirot, de Stanislas de Guaita, al cual precede nuestra clave para la construcción del Cuadro Sefirótico.

En la parte tercera, que trata de los Textos, encontrará el lector una nueva traducción que por fin nos ha parecido completa, del SEFER YETZIRAH, o Libro Kabalístico de la Creación, con algunos comentarios sobre sus puntos más importantes.

Hemos creído útil resumir también en esta parte los elementos más generales de algunos textos relativos al Zohar y a otros componentes de la tradición escrita. Finalmente, hemos complementado nuestra Bibliografía con otra que estimamos muy valiosa, la del Dr. Marc Haven, cuyos trabajos son bien conocidos y apreciados por los lectores 1. Como apéndice de esta edición, se agregan algunos elementos de la Kábala práctica, basados en la evocación de los Genios por el uso de los Nombres Divinos, y una reimpresión casi integral del folleto publicado por el caballero Drach, cuyo precio de catálogo sigue siendo hoy en día muy elevado.

Las figuras han sido también objeto de una revisión especial. Con todo ello esperamos no tanto convertir a nuestros lectores en Kabalistas, cuanto ayudarles a comprender con claridad las enseñanzas de la tradición occidental que se resumen en el cristianismo. Sólo la Kábala tiene derecho a llamarse "Tradición", frente a esos vagos sistemas filosóficos que buscan desviar esta palabra de su verdadero significado.

A nuestro entender, el presente trabajo se ofrece como un medio para encaminarse hacia el Santuario de la Iluminación, desde donde irradian las cuatro letras del Nombre Místico del Salvador de los Tres Mundos:

INRI: Cristo, Dios venido en forma corpórea, cuya luz ilumina a los espíritus que huyen del orgullo del Plano Mental.

PAPUS

1 La parte bibliográfica no ha sido incluida en la presente Edición, por considerarse de difícil acceso para los

lectores de habla española. (N. del. E.)

Al Señor ADOLPHE FRANCK,

Miembro del Instituto, Profesor honorario del Colegio de Francia,

Presidente de la Liga nacional contra el Ateísmo.

"Mi querido Maestro,

"Me permite Usted dedicarle el modesto trabajo que hoy publico sobre el tema de la Kábala, que tan importante resulta para el discernimiento del filósofo.

"Usted ha sido el primero no sólo en Francia sino en toda Europa, en realizar un trabajo de consideración sobre la "Filosofía religiosa de los Hebreos", como Usted mismo la denomina. - Esta obra que sólo Usted podía llevar a feliz término, merced a su profundo conocimiento del idioma hebreo, por una parte, y de la historia de las doctrinas filosóficas, por otra, se ha convertido desde su aparición en una autoridad en esta materia y con justicia ha llegado a merecer todas las traducciones e imitaciones que han seguido a su publicación. Aquellos críticos alemanes que intentaron corregirla en relación a la Kábala sólo lograron dar la medida exacta de su insuficiencia y de sus prejuicios. La re edición de 1889 ha confirmado el éxito de la anterior, de 1843.

"Y si todos nosotros, los que hoy en día nos interesamos en estos temas, somos deudores de un profundo reconocimiento a nuestro maestro, a quien ha sido un iniciador en estos estudios, ¿cómo podría yo, personalmente, agradecerle el insigne honor que Usted ha querido otorgarme al alentar mis esfuerzos con la autoridad de su nombre, al declarar que, si bien Usted no es un místico, por lo menos prefiere conocer a los recién llegados en esta búsqueda que sufrir a los apóstoles de esas doctrinas desesperadas, antifilosóficas y, atrevámonos a decirlo, anticientíficas, del positivismo materialista?

"Ahora que hemos levantado el escudo de la lucha intelectual en contra del materialismo, en un momento en el cual todos los adeptos de esta doctrina, desde las Facultades de medicina y la Prensa, desde los niveles más elevados y más bajos de nuestra sociedad, nos han considerado

"diletantes", clérigos o alienados mentales, el presidente de la Liga nacional contra el Ateísmo ha hecho frente a todos los sarcasmos, apoyándonos con la autoridad innegable e innegada de un filósofo profundo, a lo cual se añade la de un ardiente defensor del espiritualismo. "Usted nos ha demostrado que tales sabios, la mayoría de ellos famosos gracias a sus descubrimientos psicoanalíticos, no han llegado, en virtud de su misma especialización, a un estudio exhaustivo de la filosofía. De allí su desprecio hacia esta rama del conocimiento humano que, por sí sola, podría proporcionarles esa síntesis de las ciencias que tanto dicen anhelar; de allí también sus conclusiones materialistas sobre lo incognoscible y todas las demás fórmulas que denotan la pereza del espíritu humano, inadecuado a los esfuerzos serios y apresurado en sacar conclusiones, sin profundizar en su valor o en las consecuencias sociales de sus afirmaciones. "Aliado de las corrientes oficiales, de las Universidades religiosas o laicas, de las Academias de Ciencias o los Laboratorios de las Facultades, ha existido siempre una corriente independiente por lo general desconocida y, a pesar de ello, formada por pensadores que a veces pueden ser demasiado estudiosos de la Filosofía o muy apasionados por el misticismo, pero al mismo tiempo, ¡plenos de curiosidad y de interés por el estudio!

"Estos adeptos de la Gnosis, estos Alquimistas, estos discípulos de Jacob Boehm, de Martínez de Pasqualis o de Louis-Claude de Saint-Martin, son no obstante los únicos que nunca han dejado a un lado el estudio de la Kábala y que, con la aparición de su libro han encontrado una aprobación, demostrada por un maestro, en la persona de uno de los más eminentes representantes de la Universidad. "Es como admirador y como discípulo directo de Saint Martin y de su doctrina, que me atrevo a darle las gracias, en nombre de todos estos "independientes", por el precioso apoyo que han obtenido de Usted y, si antes de finalizar me atreviera a solicitarle algún favor, no sería otro que el de interceder por ellos ante las directivas de nuestra Universidad. "En las obras de Saint-Martin, en las de Fabre d'Olivet, como en las de Wronki, Lacuria y Louis Lucas, encontramos una serie de estudios que considero de gran profundidad, y que son casi desconocidos, acerca de la Psicología, la Moral y la Lógica. "Sería entonces al menos de utilidad encontrar en nuestro Programa de la Escuela Normal Superior el Tratado de los Signos y las Ideas, de Saint-Martin, las Misiones de Saint-Yves d' Alveydre o los Versos Dorados de Pitágoras, de Fabre d'Olivet, lo mismo que el tratado de Filosofía que integra su introducción a la Historia filosófica del género humano, o también la parte filosófica de la Nueva Medicina o de la Novela Alquímica, de Louis Lucas, sin hablar de la Creación de la Realidad absoluta, de Wronski, la cual podría parecer demasiado técnica o quizás presentada en forma muy abstracta.

"Me dirá usted que estos autores son "místicos", o escritores cuya erudición deja a veces algo que desear; pero es también un "místico" quien exige que sean al menos leídos de antemano y criticados, aunque esto se hiciera sólo por tratar de comprender mejor los diversos procesos del espíritu humano.

"Sea cual fuere la acogida que merezca esta solicitud, estaré siempre reconocido hacia Usted, mi querido maestro, por todo lo que ha hecho en favor de nuestra causa. "Las luchas y esfuerzos no han sido ajenos a nuestro progreso, y continuaremos nuestro camino, igual que lo hemos iniciado, respondiendo con las obras a todos los ataques que afecten a cualquiera de nuestros trabajos o a nuestras personalidades. En efecto, toda obra que se realiza de buena fé subsiste por largo tiempo pero, ¿qué queda a través de los años de todas esas pérdidas calumnias? Un poco de amargura y mucho de piedad en el corazón de sus víctimas, así como fuertes remordimientos en el alma de los calumniadores, y nada más. "Pero si bien las obras subsisten, es cierto que con el tiempo van perdiendo valor como poder dinámico, y existe un sentimiento sagrado, que todos los que en el futuro defiendan nuestra causa deberán experimentar tanto como nosotros mismos, de profundo reconocimiento hacia aquél que no duda, en los más difíciles momentos, en dar ánimo a nuestro esfuerzo y apoyarlo con todo el respeto y toda la autoridad que se vinculan a un gran nombre.

"Reciba Usted, mi querido maestro, mi más firme y alta consideración" .

PAPUS

INTRODUCCION

CARTA

DE ADOLPHE FRANCK AL AUTOR

París, 23 de Octubre de 1891

"Señor,

"Acepto con placer la dedicatoria que ha querido Usted ofrecermé de su obra sobre la Kábala, la cual no es un ensayo, como Usted la llama, sino un libro de la más alta importancia. "Hasta ahora sólo he llegado a hojearla rápidamente, pero ha sido suficiente para poder decirle que se trata, a mi modo de ver, de la publicación más curiosa, sabia e instructiva que ha hecho su aparición hasta

nuestros días, sobre este tema tan velado.

"No tengo pues nada que criticar, excepto los términos demasiado lisonjeros de la carta que Usted me dirige y que precede a esta obra.

"Con extraña modestia, no me pide Usted mi opinión acerca del trabajo bibliográfico que va al final de su libro.

"No me atrevería a afirmar que no falta allí absolutamente nada, puesto que el escenario de la Ciencia Kabalística puede variar hasta 10 infinito; pero un trabajo bibliográfico tan completo como el suyo, no lo había encontrado nunca antes.

"Reciba pues, Señor, mis felicitaciones y agradecimientos, junto con la seguridad de mis más devotos sentimientos.

Adolphe Franck

Al Marqués de SAINT-YVES D'ALVEYDRE

"Mi querido Maestro,

"Me encuentro a punto de publicar una nueva edición de mi estudio sobre la "Kábala", el cual es muy elemental, sobre todo en relación a los trabajos considerables gracias a los cuales Usted ha logrado reconstruir esa antigua síntesis patriarcal, de la que la antigüedad no ha conocido más que sus fragmentos.

"Cuando pienso en el sendero de dolor y duelo que Nuestro Señor ha dispuesto a lo largo de su vida de trabajo, cuando considero el sobrehumano desgarramiento del alma que ha precedido a la certeza de la Unión eterna con su querido Angel, encuentro que es un precio muy alto el que supone venir a esclarecer con divina luz un siglo que no conoce prácticamente otro camino de salvación.

"Pero volviendo a esta cuestión técnica de la "Kábala", he tenido que acudir a las precisiones del Arqueómetro para resolver un problema planteado desde hace siglos y que, como en tantos otros casos de toda índole, su admirable trabajo ha permitido determinar en forma definitiva. "Se trata de la ortografía de la palabra que pueda llegar a traducir con exactitud el origen y el sentido de la tradición secreta de la cual son columnas luminosas el Sefer Yetzirah y el Zohar. "Permítame pues ser totalmente indiscreto y, allado de la exacta definición de la palabra Kábala, Kábala o Qaballah, déjeme que pida al Arqueómetro algunas nociones verdaderas acerca de los diez números, ya que los pitagóricos han esparcido tantos errores al respecto. Gracias por todo aquello que Usted quiera responderme, por la altísima gloria de Jesucristo, Nuestro Señor.

PAPUS

NOTAS

SOBRE LA TRADICION CABALISTICA

"Mi querido Amigo:

"Con mucho placer respondo a su carta tan llena de amabilidad. No tengo nada que agregar a su importante libro sobre la Kábala judía. Este se clasifica como de primer orden por el juicio tan eminente como meritorio que de él ha hecho el finado Sr. Franck, desde el Instituto, que era quizá el hombre más autorizado para aportar una opinión sobre este tema. "Su obra viene a complementar la del Sr. Franck, no sólo por su erudición sino también por la bibliografía y la exégesis de esta tradición particular; y, le repito, considero a este libro muy importante y definitivo. "Pero, conociendo mi respeto por la tradición y, al mismo tiempo, mi afán de universalidad y de verificación por todos los procedimientos de los métodos actuales, y conociendo por otra parte los resultados de mis trabajos, Usted no debe temer que yo pretenda ensanchar aún más el tema ya que, por el contrario, tiene a bien solicitarme esta ampliación. "En efecto, sólo he llegado a aceptar bajo un beneficio de inventario los libros de la Kábalajudía, por interesantes que puedan ser. Pero, una vez levantado dicho inventario, mis investigaciones personales se han orientado hacia la universalidad anterior de la cual proceden estos documentos arqueológicos, y sobre el principio y las leyes que hubieran podido motivar estos hechos del espíritu humano.

"Para los judíos, la Kábala venía de los Caldeos, a través de Daniel y de Esdrás. "Para los israelitas anteriores a la dispersión de las diez tribus no judías, la Kábala provenía de los Egipcios, a través de Moisés.

"Para los Caldeos, como para los Egipcios, la Kábala formaba parte de aquéllo que todas las Universidades metropolitanas llamaban la Sabiduría, es decir, la síntesis de las ciencias y las artes reunidas en su común Principio. Este Principio era la Palabra o el Verbo. "Un testimonio precioso de la antigüedad patriarcal anterior a Moisés declara que esta sabiduría se perdió o se confundió 3.000 años antes de Cristo. El testigo es Job y la antigüedad de este libro se establece por la posición de las constelaciones que allí se mencionan: "¿Qué ha llegado a ser la Sabiduría, o que se ha hecho de ella?" interroga este santo patriarca. "Para Moisés, la pérdida de la unidad primordial, el desmembramiento de la Sabiduría patriarcal, están indicadas bajo el nombre de división de las

lenguas, y de la Era de Nemrod. Dicha época caldea corresponde a la de Job.

"Otro testimonio de la antigüedad patriarcal lo encontramos en el Brahmanismo. Este ha conservado todas las tradiciones del pasado en forma superpuesta, como ocurre con las diferentes capas geológicas de la Tierra. Todos aquellos que han emprendido este estudio desde la perspectiva moderna han quedado sorprendidos por sus riquezas documentales y por la imposibilidad en que se hallan sus poseedores de clasificarlas en forma satisfactoria, tanto desde el punto de vista cronológico, como del científico. Sus divisiones en sectas brahmánicas, vishnuísticas, sivaístas, para no hablar sino de estas tres, aumentan aún más dicha confusión. "No es menos cierto que los Lamas del Nepal hacen remontar al comienzo del Kali-yuga la ruptura de la antigua universalidad y de la unidad primordial de las enseñanzas. "Esta síntesis primitiva suponía, como anterior al nombre de Brahma, el de Ishva-Ra, Jesús rey: Jesus Rex Patriarcharum, como rezan nuestras letanías.

"Es a dicha síntesis primordial a la cual hace alusión San Juan al comienzo de su Evangelio; pero los lamas no se han percatado de que su Ishva- Ra es nuestro Jesús, Rey del Universo, como Verbo Creador y Principio de la humana Palabra. De lo contrario, serían todos ellos cristianos. "El olvido de la Sabiduría Patriarcal de Ishva-Ra data de la época de Krishna, el fundador del Brahmanismo y de su Trimurti. En esta forma, encontramos una concordancia entre los Brahmanes, Job y Moisés en cuanto al hecho y en cuanto a la época. "Pasado ese tiempo de Babel, no ha existido pueblo, raza ni Universalidad alguna que haya estado en posesión de otra cosa distinta a fragmentos separados de esa antigua universalidad de las cosas divinas, humanas y naturales, reunidas en su Principio: el Verbo-Jesús. San Agustín designa bajo el nombre de Religio vera esta Síntesis primordial del Verbo. "La Cábala rabinica, cuya redacción es relativamente reciente, era ya conocida a fondo en sus fuentes escritas u orales por los adeptos judíos del siglo I de nuestra Era. Ciertamente, no tenía secreto para un hombre de la talla y la ciencia de Gamaliel. Pero tampoco lo tuvo para su primer y preeminente discípulo, san Pablo, que llegó a ser uno de los apóstoles de Cristo resucitado.

"Hé aquí lo que nos dice san Pablo en su primera carta a los Corintios, Cap. II, verso 6, 7, 8:

"Nosotros predicamos la Sabiduría a los perfectos, pero no la sabiduría de este mundo, ni la de los príncipes del mundo, que serán destruidos;

"Sino que predicamos la Sabiduría de Dios, encerrada en su Misterio; Sabiduría que ha sabido permanecer oculta y que Dios, antes de todos los siglos, había predestinado y preparado para gloria nuestra;

"Y que ningún príncipe de este mundo ha conocido, puesto que si la hubiesen conocido nunca hubieran crucificado al Señor de la Gloria."

"Todas estas palabras podrían ser pesadas como oro o como diamantes evaluadas en quilates, puesto que no hay una sola de ellas que no sea infinitamente precisa y preciosa. Ellas proclaman la insuficiencia de la Cábala judía.

"Habiendo esclarecido de este modo la Universalidad del tema que nos interesa, concentraremos esta luz sobre ese fragmento no menos precioso de la Sabiduría antigua que es o puede ser la Cábala de los judíos.

"Ante todo, precisemos el significado de la palabra Cábala.

"Esta palabra tiene dos sentidos, según la forma cómo se la escriba, si se hace a la manera judía, con la Q, que viene a ser la vigésima letra del alfabeto asirio y le corresponde el número 100, o con la C, que es la undécima letra del mismo alfabeto y su valor es 20. "En el primer caso, este nombre significa Tradición, Transmisión, y esto se queda un poco ambiguo, ya que el valor de lo que se trasmite o se traduce, dependerá siempre del trasmisor o traductor.

"Pensamos que los Judíos han transmitido con bastante fidelidad lo que recibieron de los sabios caldeos, junto con su escritura y con la reestructuración de los libros anteriores hecha por Esdrás, bajo la guía directa del Gran Maestro del colegio de los Magos de Caldea, Daniel. Pero, esto no soluciona la cuestión desde el punto de vista científico, puesto que no llega a ser más que un inventario de los documentos asirios que va remontándose sucesivamente hasta casi la fuente primordial. En el segundo caso, Ca-Ba-La significa el Poder (La) de los XXII, (CaBa), puesto que C=20 y B=2.

"En este caso, la cuestión se resuelve con exactitud, ya que se trata aquí de una valoración científica asignada desde la antigüedad patriarcal a los alfabetos de 22 letras numerales. ¿Es posible hacer de estos alfabetos el monopolio de una raza y llamarlos semíticos? Podría ser, siempre y cuando se trate de un verdadero monopolio, y no en el caso contrario. "Ahora bien, de acuerdo con mis investigaciones sobre los alfabetos antiguos de Ca-Ba-La, de 22 letras, el más oculto y secreto de ellos, que ciertamente ha servido de prototipo no sólo a los otros del mismo género, sino también a los caracteres védicos y a las letras sánscritas, es el alfabeto Ario. -Este es el mismo que he tenido

tanto gusto en comunicar a Usted, habiéndolo obtenido yo mismo de eminentes Brahmanes que nunca pensaron en pedirme guardar secreto acerca de ello.

"Este alfabeto se distingue de otros denominados semíticos, en el hecho de que sus letras son morfológicas, es decir, que hablan con precisión a través de su forma, lo que hace de este alfabeto un tipo absolutamente único. Más adelante, un estudio riguroso me ha llevado a descubrir que estas mismas letras son los prototipos de los signos zodiacales y planetarios, lo que viene a ser de suma importancia.

"Los Brahmanes llamaron a este alfabeto Vatán; y parece que se remonta hasta la primera raza humana ya que, por sus cinco letras madres, rigurosamente geométricas se caracteriza a sí mismo, y también a Adán, Eva y Adamah.

"Moisés parece referirse a este alfabeto en el Cap. II, Versículo 19 de su Séfer Barashit. Por otra parte es un sistema de escritura que va de abajo arriba y sus letras se agrupan formando imágenes morfológicas o fonéticas. Los Pandits borran sus trazos de la pizarra al terminar la lección de sus Gurús. Ellos lo escriben de izquierda a derecha, lo mismo que el sánscrito, a la manera europea. Por todas las razones expuestas, este alfabeto prototipo de todos los sistemas Kabalísticos pertenece así a la raza aria.

"No es posible entonces dar a todos los alfabetos de este tipo el apelativo de semíticos, ya que ellos no han sido el monopolio de dichas razas, haya en ello razón o no. "Pero en cambio, podemos llamarles esquemáticos, puesto que el esquema no es solamente un signo de la Palabra, sino que también significa Gloria. Es precisamente sobre este doble significado que tenemos que estar atentos, al leer el pasaje de san Pablo citado anteriormente. "Encontramos también un significado parecido en otras lenguas como la eslava. Por ejemplo, la etimología de la palabra eslavo se origina en slovo y slava, que significan palabra y gloria. "Pero el sentido va aún más lejos. El sánscrito va a corroborarlo, por medio de su propia etimología. La voz Sama, que también aparece en las lenguas de origen céltico, significa identidad, similitud, equivalencia, proporcionalidad, etc.

"Más adelante nos detendremos en la aplicación de estos antiguos significados.

"Por ahora, vamos a resumir lo expuesto.

"La palabra Cábala, tal como la comprendemos, significa el alfabeto de los 22 Poderes, o bien, el poder de las 22 letras del alfabeto. Este género de alfabetos tiene un prototipo ario o jafético, que con todo derecho puede denominarse bajo el apelativo de alfabeto de la Palabra o de la Gloria.

"¡Palabra y Gloria! ¿Cuál es la razón de que estos dos términos se relacionen entre sí, en lenguajes antiguos tan distantes como el eslavo y el caldeo? La tendencia aquí no es otra que una constitución primordial del espíritu humano dentro de un Principio común, a la vez científico y religioso: el Verbo, la Palabra cosmológica y sus equivalentes.

"Jesús, en su última plegaria tan misteriosa, nos da, como en todo, una luz muy importante acerca del misterio histórico que ahora nos ocupa:

"¡Oh, Padre, coróname con la Gloria que he tenido antes de que existiera el mundo!". "Con ello, el Verbo encarnado hace una alusión directa a su Obra, a su Creación directa en cuanto Verbo creador, la cual se designa con el nombre de Mundo divino y eterno de la Gloria, y que es el prototipo de los mundos astral y temporal, creado por los Elohim a imagen de este incorruptible modelo.

"En cuanto al Verbo como Principio creador de este Mundo, lo único cierto que la Antigüedad nos dice sobre ello es su absoluto consenso. Hablar y crear son sinónimos en todas las lenguas. "Para los Brahmanes, los documentos anteriores al culto de Brahma se refieren a Ishva-Rá, Jesús-Rey, como el Verbo creador.

"Para los egipcios, los libros de Hermes Trismegistos afirman lo mismo: Osi-Ris es también Jesús-Rey, leído de derecha a izquierda.

"Para los Tracios, arreo, iniciado en los Misterios de Egipto por la misma época que Moisés, había escrito un libro titulado El Verbo Divino.

"En cuanto al mismo Moisés, la palabra Principio es la primera y es también el tema de la primera frase de su Séfer. No se trata aquí de Dios y su Esencia, IHVH, que sólo se menciona el séptimo día, sino de su Verbo, creador de la divina Héxada: BaRa-Shit. -BaRa significa hablar y crear; Shit significa Héxada. En sánscrito la palabra BaRa-Shat tiene el mismo significado. "Esta palabra BaRa-Shit, ha sido objeto de discusiones innumerables. San Juan, igual que Moisés, desde el comienzo de su Evangelio nos dice en Siriaco, lenguaje cabalístico de 22 letras:

En el Principio era el Verbo. Jesús mismo ha dicho: Yo soy el Principio. "De esta forma, el sentido exacto ha sido fijado por el propio Jesús, lo cual nos corrobora toda la anterior universalidad premosaica.

"Lo que hemos visto nos demuestra que las Universalidades más antiguas consideraban al Verbo creador como la Incidencia de la cual la Palabra humana es un reflejo exacto, de la misma manera

en que el proceso alfabético refleja con exactitud el Planisferio del Kosmos. "El proceso alfabético, armado con todas sus equivalencias, es así una representación del eterno mundo de la Gloria. A su vez, el proceso cósmico representa el mundo de los cielos astrales.

"Por esto, el Rey-Profeta, haciéndose eco de toda la Antigüedad patriarcal ha dicho: Coeli enarrant Dei Gloriam, es decir, que el mundo astral nos habla del mundo de la divina Gloria. El Universo invisible nos habla a través del visible.

"Quedan aquí dos cosas por determinar: 1) el proceso cósmico visto por las escuelas antiguas y 2) el que se refleja en los alfabetos correspondientes.

"En cuanto al primer punto, se consideraba la existencia de tres formas madres: el centro, el diámetro o línea y el círculo; junto con doce signos involutivos y siete evolutivos. "Para el segundo punto, al cual los antiguos concedían la primera importancia, se habla de tres letras constructivas, doce involutivas y siete evolutivas.

"En ambos casos:

III + XII + VII = XXII =CaBa,

pronunciación de:

C=20, B=2, total 22, C.Q.F.D.

"Los alfabetos de veintidós letras corresponden así a un Zodiaco solar o solar-lunar, provisto de un septenario evolutivo.

"Estos eran los alfabetos esquemáticos.

"Los otros alfabetos representan, si tienen 24 letras, los horarios de los precedentes, si 28 letras, los días de la luna y si son 30 letras, los meses solares-lunares; si tienen 36 letras, los decanatos, etc.

"Acerca de los alfabetos de 22 letras, observamos que en estos hay una letra regente, y dos emanaciones, una de ida y otra de retorno, siendo la primera la I, Y o J, la cual al encontrarse sobre un primer triángulo equilátero inscrito deberá formar autológicamente, junto con otras dos letras, el Nombre del Verbo y de Jesús, IshVa-Ra, Osh-Ris. "Por el contrario, todos aquellos pueblos que han adaptado el sistema naturalista o lunar, han tomado como regente a la letra M, que gobierna el segundo triángulo elemental.

"Todo el sistema Védico y posteriormente brahmánico ha sido así regulado más tarde por Krishna, a partir del comienzo del Kali-yuga. Tal es la clave del Libro de las Guerras de IEVE, es decir, de las luchas de la Regente lo Y, contra la usurpadora M. "Ha podido Usted ver, mi querido amigo, las pruebas más modernas, es decir, guiadas por la observación y la experimentación científica, por las cuales la tradición más antigua ha podido ser a la vez restaurada y verificada por mí. No diré, pues, más que lo estrictamente necesario para la elucidación del hecho histórico de la Cábala.

"Conforme a los patriarcas que les precedieron, los Brahmanes han dividido las lenguas humanas en dos grandes grupos: 1) Devanagarias, que son las de origen celeste, o las de civilizaciones vinculadas al Principio cosmológico divino; 2) Prácritas, que son aquellas lenguas de los pueblos salvajes o anárquicos. El sánscrito es una lengua Devanagaria de cuarenta y nueve letras; lo mismo ocurre con el lenguaje de los Vedas, que posee ochenta letras o signos derivados del punto del AUM, es decir, de la letra M.

"Estas dos lenguas son cabalísticas dentro de un sistema determinado para el cual la letra M constituye el punto de partida y de retorno. Pero ellas han estado desde su origen hasta nuestros días articuladas en un lenguaje religioso de 22 letras, cuya primitiva regente era la I. "Toda rectificación se facilita y se hace posible merced a esta clave, y al triunfo y la Gloria de Jesús, Verbo de IEVE, llamado por los primeros patriarcas la Síntesis primordial. "Los actuales Brahmanes atribuyen una virtud mágica a su alfabeto de 22 letras, pero para nosotros, esta palabra sólo parece significar la superstición y la ignorancia. "La superstición, implica la decadencia y la superposición de elementos arqueológicos y de fórmulas más o menos alteradas, aunque un estudio lo suficientemente profundo podría, en algunos casos como el nuestro, conectar con una enseñanza anterior, científica y consciente y no ya metafísica o mística.

"Por otra parte, hay aquí una ignorancia, más o menos extensa, de los hechos, las leyes y el Principio motivador de esa enseñanza primordial.

"Por lo demás, la escuela lunar vedhica-brahmánica no es la única donde la ciencia y su síntesis solar, la religión del Verbo, han degenerado en magia. Basta explorar un poco la universalidad terrestre a partir de la época babilónica, para encontrar una decadencia creciente que atribuye cada vez más a los alfabetos antiguos un carácter supersticioso y mágico. "De Caldea a Tesalia, de Siria a Escandinavia, de los Koans de Fo-Hi y los Musnad de la antigua Arabia a las Runas de los Varais, se puede observar la misma decadencia. "La verdad, en esto como en todo, es infinitamente más maravillosa que el error, y Usted conoce, querido amigo, esta admirable verdad.

"En fin, ya que nada se pierde en la Humanidad terrestre, como tampoco en el Cosmos entero,

aquello que ha sido, aún es, y constituye un testimonio de la antigua Universalidad a que se refiere san Agustín en sus Confesiones.

"Los Brahmanes hacen Cábala usando los 24 signos védicos, junto con las 49 letras del sánscrito devanagari y las 19 vocales, semivocales y diptongos, es decir, toda la masora de Krishna que ellos han venido añadiendo al alfabeto Vatán o adámico. Por su parte, los Arabes, los Persas y los Sudas hacen Cábala con sus alfabetos lunares de 28 letras, y los Marroquíes con el suyo, que llaman Koreish.

"Los Tártaros de Manchuria trabajan la Cábala con su alfabeto mensual, de 30 letras. En forma similar operan los Tibetanos y los Chinos, etc., con las mismas reservas acerca de las alteraciones de la antigua Ciencia de las equivalencias cosmológicas de la Palabra. "Queda por saber el orden en el cual estas 22 equivalencias deberán jerarquizarse en lo funcional, sobre el planisferio del Cosmos.

"Tiene Usted para ello a su disposición, querido amigo, el modelo adecuado a ello, que ha sido depositado legalmente bajo el apelativo de arqueómetro.

"Usted sabe que las claves de este instrumento de precisión, para ser usado en los altos estudios, me han sido dadas por el Evangelio, a partir de ciertas palabras muy precisas de Jesús, relacionadas con las de san Pablo y san Juan.

"Permítame ahora resumir lo dicho en la forma más breve posible. "Todos los Sistemas religiosos asiáticos y africanos, provistos de alfabetos cosmológicos, solares, solar-lunares, mensuales, horarios, etc., se sirven de sus letras en forma cabalística. "Ya se trate de Ciencia pura, de Poesía que interpreta la Ciencia o de Inspiración divina, todos los libros antiguos, escritos en lenguas devanagarias y no prácritas, sólo pueden ser comprendidos mediante la Cábala de estas lenguas. "Pero para ello, deberán ser reducidas a sus 22 equivalencias esquemáticas y éstas a su vez a sus precisas posiciones cosmológicas.

"La Cábala de los judíos se encuentra pues motivada por toda la anterior constitución del espíritu humano; pero necesita ser "arqueometrada", es decir, medida por su Principio regulador, controlada mediante el instrumento de precisión del Verbo y de su Síntesis primordial. "Ignoro, mi querido amigo, si estas páginas responden a su afectuosa solicitud. Sólo he intentado aquí resumir capítulos enteros en algunas líneas.

"Le ruego excusar en ello las imperfecciones y ver, en todo lo precedente, solamente un testimonio de mi buena voluntad y de mi antigua amistad.

SAINT – YVES

10 de Enero de 1901.

LA KABALA

PRIMERA PARTE

Las divisiones de la Kábala

CAPITULO PRIMERO

LA TRADICION HEBREA Y LA CLASIFICACION DE LAS OBRAS RELATIVAS A

ESTA TRADICION

Para quien se enfrenta por primera vez al estudio de la Kábala no es fácil informarse correctamente sobre el lugar exacto que se debe atribuir a las obras puramente kabalísticas, como el Sefer Yetzirah y el Zohar, con relación a otros tratados vinculados a la tradición hebrea. En general, se sabe que la Kábala contiene una exposición de las reglas teóricas y prácticas de la Ciencia Oculta; pero es muy difícil llegar a conocer la relación que existe entre el texto sagrado propiamente dicho y la tradición esotérica.

Todas estas dificultades se originan en la confusión que surge en la mente cuando se hace preciso clasificar las enormes compilaciones hebreas que han aparecido hasta nuestros días. Hemos puesto así nuestro esfuerzo, en la exposición que viene a continuación, para establecer una clasificación lo más clara posible de las diversas obras que tienen como fin el de fijar la tradición oral.

No existe, al menos dentro de lo que conocemos, un estudio suficientemente completo, que resuma en uno o varios cuadros los datos técnicos necesarios para establecer una bibliografía seria.

En la parte final de esta obra, se hallará una lista de las obras modernas que han servido de base a nuestro trabajo, y podrá comprobarse que tales obras coinciden también en la dificultad que hemos mencionado. Por esta razón, no estamos seguros de haber llegado a una completa exposición del tema, y estamos prontos a reconocer las faltas que hayamos podido cometer durante esta exposición si alguien más autorizado que nosotros tiene a bien señalarlas.

* * *

Todos aquellos que estén un poco enterados de las cosas de Israel sabrán que, aliado de la Biblia existe, si no desde siempre al menos desde hace mucho tiempo, una tradición destinada a facilitar a

cierta clase de iniciados, la explicación y comprensión de la Ley (la Tora). Dicha tradición, que durante muchos años se ha transmitido exclusivamente por vía oral, trata sobre muchos y muy variados temas:

1) Ante todo, estudia todo lo concerniente al cuerpo material de la Biblia. Lo mismo que en la Edad Media, surgieron ciertas corporaciones con reglas estrictas que se mantenían en secreto, y cuyo objetivo era la construcción de las catedrales, también la construcción de cada ejemplar de la Biblia estaba sometida a normas precisas, que constituían parte de la tradición;

2) Además, estaba todo lo relativo al espíritu del texto sagrado. Los comentarios e interpretaciones versaban sobre dos grandes temas: por un lado, la Ley, es decir, el conjunto de normas que determinan las relaciones sociales de los israelitas entre ellos mismos, de ellos con sus vecinos y también con la Divinidad. Por otra parte, la Doctrina secreta, o sea, el conjunto de conocimientos teóricos y prácticos gracias al cual se hace posible comprender las relaciones que existen entre Dios, el Hombre y el Universo.

Así, las tres grandes divisiones en el Cuerpo del texto sagrado, su parte esotérica un todo completo formado por un cuerpo, una vida y un espíritu.

* * *

Cuando, según el comentario que encabeza el texto del Sefer Yetzirah: "en vista del mal estado de cosas en Israel", fue necesario escribir los diversos puntos de esta tradición oral, muchas importantes obras vieron la luz, cada una de ellas destinada a transmitir una parte de la Tradición. Si se ha comprendido bien lo expuesto hasta aquí, vemos que no será fácil poder establecer una clasificación clara de estas obras.

Todo lo relativo al Cuerpo del texto, a las normas acerca de la forma de leer o escribir la Tora (la Ley), las consideraciones especiales sobre el místico significado de los símbolos sagrados, todo esto fue especificado en el texto llamado Masora.

Los comentarios tradicionales sobre la parte legislativa de la Tora, forman a su vez la Mishna, y las adiciones que ulteriormente se hicieron a dichos comentarios (correspondientes a nuestra jurisprudencia actual), conforman la Gemarah. La reunión de estas dos fracciones de la parte legislativa en un solo volumen constituye el Talmud. Esto es pues la parte legislativa. Por su parte, la Doctrina secreta comprende dos divisiones, la teórica y la práctica, escalonadas en tres grados: uno histórico, uno social y un grado místico. El conjunto de conocimientos que se contiene en ambas divisiones constituye la Kábala propiamente dicha.

La parte teórica de la Kábala se ha plasmado a través de la escritura y la letra impresa. Esta parte comprende dos tratados: 1) el de la Creación y sus leyes misteriosas. (Bereshit), el cual está resumido en el Sefer Yetzirah, y 2) Otro más metafísico, acerca de la divina Esencia y sus formas de manifestación, a lo cual denominan los kabalistas el Carro celestial (Mercavah), que se encuentra resumido en el Zohar.

La parte práctica de la Kábala está apenas indicada en algunos manuscritos que se hallan dispersos en nuestras grandes colecciones. La Biblioteca Nacional de París posee uno de los más bellos, cuyo origen se atribuye a Salomón. En general, estos manuscritos se conocen bajo el nombre de clavículas, y han servido de base a todos los grimorios antiguos que encontramos en las zonas campesinas (El Grande y el pequeño libro de Alberto, el Enchiridión o Dragón rojo), y también a aquéllos que han empujado a algunos sacerdotes hacia la locura por el uso de la hechicería (Grimorio de Honorio).

Entraremos más adelante en detalles sobre las obras que se han mencionado, pero antes queremos resumir lo dicho en un cuadro sinóptico que nos permitirá abarcar con un rápido vistazo lo que ha sido expuesto.

Tradiciones
realtivas a la
parte material
del texto
(fijación del
texto)
Palabraescritura.
Forma
de leer y de
escribir el texto.
Algunos
significados
místicos de los

caracteres
sagrados.
CUERPO
MASORA
Tradicón
primitiva de
Moisés y los
profetas.
MISHNA
Parte legislativa,
la
Ley.
Normas
diversas.
Costumbres.
Ceremonias.
Vida Civil.
VIDA
Comentario de
esta Tradición
(jurisprudencia) GEMARAH
TALMUD
(Código general
de la Ley)
Bereshit.
Generación,
constitución
mística y
relaciones de los
tres mundos
SEFER
YETZIRA
TEORÍA
Mercavah
Estudio místico
del mundo divino
y sus
correspondencias.
ZOHAR
Grafismos y
Jeroglíficos
sintéticos
Evolución,
división y
traspolación
mística de las
letras y los
números.
TAROT
Tradiciones
diversas
relativas a la
Tora Tradiciones
relativas a la
parte espiritual
del texto
sagrado
(explicación del
texto)

PARTE
Religiosa y
Filosófica.
Doctrina
Secreta.
Esoterismo de la
Biblia.
ALMA
PRÁCTICA
Manuscritos
mágicos
atribuidos a
Salomón (Magia
Práctica)
CLAVÍCULAS
(Schemanforas)
LA
KABALA

§ 2.- LA MASORA

Veamos ahora algunos detalles de cada una de estas divisiones a fin de poder definir mejor su carácter y contenido.

MASORA: Constituye ésta el cuerpo de la tradición. Trata sobre todo lo relacionado con la parte material de la Tora.

La Masora contiene dos puntos principales:

- 1) Enseña sobre la forma de leer los pasajes dudosos con ayuda de los puntos y las vocales, como también a ensamblar y pronunciar las frases y palabras usando de los acentos.
- 2) Considera las consonantes como la parte externa y material de la Biblia, y proporciona un registro de los jeroglíficos expresados mediante el estilo peculiar de la Tora, en el cual versa sobre la división de los libros, capítulos y versículos, la forma de las letras, etc., pero sin llegar a explicar el significado de tales jeroglíficos¹.

Los ocultistas que se han dedicado especialmente al estudio de la Kábala como Saint-Yves d'Alveydre², Fabre d'Olivet³, y Claude de Saint-Martin⁴, consideran a la Masora como un conjunto de fórmulas del todo exotéricas que tiene por finalidad ocultar, dentro de la lengua hebrea, todo lo relativo al secreto significado de la Tora.

A menudo, la Masora se divide en grande y pequeña. La Biblia rabínica fue impresa por primera vez por Daniel Bemberg, impresor veneciano (1525), Y luego en Amsterdam (1724-1727).

MISCHNA⁵: Comprende seis secciones (sedarim), divididas en sesenta párrafos o tratados (M'sakoth); cada uno de ellos se subdivide a la vez en capítulos (perakim).

Daremos aquí una ojeada sobre la Mischna, a fin de que el lector se haga una idea de su contenido⁶.

§ 3.- LA MISCHNA SECCION PRIMERA

De las semillas (once capítulos)

1 Molitor, p. 249.

2 La reforma pedagógica primordial de Esdrás consistió en cambiar los caracteres primitivos de Moisés por los de los sacerdotes caldeos, usando la notación asiria, lo cual constituyó la primera Masora. (Mission des Juifs, p. 646).

3 La lengua hebrea reconstruida.

4 El Cocodrilo (obras diversas).

5 Además de la Biblia, los judíos ortodoxos reconocen aún algunas traducciones que les merecen el mismo respeto que los preceptos del Pentateuco.

Estas traducciones fueron transmitidas originalmente en forma oral y se extendieron muy rápidamente, siendo

recogidas y redactadas por San Judas bajo el título de Mischno, y posteriormente aumentadas y corregidas en forma

prodigiosa por los autores del Talmud. Actualmente, no encontramos en ellas concesión alguna a la razón o a la

libertad. Ad. Franck, Op. cit.

6 Molt., op. cit., p. 17.

De la oración y la bendición cotidiana; 2) Del rincón del campo que pertenece al pobre; 3) De las consecuencias de rechazar el diezmo, tal como está previsto por el uso; 4) De los heterogéneos, o sea, de los animales que no deben acoplarse, de las semillas que no deben mezclarse en la tierra, de los hijos que no pueden tejer juntos; 5) De las correspondencias del año sabático; 6) De los presentes hechos al sacerdote; 7) Del diezmo de los levitas; 8) Del segundo diezmo que el propietario debe suministrar a Jerusalén; 9) De la cocina de los sacerdotes; 10) De la prohibición de comer los frutos de un árbol durante los tres primeros años; 11) De las primicias y los frutos que deben ser llevados al templo.

2ª. SECCION

De los días festivos (doce capítulos)

1) De lo relativo al Sábado; 2) De los bienes sociales, es decir, que toda la ciudad se considera como si fuera una sola casa; 3) De la fiesta de la Pascua; 4) Del ciclo que cada uno está obligado a donar anualmente a la Iglesia; 5) De las funciones durante las fiestas propiciatorias; 6) De las fiestas de los tabernáculos; 7) De los distintos manjares prohibidos para los días festivos; 8) Del día de año nuevo; 9) De los varios días de abstinencia; 10) De la lectura del Libro de Ester; 11) De los mediodías festivos; 12) Del sacrificio anual y de las tres apariciones en Jerusalén.

3ª. SECCION

De los contratos de matrimonio y divorcio (7 capítulos)

1) Del permiso y de la prohibición de tomar la mujer de un hermano por esposa; 2) Del contrato de matrimonio; 3) De las peticiones; 4) De la forma del divorcio; 5) De los votos; 6) De las personas consagradas a Dios; 7) De las mujeres sospechosas de adulterio.

4ª. SECCION

De los perjuicios causados (diez partes)

1) De los derechos por los daños; 2) De los derechos sobre objetos encontrados, prestados o dados en depósito; 3) De la venta, compra, herencia, fianza y otras formas de relación social; 4) De la jurisdicción en general y de los castigos; 5) De los cuarenta golpes menos uno; 6) De los juramentos; 7) De las conclusiones generales y el derecho al testimonio; 8) De 10 que deberá hacer el juez en caso de que por error el juicio haya sido falso; 9) De la idolatría y el comercio con los paganos; 10) Proverbios morales.

5ª. SECCION

De las sagradas ofrendas (11 partes)

1) De las ofrendas; 2) De la ofrenda de harina; 3) De los primogénitos; 4) De la inmolación de animales sanos o en ferros; 5) Del impuesto de las cosas consagradas a Dios y de su pago; 6) Del cambio de la ofrenda; 7) De la violación de cosas sagradas; 8) De los 36 pecados por los cuales tiene lugar la pena de exterminación; 9) De la ofrenda cotidiana; 10) De la construcción del templo; 11) De las palomas y tórtolas.

6ª. SECCION

De la Purificación (Doce partes)

1) De los muebles y de su purificación; 2) De la tienda donde alguno ha muerto; 3) De la lepra; 4)

De las cenizas de la vaca destinada a la purificación; 5) De las diferentes purificaciones;

6) De los baños para la purificación; 7) De los menstruos; 8) De que nada impuro deberá comerse, a menos que algo líquido se haya derramado previamente sobre ello; 9) Del flujo seminal; 10)

Quien haya tomado un baño, aún permanecerá impuro hasta la salida del sol; 11) Del lavatorio de

las manos; 12) De cómo el rabillo de un fruto lo hace impuro. GEMURAH: Contiene un verdadero

acerbo de jurisprudencia, basada en la Mishna. La reunión de ambas forma el Talmud.

Acerca de estos dos compendios, tengo verdadero placer en indicar un estudio de carácter

totalmente personal y muy valioso, original del autor de la Misión de los Judíos: Es la historia de los diversos elementos de la tradición a propósito del Talmud (p. 650 y ss.). Hé aquí un extracto de esta historia:

"La enorme cantidad de literatura casuística y escolástica que, luego del exilio ha reemplazado a la poderosa intelectualidad de los profetas, y que continúa creciendo después de la destrucción del tercer templo durante diez siglos, se ha conocido generalmente bajo el apelativo de Midrash, o sea, el comentario.

"Los dos principales caminos a través de esta selva de papel se denominan Hallachah, o sea la forma de andar, y Haggadah, es decir, lo dicho o la leyenda.

"Es en este último capítulo que las comunidades esotéricas han dejado entrever un poco de su ciencia: Kábala, Shemata.

"Los primeros compendios del Hallachah constituyen una mezcla inextricable de derecho civil y canónico, de política nacional y metodismo individual, de leyes divinas y humanas, entreveradas y ramificadas en infinitos detalles.

"Esta obra, que es bastante interesante consultar, sin detenerse demasiado en sus criterios, evoca los nombres famosos de Hillel, Akiba y Simón Ben Gamaliel. "Pero su redacción final se debe a Judá Hamassi en el año 220 de nuestra era. "Ella constituye la Mischna, vocablo que tiene su origen en Shana, enseñar; sus apéndices se conocen bajo los nombres de Toseftah y los Boraita.

* * *

"Los redactores del periodo mischnaico, luego de los Soferim de Esdrás, son los Tannim, y a estos suceden los Amoraim.

"Las controversias y los diversos desarrollos de la Mischna, realizados por estos últimos, forman la Gemarah o el complemento.

"Este tiene dos redacciones: la de Palestina o Jerusalén, a mediados del siglo IV, Y la de Babilonia, en el siglo V de nuestra era.

"La Mischna y la Gemarah reunidas, se conocen bajo el nombre de Talmud, que viene a ser la continuación y conclusión de la reforma primordial de Esdrás."

EL TALMUD: De acuerdo a lo anterior, vemos que el Talmud está formado por la reunión de los dos principales compendios relativos a la parte legislativa de la Tora.

De esta forma, el Talmud viene a constituir la Vía misma de la tradición, condensada en diversos tratados. Además de los dos compendios mencionados (Mischna y Gemurah), el Talmud contiene, de acuerdo a otros autores distintos a Molitor, el conjunto de una nueva serie de comentarios (Medrashim) y de otros apéndices (Tosiftha).

Veamos pues en resumen la nomenclatura de los compendios cuya reunión constituye el Talmud:

Mishna

Gemarah

Medrashim

Tosiftha

TALMUD

El lector interesado en nuevos estudios, podrá consultar con un resultado fructuoso la Filosofía de la tradición, de Molitor, y sobre todo, la Misión de los Judíos, de Saint-Yves (p. 653 y ss.). Esta última obra contiene una historia importante y bien construida, de las vicisitudes del Talmud a través del tiempo.

§ 4.- LA KABALA

Llegamos pues a la parte superior de la tradición, a la Doctrina secreta o Kábala, verdadera alma de esta tradición.

Podrá verse, al consultar el siguiente cuadro, que sólo la parte teórica de la Kábala es de nuestro conocimiento, ya que la parte práctica o mágica aún se mantiene secreta o apenas está indicada en unos pocos manuscritos.

1° KABALA TEORICA

Esta parte teórica se ha considerado en forma bastante distinta en cuanto a su clasificación, por los autores que se han ocupado de este tema. Diremos algunas palabras a propósito de estos trabajos.

Un primer grupo de investigadores, el más numeroso, se ha mantenido fiel a las divisiones sugeridas por los mismos kabalistas. Este ha sido el plan seguido por el Sr. A. Franck en su bella obra (1843), por Eliphaz Levi (1853) Y por el Sr. Isidoro Loeb (artículo sobre la Kábala en la Gran Enciclopedia).

Los principales temas de la especulación mística sobre el tiempo se han denominado Obra del carro (maasse mercaba), en alusión al carro de Ezequiel, y también Obra de la Creación (maasse bereshit).

La Obra del carro que es también la Gran Obra, (dabar gadol) comprende los seres del mundo sobrenatural, Dios, las Potencias, las Ideas primordiales y la "familia celeste", como a veces se le denomina; la obra de la Creación comprende la generación y naturaleza del mundo terrestre⁷.

Hé aquí la división a que aludimos:

KABALA Maasse Mercaba Zohar (Obra del carro). Maasse Bereshit Sefer Yetzirah (Obra de la Creación).

7 Isid. Loeb

* * *

Otros autores, como M. S. Munck⁸ dividen la Kábala en la siguiente forma:

1. Simbólica Cálculos místicos . Themura . Gematria

. Notarikon

2. Positiva, dogmática Angeles y demonios

Divisiones

Transmigración de las almas

KABALA

3. Especulativa y metafísica Sefirot, etc.

Como vemos, el Sr. S. Munck se inclina hacia la antigua división adoptada por ciertos cabalistas, sobre todo por Kircher.

* * *

Pero la división más completa, a nuestro entender, de la Kábala, es la de Molitor.⁹ Es así que la hemos adoptado en el cuadro general que ya hemos visto antes, ya que tiene la ventaja de concordar, a grandes líneas, con otras divisiones generalmente adoptadas, complementándolas con el reconocimiento de una parte práctica.

BERESHIT

Sefer Yetzirah

Primer grado

Leyendas históricas

TEÓRICA Haggadah

MERCADAH

Zohar

Segundo grado

KABALA Moral Práctica

PRÁCTICA

Nada o casi nada escrito

MANUSCRITOS MÁGICOS

(Clavículas)

Tercer grado

Mística

(Magia práctica)

La enseñanza tradicional, al reflejar la naturaleza humana y sus necesidades, es trina, a la vez histórica, moral y mística; de manera que la escritura sagrada encierra un triple significado: 1º.) El sentido literal, histórico, que corresponde al cuerpo y al atrio del templo (pashut).

2º.) La explicación moral, que corresponde al alma o al santuario (drusch).

3º.) Finalmente, el sentido místico, que representa al espíritu o al santo de los santos (sod). El primero, compuesto por ciertos relatos tomados de la vida de los antiguos patriarcas, se transmitía de generación en generación, como antaño ocurría con las leyendas populares. Se le encuentra en forma dispersa, por aquí y allá, bajo la apariencia de glosas, en los manuscritos bí-blicos y en las paráfrasis caldeas.

El sentido moral lo enfoca todo bajo un punto de vista práctico, mientras que el místico, al elevarse por sobre el nivel del mundo visible y pasajero, planea sin cesar en la esfera de lo eterno.

--

La mística obliga así a una disciplina oculta, con la exigencia de una caridad poco común. Es en razón de estas dos condiciones que un discípulo llega a ser iniciado, sin considerar su edad ni condición, ya que muchas veces se ha visto a un padre instruir a sus hijos aun muy jóvenes.

8 S. Munck, artículo sobre la Kábala en el Diccionario de la Conversación.

9 A F. Molitor, Filosofía de la tradición, traducido del alemán al francés por Xavier Quris. Esta gran tradición recibe el nombre de Kábala (en hebreo, KIBBEL, reunir). Dicha palabra encierra, además de un objetivo externo, la aptitud del alma para concebir las ideas sobrenaturales.

La Kábala se divide en dos partes, a saber: teórica y práctica, siendo sus temas primordiales:

- 1) Tradiciones patriarcales sobre el santo misterio de Dios y de las personas divinas;
- 2) La creación espiritual y la caída de los ángeles;
- 3) El origen del caos, de la materia, y la renovación del mundo en los seis días de la creación;
- 4) La creación del hombre visible, su caída y las vías divinas tendientes a su reintegración.

Por otra parte, también trata sobre:

- La obra de la creación (Maasse-Bereshit).
- El carro celeste (Mercadah).

* * *

La obra de la creación está contenida en el Sefer Yetzirah.

De este libro, hemos realizado la primera traducción francesa que apareció en el año 1887.

Más tarde, una nueva traducción, ampliada gracias a originales más completos, ha sido elaborada por el Sr. Mayer-Lambert¹⁰, en un trabajo que nos permitimos recomendar con entusiasmo, por su rigurosa seriedad. Quizá un solo detalle se ha pasado por alto, y es la ausencia de una bibliografía que hubiera sido muy útil para todos.

A fin de permitir al lector completar, en cuanto sea posible, nuestra traducción, que hallará más adelante, anticipamos el siguiente cuadro que es un resumen de los desarrollos complementarios del Sefer Yetzirah. Hemos modificado las correspondencias de los planetas y los días de la semana, por considerar que existía en este punto un ordenamiento defectuoso, posiblemente originado en una relación mal entendida entre el orden de los planetas y el de los días. El reloj egipcio que nos ha aportado Alliette (Eteilla), permite observar muy bien el origen de este error.

¹⁰ Mayer-Lambert, Comentario sobre el Sefer Yetzirah o Libro de la Creación, por el Gaon Saadya de Fayoum,

publicado y traducido por Mayer-Lambert, alumno diplomado de la Escuela Práctica de Altos Estudios, profesor del

seminario israelita (París-Bouillaud, 1891).

LETRAS UNIVERSO ÉPOCA PARTE DEL CUERPO

MUNDO MORAL

Aleph

AIRE Atmósfera

Templada (Primavera .

Otoño) Pecho Regla del equilibrio

Mem

AGUA Tierra Invierno Vientre Platillo del demérito

Schin

TIERRA Cielo Verano Cabeza Platillo del mérito

Beth Saturno Sábado SÁBADO Boca Vida y Muerte

Ghimel Júpiter Domingo JUEVES Ojo derecho Paz y desgracia

Daleth Marte Lunes MARTES Ojo izquierdo Sabiduría y Tontería

Caf Sol Martes DOMINGO Narina derecha Riqueza y Pobreza

Pe Venus Miércoles VIERNES Narina izquierda Cultivo y Yermo

Resch Mercurio Jueves MIÉRCOLES Oreja derecha Gracia y Fealdad

Thau Luna Viernes LUNES Oreja izquierda

Dominio y

Servidumbre

Hé Aries Marzo Hígado Visión y Ceguera

Vau Tauro Abril Vésicula Biliar Audición y Sordera

Zain Géminis Mayo Bazo Olfato y anosmia

Het Cáncer Junio Estómago Habla y Mudez

Thet Leo Julio Riñón derecho

Alimentación y

Hambre

Iod Virgo Agosto Riñón izquierdo Coito y Castración

Lamed Libra Septiembre Intestino delgado

Fecundidad e

impotencia

Nun Escorpio Octubre Intestino grueso Avance y Claudicación

Samech Sagitario Noviembre Mano derecha

Cólera e inhibición del

hígado

Ain Capricornio Diciembre Mano izquierda

Risa e inhibición del

bazo

Tsad Acuario Enero Pie derecho

Pensamiento e

inhibición del corazón

Caph Piscis Febrero Pie izquierdo Sueño y languidez

La obra del carro celeste está contenida en el Zohar. No es ahora el momento de hacer una traducción francesa de este libro, (traducido ya al latín y al inglés), sino que nos contentaremos

con transcribir el excelente resumen elaborado por el Sr. Isidoro Loeb en su artículo sobre la Kábala, de la Gran Enciclopedia.

"El Zohar es un comentario cabalístico del Pentateuco; no es seguro que haya llegado hasta nosotros en su forma primitiva, y es probable que varias personas lo hayan trabajado. Se trata de una extensa compilación donde se han incluido, allado de las ideas del redactor o los redactores, otras obras, más o menos antiguas, tales como el Libro del Secreto, la Gran Asamblea, la Pequeña Asamblea, el Libro de las Tiendas celestes, el Pastor Fiel, el Discurso del hombre joven y otros.

"Las teorías fundamentales se encuentran ya, en su mayoría, en el libro de Azriel. Veremos ahora un análisis que bastará para conocer la Kábala entera, en su sentido general.

ANALISIS DEL ZOHAR

Por Isidoro Loeb¹¹

"Dios es la fuente de la vida y el creador del universo, pero El es infinito (en sof), inaccesible, incomprendible y desconocido (para nuestra inteligencia es aún, es decir, nada, la nada); El es el mayor misterio (mi, ¿quién?), y suponer una relación directa entre El y el mundo, sería una profanación. Entre ambos se encuentran los diez Sefirot, por medio de los cuales El ha creado el mundo, ya que son sus instrumentos (kélím), y son los canales (cinnorot) a través de los cuales su acción se transmite al mundo de los Rostros (ver más adelante). El conjunto de los diez Sefirot constituye el ser humano arquetípico, el Adán superior y eterno, (o también el pre-Adán), que es el macrocosmos, el prototipo intelectual del mundo material. Los Sefirot se representan en general mediante el dibujo anterior, que es llamado el árbol sefirótico. "Sus nombres, en el orden de los números que aparece en la figura 1 son: 1) Corona (Kéther);

2) Sabiduría (Chokmah); 3) Inteligencia (Binah); 4) Gracia (Chesed); 5) Justicia (Din o Geburah); 6) Belleza (Tífare); 7) Triunfo (Netzah); 8) Gloria (Hod); 9) Fundamento (Yesod) y 10) Realeza o Reino (Malkuth). Los nueve primeros Sefirot se dividen en tríadas, cada una de las cuales contiene dos principios opuestos y un principio conciliador. Tal es el equilibrio del Libro de la Creación. La primera tríada (Sefirot, 1, 2, 3), representa los atributos metafísicos de Dios, o dicho de otra forma, el mundo inteligible; la segunda (Sefirot 4, 5, 6), el mundo moral; la tercera (Sefirot 7, 8, 9), el mundo físico; el último Sefirot, (10), no es más que un resumen de todos los anteriores y representa la armonía del mundo. En este mundo de los Sefirot, el papel más importante está asignado al primer Sefira (la Corona), del cual emanan los demás y, por ende, el mundo entero. Es ésta el Metatrón de la kábala antigua, como una especie de demiurgo. Al ser casi tan inaccesible e inmaterial como el mismo Dios, es llamado también infinito o nada (en sof, aún); en todos los casos, representa el punto primordial (carente de dimensión o de materia alguna), la materia primera, la Santa Faz, el Gran Rostro, y todos los demás Sefirot juntos constituyen el Pequeño Rostro. Es también la Voluntad de Dios, a menos que la Voluntad sea considerada como Dios mismo e idéntica a El. La tríada primordial, cuya cabeza es la Corona es así el Plan del Universo, la tríada del Mundo; los siete Sefirot siguientes son pues inferiores a los tres primeros y se consideran como esferas de ejecución (o de la Construcción, como dirían los cabalistas). Si tomamos otro punto de vista, los Sefirot pueden también dividirse en tres pilares, a saber: el de la derecha (2, 4 y 7), el de la izquierda (3, 5 y 8) y el del medio (1, 6 y 9). "Aquellos del lado derecho representan el elemento masculino, el cual es considerado como mejor y superior al otro; es el principio activo, y posee los atributos de bondad y misericordia. Los de la derecha representan el elemento femenino, que equivale al principio pasivo y posee los atributos de la reflexión concentrada y la estricta justicia. El grupo del medio constituye la conciliación de los dos anteriores principios opuestos. Los tres Sefirot que lo integran simbolizan respectivamente, comenzando por el de arriba, el mundo inteligible, el mundo moral y el mundo sensible o material. En otros escritos cabalísticos, estas tres tríadas formadas por los Sefirot 1 al 9, representan respectivamente estos tres mundos, los cuales corresponden a las tres partes del alma humana según los neoplatónicos: la Inteligencia (nous), el corazón (psiqué) y el alma vegetativa (phisis). La incorporación de los sexos a Dios es uno de los tratados más importantes de la Kábala. En esta división de los Sefirot en tríadas paralelas, yendo de arriba hacia abajo, se distinguen también estas tríadas según sus colores, lo cual es también importante de conocer: el 11 Gran Enciclopedia, artículo Cabbala. grupo de la derecha es blanco, rojo el de la izquierda, y el del medio tiene un color intermedio entre los anteriores, que puede ser azul, amarillo o verde. Por su parte, el Sefirá número 6 está vinculado de cierta forma a los Sefirot laterales, de suerte que puede formar diversas combinaciones.

"Los diez Sefirot constituyen los logoi o ideas madres del mundo. Todos juntos forman un mundo que proviene directamente de Dios y que, por oposición a los mundos inferiores que de él proceden, se denomina el mundo de la emanación (atziluh). Por sucesivas evoluciones, se forman otros tres

mundos, cada uno de ellos provisto a su vez de diez Sefirot: 1) El mundo de la Creación (Briah), que corresponde también a la esfera de lo celeste; 2), el mundo de la Formación (Yetzirah), que es también el plano de los ángeles o espíritus que animan las esferas y 3), el mundo de la Realización (Asiah), que viene a ser el mundo material, el universo visible, la corteza de los otros mundos. Dios ha creado muchos otros mundos anteriores al actual, y el Talmud menciona ya la existencia de estos universos que han sido creados y destruidos antes que el nuestro. Este mito representa por una parte la perpetua actividad de la energía creadora, que produce sin cesar y jamás descansa, y por otra la teoría del optimismo según la cual, este mundo sería el mejor posible entre todos los mundos. No obstante, este mundo sería el mejor posible entre todos los mundos. No obstante, este mundo incluye el mal, que es inseparable de la materia, el cual proviene de un debilitamiento progresivo de la luz divina que ha creado el mundo por emanación o irradiación; es así una negación o una falta de luz, o también puede verse como el residuo de aquellos otros mundos que se han creado y han resultado ser imperfectos. Estos residuos son como cortezas, y el mal se representa por ello como una corteza. Asimismo, existe un mundo propio del mal, poblado por los ángeles caídos, que también son cortezas (Kelipot). "El hombre terrenal es considerado como el ser más elevado de la creación, imagen del Adán arquetípico y del microcosmos. Aquí volvemos a encontrar la tríada cósmica, tal como la hemos visto antes, reflejada en las tres almas que lo integran, situadas respectivamente en el cerebro, el corazón y el hígado. El alma humana viene a ser el resultado de la unión del rey (número 6) y la reina (número 10), y de la misma forma como la reina, por uso de sus atributos más importantes, puede remontarse hasta el rey, el ser humano puede obrar por medio de sus virtudes sobre el mundo superior y llegar incluso a mejorado. De ahí la importancia de la oración, que sirve al hombre para influir sobre las energías superiores y hacer que éstas le sean favorables. Es por su conducto que éstas se ponen en movimiento de una forma positiva y es ella quien obra como motor de esta acción. El alma humana es inmortal, pero no puede esperar la felicidad celestial sino hasta el momento en que haya llegado a la perfección, y en vista de este devenir se ve a menudo obligada a vivir en varios cuerpos; ésta es la teoría de la metempsicosis¹². Es posible incluso que tenga que descender del cielo para asociarse a otra alma dentro de un mismo cuerpo (sod ha ibbur), a fin de mejorarla a través de su contacto o de ayudada a perfeccionarse. Todas las almas han sido creadas desde el origen del mundo y, cuando hayan llegado al estado de perfección, el Mesías vendrá. El Zohar, junto con otras obras de la literatura judía, llega incluso a calcular la fecha en que esto tendrá lugar."

2) KABALA PRACTICA La Kábala Práctica explica:

A) El sentido espiritual de la ley;

12 La palabra reencarnación se adapta mejor a esta idea que la palabra metempsicosis. El alma reencarna en un

cuerpo humano. nunca en el de un animal. (P.)

B) Prescribe la forma de purificación que asimila el alma a la divinidad, convirtiéndola en un instrumento de oración que obra sobre las esferas de lo visible y lo invisible. Es bajo esta perspectiva que la Kábala se inclina con reverencia hacia la meditación de los sagrados nombres, ya que la escritura representa para los cabalistas la expresión visible de fuerzas divinas, cuya figura permite al cielo revelarse a la tierra. Es fácil comprender por qué nada, o casi nada ha sido escrito ni mucho menos publicado, en cuanto se relaciona con esta parte de la Kábala.

Por su parte, la crítica no ha cesado en su actitud de lanzar sus dardos más agudos contra los cabalistas que intentan adquirir conocimientos mágicos.

No obstante, es necesario reconocer que dicha crítica, al juzgar sobre rumores inciertos, no ha podido llegar a establecer un juicio favorable.

La teoría de la Kábala práctica va unida a la teoría general de la magia, a la unidad de la idea y el símbolo en la naturaleza, en el hombre y en el Universo. Actuar sobre los símbolos es actuar a la vez sobre las ideas y sobre los seres espirituales (ángeles); de allí todos los procedimientos que se usan para la evocación mágica.

El estudio de la Kábala práctica requiere, ante todo, un conocimiento profundo de las letras del alfabeto hebreo y de las combinaciones y variantes que experimentan en el curso de tres operaciones que son conocidas por la mayoría de los kabalistas: (Themuría, Gematria, Notaría). Es muy importante conocer este punto, ya que constituye la parte más difundida y exotérica de la Kábala práctica y por ello algunos críticos (sobre todo los alemanes), no han visto en ella más que una ciencia de acertijos, charadas y anagramas, todo ello por no haber querido profundizar en este tema.

Como se hace interesante conocer este sistema jeroglífico del cual hablamos, vamos a tomar algunos ejemplos prestados a Mo litor (op. cit.), que son típicos de estas operaciones.

* * *

Hemos dicho anteriormente que se hace mucho más difícil escribir la Tora que leerla. En efecto, a menudo encontramos que una palabra tiene una letra de más o de menos, o a veces ambas cosas, o bien que las letras finales están colocadas en el sitio de las letras de la mitad, o viceversa.

Además de este sentido oculto que vemos en la superficie, la Escritura encierra otro, por el cual las palabras se consideran como portadoras de cifras misteriosas. Este sistema jeroglífico puede ser sintético o idéntico: 1) Es Sintético cuando una sola palabra encierra en sí a varias otras, lo cual se puede comprobar por desarrollo, división o transposición de sus letras.

2) Es Idéntico, cuando una misma cosa se expresa mediante varias formas distintas de escritura. Esta identidad se fundamenta bien sea en la misteriosa relación que existe entre las letras, o bien en su valor numérico, y de ello encontramos ejemplos evidentes en el libro de los Profetas. La Mischna denomina a este sistema jeroglífico el perfume de la sabiduría.

Veamos pues algunos ejemplos de este sistema, en su modalidad sintética:

1º. Desarrollo o evolución de las letras:

David, en su testamento a su hijo Salomón proclama: El me ha maldecido, con duras maldiciones (Nimrezeth NMRZTh).

Ahora bien, la palabra hebrea Nimrezeth, encierra en sí misma el contenido de los reproches injuriosos que el profeta hizo a David:

N oeph, adúltero.

M oabi, Moabita, puesto que descendía de Ruth.

R ozeach, asesino.

Z ores, violento.

T hoeb, cruel.

2º. División:

Al dividir la palabra Bereschit, se obtiene Bara-Schith,

El ha creado seis, como referencia a las seis energías fundamentales que presiden la misteriosa obra de los seis días. Con la misma libertad se llega a construir frases y a veces párrafos enteros.

3º. Trasposición:

Dios dice en el Exodo: Enviaré ante tí aM'laki, es decir a mi ángel; al realizar la trasposición de las letras de esta palabra se obtiene el nombre de Mikael, el protector del pueblo hebreo. La más importante de estas operaciones, llamada Gilgul, consiste en la tras posición regular de las distintas letras de una palabra, como en el caso de las que componen el nombre sagrado de IHVH (Jehovah). Los doce cambios misteriosos que pueden operarse con estas cuatro letras, simbolizan el continuo movimiento de esta potencia primordial que hace brotar la variedad desde la unidad¹³.

Uso de los números

Además del sistema jeroglífico sintético del cual acabamos de hablar, existe otro fundamentado en las correspondencias numéricas de las letras, cada una de las cuales representa un valor. Los números se ordenan en tres clases; cada clase contiene nueve letras que le corresponden. La primera consta de los números simples del uno al nueve, denominados pequeños números. La segunda clase contiene los números medios, que comienzan en el diez y terminan en el noventa. La tercera está formada por el producto de las unidades y las decenas, y puede llamarse con propiedad la de los grandes números.

En cuanto a la cifra de mil, último grado de la progresión numérica, se asimila fácilmente a la unidad: 1.000 = 1, Y ésta es la razón por la cual estos valores se aplican ambos a la misma letra hebrea Aleph¹⁴.

Las letras se reemplazan así por los números y viceversa. Pueden luego sumarse o enumerarse por aparte, según convenga.

Tomemos por ejemplo la palabra ADAM, cuya suma de los valores numéricos de cada letra nos da 45 (40 + 4 + 1 = 45); al efectuar la reducción nos da 9 (4 + 5 = 9). Por otra parte, cada palabra tendrá una relación de afinidad con todas aquellas que tengan igual valor numérico. Así ocurre en el caso de las palabras Achad y Ahabha, cuyo valor en ambos casos es 13 y que significan la primera Unidad y la segunda Amor, el cual se encarga precisamente de reconstruir la unidad primordial. También es 13 el número del amor eterno simbolizado por Jacob y sus hijos o por Jesucristo y sus apóstoles; al reducir este número obtenemos el cuatro (1 + 3 = 4), que corresponde a las cuatro letras del nombre sagrado YHVH, principio de vida y de amor.

¹³ Molitor, p. 31, 32, 35. (ver también p. 123 sobre las interpolaciones de IHVH).

¹⁴ En hebreo, no existe un nombre propio para expresar números superiores a 1.000. Así, RiMo, que significa diez

mil, tiene la misma raíz que Robh, (multitud).

La clave general de estas curiosas evoluciones que se aplican a los números y a las letras, se encuentra en aquel libro jeroglífico y numeral, cuyas bases científicas son muy poco conocidas, llamado el TAROT¹⁵.

La explicación mística del Tarot, constituye la base de la enseñanza oral en la magia práctica, que conduce al iniciado kabalista hasta el umbral de la profecía. De ello no existe nada impreso, a nuestro entender, en los libros denominados Kabalísticos. Nuestras bibliotecas públicas guardan algunos manuscritos atribuidos a Salomón y traducidos del hebreo allatin y de éste al francés. Estos manuscritos contienen, por un lado, la reproducción, bajo el nombre de talismanes, de los Arcanos del Tarot o "clavículas", y por otro, la explicación sobre el uso de estas clavículas. Se les conoce también bajo el nombre de clavículas de Salomón, y el de Schemamphoras; sin embargo, hay que reconocer que los datos aportados por estos manuscritos están incompletos. En todo caso, era necesario hablar de ellos para llegar a determinar con la mayor exactitud posible las divisiones principales que puede tener esta parte de la Tradición oculta de los hebreos.

Hé aquí pues, para finalizar, la forma como nosotros dividimos la Kábala:

Divisiones Libros y manuscritos Concordancia entre los autores

Bereshit

Obra de la Creación

SEPHER YETZIRAH

Concuerda con Ad Frank y la mayoría de los autores

contemporáneos, y con los mismos kabalistas.

Parte dogmática de M. Munck.

TEÓRICA

Mercavah

Obra del Carro ZOHAR Parte metafísica de M. Munck

Primer grado de Molitor

Sistemas jeroglíficos

sintéticos

Gematría

Temuria

Notarikon

TAROT

Parte simbólica de M. Munck

2º. Grado de Molitor

LA

KABALA

PRÁCTICA

Manuscritos mágicos

Esoterismo del Tarot

CLAVÍCULAS

SCHEMANFORAS

Parte mística de Molitor

15 Ver: Eliphas Levi, Ritual de la Alta Magia, Cap. XXI, y PAPUS, EL Tarot de los Bohemios.

PARTE SEGUNDA

Las enseñanzas de la Kábala

LOS ELEMENTOS DE LA KABALA EN DIEZ LECCIONES

Cartas de Eliphas Levi¹

LECCION PRIMERA

PROLEGOMENOS GENERALES

"Amigo y señor mío,

"Puedo daros este apelativo ya que buscáis la verdad en la sinceridad de vuestro corazón y que estáis dispuesto a sacrificaros para encontrarla.

"La verdad, al ser la esencia misma de todo cuanto existe, no es algo difícil de hallar. ella se encuentra en nosotros y nosotros en ella. Es como la luz, y los ciegos no pueden verla. "El Ser es. Esto es indiscutible y absoluto. La idea exacta del Ser es verdad; su conocimiento es ciencia; su expresión ideal es la razón; su actividad, es la creación y la justicia. "Decís que os gustaría creer. Para ello, basta conocer y amar la verdad. Así, la verdadera fe es la adhesión inquebrantable de la mente a las necesarias deducciones de la ciencia dentro de un sin fin de conjeturas.

"Las ciencias ocultas son las únicas que pueden darnos la certeza, ya que tienen por base las realidades y no los sueños.

"Ellas nos permiten discernir, en cada símbolo religioso lo que hay de verdad y de mentira. La verdad es la misma por doquier, en tanto que la mentira varía según los lugares, los tiempos y las personas.

"Dichas ciencias son tres: la Kábala, la Magia y el Hermetismo. "La Kábala, o ciencia tradicional de los Hebreos, podría decirse que es como la matemática del pensamiento humano. Es el álgebra de la fe. Ella resuelve todos los problemas del alma a la manera de ecuaciones, despejando las incógnitas. Ella da a las ideas la nitidez y la exactitud rigurosa de los números; sus resultados en cuanto a la mente son la infalibilidad (que siempre será relativa en la esfera del conocimiento humano), y la paz profunda para el corazón. "La Magia o ciencia de los magos, tuvo por representantes en la antigüedad a los discípulos y quizá también a los maestros de Zoroastro. Es el conocimiento de las leyes particulares de la naturaleza que dan lugar a fuerzas ocultas, igual que los imanes, sean estos naturales o artificiales pueden existir incluso por fuera del mundo metálico. En una palabra, y para usar una expresión moderna, es la ciencia del magnetismo universal.

"El hermetismo es la ciencia de la naturaleza oculta en los jeroglíficos y los símbolos del mundo antiguo. Es la búsqueda del principio de la vida junto con el sueño (para quienes aún no han llegado allí), de la realización de la gran obra, en la cual el ser humano logra reproducir el fuego natural y divino que crea y regenera a los seres.

"Hé aquí, Señor mío, las cosas que vos deseáis estudiar. El círculo que abarcan es inmenso, pero sus principios son tan sencillos que llegan a estar representados en los signos de los números
1 Estas cartas nos han sido gentilmente comunicadas por un discípulo de Eliphaz Levi, monsieur Montaut. Han

aparecido en la revista L'initiation en 1891. y en las letras del alfabeto. "Es un trabajo de Hércules que semeja un juego de niños", dicen de ello los maestros de la Ciencia santa.

"Las condiciones para tener éxito en tal estudio son, una gran rectitud de juicio y una mayor independencia de espíritu. Hace falta liberarse de todo prejuicio y de toda idea preconcebida, y es por ello que Cristo afirmaba: "Si no llegáis a tener la sencillez de un niño, no entraréis en el reino de la ciencia, o Malkuth".

"Comenzaremos pues por la Kábala, cuyas divisiones son: Bereshit, Mercavah, Gematria y Lemurah.

"Que la Ciencia santa esté con nosotros".

LECCION SEGUNDA

LA KABALA - SU OBJETIVO Y SU METODO

"Aquello que debemos proponemos al estudiar la Kábala, es lograr una inmensa paz, mediante la tranquilidad de la mente y la paz del corazón.

"La tranquilidad de la mente es una consecuencia de la certeza; la paz del corazón nace de la paciencia y de la fe.

"Sin la fe, la ciencia desemboca en la duda; sin la ciencia, la fe puede llevarnos a la superstición. La reunión de ambas produce la certeza, pero para conseguir esta unión es preciso evitar confundidas. El objeto de la fe es la hipótesis, y ésta llegará a convertirse en certeza cuando dicha hipótesis llegue a ser probada por la evidencia o por las demostraciones de la ciencia. "La ciencia se encarga de constatar los hechos. Por la repetición de los hechos ella prejuzga las leyes. La generalidad de los hechos, en presencia de tal cual fuerza, demuestra la existencia de dichas leyes. Las leyes inteligentes son así deseadas y gobernadas en forma necesaria por la inteligencia. La unidad de las leyes nos lleva a suponer la unidad de la inteligencia legislativa. Esta inteligencia es aquella que creemos ver, más allá de sus obras manifiestas, pero a la cual no podemos definir. ¡Es así como la denominamos Dios!

"Habéis recibido mi carta, lo cual es un hecho evidente; reconocéis mi letra y mi pensamiento y por ello suponéis que he sido verdaderamente yo quien la ha escrito. Esta es una hipótesis razonable, pero la hipótesis necesaria plantearía que alguien ha escrito esta carta. Esta podría contradecirse,

pero no existe razón alguna para ello. Si lo suponéis gratuitamente, habréis planteado una hipótesis muy dudosa. Si pretendéis que la carta ha caído del cielo, habréis planteado una hipótesis absurda.

"Hé aquí entonces, de acuerdo al método kabalístico, como se obtiene la certeza:

Evidencia.

Demostración científica. . .

Hipótesis necesaria.

Certeza

Hipótesis razonable. Probabilidad

Hipótesis dudosa. Incertidumbre

Hipótesis absurda. Error

"Si sabemos mantenernos dentro de este método, la mente adquiere cierta infalibilidad, puesto que afirma lo que sabe y cree aquello que necesariamente debe suponer, admite las hipótesis razonables, examina las hipótesis dudosas y rechaza las hipótesis absurdas. "Toda la Kábala se incluye en lo que los maestros denominan los treinta y dos senderos y las cincuenta puertas.

"Los treinta y dos senderos son treinta y dos ideas absolutas y reales, vinculadas a los signos de los diez números aritméticos y a las veintidós letras del alfabeto hebreo. "Ellos son:

NUMEROS

- 1- Potencia suma
- 2- Sabiduría absoluta
- 3- Inteligencia infinita.
- 4- Bondad
- 5- Justicia o rigor
- 6- Belleza
- 7- Victoria
- 8- Eternidad
- 9- Fecundidad
- 10- Realidad

LETRAS

- Aleph -Padre
- Beth - Madre
- Ghimel - Naturaleza
- Daleth - Autoridad
- Hé - Religión
- Lamed - Sacrificio
- Mem-Muerte
- N un- Reversibilidad
- Samek-Ser Universal
- Ain- Equilibrio
- Van-Libertad
- Zain- Propiedad
- Heth- Repartición
- Teth-Prudencia
- Yod-Orden
- Kaph-Fuerza
- Pé- Inmortalidad
- Tzade-Sombra y reflejo
- Qof-Luz
- Resh- Reconocimiento
- Tau-Síntesis
- Shin- Todo Poder

LECCION TERCERA

FORMA DE USAR EL METODO

"En la lección precedente, me he limitado a los treinta y dos senderos; más adelante indicaré las cincuenta puertas.

"Las ideas que se expresan por medio de los números y las letras, son realidades indiscutibles. Estas ideas están concatenadas y concuerdan entre sí como ocurre con los mismos números. El procedimiento es lógico en ambos casos. El hombre nace de la mujer, pero la mujer procede del hombre tomado como número de la unidad. La mujer expresa la naturaleza y a su vez ésta nos revela la autoridad, dando origen a la religión que es la base de la libertad y que hace del ser humano un maestro de sí mismo y del universo... etc. Si disponéis de un Tarot (y pienso que así ocurre), disponed en dos series de diez las cartas alegóricas numeradas desde el uno hasta el veintiuno. Podréis ver así todas las figuras que están representadas en las letras. En cuanto a los números, del uno al diez, encontraréis cuatro series repetidas que corresponden a los símbolos de los Bastos, o sea los cetros del padre, las Copas, o deleites de la madre, las espadas, o combates propios del amor y los oros, que expresan la fecundidad. El Tarot es así el libro jeroglífico de los treinta y dos senderos, y su explicación sumaria se puede encontrar en el libro atribuido al patriarca Abraham, denominado el Sepher- Yetzirah.

"El sabio Court de Gebelin ha sido el primero en adivinar la importancia del Tarot, el cual es la clave mayor de los jeroglíficos hieráticos. Los números y los símbolos vuelven a encontrarse en las profecías de Ezequiel y de san Juan. La Biblia es un libro inspirado, mientras que el Tarot es el libro inspirador. Se le ha llamado también la Rueda, Rota y de allí proviene Tarot y Tora. Los antiguos rosacruces le conocieron y el marqués de Suchet lo menciona en su libro sobre los iluminados.

"De este libro provienen nuestros juegos de cartas. Las de la baraja española conservan todavía los símbolos principales del Tarot original, y se usan para jugar al juego del hombre, lo cual no es otra cosa que una vaga reminiscencia del uso primitivo de un misterioso libro que contenía las decisiones reguladoras de todas las divinidades conocidas por el ser humano. "Los Tarots más antiguos eran parecidos a medallas, de las cuales se hicieron más tarde talismanes. Así las Clavículas o pequeñas claves de Salomón, estaban compuestas por treinta y seis talismanes con setenta y dos sellos análogos a las figuras jeroglíficas del Tarot. Estas figuras, aunque algo alteradas por los copistas se hallan todavía en las antiguas clavículas manuscritas que se guardan en las bibliotecas. Uno de estos manuscritos está en la Biblioteca Nacional y otro en la Biblioteca del Arsenal. Los únicos manuscritos auténticos, que tratan de las Clavículas, son los que contienen la serie de los treinta y seis talismanes con los setenta y dos nombres misteriosos. Los demás, por antiguos que puedan ser, pertenecen a las fantasías propias de la magia negra, y sólo guardan mistificaciones.

"Acerca de la explicación del Tarot, os recomiendo consultar mi obra titulada "Dogma y Ritual de la Alta Magia".

Siempre Vuestro en la Santa Ciencia,

ELIPHAS LEVI

LECCION CUARTA

LA KABALA

I

"Hermano y Señor mío,

"Bereshit significa "génesis". Mercavah quiere decir "carro", por alusión a las ruedas ya los misteriosos animales de Ezequiel.

"El Bereshit y la Mercavah resumen la ciencia de Dios y del mundo.

"Digo" ciencia de Dios", más sin embargo, Dios es infinitamente desconocido para nosotros. Su naturaleza escapa por completo a nuestras investigaciones. Al ser el Principio absoluto del ser y de los seres, no podemos confundirle con sus propios efectos y lo único que diremos, afirmando siempre su existencia, es que El no es el ser, ni tampoco un ser. Es pues algo que confunde nuestra razón, aunque sin llegar a extraviarla, alejándonos de toda posible idolatría. "Dios es así el único postulatatum absoluto de toda ciencia, es la hipótesis totalmente necesaria que sirve de base a toda certeza, y por ello mismo nuestros antiguos maestros han establecido por encima de la ciencia esta hipótesis propia de la fe: el Ser es. En el Ser está la vida. La vida se manifiesta a través del movimiento. El movimiento se perpetúa mediante el equilibrio de las fuerzas. La armonía resulta de la analogía de los contrarios. En la naturaleza existe una ley inmutable y un progreso indefinido, un cambio perpetuo de las formas aliado de una indestructibilidad de la sustancia. Hé aquí lo que se encuentra al observar el mundo físico. "La metafísica os presenta leyes y hechos análogos, bien sea en el orden intelectual, o en el orden moral. De un lado lo verdadero e inmutable, del otro la fantasía y la ficción. De un lado el bien, que es lo verdadero, del otro el mal, que constituye lo falso, y del conflicto aparente entre ambos, surge luego el juicio y la virtud. La virtud está integrada por la bondad y la justicia. Al ser buena, la virtud es inteligente, al ser justa, es rigurosa. Es buena puesto que es justa y es justa por ser buena, mostrándose así en toda su belleza.

"Esta gran armonía del mundo físico y del mundo moral, no puede tener una causa superior a ella misma, y con ello nos revela y nos demuestra la existencia de una inmutable sabiduría, de los principios y leyes eternos, y de una inteligencia creadora infinitamente activa. Sobre esta sabiduría y esta inteligencia, que son inseparables una de otra, reposa la suprema potencia que los hebreos conocen bajo el nombre de Corona. Pero se habla de corona y no se habla de rey, ya que la idea de un rey implicaría aquí la de un ídolo. Para los kabalistas, la potencia suprema es la corona del universo y la creación entera viene a ser el reino de esta corona, es decir, sus dominios.

"Nada puede llegar a producir aquello que no tiene, y por consiguiente, podemos admitir que la causa posee aquello que se manifiesta en sus efectos.

"Dios es así la potencia o corona suprema (Kether), que reposa sobre la sabiduría inmutable (Chokmah) y la inteligencia creadora (Binah); en El están la Bondad (Chesed) y la Justicia (Geburah), que constituyen el ideal de la Belleza (Tipharet); en El están el movimiento siempre victorioso (Netzah) y el gran reposo eterno (Hod); su Voluntad es siempre fecunda (Yesod) y su reino (Malkuth) es la inmensidad que da lugar al Universo.

"Pero debemos terminar aquí: ¡Nosotros conocemos a Dios!

"Siempre vuestro en la Ciencia santa.

ELIPHAS LEVI

LECCION QUINTA

II

"Hermano y Señor mío,

"Este conocimiento racional de la divinidad apoyado en las diez cifras de donde provienen todos los números, os proporciona todo el método de la filosofía kabalística. Este método está compuesto por treinta y dos medios o instrumentos de conocimiento que se conocen como los treinta y dos senderos, y de otros cincuenta temas, que pueden ser objeto de estudio para la ciencia y que se denominan las cincuenta puertas.

"Este sistema numeral, que también podría llamarse decimal, ya que su base es el número diez, establece mediante analogías una clasificación exacta de todos los conocimientos humanos. Nada podría ser más ingenioso, pero también, nada más lógico ni más exacto. "Este número de diez, al ser aplicado a las nociones absolutas del ser en los distintos órdenes, divino, metafísico y natural, se repite tres veces y nos da treinta para nuestro análisis; añadid la silepsis y la síntesis, la unidad que se propone a la mente en un comienzo y aquella del resumen universal, y tendréis los treinta y dos senderos.

"Las cincuenta puertas son una clasificación de todos los seres en cinco series, cada una de diez, que abarca todos los conocimientos posibles y da luz sobre toda enciclopedia. "Pero no basta con haber hallado un método matemático exacto; para llegar a la perfección hará falta que dicho método sea revelador, en una forma progresiva es decir, que nos vaya proporcionando los medios de procurar con exactitud todas las posibles deducciones, así como los nuevos conocimientos, y de poder avanzar espiritualmente sin dejar nada al capricho de la imaginación.

"Esto es lo que podemos obtener mediante la Gematría y la Lemurah que son las matemáticas de las ideas. La Kábala tiene también su geometría ideal, su álgebra filosófica y su trigonometría analógica. Gracias a ello, obliga de cierta manera a la naturaleza a revelar sus secretos. "De todos los altos conocimientos adquiridos se siguen las últimas revelaciones de la Kábala transcendental y se estudia, dentro del Schemamphorash la fuente y la razón de todos los dogmas. "Hé aquí, amigo y Señor mío lo que debe aprenderse. Ved si todo esto no os espanta; mis cartas son cortas, pero se trata de resúmenes muy concisos que dicen mucho en pocas palabras. He querido que estas cinco primeras lecciones se hayan recibido con el espacio de tiempo suficiente como para dejaros reflexionar sobre ello. Puedo no obstante escribiros más a menudo, si así lo deseáis.

"Creedme pues, Señor, bajo un ardiente deseo de seros útil. devoto vuestro en la santa ciencia.

ELIPHAS LEVI

LECCION SEXTA

III

"Hermano y Señor mío,

"La Biblia da dos nombres distintos al hombre. El primero de ellos es Adán, que significa "sacado de la tierra" u hombre de la tierra; el segundo, es Enós o Enoch, que quiere decir "hombre divino", o elevado hasta Dios. Según el Génesis, ha sido Enós el primero en presentar homenajes públicos al Principio de los seres y este Enós, lo mismo que Enoch, se dice que fue llevado al cielo en vida, luego de haber grabado sobre las dos piedras que se conocen como las columnas de Enoch los elementos originales de la religión y de la ciencia universal. "Este Enoch no es un personaje sino más bien una personificación de la humanidad, elevada por la religión y la ciencia al sentimiento de la inmortalidad. Durante la época que corresponde a estas denominaciones de Enós o Enoch, el culto de Dios surgió sobre la tierra y comenzó el sacerdocio. Junto con ellos aparecieron la escritura, la civilización y los movimientos de tipo hierático.

"El genio civilizador que los hebreos designan bajo el nombre de Enoch, es llamado Hermes Trismegistos por los egipcios y Kadmos o Cadmus por los griegos quien, a los acordes de la lira de Amphión, vio cómo se levantaban y ordenaban por sí mismas las piedras vivas de Tebas. "El libro sagrado original, denominado por Postel el Génesis de Enoch, es la primera fuente de la Kábala o tradición, al mismo tiempo divina, humana y religiosa. Este libro nos muestra, en toda su sencillez, la revelación de la inteligencia suprema hecha a la razón y al amor humano, la ley eterna que rige la infinita expansión, los números en la inmensidad y la inmensidad en los números, la poesía en las matemáticas y las matemáticas en la poesía. "Quién podría creer que aquel libro, inspirador de todas las teorías y todos los símbolos religiosos, haya sido conservado y haya llegado hasta nosotros bajo la forma de un juego compuesto por unas cartas muy peculiares. Sin embargo, nada es más evidente, y ha sido Court de Gebelin, y todos sus seguidores que han estudiado con seriedad el

simbolismo de estas cartas, el primero en descubrirlo.

"El alfabeto y los diez signos de los números. Hé aquí lo que hay de más elemental en las ciencias. Añadid los signos de los cuatro puntos cardinales del cielo y de las cuatro estaciones y tendréis por entero el Libro de Enoch. Pero cada signo representa aquí una idea absoluta o, si prefe., rís, esencial.

"La forma de cada signo y de cada letra, encierra una razón matemática y un significado oculto. Las ideas que son inseparables de los números, siguen su movimiento al sumarse, dividirse o multiplicarse, etc., y adquieren con ello su exactitud. El libro de Enoch viene a ser de tal modo, la aritmética del pensamiento.

"Siempre Vuestro en la santa ciencia,

ELIPHAS LEVI

LECCION SEPTIMA

IV

"Hermano y Señor mío,

"Court de Gebelin ha visto en las veintidós claves del Tarot la representación de los misterios egipcios, cuya invención se atribuye a Hermes o Mercurio Trismegistos, que ha sido llamado también Thaut o Thoth. Es cierto que los jeroglíficos del Tarot se encuentran en los antiguos monumentos egipcios; es cierto que los signos de este libro, grabados en conjuntos sinópticos sobre estelas de piedra o sobre tablas metálicas semejantes a la tablilla isíaca de Bembo, se reproducían por separado sobre piedras o bien sobre medallas que más tarde se convertirían en amuletos y talismanes. De esta manera se llegó a separar las páginas del libro para tener una infinita posibilidad de combinaciones distintas, para asociar, transponer y disponer sus símbolos de una manera siempre nueva, para obtener de ello los oráculos de la verdad cuyo valor es incalculable."Poseo uno de esos antiguos talismanes, que me ha sido traído de Egipto por un viajero que se encuentra entre mis amigos. Representa el binario de los ciclos o, como se llama vulgarmente, el dos de oros. En él está expresada la gran ley de polaridad y equilibrio que produce la armonía por medio de la analogía de los contrarios. Veamos cómo está diseñado este símbolo en el Tarot que poseemos y que aún hoy en día se encuentra a la venta: S. La medalla que está en mi poder se encuentra un poco gastada, y su tamaño no excede el de una moneda de cinco francos en plata, aunque es un poco más gruesa. Los dos ciclos polares están dibujados igual que en nuestro Tarot italiano y muestran una flor de loto con una especie de aureola o nimbo. "La corriente astral que separa y atrae al mismo tiempo los dos polos, está representada en nuestro talismán egipcio por el macho cabrío Mendés, colocado entre dos víboras análogas a las dos serpientes del caduceo. En el reverso de la medalla aparece un adepto o sacerdote egipcio que ha logrado sustituir a Mendés entre los dos ciclos del equilibrio universal y lo lleva dócilmente, a través de una avenida plantada de árboles como a un simple animal; obediente a la varita que porta el hombre imitador de Dios.

"Los diez signos de los números, las veintidós letras del alfabeto y los cuatro símbolos astronómicos de las estaciones, constituyen la suma y el resumen de toda la Kábala. "Veintidós letras y diez números nos dan los treinta y dos senderos del Sepher- Yetzirah. Los otros cuatro forman la Mercavah y el Schemamphorash.

"Es algo tan sencillo como un juego de niños, y al mismo tiempo tan complejo como los más arduos problemas de las matemáticas puras.

"Es a la vez simple y profundo, como la verdad y la naturaleza. "Los cuatro símbolos elementales y astronómicos son también las cuatro figuras de la esfinge y los cuatro animales de Ezequiel y san Juan.

"Siempre vuestro en la santa ciencia,

ELIPHAS LEVI

LECCION OCTAVA

V

"Hermano y Señor mío,

"La ciencia de la Kábala convierte en imposible la duda en materia de religión, puesto que sólo ella concilia la razón y la fe, demostrando que el dogma universal, aunque sea formulado de muy distintas maneras, es siempre el mismo en el fondo y en todas partes, como la expresión más pura de las aspiraciones de la mente humana, iluminada por la fe que le es imprescindible. Esta fe nos lleva a comprender la utilidad de las prácticas religiosas, las cuales permitirán fortificar la voluntad al concentrar nuestra atención, y arroja una luz muy grande sobre todos los cultos, al probar que el más eficaz de todos ellos será aquél que, por medio de unos símbolos eficaces, relacione de algún modo la divinidad y el ser humano, permitiendo a éste verla, tocarla y, bajo cierto aspecto, incorporarse a ella. Lo dicho basta para indicar que nos referimos a la religión católica.

"Esta religión, tal como aparece a los ojos del vulgo, es la más absurda de todas, puesto que es la menos revelada de todas; hago hincapié en el verdadero sentido de esta palabra, revelare, que significa volver a ocultar, es decir, poner de nuevo el velo. Sabéis que en el Evangelio se dice que a la muerte de Cristo, el velo del templo se desgarró por entero, y todo el trabajo dogmático de la Iglesia a través de los siglos ha sido el de tejer y bordar un nuevo velo. "Es bien cierto que los dueños del santuario, al haber querido convertirse en príncipes, han perdido las claves de la alta iniciación. Pero ello no impide al dogma ser sagrado o a los sacramentos ser eficaces. He dejado muy claro en mis obras que el culto cristiano-católico no es otra cosa que la alta magia organizada y regulada por el simbolismo y la jerarquía. Es una combinación de ayudas que se ofrece a la flaqueza humana para fortalecer su voluntad en el bien. "Nada ha sido olvidado, ni el recinto del templo sombrío y misterioso, ni el incienso que calma y exalta a la vez, ni los cantos monótonos y prolongados que sumergen al cerebro en un estado semi sonámbulo. El dogma, cuyas oscuras fórmulas parecen desesperar a la razón, sirve aquí de barrera frente a una crítica indiscreta e inexperimentada. Su insoslayable apariencia viene a representar aún mejor lo infinito. El mismo oficio, celebrado en una lengua inaccesible al pueblo, ensancha en esta forma el pensamiento del que ora y le permite encontrar en la oración todo lo relativo a las necesidades de su mente y su corazón. Hé aquí porqué la religión católica se parece a la esfinge de la fábula que permanece de siglo en siglo y renace siempre de sus cenizas, siendo este gran misterio de la fe, sencillamente un misterio de la naturaleza. "En apariencia estaríamos frente a una gran paradoja si dijéramos que la religión católica es la única que puede ser llamada con justicia una religión natural, y sin embargo, es cierto, puesto que es la única que puede satisfacer plenamente esa necesidad natural del ser humano que se expresa en el sentimiento religioso.

"Siempre Vuestro en la santa ciencia,

ELIPHAS LEVI

LECCION NOVENA

VI

"Hermano y Señor mío,

"Si bien el dogma cristiano-católico es por completo cabalístico, es preciso reconocer que esto también se da en los grandes dogmas del mundo antiguo. La leyenda de Krishna, tal como la relata el Baghavad-Gita, es un verdadero evangelio, semejante al nuestro, aunque más primitivo y brillante. Las encarnaciones de Vishnú son diez, como los Sefirot de la Kábala y constituyen en conjunto una revelación más completa en cierto modo que la nuestra. Por su parte, Osiris, el dios egipcio muerto por Tifón y luego resucitado por Isis, viene a ser el Cristo repudiado por los Judíos y luego honrado en la persona de su madre. La Tebaida es también otra gran epopeya religiosa, que debe colocarse aliado del gran símbolo de Prometeo. Antígona, lo mismo que María, es un prototipo de la mujer divina. Por doquier vemos el triunfo del bien, logrado bien, logrado mediante el sacrificio voluntario, luego de haber sufrido por cierto tiempo los ataques desordenados de las fuerzas fatales. En forma similar, los ritos son simbólicos y se transmiten de una religión a otra. Las tiaras, las mitras y vestimentas religiosas, son patrimonio de todas las grandes religiones. Si concluyéramos de todo esto que todas las religiones son falsas, sería más bien nuestra conclusión una falsedad, pues en verdad la religión es una, como la humanidad, es progresiva como ella y permanece siempre la misma, dentro de una constante transformación. "Si para los egipcios, Jesucristo se llamaba Osiris, para los escandinavos, Osiris recibe el nombre de Balder, quien es muerto por el lobo Jeuris y vuelto a la vida por intervención de Wotan u Odín, después de lo cual, las mismas walkirias le dan a beber hidromiel en el walhala. Por su parte, los druidas celtas y los bardos, cantan la muerte y resurrección de Tarenis o Tutatis, y distribuyen entre sus fieles el güi sagrado, igual que lo hacemos con el Boj para las fiestas del solsticio de verano, después de haberlo bendecido, y también rendían estos pueblos un culto a la virginidad inspiradora de las sacerdotisas de la isla de Seyne.

"Podemos pues, con toda conciencia y toda razón, cumplir con los deberes que nos impone nuestra religión materna. Las prácticas son actos colectivos y repetidos con una intención directa y perseverante. Por tanto, tales actos serán siempre útiles, ya que al fortificar la voluntad constituyen como una gimnasia que nos permite negar ala meta espiritual que esperamos lograr. Las prácticas mágicas y los pases magnéticos tienen un fin similar y obtienen resultados análogos a los de las prácticas religiosas, aunque más imperfectos.

"¿Cuántos seres humanos carecen de la energía necesaria para hacer lo que ellos querrían y deberían hacer? Hay por otra parte gran número de mujeres consagradas a tareas tan penosas y difíciles como la enfermería o la enseñanza, ¡sin llegar a descorazonarse por ello! ¿De dónde obtienen tanto coraje? De las pequeñas prácticas repetidas, ya que ellas repiten a diario su oficio y rezan el rosario u otras oraciones de rodillas, junto con un examen particular.

"Siempre vuestro en la ciencia,

ELIPHAS LEVI
LECCION DECIMA
VII

"Hermano y Señor mío,

"La religión no es una servidumbre impuesta al hombre sino una ayuda que se le brinda. Las castas sacerdotales han querido siempre explotar, vender y transformar esta ayuda en un yugo insoportable y la obra evangélica de Jesús tuvo por objetivo separar la religión del sacerdote o, por lo menos, remitir a éste a su papel de ministro y servidor de la religión, devolviendo a la conciencia humana toda su libertad y su razón. Mirad la parábola del buen samaritano y otros preciosos textos: la ley está hecha para el hombre y no el hombre para la ley; desgraciados de vosotros que ponéis e imponéis sobre las espaldas de otros aquellos fardos que no querríais tocar tan siquiera con la punta del dedo, (etc., etc.). La Iglesia oficial, se declara infalible en el Apocalipsis, que es la clave cristiana de los evangelios, ya que siempre ha existido dentro del cristianismo una iglesia oculta o Juanista, la cual respetando la necesidad de la Iglesia oficial, conserva una interpretación del dogma muy distinta de aquélla que presenta al vulgo. "Los templarios, los rosa-cruces, los franc-masones de altos grados, todos ellos han pertenecido a esta iglesia antes de la revolución francesa, y así Martínez de Pasqualis, Saint-Martin y aún Madame Krudemer han sido como los apóstoles del último siglo. "Lo que da un carácter distinto a esta escuela es el hecho de evitar toda publicidad y de no constituirse jamás como una secta disidente. El conde Joseph De Maistre, este católico tan radical, era no obstante un simpatizante de la Sociedad de los Martinistas, y promulgaba una próxima regeneración del dogma gracias a las luces que saldrían de los santuarios ocultistas. Aún en nuestros días, existen fervientes sacerdotes que han sido iniciados en la antigua doctrina y sin ir más lejos, un obispo, antes de morir, me había solicitado algunas comunicaciones kabalísticas. Los discípulos de Saint-Martin se hacen llamar filósofos desconocidos, y los de otro maestro moderno, cuanto más dichosos por el hecho de permanecer ignorado, no tienen necesidad de tomar nombre alguno, de modo que el mundo ni siquiera sospecha su existencia. Jesús dijo que la levadura debería ocultarse en el fondo de la vasija que contiene la masa, a fin de trabajar día y noche en silencio hasta que la fermentación haya invadido por completo toda aquella masa y pueda ésta convertirse en pan.

"De esta forma, un iniciado puede, dentro de la mayor sencillez y sinceridad, practicar la religión en la cual ha nacido, ya que todos los ritos son representativos de un dogma único. Pero él debe abrir el fondo de su conciencia solamente a Dios, y no dará cuenta a nadie de sus creencias más íntimas. El sacerdote no puede juzgar sobre aquéllo que ni el mismo Papa comprende. Los signos externos del iniciado son la ciencia plena de modestia, la filantropía sin buscar la fama o el brillo, la equidad en el carácter y la más inalterable bondad.

"Siempre vuestro en la santa ciencia,
ELIPHAS LEVI."

NOCIONES GENERALES SOBRE LA KABALA
POR SEDIR

La Kábala es una de las principales doctrinas del ocultismo tradicional. Es la expresión de la filosofía esotérica de los Hebreos. Su padre, o mejor, su fundador, es el patriarca Abraham, según los rabinos, y los libros fundamentales donde se hallan expuestos todos sus misterios, no son otros que los de Moisés. Los sabios contemporáneos otorgan a la Kábala una antigüedad más reciente. M. Nicolás la sitúa en el primer siglo antes de la Era Cristiana 1, mientras que otros afirman que ha sido inventada en el siglo XIII de nuestra era por R. Moisés de León. Pero M. Frank, en su famoso libro, la encuentra anterior a las compilaciones como son aquéllas denominadas la Mischna y el Talmud. Esta opinión es compartida por todos los iniciados que han escrito sobre el tema, y Fabre d'Olivet la expresa en términos muy precisos al decir:

"Parece, según afirman los más famosos rabinos, que el mismo Moisés, previendo la suerte que debía sufrir su libro por las falsas interpretaciones que se harían de él en el transcurso del tiempo, recurrió a una enseñanza oral, que dió a aquellos hombres cuya fidelidad había comprobado, a los cuales encargó transmitir a otros hombres en lo más secreto del santuario, quienes a su vez la seguirían transmitiendo, de edad en edad, hasta la más remota posteridad. Esta ley oral que los judíos modernos se jactan aún de poseer es llamada Kábala, tomada de la palabra hebrea que significa aquéllo que ha sido recibido, lo que viene de atrás, lo que va pasando de mano en mano." Un estudio como éste, se dirige a presentar las teorías de aquéllos que no se limitan a aceptar los testimonios arqueológicos, sino que otorgan ante todo su confianza a la secreta voz de la Iniciación. Al haber sido Moisés un iniciado egipcio, la Kábala debe ofrecer una completa exposición de los

misterios de Mizraim; pero no debemos olvidar el papel que desempeñó Abraham en la constitución de esta ciencia, y como el nombre de este personaje simbólico y su leyenda nos indica que él representa a un colegio de sacerdotes caldeos, podemos afirmar que la Kábala encierra también los misterios de Mitra.

1 Enciclopedia de las Sociedades Religiosas. Lichtenberger Artículo sobre la Kábala.

2 D'Olivet. Langue hébraïque restituée, p. 92.

No puedo dar aquí la prueba de todo cuanto anticipo; haría falta revisar toda la ciencia de las lenguas y la historia antigua; me limito a repetir que mi intención se limita a exponer en forma breve y con la mayor claridad posible, algunas ideas que son poco difundidas. La tradición nos enseña que hubo tres razas sobre la tierra anteriores a la raza blanca, y que un cataclismo de agua o fuego ha marcado siempre la decadencia de una de ellas y el crecimiento de aquella que le sucedía. Dos de estas razas vivieron sobre continentes hoy en día desaparecidos, situados en donde se encuentran actualmente los océanos Atlántico y Pacífico. En las obras de Elisée Reclus y de Ignatius O'Donnelly, encontramos pruebas geográficas, geológicas, etnográficas e históricas a favor de esta teoría. Sin entrar en detalles sobre la historia ideológica de esos pueblos hoy desaparecidos, nos bastará saber que, en la época que vio hacer a aquel joven hebreo salvado de las aguas, los templos de Tebas guardaban los archivos sacerdotales de los atlantes y los de la Iglesia de Ram. Estos últimos eran toda una síntesis del esoterismo de la raza negra, recogida en la antigua India que fue luego invadida por los blancos. Por su parte, Moisés recogió en los templos de Jetró, último superviviente de los sacerdotes negros, los misterios más puros de esta raza. En esta forma, la tradición oral que el pastor de los hebreos legó a los setenta y dos elegidos por él, comprendía todo un conjunto de las tradiciones ocultas que la tierra había recibido desde su origen.

Por todo lo anterior, resulta que la Kábala es a la vez emanacionista como Egipto y panteísta como China; al igual que Pitágoras, conoce las virtudes de las letras y los números, y enseña las artes de la psicurgia, como lo hacen los Yogas hindúes; ella descubre las secretas virtudes de las hierbas, las piedras o los planetas, emulando así a los astrónomos caldeos y a los alquimistas de Europa. Por ello también, los arqueólogos han llegado a confundirla con otras doctrinas muy posteriores, cuyo alcance es mucho menos amplio que el suyo. Sabemos, por un pasaje del Exodo, que Moisés confió a Josué las claves de la tradición oral; pero estas claves llegaron a enmohecerse, al decir de Saint-Yves, por efecto del terror de las guerras y revueltas civiles que sufrió Israel hasta la época de Esdrás. No obstante, ellas se conservaron no tanto por el sacerdocio de Levi, sino más bien en el seno de las comunidades laicas de videntes y profetas, de las cuales aquella de los Esenios ha sido la más conocida hasta hoy. La lectura de los libros de Moisés se hacía públicamente todos los sábados; los comentarios que se habían recibido, llamados Targums, al comienzo puramente orales, pasaron luego a formar parte de la enseñanza escrita. Toda esta literatura de tipo escolástico y casuístico, que se acumula desde el retorno del exilio hasta la época de la destrucción del tercer templo, ha sido llamada Misdrachim, o sea, los comentarios. Se destaca entre ellos la Hallachah, que es la conducta o regla de la marcha, y la Haggadah, es decir, la Leyenda.

Es en esta última parte, nos dice Saint-Yves³, que las comunidades esotéricas han dejado entrever un poco de su secreta ciencia, Shemata, Kabbala. Esta última palabra, que de ordinario significa tradición, tiene sin embargo otra etimología.

"Por lo común, se atribuye a esta palabra el derivar de la voz hebrea quebil, que significa recibir, recoger, y se le traduce así como tradición. Pero esta etimología nos parece forzada e inexacta. Creemos más bien que la palabra hebrea Kabbalah, cuyo origen es caldeo-egipcio, tiene el significado de ciencia o doctrina oculta.

"El radical egipcio Khepp, Khop, o Kheb, Khob, que deriva en hebreo en Gab, Khebb o Khebet, significa encerrar, ocultar, y al u ol, en egipcio es tomar; de allí que esta palabra vendría a traducirse como la ciencia tomada de los principios ocultos: ex arcano 4."

3 Mission des Juifs. p. 651.

A partir de Esdrás, la interpretación de los textos esotéricos de Moisés que antes fuera triple, llega a ser cuádruple, es decir, de solar que era se convierte en lunar, politeísta, de alguna manera. De allí la famosa palabra persa Paradis, que al ser escrita sin vocales: P.R.D.S., se convierte en una clave de la enseñanza en las sinagogas, clave por cierto muy distinta a las transmitidas por Moisés a Josué.

Estos cuatro grados pueden caracterizarse en la siguiente forma, según Molitor:

El nivel más inferior, Pashut, es el sentido literal; el segundo se llama Remmez, y es una sencilla alegoría; el tercero, Derash, es ya un simbolismo superior comunicado bajo el sello del secreto, y el cuarto, Sod, es propiamente el misterio, lo secreto, la analogía, lo indecible; este último

no puede comprenderse por otra vía distinta a la de la revelación directa.

La Kábala teórica incluye:

1º, las tradiciones patriarcales sobre el Santo Misterio de Dios y las personas divinas;

2º, el tema de la creación espiritual y el de los ángeles;

3º, trata sobre el origen del caos, de la materia, y sobre la renovación del mundo en los seis días de la creación;

4º, versa sobre la creación del hombre visible, su caída y las vías divinas tendientes a su reintegración.

La obra de la creación se llama Maasse Bereshit. El carro celeste se llama Maasse Mercavah.

Resumiremos pues, de acuerdo a Molitor, la parte teórica que se refiere a la creación: la Cosmogonía.

LA TRADICION ORAL EN LA EDAD DEL CAOS

La esencia de todo ser creado reposa sobre tres fuerzas; la fuerza media es el principio de la vida de las criaturas, a las cuales ella sustenta en su identidad. La criatura no existe propiamente, sino en virtud del principio real que se manifiesta por una tendencia a la individualización, para poder actuar luego sobre lo exterior a partir de este punto. Esta acción es por completo diferente del acto erróneo que ha separado la criatura de la unidad divina.

El acto del cual proviene la criatura no es, en su primitiva esencia, más que un instinto ciego de la naturaleza.

Dicha contracción negativa de la criatura no es sino una acción cuya existencia depende por entero de su continuidad, y su crecimiento no va más allá de lo que para ella es el punto máximo. A partir de ahí, cada criatura tiende hacia el principio del cual procede. La revelación, por su parte, se produce bajo una doble acción análoga a la de la criatura, llamada Schiur Komah (exteriorización del arquetipo).

La primera produce el ser, conserva su vida y le otorga una excentricidad propia (el hijo); es así la creación.

La segunda concentra; es la redención, la revelación del hijo en gracia y en amor (el espíritu); tiende a liberar la criatura de su propia nulidad y reunirla nuevamente con su centro, en función del deseo que la misma criatura experimente de ello.

4 F. S. Contancin. Encycl. du XIX^e siecle.

Así, la perfección de la vida creada llegará en aquel momento en que su propia existencia coincida con su unión a Dios.

Para ello, es preciso que ella renuncie voluntariamente a su propia existencia.

Para la criatura, la beatitud es la fusión de la doble alegría del Ser y del no-Ser.

La vida comprende tres mundos (Mercavah, el carro):

1. N'schammah, lo interno, el espíritu; incluye aquellas inteligencias tan próximas a Dios, que toda acción excéntrica es vendida por la atracción divina, de modo que vienen a ser potencias muy altas, capaces de hundirse libremente y por entero en El;

2. Rouash, lo intermediario, las jerarquías de los seres invisibles, los canalizadores, el alma;

3. Nefesh, lo exterior o el mundo revelado, el cuerpo de la creación, la acción excéntrica que tiende a su apogeo.

Cada criatura posee a su turno los tres mundos: un N'schammah que la vincula con su raíz superior, donde ella existe dentro de un alto ideal, un alma o Rouash, y un Nefesh, que le confiere una existencia particularizada. En cuanto al primero y al tercero, estos mundos existen respectivamente en dos corrientes de energía:

Or Hajaschor, la luz que se vuelve a sí misma, la involución.

Or Hachoser, la luz que se refleja, la evolución.

La vida tiende sin cesar hacia la unidad. Los seres elementales, al no ser susceptibles de vida espiritual, ascienden, pero no pueden evolucionar. En ninguno de ellos lo exterior viene a fundirse en lo interior, lo real en lo ideal.

Aquel ser que logra finalmente tal fusión, la cual le proporciona al mismo tiempo su más alto impulso, es el ser humano, que participa de los tres mundos, siendo así como un lente que concentrara todos los seres, para proyectar sobre el mundo un reflejo de gloria. Dios se sirve del hombre para atraer las criaturas hacia el centro de su amor.

El hombre representa la dirección concéntrica de la vida.

El hombre interior y espiritual, es Zeelam Alohim. El hombre exterior y corporal es D'muth Alohim.

El ángel, al contrario del hombre, tiende a revelar lo ideal bajo la forma de lo real. El gran hombre tiene tres partes, doce órganos y setenta miembros. El desarrollo de estos componentes es la historia de la creación y de su unión sucesiva con Dios, luego de la cual la raza sacerdotal y el

mundo entero a la vez entrarán en el amor eterno.

La doble vocación de la criatura es la de:

1. Construir libremente su unidad;
2. Responder a las condiciones de su existencia y a las vías infinitas del amor eterno. Esta unión del individuo y el infinito no puede hacerse sino a través de la voluntad que reside en el alma, y tiene dos fases:

Schimush Achorajin, o la unión por detrás, que es un estado de exteriorización de la criatura al salir de Dios y perderse en el todo.

Siwug Panim Al Panim, o la unión por delante; es la glorificación que le otorga una vida sobrenatural y que la asimila a Dios.

La criatura se aproxima a lo infinito, aunque sin alcanzarlo jamás: el Ain Soph, que el ser humano sólo puede comprender a través de su manifestación externa o esplendor Sefirótico; los diez Sefirot no son sino tres personas.

Adán cumple una doble misión (preceptos positivos y negativos):

1. Cultivar el jardín del Edén;
2. Preservarse de la influencia de las tinieblas.

Si el ser humano hubiera obedecido, la unión entre los dos Adanes, el divino y el creado, se habría realizado para toda la eternidad; algo similar hubiera ocurrido en toda la naturaleza. Una vez unido a Dios y afirmado en El, Adán hubiese proseguido ya sin egoísmo su desarrollo excéntrico (Cf. Fabre d'Olivet, Caín): su separación sólo le habría dado la conciencia de la absoluta nulidad de la criatura, noción por la cual es preciso pasar. El Verbo vendría luego a transformar en interior el cultivo del jardín y más tarde vendría el Espíritu Santo para proclamar el gran Sabbat.

Pero la serpiente hizo que naciera en el corazón del hombre el amor hacia lo creado; el equilibrio de los dos polos vitales fue roto; el principio de contracción se fue adormeciendo paulatinamente, mientras que el de expansión llegó a ser caótico (Cf. Jacob Boehme, paso de la luz alas tinieblas).

La medida de gracia y misericordia, middath-hachessed y Rashmim, fue así trocada en medida de rigor, middathhadin.

El hombre que se resiste en forma absoluta a los medios de retorno que le ofrece la gracia, es arrojado para siempre en una órbita sin fin, fuera del círculo de la armonía.

Resumiendo lo anterior:

Las actividades del Ser supremo crecen y decrecen en todos los planos de la creación. "Pero, mientras que en el Sepher la involución en las formas de existencia o manifestación del Ser se opera en tres momentos, el Zohar, desbrozando aún más el principio general de su sistema, divide en dos el segundo momento, que en el Sepher está representado por el pensamiento y la palabra, y nos habla así de cuatro mundos diferentes y sucesivos: el primero de ellos es el mundo de las emanaciones, olam Atziluth, del verbo Assul que significa emanare ex alio et se ab illo separare certo modo, es decir, el trabajo interior por el cual aquello posible (ain=nihil) se convierte en real (los treinta y dos senderos de la sabiduría).

Viene en seguida el mundo de la creación (olam Briah, del verbo bara, que significa salir de sí mismo = excidit); es decir, el movimiento por el cual el espíritu, al salir de su aislamiento, se manifiesta como mente en general, sin que se revele aún la menor traza de individualidad. El Zohar habla de este mundo como de un pabellón que sirve de velo al punto indivisible, el cual, al ser su luz menos pura que la del punto, es sin embargo tan pura que no puede ser vista. El tercer mundo es el de la formación, olam Yetzirah, o sea la virtud Jatsar, fingin (confeccionar, en el sentido pasivo deformari), es decir, el mundo de los espíritus puros, de los seres inteligibles, o el movimiento por el cual la mente general se manifiesta o descompone en una multitud de mentes individuales.

En fin, el cuarto mundo es el de la producción o acción (olam Asiah, del verbo Assa, hacer, conficere); es decir, el universo o mundo sensible. El Sepher nos describe cómo ocurre la evolución del Ser, a través de "un movimiento que desciende siempre", desde el más alto grado de la existencia hasta el más bajo. Pero no hace mención a lo que viene luego. "El Zohar nos enseña que al movimiento de expansión del Ser le sigue un movimiento de contracción sobre sí mismo. Este movimiento de contracción es también el fin definitivo de todas las cosas. Las almas (espíritus puros), que han descendido desde el mundo de formación hasta el de producción, volverán a su patria original cuando hayan desarrollado en ellas todas las perfecciones de las cuales llevan en sí mismas los gérmenes indestructibles. Si es preciso, tendrán que pasar por varias existencias. Es a esto lo que se denomina el círculo de transmigración⁵."

Según la Kábala, y de acuerdo a la tradición general del ocultismo, el ser humano está

compuesto por tres partes: el cuerpo, el alma y la mente. Conforme a la ley de creación que nos 5 Encyclopédie de Lichtenberger.

muestra el sistema Sefirótico, cada una de estas partes es reflejo una de otra y encierra una imagen de las otras dos; dichas subdivisiones temerarias pueden continuarse, según la doctrina de los rabinos iniciados, hasta llegar a los más ínfimos detalles fisiológicos, o a los movimientos más sutiles del ser psíquico. Al contrario de lo que afirman los teólogos católicos, los filósofos ateos o los heresiarcas gnósticos, que no han llegado a comprender el verdadero sentido de los textos que tienen ante sus ojos, esta división temeraria, que supone la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, está expresada abiertamente en los libros de Moisés y más concretamente en el Sepher.

La parte inferior del ser humano es llamada en hebreo Nefesh; la parte mediana, la mente, se denomina Rouash y la parte superior Neshamah. Cada uno de estos centros ha sido tomado, por así decirlo, del plan general del universo: Nefesh percibe el mundo físico, se alimenta de sus energías y deposita allí a sus criaturas; Rouash hace lo mismo con el mundo astral y Neshamah con el mundo divino. De esta forma, todas las partes del ser humano se encuentran en un continuo intercambio con las partes del universo que les corresponden, y también con las otras partes del mismo hombre. El cuadro siguiente nos permitirá comprender mejor dichas correspondencias.

"Estas tres partes fundamentales del hombre, según el kabalista contemporáneo Carl de Leiningen⁶, no están completamente diferenciadas ni separadas; por el contrario, debemos comprenderlas como superpuestas una a otra de la misma forma que los colores del espectro, los cuales, aunque forman una serie sucesiva, no se distinguen totalmente entre sí, sino que están confundidos unos con otros.

"A partir del cuerpo, es decir de la potencia más inferior de Nefesh, subiendo a través de Rouash hasta llegar al grado más alto de Neshamah, encontramos todos los niveles, igual que al ir de la sombra a la luz, pasando por la penumbra; en forma recíproca, desde las partes más elevadas del espíritu hasta las más físicas y materiales, se pasa por todas las gamas de la radiación, como se llega desde la luz hasta la oscuridad pasando por el crepúsculo. -Por encima de todo ello, merced a esta unión interna, a esta fusión de las partes entre sí, el número Nueve se diluye en la Unidad para producir al hombre, en cuerpo y espíritu que une en Sí los dos mundos." Al relacionar estas explicaciones con las anteriores de Molitor, vemos surgir la analogía del Hombre, del Universo y de Dios, teoría ésta que encontraremos en todas las tradiciones, y que se puede apreciar con mayor claridad en el siguiente cuadro:

10 Lo General Lo Particular Lo Concreto

Neshamah 9

Yeshidad

8

Shaiyah

7

el Conocimiento

Rouash 6

lo Curativo

5

lo Externo

4

lo Cuantitativo

Nefesh 3

el Principio

2

la Fuerza activadora

1

la Materia activada

Este cuadro, que no es otra cosa que una adaptación del esquema Sefirótico, nos induce a referirnos brevemente a la parte práctica de la tradición.

La Kábala práctica se basa en la siguiente teoría: las letras hebreas corresponden estrictamente a las leyes divinas que han formado el mundo. Cada letra representa un ente jeroglífico, una Idea y un Número. Combinar las letras equivale así a conocer las leyes esenciales de la Creación.

Además, este sistema de veintidós letras, que corresponde a la trinidad divina, a los planetas y al 6 Le Sphinx, abril 1887.

zodiaco, $3 + 12 + 7 = 22$, se desarrolla siguiendo diez fases, que son los diez Sephirot. Este modelo, que ha sido muy copiado por el pitagorismo, ha sido descrito en la siguiente forma por Eliphas Levi:

"La Kábala, o ciencia tradicional de los hebreos, podría también llamarse la matemática del pensamiento humano. Es el álgebra de la fe. Resuelve todos los problemas del alma a la manera de ecuaciones, despejando sus incógnitas. Otorga a las ideas la nitidez y la exactitud rigurosa de los números. Sus resultados en cuanto hace a la mente son la infalibilidad (siempre relativa en la esfera del conocimiento humano) y la paz profunda del corazón 7. "Pero no basta con haber hallado un método matemáticamente exacto; sino que, para lograr la perfección, hace falta que dicho método nos conduzca hacia una revelación progresiva, es decir, que nos proporcione los medios para obtener con exactitud todas las posibles deducciones, llegar a nuevos conocimientos y evolucionar mentalmente sin dejarnos llevar por los caprichos de la imaginación.

"Es éste el resultado que obtenemos a través de la Gematría y la Temurah, que constituyen la matemática de las ideas. La Kábala posee su geometría ideal, su álgebra filosófica y su trigonometría analógica. Por estos medios obliga de algún modo a la naturaleza a revelar sus secretos." Gracias a estos altos conocimientos, podemos pasar luego a las últimas revelaciones de la Kábala transcendental, y así estudiamos en el Schemamphorash la razón y la fuente de todos los dogmas8."

Me limito a citar a los maestros de la ciencia, ya que no me es posible ir más allá de las generalidades; se trata aquí de señalar los horizontes de esta ciencia, que es mucho más compleja y frondosa de lo que generalmente se piensa. Para ello, nos apoyamos a manera de prueba en las siguientes líneas de uno de los más importantes kabalistas contemporáneos:

"Hay dos clases de Kábala, y quisiera insistir en la diferencia que las separa. La primera, o Kábala literal, es aquella conocida por los filólogos y que algunos han llegado a clasificar y analizar. Es la que, por su apariencia precisa y matemática, ha impactado la imaginación de muchos y que existe aún bajo la condición de una ciencia muerta, de un esqueleto apilado entre la terrible masa de los estudios talmúdicos. No hay Rabino, por ignorante que sea, que no conozca de ella algunos fragmentos; es así esta Kábala la que se exalta en las mesas comunales, la que se inscribe en los talismanes de los brujos, en los amuletos de pergamino de los judíos e incluso, por ironías del destino, se guarda con desgano entre las convenciones tipográficas de los impresores hebreos. Esta Kábala nunca ha llegado a ser tan viva como las ideas que ella misma ha expresado y, no obstante, en tiempos del Zohar y aún en la época de la nueva Kábala, durante el siglo XVII, toda una delicada mística, que tenía sus símbolos y su lenguaje propios, llegó a expresarse por intermedio de ella.

"Aquéllos que han estudiado los libros del Zohar, o los tratados de los kabalistas de todas las épocas saben que es necesaria una enorme paciencia y un gran esfuerzo para penetrar el significado de los símbolos, para poder precisar su origen y para llegar a conocer, a través de sus correspondencias, las explicaciones legadas por los sabios kabalistas. "Algunos pocos sabios entre los judíos, algunos espíritus de élite han logrado poseer esta ciencia luego de un largo aprendizaje, ciencia que es más áspera que la de Wronski, más difusa que la mística española, más compleja que el análisis gnóstico, ya que para poder entrar en ella, hacen falta diez años de estudio y aislamiento y es preciso vivir por ella y nada más que para ella, 7 Eliphas Levi Initiation, Diciembre 1890, p. 195. 8 Id., Enero 1891, pp. 306-307. de forma que el pensamiento, completamente fijo sobre este tema, se vincula a él de un modo tan fuerte que nada pueda arrancarle de ello, hasta que al fin sus esfuerzos se vean coronados por el apoyo protector de algún genio, evocado mediante un llamado constante y por el mérito del trabajador. En verdad, la Kábala que ha llegado a ser comprendida y estudiada de esta forma, merece toda la atención y el trabajo que le han dedicado quienes han llegado a ella; no obstante, al ser influenciados desde el comienzo por la pereza o la distracción, muchos buscadores se estancan en un mismo sitio, se descorazonan o se convierten en eruditos superficiales, aptos para arrojar polvo a los ojos de los ignorantes, pero indignos e incapaces de interés. Un kabalista debe estar en condiciones de leer a primera vista cualquier obra rabinica y explicarla en la lengua propia de la mística judía, es decir, apoyando el texto que se ha escogido en otras obras que sienten autoridad sobre el tema, y aportando la luz de su reflexión e investigación personal. Como estudiante, su edad podría aproximarse a los ochenta años, ya que una vida entera apenas es suficiente para tal labor. Y el maestro, ¿dónde podremos hallarle? La ciencia grande y noble que es la Kábala, no debe pues ser profanada por la orgullosa ignorancia, de modo que resulta penoso ver a lo ignorantes repitiendo algunas palabras de Molitor, o algunas fórmulas de Frank, ya que es como ver a unos niños que sumaran o trataran de resolver una ecuación trigonométrica o un círculo, añadiendo fracciones una a una, y además, oírles pregonar a gritos su conocimiento de las matemáticas.

¿Qué hacer entonces? ¿Existe pues otro tipo de Kábala? Sí, existe y es lo que trataremos de demostrar a continuación. Se trata de otra ciencia teológica, distinta de la escuela oficial que siempre ha contado con místicos y herejes; es otra mística diferente a la del Talmud y otras

interpretaciones de la Torah que difieren de las conocidas, que han hecho de tantos kabalistas maestros proscritos, perseguidos y finalmente muchos se han pasado al cristianismo. De una y otra parte del mundo cristiano y del judío, han brotado hombres que han roto la ilusión y se han liberado de toda opresión, con el fin de buscar por un camino individual su verdad. Hombres de la talla de Guillermo Postel, Keuchlin, Khünrath, Nicolás Flamel, Saint-Martin o Fabre d'Olivet, se muestran a nuestro modo de ver como los verdaderos maestros de la Kábala, tal como la comprendió Stanislas de Guaita, quien en verdad supo conocerla y enseñarla. Estos hombres, que luego se convertirían en buscadores del Vello de oro, han rehusado por completo la fama y los honores que pudieran dispensarles sus contemporáneos. Han hablado de lo alto, puesto que han estado ciertamente en lo alto, y sólo cuentan para ellos los méritos derivados de sus propias obras, los cuales son su único premio ya que, como nos enseña la tradición y el simbolismo egipcio, somos nosotros mismos quienes deberemos juzgarnos. Al interrumpirse el flujo vital, nos encontraremos otra vez desnudos, ya que nuestras vestiduras mortales habrán quedado atrás junto con nuestros sueños, y entonces cada uno contará únicamente con sus obras vivas: Nuestro Dios es el de los vivos y no el de los muertos⁹."

La práctica Kabalística puede ser de dos tipos: intelectual o mágica. La primera tiene como clave los Sefirot, pero no vamos a entrar a un estudio detallado de ellos ahora; bástenos saber que su ley es la misma ley de los números. Una explicación muy clara de los mismos puede encontrarse en el Tratado Elemental de Ciencia Oculta, de PAPUS. Veremos dos adaptaciones de esta práctica: una basada en los entrenamientos psicúrgicos y otra en la psicología y la ética, de acuerdo con Khünrath.

El tema siguiente se refiere al ejercicio del poder taumátúrgico. Sus elementos se pueden encontrar en el Apodictique Messianique de Wronski, cuyo sistema es por entero kabalístico. 9 Marc Haven, Stanislas de Guaita el kabalista, Initiation, Enero 98 pp. 33-36.

Vigilia

Letargia Éxtasis

Sueño Exaltación

Sueño

Catalepsia Epilepsia

Sonambulismo

Taumaturgia

CORRESPONDENCIAS SEFIRÓTICAS SEGÚN KUNRATH

SEFIROTS CUALIDADES FACULTADES

ASPECTOS DIVINOS

DESCENDENTES

VIRTUDES

ASCENDENTES

Kether

Binah

Chokmah

Gedulah

Geburah

Tipheret

Netzah

Hod

Yesod

Malkuth

Fides

Meditatio

Cognitio

Amor

Spes

Oratio

Conjunctio

Frequentia

Familiaritas

Similitudo

Mens

Intellectus

Ratio
Judicium superius
Judicium inferius
Phantasia
Sensus interior
Sensus exterior
Medium
Objetum
Optimus omnia videns
Multus benignitate
Solus sapiens
Misericors
Fortis
Longanimis
Justus
Maximus
Verax Zelotes
Terribilis
Castitas
Benignitas
Prudentia
Misericordia
Fortitudo
Patientia
Justicia
Humilitas
Temperantia
Timor Dei

La Kábala, según Boehme es una especie de magia; ella está centrada en la sexta forma, el sonido; Su centro es el Tetragrammaton que encierra las verdaderas fuerzas por medio de las cuales lo inteligible actúa sobre lo sensible. En este punto se sitúa también la Ley de Moisés, cuyas transgresiones son objeto de un castigo eterno.

La Kábala es también la ciencia de las mutaciones propias de los ángeles, bien sean los del fuego o los de la luz, ya que ellos pueden dar forma a sus deseos mediante la imaginación. Esta es la beatitud de la Ciencia 10.

Esto se refiere a la parte mágica de esta ciencia.

* * *

Veamos ahora lo dicho acerca de la reintegración del hombre:

"Los kabalistas consideran el pecado como una especie de corteza, la cual se produce como una costra que se forma en la superficie merced a la savia que se fija, en lugar de fluir, hasta que llegado el momento, esta costra se seca y cae. De igual modo, el hombre está llamado a cooperar en la obra de Dios, al realizarse y perfeccionarse el mismo por acción de su libertad; pero si el hombre permite que la divina savia se quede fija en él, sin fluir en el desarrollo de sus facultades para el bien, entonces se opera en él un progreso retrógrado, degenera y finalmente cae cual una corteza muerta. Pero, según los kabalistas, nada se rinde al mal en la naturaleza, sino que todo mal se ve siempre absorbido por el bien; así, las cortezas muertas pueden ser todavía útiles para el trabajador que las quema y se calienta con el calor que despiden, y luego hace de sus cenizas un abono nutricional para el árbol, o bien, si la putrefacción de las cortezas ocurre al pie del mismo árbol, esto va a alimentar igualmente a las raíces, convirtiéndose nuevamente en savia vital. Para la Kábala, el fuego eterno que deberá quemar a los malvados, es así un fuego purificador que les regenera mediante transformaciones dolorosas pero necesarias, con el fin de convertirlos en seres útiles y rendirles al bien, cuyo triunfo será eterno y definitivo. Dios, según ellos, es el bien absoluto, y como es imposible que existan dos términos absolutos, el mal se revela entonces 10 Questions Théos., 34; II, 11.

como un error que debe ser absuelto mediante la verdad, a la manera de la corteza que luego de ser quemada o haber pasado por un estado de putrefacción, vuelve a convertirse en savia y sirve así de nuevo a la vida universal 11 ."

Quemar las cortezas es una labor lenta y difícil; la iniciación permite no obstante adelantar con mayor rapidez en este trabajo.

"Escoged un maestro", nos dice el Talmud (Pir. Aboth, 1,6); y el comentarista añade: "Cada cual debe procurarse un solo maestro, de foma que reciba siempre de éste la enseñanza tradicional, y no que reciba este conocimiento hoy de uno y mañana de otro." Para poder ser admitido a los sagrados misterios de la Kábala 12, el discípulo debe ofrecer una confianza total, fiel en todo instante a los consejos y enseñanzas de su maestro, sin discutir nunca su palabra y comprometiéndose a ello. Esto puede hacer que muchos se alejen de esta ciencia sagrada, pero debemos recordar que aquí no hacemos referencia a las ciencias ocultas en general: todos estos requisitos no son indispensables para llegar a conocer los temas del ocultismo y el hermetismo, a la manera de M. de Rochas o de M. Berthelot. Pero el profano por lo general no se contenta con acceder a una rama del conocimiento humano, sino que quiere poseer la alta magia del bien y del mal, la ciencia de la vida y la muerte o, como lo dice Eliphas Levi: Podemos pedir que sea algo más que un hombre sólo a quien quiere llegar a ser casi un Dios. La pasividad aparente que irrita a tantos vanidosos no es así más que algo momentáneo y personal. Al igual que en las escuelas pitagóricas (Cf. Aulu-Gelle, Noct. Att., 1, bh. IX), el discípulo debe limitarse a escuchar, y abstenerse de toda discusión o comentario, ofreciendo sólo, a través de sus actos y sus palabras, el testimonio de su adhesión. Las revelaciones que transmite la Kábala son divinas, dentro de un orden más elevado que aquél que puede caer bajo la égida de la razón; Las facultades actuales se ven agotadas y como aniquiladas por el acto de recibir los Misterios. Tenemos pues derecho a exigir todo sacrificio, e incluso debemos hacerlo así, ya que toda el alma del neófito, la sinceridad de sus aspiraciones, la fuerza de su deseo y de su voluntad pueden así juzgarse a través de esta prueba. Si llegado el momento, despreciase o dudase lo suficiente de sus propios poderes como para temer una muerte definitiva por estas privaciones, él se mostraría indigno de acercarse y huiría por sí mismo, bien por su debilidad que no le permitiría dar ni el primer paso, o bien por una vulgar avaricia que renunciaría frente a tan precioso renunciamento.

"En segundo lugar, el kabalista será un conocedor de las ciencias y las artes profanas, de modo que ostente todos sus poderes a nivel humano, ya que sueña con el alto honor de la Iniciación. No obstante, y la razón lo explica igual que la experiencia cotidiana nos permite verificarlo, no es con unos cuantos conocimientos ni con una noción vaga de las ciencias humanas, ni con una cultura superficial que deberá presentarse aquél cuyo trabajo y tesón voluntario quieren verse coronados con la contemplación de las formas separadas, aquel que va, por decirlo así, a penetrar en los santuarios mismos de Dios (Reuchlin). Pero esta ciencia profana no constituye un punto de apoyo absoluto para él, sino que se verá obligado a hacer el vacío y la muerte de su alma, hasta ver que todo su ser transita por su sendero inculto y tenebroso, como lo hizo Moisés en el desierto¹³, con el objeto de que el suelo que en lo sucesivo se hará féril, esté preparado para albergar la nueva semilla.

11 Eliphas Levi, Initiation, Nov. 1894, p. 109-110.

12 Estas normas, que son tradicionales, se encuentran dispersas en distintos textos y comentarios. Entre los primeros, el Shar aorah, de Rabbi Joseph Castebeusis, y entre los segundos: Reuchlin, De Cabbala; Paul Riceeus, De Celesti agricultura; Robert Fludd, Tractatus apologeticus., son las fuentes principales en que nos hemos basado.

13 Ziolde de Mose, Introd. ad Hist. Eccles., ch. 1, p. 26.

"Aquél que no ha estudiado lo suficiente las ciencias del pasado y del presente, no tiene derecho a hacer caso omiso de ellas; quien no ha ensayado en sí mismo el juego de todos los engranajes matemáticos, los diversos resortes de las ciencias naturales, las cuerdas todas de la imaginación, aquél que no ha llorado ni reflexionado, no tiene por ello derecho a despreciar las lágrimas o el pensamiento, la afirmación científica o la emoción del artista. Si aún se encuentra sumido en el sueño, o si no emprende la búsqueda de la luz, permanecerá resoplando en su penumbra o bien se convertirá en hechicero. Entre los antiguos, podemos citar varios nombres de sabios que se hicieron tales antes de convertirse en discípulos de la Alta Ciencia. En nuestros días, encontramos un ejemplo cercano en un gran artista, un maestro en literatura que no ha dudado en convertirse en adepto y no ha temido a las pruebas y trabajos fatigantes de tal entrenamiento¹⁴.

"De tales ejemplos se concluye, por su sola existencia, que la cadena de la tradición no ha llegado a romperse.

"En tercer lugar, los kabalistas prefieren que aquellos discípulos que buscan obtener su ciencia, sean de edad madura. En efecto, están persuadidos de que nadie sería capaz de una religión tan sublime y profunda sin haber llegado a una edad avanzada, donde las pasiones se hayan aquietado, junto con el fuego propio de la juventud, habiendo logrado purificar y consolidar sus costumbres y hábitos

y llegado a ser, como se diría en el siglo XVIII, un hombre honesto.

"Tal era el sentimiento de Rabi Eleázar cuando respondió a su maestro Joshanan quien, en su benevolencia, quería iniciarle lo antes posible en los misterios de la Mercavah: "No estoy aún lo suficientemente blanco". Una purificación y una continua sublimación se opera con el tiempo en aquél que sabe meditar y germinar las semillas que han sido depositadas en él. No se trata aquí de un período de tipo condicional, ni de la decadencia exigida por la tradición, sino de un punto de evolución donde se hayan calmado y aclarado los principios que producen conflicto y agitación, cuando el ángel de la muerte -que es el mismo de la generación-, haya sido completamente dominado

por el hombre, y se haga posible la acción de recibir y realizar en sí el conocimiento. "La cuarta condición, es una absoluta pureza: es casi una consecuencia de la anterior, pero que nos deja entrever que la edad madura no es lo mismo para todos los individuos. Al despreciar la pureza, sacrificándose a los deseos, al considerar los goces materiales como un fin en sí mismos, el ser humano se deja llevar por la más peligrosa de las ilusiones y ello le imposibilita para toda elevación psíquica. Es preciso escoger, no entre la virtud y la voluptuosidad, ya que éste es el error de muchas sectas, sino entre el amor y la victoria y, tan pronto como se haya efectuado la elección, pensar que la Belleza, como reflejo de la Corona, se encuentra a medio camino entre ambos. Los treinta y dos senderos de sabiduría no se revelan sino para quien es puro de corazón¹⁵.

"Un alma tranquila, liberada de toda preocupación mundana, es otra condición igualmente importante; la mente debe ser como un lago donde todas las inspiraciones y tendencias superiores puedan reflejarse sin que los movimientos profundos lleguen a enturbiar o a disipar tal reflejo.

"Dejad a vuestras mujeres, a vuestros padres e hijos y seguidme", dijo Cristo. "Vended vuestros bienes y distribuídlos entre los pobres", dijo Joachim de Flore a sus discípulos. "Temed incluso el egoísmo que puede nacer de la familia y de la amistad", dicen los maestros; "permaneced solos ante Dios y así podréis estar más cerca de la humanidad". Este silencio y recogimiento que
14 Se refiere a Stanislas de Guaita, autor de numerosos y sabios trabajos sobre la Kábala dogmática y mágica, desde

sus primeros artículos en L'Artiste, hasta sus obras más recientes. 15 Isaac Ben Eljakim, Amsterdam, 1700. preconizan los autores tiene por fin lograr que la voz se eleve, más alta y sonora. Pero, ¡desgraciados de aquéllos que guardan siempre silencio, desgraciados los mudos por la siega que han efectuado y por las dolorosas pasiones de los futuros sembradores que vendrán a repararla!¹⁶. "Terminaremos pues, con estas bellas palabras este rápido estudio que en realidad nos parece más bien una yuxtaposición de ideas un poco inconexas. Hemos querido no obstante publicarlo en su forma original, de un lado porque el tiempo y los medios de que disponemos no nos permiten dar una idea más digna de toda esta venerable Tradición, y de otro, porque esperamos con ello aguijonear la curiosidad de algún lector y suscitar en él el deseo de la Verdad, la Belleza y el Bien.

SEDIR

16 Marc Haven, Initiation, Febrero 1894, pp. 136 a 141.

RESUMEN METODICO DE LA KABALA

CAPITULO PRIMERO

EXPOSICION PRELIMINAR - DIVISION DEL TEMA

En el estudio que sigue, resumiremos de acuerdo a nuestro entender, las enseñanzas y tradiciones de la Kábala.

La tarea es bastante difícil, ya que la Kábala comprende, por una parte todo un sistema muy peculiar basado en el estudio de la lengua hebrea y, por otra, una enseñanza filosófica de la mayor importancia, que se deriva de dicho sistema.

Hemos puesto todo nuestro esfuerzo para tratar estos distintos temas en forma separada, distinguiendo muy bien sus fronteras, de forma que nuestro estudio comprende:

1º. Una exposición preliminar sobre el origen de la Kábala;

2º. Un ensayo sobre el sistema kabalístico y sus divisiones, a manera de un verdadero curso de kábala en muy pocas páginas.

3º. Una exposición sobre la filosofía de la Kábala y sus aplicaciones y

4º. Los principales textos de Kábala sobre los cuales hemos trabajado todos los datos precedentes.

Es así que por vez primera se presenta al público una obra de este género. Por ello, nos hemos esforzado en apoyarnos en los autores más competentes, aunque el desarrollo de los temas será pura y exclusivamente nuestro. La Kábala constituye la clave de bóveda de toda la tradición occidental. Toda filosofía que aspira a las conclusiones más altas que la mente humana puede alcanzar, arriba necesariamente a la Kábala, y esto ha ocurrido con filósofos como Ramón Llull,

Spinosa2 o Leibniz3.

Todos los alquimistas han sido también kabalistas, y las sociedades secretas de carácter religioso ó militante que han surgido en Occidente, tales como las del Temple, los Rosa-cruces, los Martinistas y los Franc-masones, se han relacionado con la Kábala y han conocido sus teorías. Por su parte, Wronski, Fabre d'Olivet y Eliphas Levi, basan en ella lo más profundo de sus conocimientos y así lo declaran más o menos abiertamente.

¿De dónde proviene pues esta misteriosa doctrina?

Un estudio, así sea superficial, de las religiones nos muestra que el iniciador de un pueblo o de una raza divide siempre su enseñanza en dos partes:

Una parte exotérica, donde aparecen velados los mitos, símbolos y parábolas, para el conocimiento de la mayoría.

Y otra parte, que se revela a unos pocos discípulos favoritos, la cual nunca debe ser descrita en forma abierta, en caso de ser escrita, y más bien está destinada a ser transmitida en forma oral de generación en generación. Es asíla doctrina esotérica.

Jesús mismo no se aparta de esta norma, ni Buda tampoco. Una prueba de ello es el Apocalipsis;

Nos preguntaremos entonces ¿por qué Moisés parece ser el único en ignorar tal regla?

1 Los adeptos de esta ciencia (la Kábala), entre los cuales se encuentran algunos místicos cristianos como Ramón

Lull, Pico de la Mirandola, Reuchlin, Guillaume Postel, Henry Moros..., la consideran como una tradición divina

más antigua que la humanidad. (Diccionario filosófico de A. Frank).

2 Las obras de Spinosa muestran un conocimiento profundo de la Kábala.

3 Leibniz fue iniciado en la Kábalá por Mercure Van Helmont, hijo del famoso alquimista y, el mismo, un gran kabalista.

Al conocer lo más profundo de los misterios egipcios, Moisés eligió un pueblo para guardián de su libro, y dentro de éste, una tribu, la de Leví, para salvaguardar el culto; así pues, ¿por qué habría dejado de transmitir la clave de su libro a sus discípulos de mayor confianza? En efecto, observamos que la Kábala enseña ante todo el manejo de las letras del alfabeto hebreo, consideradas como ideas ó más aún, como potencias efectivas. Es éste el sentido indicado por el mismo Moisés en su Sepher.

Quienes pretenden que la Kábala proviene de Adán, se limitan a repetir de una forma simple la historia simbólica de su transmisión de una raza a otra, sin pretender insistir sobre una tradición más que sobre otra.

Algunos contemporáneos que se dicen sabios pero ignoran por completo lo ocurrido en la antigüedad, se muestran sorprendidos al encontrar en ella ideas profundas sobre temas científicos, y pretenden situar el origen de todo el saber hacia el siglo segundo de nuestra era, mientras que otros se remontan apenas a la escuela de Alejandría.

Por su parte, los críticos llegan incluso a afirmar que la Kábala ha sido inventada en el siglo XIII por Moisés de León. Un verdadero sabio como es A. Franck, no ha dudado en responder a estos críticos, combatiéndoles sobre su propio terreno4.

Nos remitiremos pues a la tesis de Fabre d'Olivet, según la cual el origen de la Kábalase remonta a la propia época de Moisés.

* * *

Parece ser, según cuentan los más famosos rabinos, que el mismo Moisés previendo la suerte que habría de correr su libro, y las falsas interpretaciones que surgirían con el transcurso del tiempo, quiso recurrir a una ley oral, a una enseñanza que transmitió de viva voz a quienes le habían demostrado una fidelidad absoluta, encargándoles a su vez de transmitirla a otros en lo más secreto del santuario y así de edad en edad, hasta la más remota posteridad. Esta enseñanza oral que los judíos modernos se jactan de haber conservado intacta, se ha denominado Kábala, palabra que proviene de la voz hebrea que significa lo que ha sido recibido, aquéllo que viene de antes y que se transmite de uno a otro.

Los libros hebreos más famosos, como el Zohar, el Bahir, los Medrashim y los dos Gemarash, son casi por completo kabalísticos.

Hoy en día sería muy difícil esclarecer si verdaderamente fue Moisés quien legó toda esta enseñanza oral, y, suponiendo que así fuere, ésta no se hubiera visto alterada como pareció insinuado el sabio Maimónides al escribir que sus compatriotas habían perdido el conocimiento acerca de una infinidad de cosas, sin las cuales es casi imposible llegar a entender la ley. De cualquier forma, no podemos dejar de admitir que una enseñanza como ésta se adapta mucho a la mente de los antiguos

egipcios, cuyo interés por sus Misterios es bien conocido. La Kábala, tal como ha llegado hasta nosotros, es pues como un resumen muy completo de la enseñanza de los antiguos misterios de Egipto. Contiene la clave de las doctrinas iniciáticas por las que pusieron en peligro su vida filósofos, legisladores y teúrgos.

Lo mismo que la lengua hebrea, esta doctrina ha logrado sobrevivir a las numerosas

4 Cuando examinamos la Kábala en sí misma o la comparamos con otras doctrinas análogas y vemos la inmensa

influencia que ha tenido, no sólo para el judaísmo sino sobre la mente humana en general, es imposible dejar de

considerarla como un sistema muy serio y original. Sin ella, sería imposible explicar los numerosos textos de

la Mischna o el Talmud que atestiguan la existencia dentro del pueblo judío, de una doctrina secreta sobre la

naturaleza de Dios y del Universo, en la época en la cual parece remontarse a nuestro entender, la ciencia kabalística

(Ad. Franck). dificultades que ha tenido que afrontar en el curso de los siglos, de manera que aún hoy en día, su enseñanza es digna de la más seria consideración.

Actualmente, la Kábala se encuentra dividida en dos partes. La primera de ellas es como una especie de clave, basada en el idioma hebreo y capaz de numerosas aplicaciones, mientras que la segunda contiene un sistema filosófico que se fundamenta igualmente en la analogía y las bases técnicas de la primera.

En la mayoría de los tratados, se designa bajo el nombre de Kábala sólo a lo que aquí consideramos la primera parte; la otra estaría expuesta en los libros fundamentales de esta doctrina.

Estos libros son dos: 1) el Sepher Yetzirah, Libro de la Formación, que incluye bajo una forma simbólica, la historia del Génesis, Maaseh Bereshit.

2) El Zohar, o Libro de la Luz, que contiene también bajo una apariencia simbólica, todo el proceso esotérico que se sintetiza bajo el nombre del Carro celeste, Maaseh Mercavah⁵. Es así que las dos cábalas de los judíos, la cábala Mercavah y la cábala Bereshit, están directamente vinculadas con el simbolismo. La primera de ellas tiene por objeto llevar al adepto judío hasta los misterios más íntimos y profundos sobre la esencia y las cualidades de Dios y de los ángeles; la cábala Bereshit por su parte pretende instruirle sobre la composición y las relaciones numéricas de las letras hebreas, con el fin de revelar por la comprensión profunda de su lengua los grandes designios de Dios y las altas enseñanzas religiosas que Dios ha puesto en ella.

(DE BRIÈRE)

Mercavah y Bereshit Tales son las dos grandes divisiones clásicas de la Kábala, adoptadas por todos los autores.

Para poder entender las enseñanzas de la Mercavah, hace falta conocer primero la Bereshit y, para ello, es preciso entrar a estudiar el alfabeto hebreo y los misterios de su formación. Partiendo pues de este alfabeto, iremos viendo sucesivamente las diversas partes que constituyen esta clave general de la que venimos hablando, y más adelante estudiaremos lo referente al sistema filosófico. Los kabalistas pueden dividirse a su vez en dos categorías: aquéllos que han aplicado los principios de esta doctrina sin contribuir al desarrollo de sus fundamentos, y quienes, por el contrario, han elaborado los tratados básicos de la Kábala.

Entre estos últimos podemos citar a Pico de la Mirandola, Kircher y Lenain. Pico de la Mirandola divide el estudio de la Kábala en: el tratado de las numeraciones (o Sefirot), y el estudio de los nombres divinos (Schenroth). En efecto, toda la clave kabalística se reduce a estos dos puntos.

El R. P. Jesuita Kircher, es uno de los autores que trata en forma más completa el tema, y adopta la división general de la Kábala en tres grandes partes:

1º. Gematría, o estudio de las transpolaciones;

2º. Notaria o estudio del arte de los signos;

3º. Temuria o estudio de las conmutaciones y combinaciones. Por su parte, Lenain, autor de la Ciencia cabalística, se ha centrado en el tema de los nombres divinos y sus combinaciones.

Más adelante expondremos los planteamientos de estas diversas obras ya que, por ahora, no se podría comprender muy bien de que trata cada una de estas divisiones. 5 Fabre d'Olivet, Lang.

Heb., p. 29, vol. I.

CAPITULO SEGUNDO

EL ALFABETO HEBREO

Las veintidós letras y su significado

El punto de partida de toda la Kábala es el alfabeto hebreo.

El alfabeto de los hebreos está compuesto por veintidós letras, las cuales no están ordenadas una detrás de otra por azar, sino que obedecen a un rango expresado en sus valores numéricos, a un jeroglífico simbolizado por su forma y a un significado de acuerdo a sus relaciones con las otras letras.

Todas las letras derivan de una de ellas, la Iod, como veremos más adelante¹; la forma como el Iod las ha generado, según el Sepher Yetzirah es la siguiente:

1º. Tres letras madres:

La A (Aleph) א

La M (Mem) מ

La Sh (shin) ש

2º Siete letras dobles (puesto que expresan dos sonidos, uno positivo y fuerte, otro negativo y suave):

La B (Beth) ב

La G (Ghimel) ג

La D (Daleth) ד

La Ch (Kaf) כ

La Ph (Pé) פ

La R (Resh) ר

La T (Tau) ט

3º. Doce letras simples (las restantes).

Para tener una idea más clara hemos preparado el siguiente cuadro donde aparecen las veintidós letras con sus rangos y valores numéricos.

Número de orden Signo Nombre Letras equivalentes Tipo de letra Valores en cifras

1 א Aleph A Madre 1

2 ב Beth B Doble 2

3 ג Ghimel G Doble 3

4 ד Daleth D Doble 4

5 ה Hé E Simple 5

6 ו Vau V Simple 6

7 ז Zaïn Z Simple 7

8 ח Heth H Simple 8

9 ט Teth T Simple 9

10 י Iod I Simple y principal 10

11 כ Caph CH Doble 20

12 ל Lamed L Simple 30

13 מ Mem M Madre 40

14 נ Noun N Simple 50

15 ס Samech S Simple 60

16 ע Haïn GH Simple 70

17 פ Phé PH Doble 80

18 צ Tsadé TS Simple 90

19 ק Coph K Simple 100

20 ר Resch R Doble 200

21 ש Shin SH Madre 300

22 ת thau TB Doble 400

Cada letra hebrea representa así tres cosas distintas:

1º. Una letra, es decir, un jeroglífico;

2º. Un número, de acuerdo al lugar que ocupa en la serie;

3º. Una idea.

Combinar las letras del alfabeto hebreo equivale pues a mezclar ideas y números; de allí proviene el Tarot².

Al ser cada letra un poder, está vinculada más o menos de cerca con las fuerzas creadoras del Universo. Estas fuerzas evolucionan en los tres mundos, físico, astral y mental, siendo cada letra a la vez un punto de partida y de llegada para una multitud de correspondencias. Así, la combinación de palabras en el idioma hebreo viene a ser como una acción sobre el mismo Universo. Esto nos explica el uso de palabras hebreas en las ceremonias mágicas. Ahora que conocemos el alfabeto en general, entraremos a estudiar el significado y las relaciones de cada una de las veintidós letras, y también las correspondencias que les atribuye Lenain con los nombres divinos, los ángeles y los

Sefirot.

* * *

Los antiguos rabinos, los filósofos y los kabalistas explican, de acuerdo a su método, el orden, la armonía y la influencia de los cielos sobre el mundo, basándose para ello en las veintidós letras que integran el alfabeto místico de los hebreos³.

Explicación de los misterios del alfabeto hebreo

Este alfabeto designa:

1º. Desde la letra Aleph א , hasta la letra Iod י , el mundo invisible, es decir, el mundo angélico (inteligencias soberanas que reciben las influencias de la primera luz eterna atribuida al Padre, de quien todo ha sido emanado).

2º. Desde la letra Kaf כ , hasta la letra Tsade צ , diferentes jerarquías de ángeles que habitan el mundo visible, es decir, el mundo astrológico atribuido al Dios Hijo, donde se refleja la infinita sabiduría que ha creado una infinidad de esferas en el espacio inmenso, cada una de las cuales es regida por una inteligencia encargada especialmente por el creador de conservarla y mantenerla en su órbita, a fin de que ningún otro astro pueda turbar el orden y la armonía establecida por El. 3º A partir de la letra Tsade צ , y hasta la final Tau ט , se representa el mundo elemental, atribuido por los filósofos al Espíritu Santo. Así, el Ser soberano de todos los seres ha dado alma y vida a todas las criaturas.

Las veintidós letras

2 y 3 Ver: El Tarot de los Bohemios, PAPUS.

O 1 Aleph

Corresponde al primer nombre de Dios, Eheieh אהיה , que se puede interpretar como la divina esencia.

Los kabalistas lo llaman Aquél que no puede ser visto por el ojo, a causa de su elevación.

Pertenece propiamente al mundo llamado Ain Soph, que significa lo infinito y su atributo es denominado Kether אהיה , la corona o diadema; su dominio se ejerce sobre los ángeles conocidos por los hebreos como Haioth-Nakodish אהיה אהיה אהיה , es decir, aquellos animados por la santidad.

Conforma también los primeros coros de ángeles, o sea los serafines.

O 2 Beth

El segundo nombre divino, correspondiente a esta letra es: Bachour OOOO (claridad, juventud), y designa los ángeles del segundo orden, Ofanim OOOOO Formas o ruedas.

Los Querubines (por medio de su ministerio, Dios ordena el caos). Su numeración kabalística corresponde a Chokmah אהיה la Sabiduría.

3 א Ghimel

Su nombre divino correspondiente es Gadol אהיה (Magno). Designa a los ángeles llamados Aralim lo cual significa grandes y fuertes, a los Tronos (mediante los cuales YHVH Elohim sustenta la forma de la materia).

En el árbol de la vida es la esfera de Binah, la Providencia y el Entendimiento.

4 א Daleth

Nombre divino: Dagul (Insigne). Ángeles: Hasmalin.

Designa también las Dominaciones, mediante las cuales Dios, bajo la forma de EL , אהיה representa las imágenes de los cuerpos y todas las diversas formas materiales. Su atributo en el árbol de la vida es Chesed, la Bondad y la Misericordia. DOMINACIONES O 5 Hé Nombre divino: Hadom (Majestuoso, Bello).

Seraphim y la jerarquía de las Potestades (a través de las cuales Dios, bajo la forma de Elohim Lychbir ha creado los elementos).

Numeración kabalística: Pachad, el temor y la justicia, el lado izquierdo como pilar.

Su atributo en el árbol de la vida es Geburah el rigor, la fuerza y el poder.

O 6 Vau

Ha formado el verbo de Vezio (Esplendoroso), y el 6º. orden de ángeles, llamados Malakim es decir, el coro de las Virtudes (por cuyo ministerio Dios, bajo su aspecto de Eloah, ha creado los metales y todo cuanto existe en el reino mineral.)

Atributo en el árbol de la vida: Tipharet el sol, el esplendor.

O 7 Zaïn

Ha formado el nombre de Zakai, (el Mundo puro), y el 7º. orden de los ángeles, o sea, los Principados o hijos de Elohim, mediante los cuales Dios, bajo la forma de Tetragrammaton Sabaoth, ha creado las plantas y todo lo que existe como vegetal. Atributo en el árbol de la vida: Netzah, Triunfo, equidad.

O 8 Heth

Nombre divino: Chased (Misericordioso), y el 8º orden de los ángeles hijos de Dios, Bené Elohim (que corresponde al coro de los arcángeles y a Mercurio), por cuyo ministerio Dios, bajo la forma de Elohim Sabaoth ha creado los animales y el reino animal. Atributo en el árbol de la vida: Hod, Alabanza. 9 κ Teth Corresponde al nombre Tehor, (Mundo de lo puro), y al 9º. orden de los ángeles, que antecede al nacimiento de los hombres (por su ministerio, Dios bajo su aspecto de Sadai Elhoi envía ángeles guardianes a los hombres).

Atributo en el árbol de la vida: Y esod, Fundamento.

10 κ Yod

Nombre Divino: lah, (Dios).

Atributo en el árbol de la vida: Malkuth, el Reino, imperio o Templo de Dios, influenciado por los héroes. Es por su ministerio que los seres humanos reciben la inteligencia, la influencia activa y el conocimiento de las cosas divinas.

Hasta aquí llega el mundo angélico. 11 κ Caph Nombre divino: κκκκ (Poderoso). Designa el primer cielo o primum mobile, correspondiente al nombre de Dios que se expresa bajo una sola letra, la κ, es decir, la causa primera que pone en movimiento a todo lo que es susceptible de moverse. Es la primera inteligencia soberana que gobierna este primum mobile o primer cielo del mundo astrológico, atribuido a la segunda persona de la Trinidad, denominada Metatrón.

Su atributo significa el príncipe de las dos caras: su misión es la de presentar a todos aquellos que deben comparecer ante la faz del Altísimo; bajo su égida se encuentra el príncipe Orifiel, junto con una infinidad de inteligencias subalternas; los kabalistas dicen que ha sido por intermedio del ministerio de Metatrón que Dios habló a Moisés; también por su intermedio, todas las potencias inferiores del mundo sensible reciben las virtudes de Dios. La letra Caph, al final de una palabra ,κ corresponde a dos altos nombres divinos, cada uno de ellos formado por dos letras hebreas: El , y Yah κκ ; estos gobiernan sobre las inteligencias del segundo orden, quienes rigen a su vez sobre el cielo de las estrellas fijas y en particular sobre los doce signos del Zodíaco, al cual llaman los hebreos Galgol Hamnazeloth; la inteligencia del segundo cielo se denomina Raziel y su atributo significa Visión de Dios y sonrisa de Dios.

O 12 Lamed

De ella proviene el nombre divino Lumined, (iluminado, docto), que corresponde también al aspecto divino Shadaí, nombre de cinco letras, emblema por ello del Delta, que gobierna sobre el tercer cielo y sobre las inteligencias del tercer orden, que rigen la esfera de Saturno.

O 13 Mem

Nombre divino: Meborak (Bendito), que corresponde al 4º. cielo y al 4º. nombre, Jehovah, rige sobre la esfera de Júpiter. La inteligencia regente de Júpiter es llamada Tsadkiel. Tsadkiel recoge las influencias de Dios por intermedio de Shebtaiel, para transmitidas a su vez a las inteligencias del 5º. orden.

Mem κ, letra mayúscula, corresponde al 5º. cielo y al 5º. nombre de Dios, que es el quinto nombre del Príncipe en hebreo. Rige sobre la esfera de Marte, y la inteligencia regente de esta esfera es Samael, quien recibe las influencias de Dios por mediación de Tsadkiel y las transmite a las influencias del 6º. orden.

O 14 Nun

Nombre divino: Nun Norah (Formidable), que corresponde también a Emmanuel (Dios con nosotros), 6º. nombre de Dios que rige el 6º. cielo o cielo del Sol, cuya primera inteligencia es Raphael.

Nun κ, como letra final, se vincula con el 7º nombre de Dios, Ararita, integrado por 7 letras y que significa Dios inmutable. Gobierna el 7º. cielo (Venus), cuya inteligencia se denomina Haniel, que significa Amor de Dios, Gracia y Justicia divinas.

O 15 Samek

Nombre divino: Samek Fúlgido, firme), que es el 8º. nombre de Dios; su esfera es la de Mercurio, cuya primera inteligencia se denomina Mikael.

O 16 Aïn

Nombre divino: Hazaz (Fuerte), que corresponde a Jehovah-Sabaoth. Rige el 9º. cielo (de la Luna), cuya inteligencia es Gabriel.

Aquí termina el mundo arcangélico.

O 17 Pé

Le corresponde el décimo octavo nombre: Phodé (Redentor), o alma intelectual (Kircher, II, 227).

Esta letra se vincula al elemento Fuego, habitado por las salamandras, cuya inteligencia está constituida por un Serafin y varios sub-órdenes. Gobierna en el verano, sobre el Sur o Mediodía. La

letra Pe final כ , está vinculada al elemento Aire, habitado por los Silfos o inteligencias del aire, regido por un Querubín y varios sub-órdenes. Estas inteligencias dominan en la primavera sobre el Oriente o Este. 18 כ Tsade Nombre divino: Tsedek (Justo), o Materia universal según Kircher. Designa el elemento del Agua, habitado por las ninfas, cuya inteligencia es Tharsis; gobierna durante el otoño sobre el Occidente u Oeste.

La letra Tsade final כ , forma los elementos, según Kircher.

O 19 Qof

Nombre divino: Kodesh (Santo). Está vinculado al elemento Tierra, habitado por los Gnomos, cuya inteligencia es Ariel. Rige en Invierno sobre el Norte, y sobre el mundo mineral inanimado, según Kircher. 20 כ Resh Nombre divino: Rodeh (Emperador), gobierna según Kircher el mundo vegetal; se atribuye también al primer principio divino que se relaciona con el reino animal y da vida a todos los animales. 21 כ Shin Nombre divino: Shadai (Omnipotente), que significa también Dios Todopoderoso y se atribuye al segundo principio divino (los seres animados), todo aquello que tiene vida (Kircher) y que constituye el germen de todas las sustancias vegetales.

O 22 Tau

Nombre divino: Teshinah (Poseedor de Gracia), equivale al Microcosmos (Kircher) y al tercer principio divino que origina todo cuanto existe en el reino mineral. Esta letra es también el símbolo del hombre, puesto que designa la culminación de todo lo existente, de forma que el hombre viene a ser el fin y la culminación de toda la creación.

División del alfabeto

Unidad 9 8 7 6 5 4 3 2 1

1er

mundo כ כ כ כ כ כ כ כ כ כ

Decena 90 80 70 60 50 40 30 20 10

2º.

Mundo כ כ כ כ כ כ כ כ כ כ

Centena 900 800 700 600 500 400 300 200 100

3er

mundo כ כ כ כ כ כ כ כ כ כ

Veamos ahora cómo deben ordenarse las letras y cuál es su significado místico

1ª. CONEXIÓN 2ª. CONEXIÓN 3ª. CONEXIÓN

Aleph, pecho.

Beth, casa.

Ghimel, plenitud, retribución.

Daleth, mesa y puerta.

Indica cuál es la casa de Dios que en los libros sagrados se llama plenitud.

Hé, calle, camino.

Vau, enganche.

Zaïn, saeta.

Heth, vía.

Indica mediante la analogía una y otra vía y cuál puede ser aquella de las escrituras que el mismo Cristo ha llamado la vía de los creyentes.

Teth, bondad, bien.

Yod, principio.

Indica por analogía que si bien podemos conocer todas las cosas escritas, no podemos comprender de ellas sino una parte, y toda profecía será también parcial. Pero cuando hayamos sido merecedores de estar en Cristo, cesará entonces la doctrina de los libros y veremos frente a nosotros el Bien y el Principio tal como ellos son.

Mundo angélico

4ª. CONEXIÓN 5ª. CONEXIÓN 6ª. CONEXIÓN

Kaf, mano, conducta.

Lamed, corazón, disciplina.

Indica que así como las manos son necesarias para llevar a cabo una obra, el corazón y la disciplina son también necesarios, ya que no podemos hacer nada si antes ignoramos lo que tenemos que hacer.

Mem, agua primordial.

Nun, sempiterno.

Samek, sustento.

Indica por analogía que es en las escrituras donde los hombres deben buscar la fuente indispensable para la vida eterna.

Aïn, ojo, manantial.

Pé, boca.

Tsadé, justicia.

Indica por analogía que la escritura es como un manantial, boca y ojo de la justicia, ya que contiene el origen de todas las obras del Verbo (la boca) Divino.

Mundo de las órbitas

7ª. CONEXIÓN

Cof, voz, vocación.

Resh, cabeza.

Shin, diente.

Tau, signo, microcosmos.

Es como si dijéramos: La vocación de la cabeza es la voz o el signo de los dientes; en efecto, la articulación de la voz se produce por los dientes y es a través de sus signos que podremos acceder hasta la cabeza de todos que es Cristo y el reino eterno.

Mundo de los 4 elementos

CAPITULO TERCERO

LOS NOMBRES DIVINOS

Si el lector ha logrado asimilar correctamente los datos precedentes y ha entendido que cada letra encierra en sí tres finalidades, como son las de expresar a la vez un símbolo, un número y una idea, conoce ya los fundamentos de la Kábala. Así, podremos comenzar a estudiar sus combinaciones. Al ser cada letra una potencia activa, el hecho de agruparse entre sí, de acuerdo a ciertas normas de carácter místico, crea verdaderos centros de fuerza efectiva, capaces de obrar en forma eficaz bajo la dirección de la voluntad humana.

De aquí provienen los diez nombres divinos.

Cada uno de ellos expresa un atributo específico de Dios o lo que es lo mismo, una ley activa de la Naturaleza y un centro universal de acción.

Puesto que todas las manifestaciones divinas, es decir, todos los actos y todos los seres, están vinculadas entre sí del mismo modo que las células del cuerpo humano están relacionadas con el cuerpo como un todo, el activar una de estas manifestaciones equivale a crear una verdadera corriente de acción que repercutirá en todo el Universo; es igual a lo que sucede cuando una sensación que percibimos en un punto cualquiera de nuestro cuerpo hace vibrar por entero nuestro organismo.

El estudio de los nombres divinos comprenderá:

1. Las cualidades específicas que se atribuyen a cada nombre;
2. Las correspondencias de los nombres con el resto de la Naturaleza.

Abordaremos pues primero un tema y luego el otro.

Ante todo, vamos a enumerar estos nombres, los cuales pueden encontrarse sobre los talismanes y en las fórmulas de evocación.

Las letras correspondientes a las letras hebreas van colocadas de derecha a izquierda bajo cada nombre, para indicar el sentido correcto de lectura del idioma hebreo. La Kábala está constituida de un modo tan perfecto, que todos los términos que la integran son en realidad diversas fases de una

misma cosa. Nos vemos obligados, debido a la pobreza del nivel de abstracción de los idiomas europeos, a estudiar por separado el significado y las correspondencias de los diez nombres divinos, es decir del Todo en sus distintas acepciones, pero todo ello, ya se trate de un número, una idea o un nombre, está sintetizado en cada uno de los signos jeroglíficos, ya sea que enuncie uno de los nombres divinos, o que se refiera a una esfera Sefirótica.

- 1 EIEA Ehieh
- 2 AI..... lah
- 3 EVEI Jeovah
- 4 LA..... EI
- 5 EOLE..... Eloha
- 6 MIELA Elohim
- 7 EVEI Tetragrammaton1
- TOABST..... Saboath

1 El nombre YHVH, que nunca debe ser pronunciado por los profanos, se reemplaza por la palabra Tetragrammaton, o también por Adonai (Señor).

- 8 MIELA Elohim
- 9 IDS..... Shadai
- 10 INDA Adonai

Estos nombres (cuyo sentido oculto ha sido estudiado en detalle en los trabajos de los kabalistas), merecen pues una especial atención por nuestra parte.

1er Nombre divino

El primero de todos, Ehieh, se representa a menudo utilizando sólo la letra YOD. En tal caso significa simplemente YO.

Lacour, en su libro Los Elohim o los Dioses de Moisés, demuestra que esta palabra ha sido el origen de la voz griega aei, que se traduce por siempre. Así, Ehieh vendría a significar más exactamente. El Sempiterno; es fácil comprender ahora el que se le represente con la letra iod, que simboliza el comienzo y el final de todas las cosas.

También se puede escribir este nombre de una manera mística, mediante tres iod dispuestas en triángulo como sigue:

,
, ,

De esta forma, estarían representados los tres principales atributos de la divinidad, de la cual emana la creación entera, dando lugar a las dimensiones temporales.

El primer iod viene a simbolizar la Eternidad, de la cual nace el Tiempo con sus tres aspectos:

Pasado, Presente y Futuro.

Es también el Número.

Y el Padre.

*
* *

El segundo iod representa el Infinito, que da origen al Espacio con sus tres dimensiones:

Largo, Ancho y Profundidad.

Es también la Medida.

Y el Hijo.

*
* *

El tercer iod simboliza la Sustancia eterna, de la cual nace la Materia con sus tres estados:

Sólido, Líquido y Gaseoso.

Es también la Densidad.

Y el Espíritu Santo.

*
* *

Al reunir en una totalidad el Tiempo, el Espacio, la Materia y la Sustancia infinita y eterna, lo Sempiterno se manifiesta.

De aquí la representación de este nombre divino según los kabalistas:

Las correspondencias de este nombre han sido establecidas por Agrippa, uno de los más importantes kabalistas 2.

1º. Ehieh, el nombre de la Esencia divina: Numeración: Kether (Corona, Diadema). Simboliza la esencia más primordial de la divinidad, y se le conoce como aquello que está más allá de la vista de

ojo alguno. Se atribuye así al Dios Padre, cuya influencia más inmediata se ejerce sobre el círculo de los Serafines, llamados por los Hebreos Hailoth Hakadosh, que bajo la forma latina se traduce como animalia sanctitatis o sea, los seres animados por la Santidad. De allí también viene la idea del primer móvil, que otorga libremente el nombre del Ser a todas las cosas, las cuales conforman el Universo en toda su circunferencia hasta llegar al centro. Su Inteligencia específica se denomina Metatrón (Príncipe de los Rostros), cuya función es la de introducir a otros ante la faz del Príncipe, y por cuyo ministerio habló el Señor a Moisés.

2º. Nombre

El 2º. nombre es Yah:

Yod, o Tetragrammaton unido al YOD; su numeración sefirótica corresponde a Chokmah (Sabiduría). Simboliza la divinidad como plenitud de ideas y como lo primero que ha sido engendrado, y se atribuye al Hijo. Su influencia se ejerce sobre la esfera de los Querubines (llamados Ophanim por los Hebreos), sobre las Formas o Ruedas y desde allí, sobre el cielo de las estrellas fijas, configurando así muchas imágenes que encierran ideas en su esencia, y esclareciendo de esta forma el caos o confusión de las materias, por acción de su Inteligencia específica, denominada Raziel, que fue también la Entidad regente de Adán.

3er Nombre

El 3º. de los nombres es YHVH

Este nombre es uno de los más misteriosos de la teología hebrea y expresa una ley natural que a nuestro entender es de las más importantes.

Gracias al descubrimiento de algunas de sus propiedades, hemos podido ofrecer la explicación integral del Tarot (ver el cuadro anterior), la cual nunca había sido expuesta hasta hoy.

Veamos pues la forma cómo hemos analizado este nombre divino:

LA PALABRA KABALISTICA

(YHVH, Yod-Hé-Vau-Hé)

Si nos basamos en la antigua tradición oral de los Hebreos denominada Kábala, existe una 2 C. Agrippa, Filosofía Oculta.

palabra sagrada, la cual confiere al mortal que logra descubrir su verdadera pronunciación, la clave de todas las ciencias divinas y humanas. Esta palabra nunca es pronunciada por los israelitas y sólo el Gran Sacerdote la pronuncia una vez al año, en medio de los gritos del pueblo profano. Es por otra parte la misma palabra la que se encuentra en la cima de toda iniciación, aquella que irradia en el centro del triángulo flambeante en el emblema del grado XXXIII de la masonería escocesa. Y también la encontramos sobre el portal de nuestras antiguas catedrales. Está formada por cuatro letras hebreas y se lee de la siguiente forma: YodHé- Vau-Hé. En el Sepher Bereshit o Génesis de Moisés, ha servido esta palabra para designar la divinidad, y su construcción gramatical es de tal forma peculiar, que incluye por su misma estructura 3, los atributos que los hombres han otorgado desde siempre a Dios. Más aún, veremos que en cierta forma, los poderes atribuidos a esta palabra son reales, ya que abre fácilmente la puerta simbólica del arcano que encierra toda la exposición de la antigua ciencia. Es pues indispensable detenemos en algunos detalles al respecto. Cuatro letras forman la palabra: YOD, HE, VAV, HE, con lo cual, la letra Hé se repite dos veces.

A cada letra del alfabeto hebreo, corresponde un número, lo cual nos da:

YOD = 10

HE = 5

VAU = 6

El valor numérico total de la palabra YHVH será entonces:

$10 + 5 + 6 + 5 = 26$

Veamos ahora cada una de sus letras por separado:

YOD

La letra Yod, que se representa por medio de una coma o también de un punto, es símbolo del principio de las cosas.

Todas las letras del alfabeto hebreo no son sino combinación que resultan de diversas uniones de la letra Yod 4. El estudio sintético de la naturaleza había llevado a los antiguos a pensar en la existencia de una ley única que rige todas las manifestaciones naturales. Esta ley, que sería así la base de toda analogía, plantearía una unidad primordial en el origen de todas las cosas, y no vería en ellas más que un reflejo en mayor o menor grado, de esta unidad primordial. Por lo mismo, la 3 "En primer lugar, este nombre nos muestra el signo de la vida, repetido dos veces, con lo cual se forma una raíz

particularmente vital: HH. Dicha raíz nunca se utiliza como nombre, siendo la única que goza de tal prerrogativa.

Ella es, desde su formación, no sólo un verbo sino un verbo único del cual se derivan todos los demás: en una palabra, se trata del verbo HVH, ser o estar. Es pues, como vemos y como lo he explicado en mi gramática, el símbolo de la luz inteligible (VAV), el que se halla en medio de esta raíz de vida. Al escoger Moisés este verbo por excelencia para formar el nombre propio del Ser de los seres, le añadió el símbolo de la manifestación potencial y la eternidad (YOD), obteniendo así la palabra (YHVH) en la cual el término facultativo estar, se encuentra colocado entre un pasado sin origen y un futuro sin final. Así pues, este admirable nombre significa exactamente: el Ser que es, que fue y que será," (Fabre d'Olivet, Lengua hebrea restituída.)

4 Ver: La Kabbala denudata.

letra Yod, al formar en sus diversas combinaciones las demás letras y por extensión todas las palabras y todas las frases posibles, vendría a ser con toda justicia la imagen y la representación de esta Unidad-primordial, cuyo conocimiento está vedado a los profanos. De esta forma, la ley que ha servido de base para la creación de la lengua hebrea sería la misma que ha sido aplicada en la creación del universo, y por consiguiente al conocer una de ellas estaremos conociendo en forma implícita la otra. Esto es lo que se intenta demostrar en uno de los más antiguos libros de la Kábala, el Sepher Yetzirah 5.

Antes de seguir adelante, veamos a través de un ejemplo esta definición que acabamos de formular acerca de la letra Yod: La primera letra del alfabeto hebreo, Aleph, está compuesta por cuatro Yod opuestos en parejas. En forma similar, se construyen las demás letras. El valor numérico del Yod nos lleva a otras consideraciones, la Unidad-primordial, de acuerdo con la doctrina de los kabalistas, es también la Unidad-terminal de los seres y las cosas, y la eternidad no viene a ser, desde esta misma óptica, sino un presente eterno. Por ello, los antiguos han simbolizado esta idea por medio de un punto en el centro de un círculo, para representar la Unidad-primordial (el punto), en el centro de la eternidad (el círculo, que consiste en una línea sin comienzo ni final) 6.

Por todo lo anterior, la Unidad se considera como una totalidad de la cual son partes constituyentes todos los seres creados, en forma análoga a la Unidad humana, formada por la suma de millones de células que constituyen su organismo.

En el principio de todas las cosas, la Kábala nos habla de una absoluta afirmación del Ser en sí mismo, de la Unidad del Yo, cuya representación simbólica es el Yod y el valor numérico correspondiente es 10; este número, simboliza el Todo-primordial (Uno), unido a la Nada 0, lo cual responde muy bien a lo que se pretendía significar 7.

HE

El Yo no puede concebirse sino por oposición al NoYo; tan pronto como se produce la afirmación del Yo, es preciso concebir una reacción instantánea del Yo-Absoluto sobre sí mismo, de donde será extraída la noción de su existencia mediante una cierta división de la Unidad. Tal es el origen de la dualidad, del Binario y la Oposición, que son una imagen de lo femenino igual que la unidad es símbolo de lo masculino. Así, el número diez se divide al oponerse a sí mismo $10/2 = 5$, número que corresponderá a la letra Hé, o segunda letra del gran nombre sagrado. De tal manera, Hé viene a representar el principio pasivo, en forma complementaria a Yod, que simboliza el activo; es en otras palabras, el No-yo relacionado con el Yo, la mujer en relación al 5 La traducción francesa del Sepher- Yetz ira h se publicó por primera vez en la editorial Carré.

6 Ver: Kircher, OEdipus AEgyptiacus; Lenain, La Science kabbalistique: J. Déé, Monas Hieroglyphica.

7 Ver. Saint-Martin, De las relaciones que existen entre Dios, el hombre y el Universo; Lacuria.

Armonías del ser

expresadas por los números.

hombre, la sustancia en relación a la esencia, la vida en relación al alma, etc.

VAU

La oposición del Yo y el No- Yo, es causa inmediata del nacimiento de otro factor, que encarna así la relación existente entre ambos términos.

Surge pues la letra Vau, sexta en el orden numérico del alfabeto hebreo, producida por la suma de Yod y Hé ($10 + 5 = 15$, cuya reducción: $1 + 5 = 6$, que corresponde al valor numérico de Vau. Esta letra significa tejido, relación; es como un tejido que uniera a los antagonistas en toda la naturaleza, y que constituye el tercer término de esta misteriosa trinidad. Yo . No-Yo = Relación del Yo con el

No-Yo.

LA HE FINAL

Más allá de la Trinidad, considerada como ley, nada puede existir. La Trinidad es la fórmula sintética y absoluta a la cual se encaminan todas las ciencias, y esta fórmula, que ha sido olvidada en cuanto hace a su valor científico, nos ha llegado directamente a través de todas las religiones, como depositarias inconscientes de la CIENCIA SABIA de las civilizaciones primitivas 8. En esta forma, sólo tres letras forman parte del nombre sagrado. El cuarto término de este nombre está formado por la repetición de la segunda letra Hé 9. Dicha repetición nos indica el paso de la ley trinitaria hacia una nueva aplicación, y aquí se podría hablar con propiedad de una transición del mundo metafísico al mundo físico o, en líneas más generales, de un plano cualquiera a otro plano que le sea inmediatamente sucesivo 10.

El conocimiento de esta propiedad de la segunda letra Hé, nos da la clave del nombre divino en su integridad, y en todas las aplicaciones que pueda tener este nombre. Podremos ver una clara prueba de ello en lo que viene a continuación 11 .

RESUMEN ACERCA DE LA PALABRA YOD-HE-VAU-HE

Luego de conocer por separado cada uno de los términos que integran el nombre sagrado, procederemos a sintetizar y totalizar los datos hasta aquí expuestos.

La palabra YHVH se compone de cuatro letras cuyos significados son:

Yod, principio activo por excelencia, el yo = 10

He, principio pasivo por excelencia, el No-Yo = 5

Vau, término medio, relación que se establece entre activo y pasivo, entre el Yo y el No-Yo = 6

8 Ver. Eliphas Levi, Dogma y Ritual de la Alta Magia y La Clave de los Grandes Misterios; también Lacuria, op. cit

9 Ver: Fabre d'Olivet, Lengua Hebrea restituida.

10 Ver. Louis Lucas, Le Roman alchimique.

Praeter haec tria numera non est alia magnitudo, quod tria sunt omnia et ter undecunque, ut pythagorici dicunt;

.omne et omnia tribus determinata sunt. (Aristote, citado por Ostrowski en su Matesis, p. 24).

11 Malfatti lo ha expresado muy claramente: "El paso del 3 al 4 corresponde al paso de la Trimurti al Maya, y puesto

que este último término abre el segundo temario de la década pregmésica, de igual modo la cifra 4 es el comienzo

del segundo temario en nuestra genésica decimal. (Matesis, p. 24).

Estos tres términos expresan la ley trinitaria del absoluto.

He final, indica el paso de un mundo a otro, la transición.

Esta segunda letra Hé, representa el Ser completo, que encierra en su absoluta unidad los tres términos que lo constituyen, e indica el paso del nómeno al fenómeno o viceversa, siendo su función la de superponer una gama sobre otra.

REPRESENTACION DE LA PALABRA SAGRADA

La palabra Yod-Hé- Vau-Hé puede ser representada en distintas formas, todas ellas útiles a una finalidad específica.

Por ejemplo de la siguiente manera:

Pero, puesto que el segundo término Hé, al configurar la transición se convierte en la parte activa de la siguiente fase, o sea que viene a ser como un Yod en germen 12, también podremos representar la palabra sagrada colocando la letra Hé final debajo de la letra Yod, como sigue:

Yod Hé Vau

Hé (final)

Finalmente, una tercera forma de representar esta palabra consiste en encerrar la trinidad Yod-Hé-Vau dentro del término tonalizante, el cual está dado por la Hé final, como sigue:

El estudio del Tarot consiste en el conocimiento de las transformaciones de este nombre divino, como podremos apreciar en la siguiente figura esquemática:

CUADRO

Resumen del simbolismo de todos los Arcanos Mayores

Que permite determinar de inmediato la definición y el sentido de cada uno de estos Arcanos

Dios Padre Voluntad El Padre Necesidad

Principio

transformador

universal

La
Destrucción
Los
Elementos
(κ)
Principio
creador
Activo 1 4 κ 7 10 13 16 19
Principio
creador
Pasivo κ
Adán Poder
creador Realización La energía
potencial La Muerte La caída
Adámica
La
Nutrición
Principio
creador
Equilibrante
κ
La
Naturaleza
creadora
Fluido
universal Luz astral
Poder mágico
de
manifestación
Fuerza
plástica
Universal
El Mundo
visible
El Reino
Mineral
Dios Hijo Inteligencia La Madre La Libertad La involución La
inmortalidad
El
Movimiento
autónomo
(κ)
Principio
conservador
Activo 2 3 κ 8 11 14 17 20
Principio
conservador
Pasivo κ
Eva Autoridad Justicia El Coraje
(osar)
La vida
corpórea
La
Esperanza
La
Respiración
Principio
conservador
Equilibrante

κ
La
Naturaleza
Creada
La Vía
universal
Existencia
elemental
La vida
refleja y
pasajera
La vida
individual
Las tres
fuerzas
físicas
El Reino
Vegetal
Dios
Espíritu
Santo
Belleza Amor Caridad El Destino El Caos
El
Movimiento
cuya
duración es
relativa
(κ)
Principio
realizador
Activo κ
3 6 9 12 13 18 0
Principio
realizador
Pasivo κ
Adán . Eva,
la
Humanidad
Amor Prudencia
(callar)
Esperanza
(saber)
La
Predestinación
El Cuerpo
Material
La
Inervación
Principio
realizador
Equilibrante
κ
El Cosmos Atracción
universal
Fluido astral
(AUR)
Fuerza
equilibrante
Nahash

Luz astral que

fluye

La Materia El Reino

animal

El mismo (κ) Manifestado El mismo (κ) Manifestado El mismo (κ) Manifestado Retorno ((κ)
a la Unidad

+ - + - + -

DIOS (21) EL HOMBRE (21) EL UNIVERSO (21)

En fin, si pretendiésemos aunque fuera resumir las deducciones de los kabalistas sobre este tercer nombre, sería necesario todo un volumen sólo para ello. Eliphaz Levi ofrece en todas sus obras una maravillosa exposición del tema. Kircher, por su parte, estudia ampliamente sus diversas acepciones, y establece correspondencias jeroglíficas de la palabra YHVH, como por ejemplo la siguiente figura, que se explicaría según él de este modo:

La esfera central representa la esencia divina, oculta e inaccesible.

La X, como imagen del denario, indica la letra Yod.

Las dos cobras que sobresalen de la esfera por su parte inferior, simbolizan las dos letras Hé.

Y, finalmente, las alas representan el espíritu, la letra Vau.

*

* *

El nombre de valor 72 - Los 72 Genios

Es también de este nombre divino que procede el nombre kabalístico cuyo valor numérico total es 72, en la siguiente forma:

El nombre YHVH se inscribe dentro de un triángulo así:

La palabra sagrada . 1ª. forma de escribirla

En este caso, se sumarán los valores correspondientes a cada una de las letras hebreas, obteniendo el siguiente resultado:

Si contamos el total de esferas coronadas que la componen, al escribir YHVH de esta manera, veremos que hay 24 (los 24 ancianos del Apocalipsis).

La Palabra Sagrada 2ª. forma de escribirla

Cada esfera ostenta una corona con tres puntas, con lo cual bastará multiplicar 24 X 3 para obtener el valor final místico:

$24 \times 3 = 72$

En la Kábala práctica (magia universal), los 72 nombres de los genios, tomados de la Biblia se obtienen de la siguiente manera:

Los nombres de los 72 ángeles están ocultos en tres misteriosos versículos, 19-20 y 21, del Cap. XIV del Exodo, cada uno de ellos formado por 72 letras hebreas.

Forma de extraer los 72 nombres:

Ante todo, escribir por separado los tres versículos, en tres líneas de 72 letras cada una, con base en el textú hebreo; luego debemos tomar la primera letra del versículo 19 y del 20, comenzando por la derecha. Estas tres primeras letras forman el atributo del Genio. Siguiendo el mismo orden hasta el final, se obtendrán los 72 atributos de las virtudes divinas. Si añadimos a cada uno de estos nombres uno de los grandes nombres divinos: Yah o El, obtendremos los 72 nombres de los ángeles, compuestos por tres sílabas que contienen cada una el nombre de Dios.

Otros kabalistas toman para ello la primera letra de cada dicción de las que integran un versículo. Pero no olvidemos que lo que estamos presentando aquí a nuestro lector es un resumen de la Kábala, así que terminaremos de exponer lo referente al tercer nombre para poder continuar adelante en la explicación de este capítulo.

El tercer nombre es YHVH (Tetragrammaton) Elohim.

Corresponde a la numeración de Binah (Inteligencia y Providencia) y significa Júbilo, perdón y reposo, rescate y redención del mundo y vida de los siglos por venir. Se atribuye al Espíritu Santo y su influencia se ejerce sobre la esfera de los Tronos (llamados Arabim por los hebreos, o sea, los ángeles fuertes, grandes y robustos), quienes a través de la influencia de Saturno dan forma a la materia fluída. Su Inteligencia específica se denomina Zafoiel, quien fue el guía de Noé, y cuenta con otra inteligencia llamada Jofiel, guía de Sem. Hé aquí pues las manifestaciones soberanas más elevadas, que sirven de Trono a las divinas personas, por cuyo mandato toman forma y llegan a ser todas las cosas. La ejecución posterior se hará por intermedio del ministerio de las otras siete numeraciones inferiores, llamadas por ello los fabricantes.

4º. Nombre

El cuarto de los nombres divinos es El: Corresponde a la numeración sefirótica de Chesed (Clemencia, Bondad), y significa gracia, misericordia, piedad, magnificencia, el cetro y la mano derecha. Governa sobre la esfera de las Dominaciones (que los hebreos llaman Hasmalim), y opera sobre la esfera de Júpiter, dando forma a las efigies o representaciones de los cuerpos, otorgando a todos los seres humanos la misericordia y la justicia pacifista. Si Inteligencia específica se denomina Zadkiel, quien fuera guía de Abraham.

5° Nombre

El quinto nombre divino es Elohim Gibor (La fortaleza divina castiga la culpa de los malvados):

Su numeración sefirótica corresponde a Geburah (Poder, fuerza, juicio, gravedad, pureza, castigo por medio de guerras y desolaciones). Se identifica así este nombre con la justicia divina, la espada, la cintura y el brazo izquierdo de Dios; también se denomina Pechad (temor) y su influencia se ejerce sobre las Potestades (llamadas por los hebreos Serafim) y por su intermedio, sobre la esfera de Marte, donde se localiza la fuerza que origina las guerras, las aflicciones y el cambio de lugar de los elementos.

Su inteligencia específica se denomina Gamael, y ha servido como guía a Sansón.

6° Nombre

El sexto nombre divino es Eloha (o nombre de las cuatro letras, unido a Vaudahat):

La numeración sefirótica que le corresponde es la de Tipharet (Belleza, gloria, placer, ornamento), y significa el bosque de la vida. Actúa sobre las Virtudes (llamadas Malashim por los hebreos, lo que significa ángeles), y por su intermedio, sobre la esfera del sol, a la cual otorgan su vida y su luminosidad. Son también ellos quienes se encargan de producir los metales, y su Inteligencia específica se llama Rafael, quien sirvió como guía a Isaac y al joven Tobías, junto con el ángel Fiel, el cual ha guiado a Jacob.

7° Nombre

El séptimo nombre divino es YHVH (Tetragrammaton) Sabaoth, o Adonai Sabaoth, cuyo significado es Señor de los ejércitos:

Su numeración sefirótica corresponde a Netzah (Victoria, triunfo), y se le atribuye el pilar derecho.

Significa también eternidad y justicia del Dios implacable. Influye o gobierna a los Principados (a quienes los hebreos llaman Elohim, es decir, los dioses), y por intermedio de ellos, a la esfera de Venus, representando así el cielo y el amor por la justicia. Su acción da origen a los vegetales y su Inteligencia específica se denomina Haniel. El ángel que les corresponde es Cerirel, quien ha servido como guía a David.

8° Nombre

El octavo nombre divino es Elohim Sabaoth, que también puede interpretarse como el Dios de los ejércitos, pero ya no en cuanto hace a la justicia y a la guerra, sino en lo tocante a la piedad y la concordia; tanto este nombre como el precedente, están así vinculados a una función común a la milicia.

Su numeración sefirótica corresponde a Hod (Alabanza, decoro, confesión y gran renombre), y se le atribuye el pilar de la izquierda. Governa sobre el orden de los Arcángeles (denominados Bene Elohim por los hebreos, es decir, los hijos de los dioses), y por su ministerio, sobre la esfera de Mercurio, proporcionando así el resplandor y la conveniencia del ornato y el adorno. Por su acción, se producen los animales y su Inteligencia específica es llamada Mikael, quien sirvió de guía a Salomón.

9° Nombre

El noveno de los nombres divinos es Shaddai (Todopoderoso y Omnicomplaciente) o también Elhai (Dios viviente).

Su numeración sefirótica corresponde a Yesod (Fundamento) y significa buen entendimiento, alianza, redención y descanso. Governa sobre los Angeles (llamados Querubim, por los hebreos) y a través de su ministerio, sobre la esfera de la Luna, que influye sobre el crecimiento y declinación de todas las cosas. Esta esfera preside también al genio de los hombres y les distribuye sus ángeles guardianes y conservadores. Su Inteligencia específica es denominada Gabriel, quien ha servido como guía a Josué, a Daniel y a José.

10° Nombre

El décimo nombre divino es Adonai Melesh (Señor y Rey).

Su numeración sefirótica corresponde a Malkuth (Reino, imperio), que significa Iglesia, puerta y Templo de Dios. Influye sobre los seres animados por la santidad, o sea, las almas bienaventuradas, llamadas Issim por los hebreos (nobles), Elegidos y Príncipes. Estos se hallan por debajo de las jerarquías y su función es la de dar conocimiento a los hijos de los hombres, instruyéndolos en la

ciencia milagrosa de las cosas, su producción y el don de la profecía. Su Inteligencia es Metalhim (la creación primordial o alma del mundo), quien sirvió como guía a Moisés.

LA KABALA

Moisés dividió su enseñanza en dos partes, unidas entre sí por una tercera parte.

1 ° Una parte escrita: las letras, compuestas por signos ideográficos que contienen un triple sentido y constituyen el cuerpo.

2° Una parte oral o sea el espíritu, que encierra la clave de la primera, y 3° Entre ambas, un código de normas relativas a la cuidadosa conservación del texto, que constituye la vida de la tradición, cuyo principio animante es la jurisprudencia. El cuerpo de la tradición recibe el nombre de Massorah.

El alma o vida de la tradición, se divide en Mishna y Gemarah de cuya reunión nace el Talmud.

El espíritu de la tradición, que es su parte más secreta, se encuentra expuesto en el Sepher-Yetzirah y el Zohar, cuyos anexos son el Tarot y las Clavículas. Todo el conjunto anterior constituye la Kábala.

De esta forma, la Tradición o Kábala viene a ser una enseñanza iluminada sobre un Ser místico, que Moisés se encargó de transmitir, tomando como base el plano de los seres creados. A nuestro entender, ésta es la única tradición que puede brindarnos tan alto grado de síntesis y elevación, lo cual le permite transmitir el conocimiento dentro de una gran unidad y en una forma fácilmente adaptable a la intelectualidad occidental.

La Kábala es la ciencia del alma y de Dios, en todas sus elevadas correspondencias. Ella nos enseña y nos demuestra que TODO ES UNO Y UNO ES TODO, permitiéndonos, gracias a la analogía, remontarnos desde la imagen hasta el principio o descender rápidamente desde el principio hasta la forma. Una letra hebrea es, para el kabalista, como un universo en miniatura con todos sus planos de correspondencias, y a su vez, el universo es como un alfabeto kabalístico con todas sus series de vivas correspondencias. Nada es pues tan fácil de comprender ni tan difícil de estudiar como la Santa Kábala, verdadero núcleo de toda iniciación occidental. Los tres planos de existencia que denominamos los tres mundos, manifiestan la unidad creadora fuera de sí misma. Estos tres mundos se encuentran por doquier, tanto en Dios como en el Universo y en el ser humano, pues todos ellos manifiestan el triple plano de la existencia. Pero también los encontramos reflejados íntegramente en un grano de trigo, o en un planeta, en un vaso lleno de agua o en el sol, en una palabra humana o en un signo escrito. No debemos asombrarnos entonces al saber que los kabalistas han sido considerados a través del tiempo como soñadores ingeniosos, por parte de los pedantes e ignorantes, y como sabios prodigiosos por parte de los iniciados.

La posesión de las claves kabalísticas abre el futuro, el éxito y el mismo cielo, a cualquier religión o fraternidad de iniciados.

La pérdida de dichas claves condena a muerte a cualquiera que haya dejado extinguir tan preciosa luz.

En la época de Ptolomeo, los judíos no pudieron traducir ya el Sepher de Moisés; de esta forma, perdieron su existencia independiente poco a poco y sólo los esenios, quienes poseían las claves de la Kábala, quisieron perpetuar su legado espiritual a través del cristianismo. Hoy, el Apocalipsis es una clave cerrada para los católicos romanos, como para los protestantes evangelistas, para los cristianos ortodoxos y para los armenios; Sus claves se han perdido.

En las propias logias masónicas no se conoce ya la acacia, y el corazón de Hiram no ha sabido ser conservado en el místico vaso. Los ateos y los ignorantes ambiciosos pronuncian el INRI y escriben el nombre de Yahvé en la fachada de sus templos, siendo más dignos de compasión aún que los clérigos que les injurian, ya que al menos estos últimos han conservado sus devociones a los santos aunque han perdido la tradición que les podría convertir en iniciados. Hé aquí porqué es necesario hablar algo más sobre los lineamientos generales de la Kábala, de lo cual ya hemos dado algunas nociones en un capítulo precedente. Veremos pues a continuación algunos detalles sobre los tres mundos en sí mismos, es decir, en cuanto a sus principios fundamentales y a su triple plano de manifestación. Las imágenes ideales de estas leyes, de estas relaciones y principios fundamentales, están simbolizadas por las letras ideográficas del alfabeto hebreo, por las diez numeraciones secretas de los Sephirot y por las operaciones de la aritmética sagrada.

Ante todo, la Kábala establece una ley general, siendo la creación entera una aplicación de dicha ley. Esta Leyes la trinidad, derivada de una unidad primordial, en cuanto a su origen, y encaminada a una nueva fusión en la Unidad, en cuanto hace a su fin, cuyo movimiento se desarrolla a través de un ciclo cuaternario en lo que hace a sus lapsos o periodos vitales. Esta Trinidad existe ya en el

primer Principio de toda creación y puede representarse como sigue:

Cada uno de los elementos que constituyen esta Trinidad posee el poder de creación y de generación que tiene el primer Principio; pero este poder adquiere un carácter peculiar en cada elemento derivado, que puede denominarse afinidad o sexo, de acuerdo a los niveles ulteriores de acción.

Hay en efecto, tres niveles de acción, en los cuales toda criatura ejerce su actividad. Estos planos o jerarquías se denominan dentro de la Kábala los tres mundos, y están representados en forma análoga tanto en la menor de las criaturas, como en la más inmensa de ellas. Por tal razón, una letra hebrea viene a ser una criatura intelectual que contiene en sí los tres mundos, bajo la forma de tres sentidos o significados jerárquicos, de manera análoga a un glóbulo sanguíneo, que los contiene en sus tres centros: el núcleo, la sustancia intermedia y la materia que le sirve de cobertura envolvente. Por lo mismo, el cuerpo humano es una creación física que manifiesta los tres mundos a través de su triple constitución: cabeza, vientre y corazón (pecho).

Los tres mundos están constituídos así:

1º. Por un mundo superior;

2º. Por un mundo medio y

3º. Por un mundo inferior.

Estos niveles reciben muy diversos nombres de acuerdo a la criatura en que se encuentran. Esto ha dado lugar por otra parte a multitud de errores y oscurantismos por parte de los estudiantes, que no obstante han sido aclarados hasta donde es posible por los kabalistas. Así pues, en un glóbulo sanguíneo, los tres mundos se representan por el alma o núcleo del mismo, la vida que informa la sustancia que lo constituye en su nivel intermedio y el cuerpo que está formado por su envoltura.

En cuanto al ser humano, el mundo superior se sitúa en su espíritu o ser inmortal, que actúa mediante el sistema nervioso consciente, mientras que la vida o principio animador utiliza para su acción el sistema nervioso linfático y los vasos sanguíneos; por otra parte, el cuerpo trabaja como un sistema de renovación y apoyo de toda la parte material.

Pero se verá fácilmente que el cuerpo es por sí mismo una representación de los tres mundos, que la vida refleja en sí otra trinidad y lo mismo ocurre con el espíritu inmortal. Se trata entonces de llegar a comprender todo esto para evitar un error de interpretación o un oscurantismo: Cada uno de los mundos se situará así, dentro de nuestro esquema, en un espacio separado de los otros por dos líneas horizontales. La de arriba tocará el mundo inmediatamente superior y la de abajo el inferior, de modo que los tres mundos quedarán superpuestos de la siguiente manera:

Mundo Superior

Mundo Medio

Mundo Inferior

Cada mundo tiene en los otros un reflejo de sí mismo. Así, el sistema nervioso consciente, aunque se localiza principalmente en la cabeza, posee también ramificaciones en el pecho y en el vientre. El sistema simpático y sanguíneo, está localizado en el pecho, pero extiende sus arterias y venas por todo el organismo y por último, el sistema linfático y digestivo, centralizado en el vientre, emana en forma similar sus vasos y fluidos globulares por todo el organismo. Si añadimos tres nuevas subdivisiones a cada nivel, se verá con mayor facilidad lo expuesto hasta ahora:

Lugar concreto que ocupa este Mundo

MUNDO SUPERIOR Reflejo en el Mediano

Reflejo en el Inferior

Reflejo en el Superior

MUNDO MEDIANO Lugar concreto que ocupa

Reflejo en el Inferior

Reflejo en el Superior

MUNDO INFERIOR Reflejo en el Mediano

Lugar concreto que ocupa

Con el objeto de indicar más claramente la forma cómo estos tres mundos y sus reflejos se superponen entre sí, los kabalistas han adoptado representarles mediante columnas o líneas verticales que atraviesan los tres niveles indicando así, de una sola ojeada las relaciones que los diversos centros jerárquicos establecen entre ellos. Podemos verlo en la siguiente figura:

SUPERIOR

Reflejo Superior

Lugar que ocupa

MUNDO INFERIOR

Reflejo Superior

MEDIANO

Reflejo Mediano

Reflejo Mediano

MUNDO MEDIANO

Lugar que ocupa

Reflejo inferior

Reflejo inferior

MUNDO SUPERIOR Lugar que ocupa

INFERIOR

He aquí el campo de acción en el cual operan todas las criaturas. El nombre que recibe será distinto, de acuerdo a las condiciones particulares de cada una de ellas.

Para el ser humano, el nivel o mundo superior (cabeza) comprenderá:

1º. El Espíritu que allí se localiza;

2º. La Vida que allí se refleja y

3º. El cuerpo que también se encuentra reflejado en ella.

En cuanto al mundo mediano (el pecho), ocurre en forma análoga, ya que comprenderá:

1º. El reflejo del Espíritu consciente;

2º. La propia localización de la Vida y

3º. El reflejo del cuerpo material.

En el mundo inferior (vientre), también encontraremos esta triple división. Por consiguiente podemos resumirlo así:

Cabeza

Nervios MENTE Ser psíquico

Vida intelectual

Pecho

Sangre SENTIMIENTO Vida orgánica

Vientre

Linfa INSTINTO Vida celular

Pero no debemos olvidar que estos nueve centros han sido emanados a partir de un gran Principio infinito, que ha originado la primera Trinidad. Así que nuestra figura sólo quedará completa cuando incluyamos en ella, por encima del mundo superior, este primer Principio creador y, por debajo del mundo inferior, el reflejo directo de tal Principio, es decir, el elemento .a través del cual la creación segunda o generación puede llegar a cumplirse. Así tendremos finalmente (tomando siempre al ser humano como ejemplo), la siguiente figura:

Principio Creador

DIOS

Cabeza ESPÍRITU Ser Psíquico

Pecho SENTIMIENTO Vida orgánica

Vientre INSTINTO Vida celular

GENERACIÓN

o Reflejo del Principio Creador

de la Materia

Es preciso tener en cuenta que esta figura anterior, relativa a la naturaleza integral del hombre, puede aplicarse igualmente a un análisis de su anatomía, es decir, del hombre como individuo. Por ello, se trata de una figura que expresa en forma absoluta la ley general de constitución, donde bastará cambiar el nombre de las partes para obtener de inmediato los nombres de los diversos niveles análogos, o viceversa. Gracias a esta figura, podremos analizar por la clave decimal (tres ternarios tonalizados), las divisiones más sutiles de una célula, en la misma forma que hemos establecido las del organismo humano entero.

Endodermo

Mesodermo

Huevo fecundado

Ectodermo

CABEZA

Ectodermo Nervios Cerebro Fluido

Nervioso

PECHO

Mesodermo

Vasos

sanguíneos Corazón Sangre
VIENTRE Intestinos Estómago Linfa
Endodermo Órganos de la
Generación

Una vez establecida esta ley general, los kabalistas están muy lejos de pretender oscurecerla al explicar un ejemplo cualquiera; Es pues preciso dar a cada término de la ley un nombre que sea lo más genérico posible, con el objeto de evitar confusiones; por tal razón, en la figura que sirve de modelo básico a todos estos ejemplos aplicados, cada uno de los términos ha recibido el nombre de NUMERAL o Numeración sefirótica, ya que no podría existir un término más general que el número. Así se originan las esferas que la Kábala denomina:

LOS DIEZ SEPHIROT O

LAS DIEZ NUMERACIONES SEPHIROTICAS

Cada una de estas numeraciones ha sido atribuída a una de las cualidades de Dios, en el primero de nuestros ejemplos, de manera que este modelo clásico ofrece por vez primera a nuestro conocimiento, la génesis y la clave general de construcción que hemos expuesto en las páginas precedentes.

No obstante, estos diez elementos de análisis que son aplicables a cualquier realidad, no están aislados unos de otros. Además de las relaciones que ya conocemos y que hemos denominado columnas o pilares, existen otras vías de unión entre ellos, que reciben el nombre de senderos y que establecen correspondencias mutuas al vincular los elementos de una esfera con los de otra. Cada uno de estos senderos está constituido por una realidad creada por ser de tipo intelectual, vital o material, según sea el mundo al cual pertenece la criatura a la cual se aplique el modelo de nuestro análisis, o esquema sefirótico.

Del mismo modo que los Numerales indican cada uno de los elementos constitutivos del modelo general, las letras hebreas nos muestran cada una de las vías místicas que vinculan a dichos elementos.

Aquí también entra en acción la ley trinitaria, que los kabalistas han tenido muy en cuenta al construir el maravilloso instrumento que conocemos como alfabeto hebreo. Este se compone, como ya sabemos, de veintidós letras ideográficas, siendo cada una de ellas una criatura intelectual susceptible de profundas interpretaciones. Estas letras corresponden a los tres mundos en la siguiente forma:

Las tres letras Madres, Aleph (No. 1), Mem (No. 13) y Shin (No. 21), representan el mundo Superior.

Las siete letras dobles se ubican en el mundo Mediano; Las doce letras simples representan el mundo Inferior. Al estar cada uno de estos mundos reflejado en los otros, encontramos por ello cada uno de los tres géneros de letras en cada uno de los mundos. De esta forma, el mundo Superior tiene una letra madre, tres dobles y cuatro simples, que constituyen sus senderos. El mundo Mediano tiene una letra madre, dos letras dobles y seis letras simples;

El mundo Inferior posee una letra madre, dos letras dobles y dos simples. Los nombres y los números correspondientes a las letras de cada sendero los veremos más adelante.

Tal es la ley de la constitución estática del sistema sefirótico:

Un triple ternario, con sus dos tonalizantes, superior e inferior, y los senderos místicos representados por las letras hebreas, que se encargan de unir entre sí los distintos centros. No obstante, lo que hemos expuesto hasta ahora no es más que la estructura, la anatomía, por así decirlo, del sistema. No debemos olvidar que este modelo es la representación exacta de la Ley de Vida que informa todo el Universo. Mediante las múltiples combinaciones de los elementos que hemos conocido hasta aquí, entrarán en acción una infinidad de nuevas leyes que se encargarán de conducir el proceso de repartición de la energía central hasta las más remotas divisiones de los distintos mundos.

Cada vez que apliquemos este modelo sefirótico a un nuevo esquema de realidades, todos los significados de los centros y los senderos cambiarán su carácter. Tal y no otra es la ruta que han seguido los kabalistas para desanimar a los perezosos y a los profanos. El significado simbólico de las letras hebreas se ha vertido a muchos sistemas diferentes y sus aplicaciones abarcan realidades de planos muy diversos, y es así que algunas letras se han relacionado con el ser humano como la letra Kaph, que simboliza la mano cerrada en forma de puño, en tanto que otras letras se vinculan a la naturaleza como es el caso de la letra Samek, que representa la serpiente astral. En realidad, no existe una clave escrita y absoluta del valor de las letras hebreas para un solo plano de aplicación, y cada estudiante se verá obligado a confeccionar una clave de este tipo cada vez que se enfrente con un sistema nuevo de realidad; en esta forma, el investigador se ve en la necesidad de conocer y

aplicar a fondo la analogía, y de abrir el libro sellado con los siete sellos.

¿Cuál es la forma de estudiar la Kábala?

Se comprenderá que no pretendemos, en esta corta exposición, entrar en todos los detalles de la Kábala que constituyen la base verdadera de la iniciación occidental. Acabamos de exponer, lo más claramente posible, la construcción de los Sefirot y hemos dicho algo relativo a las letras hebreas. Nos queda entonces por el momento proporcionar algunos consejos a quienes pretendieren proseguir más adelante en sus estudios. Veamos ante todo lo que es imprescindible conocer y que constituye el ABC del asunto:

1º. Las diez esferas sefiróticas, y su aplicación en el proceso de la divina manifestación. 2º. Las 22 letras, su nombre, su lugar de orden, sus valores numéricos y los signos con los que se las representa en el alfabeto tradicional.

3º. Las Schemoth, o nombres divinos, que constituyen el alma de cada Sefirot, consideradas como virtudes divinas.

4º. Es útil estudiar también el libro de la formación (Yetzirah), que contiene la clave analógica de la Ley de Vida 13.

13 La traducción de este libro por PAPUS está incluida en su Tratado metódico de la Ciencia oculta, y en su Rey.

L'Initiation.

5º. Cuando se haya asimilado lo anterior, se podrá consultar ante todo la Filosofía Oculta, de Agrippa, y los otros clásicos, como también se estudiará el arte de las Transposiciones (Gematría) el arte de interpretar la forma de los signos (Notaría) y en último término, el arte de las combinaciones o conmutaciones (Themuría).

6º. Todos estos estudios preparatorios son indispensables para abordar con éxito la lectura de ese libro misterioso y sublime que se conoce como el Libro del Esplendor y el Libro del Carro celeste (Zohar), que nos inicia en los misterios de la absorción de los universos por el hombre celeste y la constitución del Adán Kadmon.

7º. Las obras de Eliphas Levi, y las de Louis Michel de Figanières (La Clave de la Vida y la Vida Universal), son especialmente recomendables a manera de comentario y resumen de toda la enseñanza.

Se comprende ahora que el estudio de la Kábala se ha considerado desde siempre como uno de los más bellos esfuerzos a que puede consagrarse la inteligencia humana. Los elementos básicos de todo ello se resumen en los siguientes esquemas, y también podrán estudiarse con mayor nivel de profundidad en nuestra obra titulada Tratado metódico de la Ciencia oculta, lo mismo que en las obras tan importantes y singulares de Stanislas de Guaita.

LAS ESFERAS SEFIRÓTICAS

y su representación del proceso de manifestación divina.

AIN SOPH

Lo Absoluto

KETHER

La Corona

BINAH CHOKMAH

La Inteligencia La Sabiduría

GEBURAH CHESED

El Rigor La Misericordia

TIPHERET

La Belleza

HOD NETZAH

El Honor La Victoria

YESOD

El Fundamento

MALKUTH

El Reino

Las 22 letras

Símbolo Nombre No. de orden Rango Atribución Valor Numérico

MADRE Aleph El Hombre 1

Doble Beth La Boca 2

Doble Ghimel La Mano empuñada 3

Doble Daleth El Seno 4

Simple Hé El Aliento 5

Simple Vau El Ojo . La Oreja 6
Simple Zain La Flecha 7
Simple Heth Un Campo 8
Simple Teth Un Tejado 9
Simple y principal Yod El dedo índice 10
Doble Kaph La Mano asiendo 20
Simple Laned El Brazo extendido 30
MADRE Mem La Mujer 40
Simple Nun Un Fruto 50
Simple Samek Serpiente 60
Simple Ain Lazo material 70
Doble Pé La Boca y la Lengua 80
Simple Tzade Techo 90
Simple Qof Hacha 100
Doble Resh La cabeza del hombre 200
MADRE Shin Flecha, Diente 300
Doble Tau El Seno 400
Los 10 Nombres divinos (Schemot)

1. Ehieh
2. Yah
3. Jehovah
4. El
5. Eloha
6. Elohim
7. YAHVE Sabaoth
8. Elohim Sabaoth
9. Shaddai
10. Adonai

ANOTACIONES BREVES SOBRE ALTA KABALA:

El Tratado kabalístico acerca de la Revolución de las almas, cuya traducción inédita y comentarios ha sido realizada por el Dr. Marc Haven, uno de los más profundos kabalistas contemporáneos, proporciona ciertas enseñanzas acerca de los puntos más básicos, que brindan un conocimiento de gran utilidad ya que a menudo se trata de temas que han sido comentados en forma velada o incompleta por otros autores. Al resumir tales enseñanzas, hemos creído conveniente respetar la intención del autor en el sentido de conservar velado aquello que sólo la paciencia y el esfuerzo personal del estudiante debe llegar a clarificar. Haremos pues un resumen bajo la forma de notas sobre temas diversos.

LOS MUNDOS¹⁴

En la Kábala, existen tres Mundos, tonalizados por un cuarto Mundo y ellos son:

El Mundo de Emanación o AZILUTH

El Mundo de Creación o BRIAH

El Mundo de Formación o YETZIRAH

El Mundo de Acción o ASIAH

LAS PERSONAS

En cada uno de estos Mundos existen cinco personas místicas, distribuídas en la siguiente forma:

MACROPROSOPO

o Indulgente

EL PADRE LA MADRE

MICROPROSOPO LA ESPOSA

o Irascible

El reflejo, de arriba hacia abajo, de estas cinco personas místicas, genera las diez esferas sefiróticas.

En cuanto al ser humano, las personas se representan como sigue 15 :

CHAJAH YESHIDAH NESHAMAH ROUASH (Nous) (Epitumia)

NEFESH

(Psique)

ADAN

14 Ver sobre este tema lo anterior referente a los Mundos kabalísticos.

15 Es por esto que David exclama (Salmos 103-104): Que mi alma alabe por cinco veces al Señor.

Adán se manifiesta en tres planos:

ADAN KADMON

ADAN BELIAL

ADAN PROTOPLASTICO

Adán Kadmon es el Adán anterior a la caída. Adán Belial es el Adán de las cortezas y el Adán Protoplástico es el Principio de las almas diferenciadas, (llamado por Fabre d'Olivet el Hombre Universal).

Adán Kadmon se manifiesta a través de los cinco principios de los mundos y Adán Belial en los mismos cinco, pero invertidos (lo cual se considera como un misterio).

LAS ALMAS

Estas surgen a partir de la diferenciación del Adán Protoplástico. Su número es de 60 miríadas y su generación se vincula con los siguientes números místicos:

3 - 12 - 70 - 613 - 60 miríadas.

Es aquí precisamente y no en otra parte, donde se originan los 613 preceptos de la Ley. El proceso embrionario de las almas, denominado Ibbur, es de dos formas, según que se trate de una nueva alma o de una reencarnación.

La Revolución o Ciclo de las almas (Gilgoul), completa el misterio del destino humano.

Aquellos que conocen este misterio, saben cuál es el hombre que tiene trece años y un día.

CAPITULO CUARTO

LOS SEFIROT (Según Stanislas de Guaita)

y varios cuadros de sus correspondencias

Nos queda pues, para terminar con lo relativo a esta parte de la Kábala, el tema de las Numeraciones o esferas Sefiróticas. Uno de los más eruditos representantes de la Kábala contemporánea, Stanislas de Guaita, ha condensado en un trabajo digno de ser destacado, datos muy importantes sobre este punto y sobre los nombres divinos. Dicho trabajo ha tomado como base el análisis de uno de los grabados kabalísticos de Khumrath. Veamos pues ante todo este grabado, sobre el cual el lector podrá comprender mejor las explicaciones que nos ofrece S. de Guaita.

EL GRABADO DE KHUNRATH SOBRE LA ROSACRUZ

NOTICIA SOBRE LA ROSA-CRUZ

Este grabado kabalístico ha sido tomado de un pequeño infolio muy curioso y singular, bien conocido por los coleccionistas de libros raros y antiguos, que contienen grabados de interés, y también muy buscado por todos los interesados, por diversos motivos, en el esoterismo de las religiones y en la tradición de la doctrina secreta, guardada bajo los velos simbólicos del cristianismo, en una palabra, en la transmisión del sacerdocio mágico en Occidente.

"AMPHITHEATRUM SAPIENTIAE, AETERNAE, SOLIVS VERAЕ, christianokabalisticum, divino-magicum, necnon physico-chemicum, tertriunum, katholikon instructore HENRICO KHUNRATH, etc., HANOVLE, 1609, in-folio".

Obra única en su género, inestimable ante todo para los investigadores curiosos por profundizar en tan complicados asuntos, por desgracia la mayoría de los ejemplares de esta obra se encuentran incompletos. Por ello, algunos nos agradecerán, sin duda por los breves datos que aquí vamos a transcribir de esta obra, merced a lo cual el comprador de ella puede preveer y prevenir una posible decepción.

Los grabados, de regular tamaño, son doce y se encuentran por lo general al comienzo de la obra. Están ordenados en forma arbitraria, y ni sabemos si ha sido el autor o el dibujante quien ha olvidado precisar su orden. Lo esencial es que estén completos, ya que su disposición varía de uno a otro ejemplar.

Tres de ellos van en formato sencillo: 1º, el frontispicio alegórico que enmarca el título grabado; 2º, el retrato del autor, rodeado de atributos igualmente alegóricos, y 3º, un quebrantahuesos, que ostenta antiparras, posado magistralmente entre dos llamas luminosas, con dos antorchas ardiendo en forma de aspa. Por debajo de todo lo anterior, puede verse una leyenda rimada en un dudoso alemán de la parte alta, que podría traducirse así:

¿de qué servirán llamas, antorchas y antiparras
a quien cierra los ojos, a fin de no ver nada?

Luego de esto, siguen nueve grandiosas figuras mágicas, en doble formato y montadas sobre relieve. Estas figuras son: 1º, El gran andrógino hermético; 2º, el Laboratorio de Khunrath; 3º, El Adán-Eva dentro del triángulo del Verbo; 4º, La Rosa-Cruz 1 pentagramática; (la cual explicaremos en detalle más adelante); 5º, Los siete ángeles del Santuario y los siete rayos; 6º, La Ciudadela alquímica con veinte puertas sin salida; 7º, el Gimnasio de la naturaleza, figura de

carácter sintético muy sabiamente ideada, bajo el aspecto de un paisaje primitivista; 8º, La Tabla de esmeralda, grabada sobre la piedra ígnea y mercurial; 9º, El Pantáculo de Khunrath, engalanado por una caricatura satírica al estilo de Callot, que podría decirse es un verdadero Callot a primera vista. (ver lo que comenta de ello Eliphaz Levi en su Historia de la Magia). Este último grabado, de una ironía mordaz y un arte deliciosamente natural, falta casi en todos los ejemplares. Los numerosos enemigos del teósofo, al verse caricaturizados por su áspero genio, adivinando sin mucha dificultad que se trataba de ellos mismos, se cuidaron mucho de hacerlo desaparecer en vista del escabroso interés que había en dicho grabado. De estos pantáculos, la mayoría faltan también en un gran número de los ejemplares disponibles.

Veamos ahora lo referente al texto, el cual se encuentra dividido en dos secciones. Las sesenta primeras páginas, numeradas por aparte, contienen un privilegio imperial (con fecha 1598), seguido por piezas diversas: dedicatoria, discursos, poesías, prólogo y argumentos. Termina esta parte con el texto de los Proverbios de Salomón, cuyo comentario esotérico constituye el tema del Amphiteatrum.

Este comentario, que viene a ser la obra propiamente dicha, se expone a través de siete capítulos, seguidos por una parte aclaratoria muy curiosa bajo el título: Anotaciones e interpretaciones de Heinrich Khunrath. En total, esta segunda parte tiene 222 páginas. Una última página se dedica al nombre del impresor y fecha: G. Antonius, Hannover MDC.IX. Terminaremos esta descripción con una importante nota del sabio bibliófilo G. F. de Bure, quien anota en el Volumen II de su Bibliografía: "Hay que destacar que la primera parte de esta obra, que consta de 60 páginas, contiene, entre las páginas 18 y 19 una especie de cuadro especial, que ocupa un folio entero en relieve, y que se titula: Summa Amphiteatri sapientiae, etc., y que la segunda parte, compuesta por doscientas veintidós páginas, aparece otro grabado, impreso así mismo sobre todo un folio, sobre relieve, el cual debe ir anexo a la página 151, donde se hace referencia a él por medio de dos asteriscos incluidos en el texto impreso. Hemos notado que estos dos grabados faltan en los ejemplares que han llegado hasta nosotros, por lo cual será conveniente tener buen cuidado de ello." (p. 248).

Pasemos pues al estudio del grabado cabalístico que la revista La Iniciación ha ofrecido a sus suscriptores.

ANALISIS DE LA ROSA-CRUZ

Según Heinrich Khunrath

Esta figura se nos presenta como un maravilloso pantáculo, es decir, el resumen jeroglífico de toda una doctrina. En ella podemos encontrar en síntesis, tal como la revista lo había anunciado con anterioridad, todos los misterios pentagramáticos de la Rosa-Cruz de los adeptos.

Alrededor de un punto central, la circunferencia se despliega en tres regiones circulares y

1 Este grabado, junto con el del Andrógino hermético, han sido reproducidos en tamaño regular, acompañados de un

comentario detallado, al comienzo de la edición corregida y aumentada considerablemente, de nuestra obra aparecida

en 1886: Ensayos sobre las ciencias malditas: I. En el umbral del misteriu.

concéntricas, representando así el proceso de Emanación propiamente dicho. En el centro, podemos apreciar la figura de Cristo con sus brazos extendidos formando una cruz, en medio de una rosa de luz: es el resplandor del Verbo o del Adán Kadmón; es el emblema del Gran Arcano. Nunca se había llegado a revelar en una forma tan audaz la identidad de esencia entre el Hombre-Síntesis y Dios manifestado.

Razones muy profundas han llevado a representar simbólicamente, en medio del pantáculo, la figura que nos muestra la encarnación del Verbo eterno. Es en efecto por el Verbo, en el Verbo y a través del Verbo (el cual se encuentra unido indisolublemente a la Vida), que han sido creadas todas las cosas, tanto las espirituales como las corporales. "In principio erat Verbum (dice san Juan), et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum... Omnia per ipsum Jacta sunt et sine ipso factum est nihil quod factum esto In ipso vita erat." Si miramos atentamente esta figura y nos percatamos de la parte del cuerpo humano que viene a constituir su punto central a partir del cual se despliega toda la circunferencia, podremos comprender la enorme profundidad simbólica que ha sabido mostrar el iniciador para expresar este misterio fundamental. La irradiación luminosa florece en tomo; es una rosa que se expande en cinco pétalos, -la estrella de cinco puntas del Microcosmos kabalístico, el astro flameante de la Masonería, el símbolo de la voluntad todopoderosa, armada con la espada de fuego de los Querubines. Para hablar en el lenguaje del Cristianismo Exotérico, se trata del Hijo de Dios, colocado entre el Dios Padre (representado por la Esfera sombreada en lo alto que ostenta en su interior el Ain-Soph, en caracteres iluminados), y la del Espíritu Santo, Ruash

Hakkadosh (simbolizado por la esfera luminosa de abajo, con el nombre Ameth en letras oscuras). Estas dos esferas se encuentran como inmersas en las nubes de Atzilut, con el objeto de indicar así la naturaleza oculta de la primera y la tercera personas de la santa Trinidad. La palabra hebrea que las designa se destaca en la primera con mucha luminosidad y vigor, sobre el fondo oscuro de la esfera, y en la segunda, como todo lo contrario, para mostrarnos con ello que nuestra mente, al estar inadaptada para captar dichos principios en su esencia misma, sólo puede entrever sus correspondencias y antítesis gracias a la analogía de los contrarios. Por encima de la esfera del Ain-Soph, la palabra sagrada YHVH, o Jehovah se nos presenta dentro de un triángulo de fuego: Sin llegar a comprometernos en el análisis simbólico de este vocablo sagrado y menos aún intentar aquí la exposición de los misterios de su generación -lo que llevaría a explicaciones interminables-, podemos decir que, desde este particular punto de vista, Yod representa al Padre, Yah, al Hijo, Yahv al Espíritu Santo y YHVH al Universo viviente, y que este místico triángulo se atribuye aquí a la esfera del inefable Ain-Soph (el Dios Padre). Los kabalistas han querido ver en ello que el Padre es la fuente de la Trinidad entera y más aún, que encierra en su oculta potencialidad todo cuanto es, ha sido y será.

Sobre la esfera del Ameth, o Espíritu Santo, en medio de la irradiación misma de la Rosa-Cruz y bajo los pies de Cristo, una paloma investida con la tiara pontifical, levanta su vuelo flameante: simboliza así la doblez corriente de amor y de luz que desciende del Padre hacia el Hijo -o de Dios al Hombre-, y que se remonta del Hijo hacia el Padre -o del Hombre a Dios-, correspondiendo sus dos alas extendidas al símbolo pagano de las dos serpientes entrelazadas en el caduceo de Hermes. Sólo los iniciados podrán comprender totalmente el simbolismo de esta misteriosa alegoría. Pero volvamos a la esfera del Hijo, que merece un comentario más extenso. Hemos resaltado ya el carácter impenetrable del Padre y del Espíritu Santo, ocultos en su propia esencia. Sólo la segunda persona de la Trinidad -simbolizada por la Rosa-Cruz central-, atraviesa las nubes de Atziluth con la energía de los diez rayos sefiróticos.

Ellos son así como diez ventanas que se abren sobre el gran arcano del Verbo, por las cuales es posible contemplar su resplandor desde diez ángulos diferentes. En efecto, el Zohar compara las diez esferas sefiróticas a otros tantos vasos transparentes de diversos colores, a través de los cuales resplandece en diez aspectos distintos el fuego central de la Unidad-Síntesis. Imaginemos también una torre horadada por diez cruces, en el centro de la cual arde un candelabro de cinco brazos; este quinario luminoso será visible a través de todas ellas y, aquél que quiera detenerse en cada una, podría contemplado y contar diez candelabros de cinco brazos, todos ellos encendidos. (Multiplicad el pentagrama por diez, de forma que las cinco puntas irradian cada una de las diez aberturas y obtendréis las Cincuenta Puertas de Luz).

Si alguien quiere llegar a la síntesis, deberá entrar en la torre; el que sólo se limita a rodeada, será un analítico puro, y puede suponer los errores a que se expone, desde el punto de su óptica, si pretende razonar acerca del conjunto.

Más adelante hablaremos acerca del sistema sefirótico; ahora terminaremos lo referente al emblema central. Al reducido a las proporciones geométricas de un esquema puede trazarse así:

Una cruz dentro de la estrella flameante. Es el cuaternario que ha encontrado su expansión en el quinario; es el Espíritu que se sub-multiplica para descender a la cloaca de la materia donde se empantanará durante un tiempo, pero su destino es encontrar, por medio de esta degradación, la revelación misma de su personalidad y, -como un presagio de salvación- siente surgir en su interior, al llegar al último escalón de su infortunio, la gran fuerza de la Vountad. Es el Verbo vierte en Cristo de dolor, es decir, en el hombre corporal, hasta el día en que, asumiendo junto con El su verdadera naturaleza humana ya regenerada, volverá a entrar en su gloria. Esto es lo que nos dice el adepto Saint-Martin en el primer volumen de su obra Errores y Verdad, cuando nos enseña que la caída del hombre se debe a que éste ha intercambiado las páginas del Gran libro de la Vida y ha sustituido la quinta página (la de la corrupción y el infortunio), por la cuarta (la de la inmortalidad y el ser espiritual).

Al sumar el cuaternario crucia1 y el pentagrama estrellado, obtenemos el nueve, cifra misteriosa cuya explicación detallada nos ayudará a salir del límite que nosotros mismos nos hemos trazado. Encontramos por otra parte en la rev. Lotus, vol. II, p. 327-328, una explicación detallada y amplia, sustentada en un cálculo de kába1a numérica, de cómo e1 9 viene a ser el número analógico del Hombre. Remitimos pues al lector a dicha exposición... Podemos notar también -puesto que todo se apoya en la Alta Ciencia y las concordancias ana1ógicas son abso1utas-, que en las figuras esféricas de la Rosa-Cruz, la rosa está fonnada tradicionalmente por nueve circunferencias entrelazadas, a la manera de los eslabones de una cadena. ¡Encontramos pues de nuevo el número ana1ógico del Hombre, el 9! Pero veamos otra importante observación, que viene a ser una nueva confinnación

de nuestra teoría. Es evidente para todos aquellos que tienen unas nociones esotéricas, que los cuatro brazos de la cruz interna (representada aquí por Cristo con los brazos extendidos), deben corresponder a las cuatro letras hebreas del tetragrama: YHVH. No hace falta repetir aquí lo ya dicho sobre la composición simbólica y gramatical de esta palabra sagrada: los comentarios más amplios y completos podrán encontrarse en las obras de todos los kabalistas. (ver principalmente: Rosenroth, Kabbala denudata; Lenain, la Ciencia kabalística; Fabre d'Olivet, La Lengua Hebrea restituída; Eliphas Levi Dogma y Ritual de la Alta Magia, Historia de la Magia, la Clave de los grandes Misterios y PAPUS, Tratado elemental de la Ciencia Oculta). Pero, consideremos por un momento la palabra Jeshuah ¿De qué elementos se compone? cada uno puede ver allí el famoso Tetragrama YHVH, en cuyo medio se ha insertado la letra hebrea Shin. En este caso, YHVH representa el Adán-Kadmón, el hombre dentro de su síntesis primordial, en una palabra, la divinidad manifestada a través del Verbo, como símbolo de la unión fecunda del Alma y el Espíritu universales. Al dividir esta palabra, se está figurando con ello la desintegración de la unidad primordial y la multiplicación que resulta de ello por la generación de sub-múltiplos. La letra Shin, que une las dos mitades, (Arcano mayor Cero del Tarot), el fuego generador y sutil, el vehículdo de la vida no-diferenciada el Mediador plástico universal, cuyo papel consiste en activar las encarnaciones, permitiendo así al espíritu descender hacia la materia, penetrada, trabajar en ella y al final, modelarla a su gusto. La letra Shin, como vínculo de unión entre las dos partes del tetragrama escindido, se muestra así como el símbolo de la caída y la fijación, dentro del mundo material, del YHVH desmembrado ya de su unidad primigenia. Es pues esta letra, que viene a añadirse al cuaternario verbal en la forma ya expuesta, la que engendra el quinario, o número del infortunio. Saint- Martin lo ha expresado muy claramente. Pero el número 5, es a la vez el que representa la caída y también la voluntad, siendo esta última el instrumento de la reintegración. Los iniciados saben que la sustitución del 5 por el 4 es sólo una catástrofe transitoria; de esta manera, desde el fango en el cual se ha visto sumergido, el sub-múltiplo humano aprende a conquistar una personalidad verdaderamente libre y consciente. ¡Feliz desgracia, al final! Desde el abismo de su caída, volverá a levantarse más fuerte y grande que antes. Es así que el mal no triunfa nunca sobre el bien en forma absoluta, sino temporal, ¡y siempre con el objeto de que al final se produzca algo mejor!

El número cinco encierra los más profundos arcanos; pero hemos de seguir adelante, para no vemos envueltos en disgresiones sin término. -Lo que hemos expuesto en relación con el 4 y el 5, en sus correspondencias con la Rosa:-Cruz, bastará a aquéllos que sigan verdaderamente el sendero iniciático. Escribimos solamente para ellos.

Digamos ahora algunas palabras sobre estas radiaciones, en número de diez, que atraviesan la región de las nubes, o Atziluth. Se trata del Denario de Pitágoras, o lo que en Kábala se conoce bajo el nombre de la emanación sefirótica. Antes de presentar a nuestros lectores la más luminosa clasificación de las esferas sefiróticas, veremos un pequeño esquema de las correspondencias tradicionales entre las diez Sefiras y los diez principales nombres dados a la divinidad por los teólogos hebreos: Estos nombres, que Khunrath ha grabado en forma de círculos como parte de la expansión de la rosa de luz, corresponden cada uno a una de las esferas sefiróticas:

En cuanto a los nombres divinos, luego de haber ofrecido su traducción en lengua corriente, veamos, de la forma más breve posible lo que se deduce del examen simbólico de cada uno de ellos, en cuanto al significado esotérico que se les atribuye:

SEFIROTS NOMBRES DIVINOS

Kether La Corona Ehieh El Ser

Chokmah La Sabiduría Yah Jah

Binah La Inteligencia Jehovah Jehová el Eterno

Chesed La Misericordia Ael El

Geburah La Justicia AElohim Ghibor Elohim Gibor

Tipharet La Belleza AEloha Elohá

Netzah La Eternidad AElohim Zebaoth Elohim Sabaot

Hod El Fundamento YHVH Zebaoth Jehová Sabaot

Yesod La Victoria Schaddai Todopoderoso

Malkuth El Reino Adonai Melek El Dios Rey

Ehieh - Aquello que constituye la inmarcesible esencia del Ser absoluto donde toda vida fermenta.

Yah - Unión indisoluble del espíritu y el alma universales.

YHVH, Jehová - Copulación de los dos Principios, masculino y femenino que engendran eternamente el Universo viviente (Gran arcano del Verbo).

- La expansión de la Unidad primordial. Su difusión en el Espacio y en el Tiempo.

- Los Dioses de los gigantes o los hombres-Dios.
- Dios reflejado en uno de los dioses.
- El Yod-YHVH (ver Cap. anterior), del Septenario o del Triunfo.
- Los dioses del septenario o del Triunfo.
- El que fecunda por medio de la luz astral en cuádruple expansión y luego retorna al principio siempre oculto del cual ha emanado. (Masculino de ____, la Fecundada, la Naturaleza).
- La multiplicación cúbica o cuaternaria de la Unidad primordial, que engendra el porvenir siempre cambiante para llegar hasta la oculta consecución final del objetivo concreto, mediante el retorno al principio subjetivo potencial.
- La Muerte maternal o gestación de la vida: ley fatal que abarca todo el Universo y que viene a interrumpir con su fuerza repentina el movimiento de perpetuo cambio, cada vez que se produce la objetivación de un ser cualquiera.

Tales son pues los nombres simbólicos, en uno de sus significados ocultos. Pero también corresponde a cada uno de los diez Sefirot (o aspectos del Verbo), en la representación de Khunrath, uno de los coros angélicos; esta idea es sublime, cuando llegamos a profundizar en ella. En Kába1a, los ángeles no son seres de una esencia particular e inmutable: puesto que, ¡todo está vivo, todo se mueve y se transforma en el Universo viviente! Si aplicamos a las jerarquías celestes la bella comparación que los autores del Zohar han empleado para intentar expresar la naturaleza de las esferas sefiróticas, diremos que los coros angélicos son semejantes a diversas envolturas transparentes de variados colores, que brillasen alrededor de una luz cada vez más pura y esplendorosa. Son ellas las almas que habiéndose liberado definitivamente de sus ataduras temporales, remontan los peldaños superiores de la escala de Jacob cuya cima está coronada por el inefable YHVH.

Khunrath establece así mismo una correspondencia entre cada uno de los coros angélicos y los diez versículos del Decálogo: es como si el ángel regente de cada grado abriese sus labios para promulgar uno de los preceptos de la Ley divina. Pero esto nos parece un poco arbitrario y no nos detendremos en ello.

Una idea más profunda del teósofo de Leipzig, ha sido la de mostrar las letras del alfabeto hebreo como si estuvieran surgiendo de la nube de Atziluth, atravesada por los rayos sefiróticos. Esta idea de representar las veintidós letras del alfabeto jeroglífico sagrado -las cuales corresponden, como ya sabemos, a los 22 arcanos de la Doctrina absoluta que están vertidos en pantáculos en las 22 claves del Tarot samaritano-, como naciendo de los contrastes de la luz y las tinieblas, no hace sino condensar, en una imagen sorprendente, toda la doctrina del Libro de la Formación o Sepher-Yetzira. En efecto, estos signos al mismo tiempo flameantes y lúgubres, estas figuras misteriosas que simbolizan en forma tan perfecta el Hacer y el Deshacer del eterno destino, nacen, según Henry Khunrath, ¡del acoplamiento fecundo de la luz y la sombra, del error y la verdad, del mal y el bien, del Ser y el No-Ser! Así surgen de improviso en el horizonte como fantasmas de rostro sonriente y lúgubre a la vez, espléndido y amenazante, mientras que Febo, una vez más vencedor de la Serpiente Pitón, lanza sus dardos dorados sobre los nubarrones densos y oscuros.

Veamos en el siguiente cuadro, el verdadero significado de las esferas sefiróticas, y las correspondencias que establece la Kába1a entre éstas y las jerarquías espirituales:

LAS ESFERAS SEFIRÓTICAS CORRESPONDEN A:

Kether Providencia Equilibrante Haioth

Hakadosh Las inteligencias providenciales

Chokmah Sabiduría Divina Ophanim Los motores de las Ruedas celestiales

Binah Inteligencia siempre activa Aralim Las Potestades

Chesed Misericordia infinita Hasmalim Las Dominaciones

Geburah Justicia absoluta Seraphim Los Ángeles del ardiente cielo Tipheret Belleza inmarcesible

Malachim Los Reyes del esplendor Netzah Victoria de la vida sobre la muerte Elohim Los Dioses (enviados de Dios)

Hod Eternidad del Ser Bene Elohim Los Hijos de los Dioses

Yesod La Generación, o piedra angular de la estabilidad Querubim Los administradores del fuego astral

Malkuth El principio de las Formas Ishim Las almas glorificadas

Para completar las nociones fundamentales que acabamos de ver en relación con el sistema sefirótico, concluiremos este punto con el esquema, que es bien conocido, del triple temario. A nuestro parecer, se trata del modelo más ilustrativo y el más fecundo en preciosos corolarios. Los tres ternarios representan la Trinidad manifestada en los tres mundos.

El primero de ellos, que corresponde al mundo espiritual, es la única representación absoluta de

la santa Trinidad: en ella, la Providencia equilibra las dos balanzas del orden divino: la Sabiduría y la Inteligencia.

Los dos ternarios inferiores no son sino reflejos del primero en los planos más densos del mundo moral y astral. Por ello se colocan en posición invertida a la manera de un objeto que se reflejase en la superficie del agua.

En el mundo moral, la Belleza (Armonía y Rectitud), equilibra los dos platillos de la correspondiente balanza: La Misericordia y la Justicia.

En el mundo astral, la Generación, como instrumento de la estabilidad de los seres, asegura la Victoria sobre la muerte y la nada, alimentando a la Eternidad con la invariable sucesión de las cosas efímeras.

En fin, Malkuth, el Reino de las formas, realiza la síntesis inferior, total, completa y perfecta de las esferas sefiróticas, cuya síntesis superior está oculta, en forma germinal y potencial en la esfera de Kether.

Alguna cosa nos queda por comentar acerca de la RosaCruz simbólica de Heinrich Khunrath, pero nos vemos obligados a seguir adelante.

De lo contrario, no alcanzaría con un libro para el desarrollo lógico de los temas que estamos indicando en letra pequeña mediante nuestras anotaciones; Si el lector nos tacha por ello de parecer demasiado abstractos o incluso herméticos, le ofrecemos de antemano nuestras excusas por ello.

KETHER

- BINAH + CHOKMAH

- GEBURAH + CHESED

8 TIPHERET

- NETZAH + HOD

8 YESOD

MALKUTH

Para quien se tome el trabajo de profundizar en la Kábala, acudiendo a sus fuentes, no será difícil encontrar, en el curso de esta exposición que aparece tan densa y de tan fatigosa lectura a primera vista, la indicación precisa y aún más, la explicación en lenguaje iniciático de un número bastante elevado de misterios transcendentales.

Como sucede con el álgebra, la Kábala tiene sus ecuaciones y su vocabulario técnico. Estas constituirán un lenguaje que el Lector deberá aprender, cuya maravillosa precisión y cuyo uso cuidadoso le recompensarán con creces por los esfuerzos exigidos a su mente durante el período de estudio.

Círculos que resumen la enseñanza de la Kábala (Ver Cap. VI)

DERIVACIÓN DE LOS SENDEROS

En el Árbol de la Vida puede observarse la localización exacta de estos senderos. Veamos aquí el nombre divino que corresponde a cada uno de ellos.

1 Dios del Infinito

2 Dios de Sabiduría

3 Dios de Retribución

4 Dios de las Puertas de Luz

5 Dios de Dios

6 Dios Fundador

7 Dios Fulgurante

8 Dios de Misericordia

9 Dios de Bondad

10 Dios del Principio

11 Dios Inmutable

12 Dios de las 30 vías de Sabiduría

13 Dios Arcano

14 Dios de las 50 Puertas de Luz

15 Dios Radiante

16 Dios de la Súplica

17 Dios Elocuente

18 Dios de Justicia

19 Dios de Rectitud

20 Dios Supremo

21 Dios Salvador

22 Dios fin de todas las cosas

Todos los nombres ostentan la misma terminación κ , así que su significado varía únicamente en función de la letra inicial γ , por lo mismo, puede servirnos para identificar el significado propio de cada letra.

RESUMEN

Entre los números, las letras, los nombres divinos y los Sefirot existen misteriosas correspondencias: Stanislas de Guaita nos acaba de indicar algunas de ellas; los dos cuadros siguientes, que han sido tomados el primero de Kircher y el segundo del R. P. Esprit Sabbathier, nos ampliarán aún más todas estas relaciones y expondrán en forma de resumen lo que hemos estudiado hasta aquí. Con ellos, podremos ver de una sola ojeada no sólo lo relativo a los Sefirot y a los nombres divinos, sino todo el conjunto de la Kábala.

Hemos prometido no terminar esta exposición sin ofrecer los esquemas de contenido de los dos principales tratados que se han elaborado sobre este tema: el de Kircher y el de Lenain. El lector podrá comprender mejor estos esquemas gracias a lo ya expuesto y se dará cuenta de que hemos hecho todo lo posible para intentar resumir en la mejor forma esta parte de la Kábala hebrea.

ESQUEMA DE LA OBRA DE KIRCHER

Caps:.

1. Los nombres divinos. -Las divisiones de la Kábala.
2. Historia y orígenes de la Kábala.
3. Primer fundamento de la Kábala. -El Alfabeto. Orden místico de sus signos.
4. Los nombres y sobrenombres de Dios.
5. Los cuadros Zrugh o las combinaciones del alfabeto hebreo.
6. El nombre divino de 72 letras (YHVH) y su aplicación.
7. El nombre divino tetragramático en la antigüedad pagana.
8. La muy secreta Teología mística de los hebreos.—Kábala de los diez Sefirot o Numeraciones divinas.
9. Diversas representaciones de los Sefirot. Su influencia y sus senderos.
10. La Kábala natural, denominada Bereshit 2.

2 Ver, para ampliar este punto, el siguiente capítulo.

CUADRO DEL DENARIO KABALÍSTICO SEGÚN KIRCHER

10
PRECEPTOS
DE LA LEY
MIEMBROS
DEL
HOMBRE
TERRESTRE
MIEMBROS
MÍSTICOS
DEL
HOMBRE
CELESTE
MIEMBROS
MÍSTICOS
DEL
HOMBRE
ARQUETIPO
MIEMBROS
MÍSTICOS
SEGÚN LOS
ORTODOXOS
NOMBRES
DE DIOS
SEFIROT
CORRESPONDIENTE

1 Cerebro Cielo empíreo Haroth Serafines Soy el que soy Corona

2 Pulmón Primer móvil Ophanim Querubines Esencia
esencializante Sabiduría

3 Corazón Firmamento Aralim Tronos Dios de
Dioses Inteligencia

4 Estómago Saturno Haschemalim Dominaciones Dios Creador Grandeza

5 Hígado Júpiter Seraphim Virtudes Dios Poderoso Fuerza

6 Hiel Marte Melachim Potestades Dios Fuerte Belleza

7 Bazo Sol Elohim Principados Dios de los ejércitos Victoria

8 Riñones Venus Ben Elohim Arcángeles Señor de los ejércitos Gloria

9 Órganos

genitales Mercurio Querubim Ángeles Todopoderoso Fundamento

10 Matriz Luna Ishim Almas Señor Reino

ESQUEMA DE LA OBRA DE LENAIN

Caps:.

1. Del nombre de Dios y sus atributos.

2. Del origen de los nombres divinos, sus atributos y su influencia sobre el Universo (Alfabeto y significado de las letras).

3. Explicación de los 72 atributos de Dios y de los 72 ángeles que gobiernan el Universo.

4. Los 72 nombres.

5. Explicación del calendario sagrado.

6. Las influencias de los 72 genios, sus atributos y sus misterios.

7. Los Misterios (Kábala práctica). Magia.

CAPITULO QUINTO

LA FILOSOFIA DE LA KABALA

El alma según la Kábala

2º. -La filosofía de la Kábala

La parte sistemática de la Kábala corresponde a lo visto hasta ahora. Nos queda entonces hacer referencia a su parte filosófica.

Hemos elaborado, luego de la reedición del excelente libro del Sr. A. D. Franck, una crítica de esta obra en la cual hemos tratado de resumir a nuestro entender, las enseñanzas doctrinales de la Kábala, vinculando estas enseñanzas con algunos temas de la ciencia contemporánea, según es nuestra costumbre.

Es pues nuestro propósito reproducir aquí este trabajo, y también la carta que el Sr. Franck nos ha dirigido respecto al mismo. En seguida de ello, con el objeto de dejar muy claro la profundidad de los datos kabalísticos en lo que concierne al hombre y sus transformaciones y a la identidad de estos datos en relación a la tradición oriental, terminaremos este capítulo con el trabajo realizado por un kabalista alemán contemporáneo, Karl de Leiningen.

1

ANALISIS DEL LIBRO DE A. FRANCK

LA KABALA

El Sr. Franck considera la Kábala como un estudio muy serio y profundo, aunque su punto de vista es el de los filósofos contemporáneos y de la crítica universitaria. Nos vemos obligados por ello a resumir lo mejor posible sus opiniones sobre este tema; pero lo haremos cotejándolos con aquellos kabalistas contemporáneos que conocen en mayor o menor grado el esoterismo. Estos dos enfoques, que difieren en algunas cosas, quizá lleguen a aclarar un día no muy lejano algunas de las preguntas de la ciencia Oculta sobre este importante asunto. Las consideraciones anteriores indican por sí solas el plan que nos proponemos seguir en este estudio. Resumiremos en forma sucesiva las opiniones del Sr. Franck sobre la Kábala misma, sobre su antigüedad y sus enseñanzas, discutiendo a cada paso las conclusiones de este autor y comparándolas con las de otros ocultistas contemporáneos.

Nos limitaremos a abordar las cuestiones más esenciales, en vista del tamaño restringido al cual debe adaptarse este artículo.

Veamos ante todo el esquema bajo el cual ha sido elaborado el libro del Sr. Franck. El método que emplea para su exposición es digno de mérito, por la claridad con que presenta al lector estos complicados temas.

Consta de tres partes, una introducción y un apéndice.

La introducción y el prefacio tratan sobre la antigüedad de la Kábala, ofreciéndonos una idea general del tema y de su historia.

La primera parte profundiza en este aspecto, con base en sus dos libros fundamentales, el Sepher Yetzirah y el Zohar, cuya autenticidad está expuesta en forma admirable. La segunda parte, que es sin lugar a dudas la más importante, analiza las doctrinas contenidas en estos libros, como base de

los estudios kabalísticos.

Finalmente, la tercera parte, trata sobre las relaciones del sistema filosófico de la Kábala con las diversas escuelas que pueden presentar alguna analogía con ella. El apéndice, está dedicado a dos sectas kabalistas. En resumen, todos estos temas pueden sintetizarse en las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es la Kábala y cuál es su antigüedad?

2. ¿Cuáles son las enseñanzas de la Kábala:

Acerca de Dios;

Acerca del Hombre;

Acerca del Universo?

3. ¿Cuál ha sido la influencia de la Kábala sobre la filosofía a través de los siglos?

Se haría necesario un volumen entero para tratar dichas cuestiones como ellas lo exigen, pero debemos contentarnos con lo que está a nuestro alcance, y limitarnos a dar las indicaciones estrictamente necesarias sobre estos interrogantes.

1

QUE ES LA KABALA Y CUAL ES SU ANTIGÜEDAD

Al moverse sobre el terreno firme de los hechos establecidos con base en una sólida erudición, el Sr. Franck define así la Kábala:

"Es una doctrina que tiene más de un punto semejante a las de Platón y Spinoza; que por su forma, se alza en ocasiones hasta el tono majestuoso de la poesía religiosa; que ha visto la luz sobre la tierra misma, aproximadamente al mismo tiempo que el cristianismo; que, durante un período de doce siglos, sin otra prueba que la hipótesis de una antigua tradición, sin otro móvil aparente que el deseo de penetrar más íntimamente en lo profundo de los libros sagrados, se ha desarrollado y propagado a la sombra del más denso de los misterios: Hé aquí lo que podemos encontrar, después de haberlos despojado de todos sus velos, en los documentos originales y en los restos más antiguos de la Kábala."

Todos los ocultistas están de acuerdo en lo tocante a la primera parte de esta definición: en efecto, la Kábala constituye una doctrina tradicional, como lo indica su mismo nombre 1. Pero nosotros diferimos por completo del Sr. Franck, en cuanto hace al origen de esta tradición.

La crítica universitaria no puede dejar a un lado en sus trabajos algunas reglas establecidas, de las cuales la principal consiste en no apoyar el origen de las doctrinas que estudia, sino en los documentos que para ella se consideran verdaderamente auténticos, sin preocuparse mucho de las afirmaciones más o menos interesantes de los partidarios de la doctrina en cuestión.

Ha sido éste el método que ha usado el Sr. Franck en sus investigaciones históricas a propósito

1 Parece, según afirman famosos rabinos, que el mismo Moisés, previendo la suerte que sufriría su libro, y las falsas

interpretaciones que se le darían con el correr del tiempo, recurrió a una ley oral que entregó de viva voz a algunos

hombres cuya fidelidad había comprobado, y les encargó transmitirla en lo más secreto del santuario a otros, que a su

vez lo seguirían haciendo de una época a otra, hasta la más remota posteridad. Esta ley oral, que los judíos modernos

se jactan aún de poseer, se llama Kábala, de la voz hebrea que significa aquello que es recibido, lo que viene de antes

y que se va transmitiendo de mano en mano."

(FABRE D'OLIVET, Lengua Hebrea restituida, p. 29). de la Kábala. Al menos, llega a determinar el origen de las dos obras fundamentales de la doctrina: el Sepher- Yetzirah y el Zohar, aunque infiere de ello el origen de toda la Kábala. Para un ocultista, por el contrario, no cuentan mucho estos criterios. Un símbolo antiguo es para él un documento tan precioso y auténtico como puede ser un libro, y la tradición oral se considera como un sistema de transmisión de tipo formal y dogmático, que la razón y la ciencia deberán controlar y verificar posteriormente.

Wronski definió los dogmas bajo el término de porismos, es decir, problemas que deberán ser demostrados 2; es por ello que al entrar a exponer ante todo los dogmas tradicionales, debemos hacerlo sin llegar a admitirlos antes de haberlos verificado científicamente. Bajo esta óptica, veremos lo que la tradición oculta nos enseña en cuanto al origen del esoterismo y, por consiguiente, de la Kábala, planteado todo ello bajo la forma de un problema que debe ser demostrado y que hasta el momento, la ciencia no ha conseguido esclarecer, pero indicando también aquellos puntos por los cuales la misma ciencia viene a confirmar las conclusiones de la tradición oral o escrita de la Ciencia Oculta. Cada uno de los continentes ha visto generarse en forma progresiva una flora y una fauna que luego han sido complementadas por una raza humana.

Los continentes han surgido uno detrás de otro, de tal manera que aquél que debía contener la raza humana futura que sucedería a la ya existente, ha nacido en el momento de mayor civilización de esta última. Así, han desfilado por nuestro planeta grandes civilizaciones en el siguiente orden:

1º. La civilización colosal de la Atlántida, creada por la raza roja, que evolucionó en un continente hoy desaparecido, el cual se situaba en el lugar que hoy ocupa el océano Atlántico;

2º. En el momento de máxima civilización de la Raza Roja, tuvo lugar el nacimiento de un nuevo continente que hoy constituye lo que llamamos África, en donde se ha generado, como término final de la evolución, la Raza negra.

Cuando se produjo el cataclismo que sumergió la Atlántida, conocido por todas las religiones como el Diluvio universal, la civilización se transmitió rápidamente a manos de la raza negra, a la cual confiaron sus secretos los escasos supervivientes de la raza roja. 3º. Finalmente, cuando los negros llegaron a su vez al apogeo de su civilización, nació un nuevo continente (Europa-Asia, junto con la generación de la raza blanca, a la que correspondería luego la supremacía en el planeta.

Los datos que acabamos de resumir no son nuevos. Aquellos que saben leer en forma esotérica el Sepher de Moisés, han encontrado la clave de ello en las primeras palabras del libro, como lo ha demostrado Saint-Yves d'Alveydre; pero, sin ir más lejos, ya Fabre d'Olivet desveló esta doctrina en su Historia filosófica del Género humano. Por otra parte, el autor de la Misión de los Judíos nos ha indicado cómo la explicación de esta doctrina se encuentra ya en el mismo Ramayana.

La Geología ha venido a comprobar, junto con la Arqueología y la Antropología, la realidad de varios puntos de esta tradición.

Por su parte, algunos problemas muy oscuros de la teoría de la evolución, entre otros el que se establece por la diversidad de colores en la Raza humana, han encontrado en ella preciosos datos hasta hoy desconocidos por nuestra ciencia oficial.

Es pues de la Raza Roja que proviene la tradición original y, si recordamos que la palabra Adán significa tierra roja, se comprende porqué los kabalistas atribuyen su ciencia al mismo 2 Wronski, El Mesianismo, o la reforma absoluta del Saber humano, Vol. II, introducción. Adán.

Esta tradición se ha transmitido especialmente en la Atlántida, África, Asia y finalmente, Europa. América y Oceanía son vestigios de la Atlántida y de un continente más antiguo: Lemuria.

Muchas de estas afirmaciones dogmáticas siguen siendo porismos (problemas que deberán ser demostrados), para los sabios contemporáneos, así que nos contentaremos con planteados sin llegar a discutir su veracidad, y partiremos del punto en que la ciencia oficial sitúa el origen de la humanidad: Asia.

Todas las tradiciones, las de los Bohemios 3, los Francmasones 4, los Egipcios y los Kabalistas 5, corroboradas por la misma ciencia oficial, están de acuerdo en que la India es el lugar de origen de nuestros conocimientos filosóficos y religiosos.

El mito de Abraham señala, como lo ha indicado Saint-Yves d'Alveydre, el paso de la tradición Hindú oriental a Occidente y, puesto que la Kábala que hoy poseemos no es otra cosa que esta tradición adaptada al espíritu occidental, se comprenderá porqué el más antiguo de los libros kabalísticos conocidos, el Sepher- Yetzirah, lleva el siguiente encabezamiento:

EL LIBRO KABALISTICO DE LA CREACION

EN HEBREO, SEIPHER YETZIRAH

por ABRAHAM

Transmitido sucesivamente a sus hijos, en forma oral; luego, en vista del mal estado de los asuntos de Israel,

confiado por los sabios de Jerusalén a los arcanos y a las letras de sentido más oculto 6. Para probar la veracidad de esta afirmación, es preciso que demostremos la existencia de los principios fundamentales de la Kábala y, en particular, de los Sefirot, en el esoterismo hindú. Este punto, que el Sr. Franck no ha tomado en consideración, nos permitirá remontar el origen de esta filiación mucho más allá del primer siglo de nuestra era, y procederemos en seguida a ello. Por el momento, nos limitaremos a unas pocas palabras acerca de la existencia de esta tradición esotérica en la antigüedad, tradición que existe verdaderamente a pesar de lo que nos dice Littré 7, cuya opinión es compartida en parte por uno de los autores del Diccionario filosófico de A. Frank 8.

Cada reformador religioso o político de la antigüedad ha dividido su doctrina en dos partes: una semi oculta a los ojos de la gente, conocida como exotérica, y otra sin velos, para uso exclusivo de los iniciados, llamada esotérica.

Sin pretender referirnos a los grandes maestros de Oriente, Buda, Confucio o Zoroastro, la historia nos muestra a Orfeo desvelando el esoterismo a los iniciados mediante sus misterios. Moisés, por su parte, seleccionó una tribu de sacerdotes o iniciados, la de Leví, de donde escogió a quienes

podía ser confiada la tradición. Pero la transmisión esotérica de esta tradición es ya indiscutible desde el año 550 antes de nuestra Era, cuando Pitágoras fue a iniciarse en las mismas fuentes de Orfeo y Moisés, es decir, en Egipto.

Pitágoras elaboró una enseñanza secreta basada principalmente en los números, y los pocos 3 Ver, La Kábala de los Bohemios, en Rev. L'Initiation, No 2. 4 Ver: Ragón, Ortodoxia Masónica.

5 Ver: Saint-Yves d'Alveydre, Misión de los Judíos.

6 PAPUS, el Sepher-Yetzirah, p. 5.

7 Prefacio a la 38 edición de Salverte (Ciencias ocultas).

8 Artículo sobre el Esoterismo. detalles de esta enseñanza, que nos han sido transmitidos por los alquimistas 9, muestran una absoluta identidad con la Kábala, de la cual dicha enseñanza sería una traducción. Esta tradición se observa también, aunque menos directamente, entre algunos discípulos de la escuela pitagórica, sobre todo cuando ellos fueron a su vez a Egipto o a los misterios griegos, para beber en su fuente original. Tal es el caso de Sócrates, Platón y Aristóteles. Una carta de Alejandro el Grande a su maestro, donde le acusa de haber revelado dicha enseñanza esotérica, nos prueba que dicha tradición oral subsistía aún en su época. Encontramos también mención de ella en las obras de Plutarco, quien nos dice que los jurameptos han sellado sus labios y que no puede hablar. En fin, sería inútil alargar demasiado nuestro trabajo con todas las citas que podríamos traer a este respecto, y estos detalles son ya tan conocidos de los ocultistas como para no insistir más en ello.

Señalaremos para terminar la existencia de esta tradición oral dentro del cristianismo, ya que Jesús sólo transmitió a sus discípulos el verdadero significado de sus parábolas en el sermón de la montaña, y confió únicamente a su discípulo favorito, san Juan, el secreto total de la tradición esotérica.

El Apocalipsis es por entero kabalístico y representa el auténtico esoterismo cristiano. La antigüedad de esta tradición no puede ponerse en duda, siendo así la Kábala mucho más antigua de lo que le atribuye el Sr. Franck, al menos para nosotros, los ocultistas de Occidente. Por otra parte su origen tuvo lugar en una tierra muy distinta a la que produjo el cristianismo, como nos lo demuestran las esferas sefiróticas Hindúes.

Pero ya es hora de concluir lo referente a nuestra primera pregunta y de decir unas breves palabras sobre las enseñanzas de la Kábala.

II

ENSEÑANZA DE LA KABALA

Se puede hacer algunas críticas al Sr. Franck, por la forma cómo nos presenta estas enseñanzas. En efecto, si los datos kabalísticos sobre cada tema en particular son analizados con una ciencia formidable, no se advierte en su obra ninguna referencia al conjunto del sistema, considerado en síntesis. Por ejemplo, luego de haber leído el capítulo IV titulado: Opiniones de los kabalistas sobre el Mundo, el lector conoce ya algunos puntos de la tradición acerca de los Angeles, la Astrología, la Unidad de Dios y el Universo; pero es imposible llegar a formarse con sólo estos datos una idea general de la estructura que constituye el Cosmos. Vamos pues a intentar en lo posible presentar a nuestros lectores un resumen muy claro de estas tradiciones kabalísticas, tan bien analizadas de otra parte por este autor. Para facilitar la comprensión de tan arduos temas, partiremos en nuestro análisis del estudio del Hombre, el cual se nos presenta más accesible para la generalidad de las mentes, y sólo abordaremos al final los datos metafísicos acerca de Dios.

1. Enseñanzas de la Kábala sobre el Hombre

La Kábala nos enseña, ante todo, que el ser humano reproduce en forma exacta la constitución del Universo entero. De allí el nombre de Microcosmos, o Pequeño Mundo, que se le ha dado, en oposición al Universo que se denomina Macrocosmos o Gran Mundo. 9 Ver, Jean Dée, Monas hieroglyphica in Theatrum Chemicum.

Cuando decimos que el Hombre es una imagen del Universo, esto no significa que el Universo sea un animal vertebrado. Estamos hablando de principios constitutivos análogos y no semejantes.

Así, las células, de forma y constitución muy variada, se agrupan en el ser humano para formar los órganos, tales como el estómago, el hígado, el corazón, el cerebro, etc. A su vez, dichos órganos se agrupan entre sí para formar aparatos que dan origen a funciones (como la reunión de pulmones, corazón, venas y arterias, constituye el aparato circulatorio, y la de lóbulos cerebrales, médula, nervios sensitivos y nervios motores, origina el aparato de inervación, etc.). ¡y bien! de acuerdo al método de la Ciencia oculta, aquéllos objetos que observan la misma ley en el Universo, vienen a ser análogos a los órganos y aparatos humanos. La Naturaleza nos muestra seres y constituciones muy variadas (seres minerales, vegetales, animales, etc.), que se agrupan para formar planetas.

Estos planetas se agrupan a su vez para constituir sistemas solares. El juego de los planetas y sus satélites origina la Vida del Universo, así como el juego de los órganos origina la Vida humana. De esta forma, los órganos y los planetas vienen a ser análogos, es decir, que obran siguiendo una misma ley; No obstante, es bien sabido que, ¡el Sol y el corazón humano tienen una forma muy distinta! Estos ejemplos nos permiten ver la aplicación de los datos kabalísticos a nuestras ciencias exactas, como parte de un trabajo de conjunto que actualmente no se ha concluido y que se comenzó hace cinco años. Dejamos pues por ahora estos comentarios sobre la analogía y nos centramos en el Microcosmos, ahora que ya sabemos a lo que se aplica este concepto.

La Kábala considera la materia como algo que tuvo que añadirse, y que fue creado en forma posterior a todos los seres, a causa de la caída adámica. Jacob Boehme y Saint Martin han considerado esta teoría de manera extensa, entre otros filósofos contemporáneos, por lo cual no vamos a detenemos en ella. Sin embargo, hacía falta mencionar este hecho para explicar por qué la constitución del Hombre en cuanto hace a sus tres principios ya mencionados, no incluye la materia de nuestro cuerpo.

Según los kabalistas, el Hombre se compone de tres elementos esenciales:

1º. Un elemento inferior, que no es el cuerpo material, puesto que la materia no existía cuando se elaboró esta doctrina, sino que corresponde más bien al principio que determina la forma materia¹, y que se denomina:

NEFESH

2º. Un elemento superior, chispa divina o alma, según todos los idealistas, llamado espíritu por los ocultistas, cuyo nombre es:

NESHAMAH

Estos dos elementos se relacionan entre sí como el agua y el aceite. Su esencia es tan diferente, que nunca podrían entrar en relación, a no ser por la mediación de un tercer elemento, que participa de ambas naturalezas y las comunica entre sí ¹⁰.

3º. El elemento mediador entre los dos precedentes, que viene a ser aquello que los sabios llaman vida, los filósofos espíritu, y los ocultistas alma, cuyo nombre es:

RUAH

¹⁰ Es similar al proceso químico por el cual los carbonatos alcalinos unen el aceite y el agua, llamado saponificación. De esta forma, Nefesh, Ruah y Neshamah son los tres principios esenciales o términos últimos a los cuales se remonta el análisis. Pero a su vez, cada uno de tales elementos, está integrado por múltiples partes, que corresponden más o menos a lo que los filósofos modernos llaman:

El Cuerpo, la Vida y la Voluntad.

Estos tres términos se sintetizan no obstante en la Unidad del Ser, de manera que el ser humano puede representarse en forma esquemática por tres puntos (los tres elementos arriba mencionados), encerrados dentro de un círculo:

.
..

Ahora que conocemos la opinión de los kabalistas sobre la constitución del Hombre, veamos algo de lo que ellos piensan respecto a estos dos interrogantes: ¿De dónde viene? y ¿Hacia dónde va?

El Sr. Franck desarrolla muy bien estas dos importantes cuestiones. El Hombre viene de Dios y retorna a El. Pero es preciso considerar tres fases principales en esta evolución:

1º. El punto de Partida;

2º. El punto de Llegada;

3º. Lo que ocurre entre la Partida y la Llegada.

1º. La Partida. -La Kábala ha sostenido siempre la teoría de la Emanación. Según ella, el ser humano ha sido emanado al principio de Dios, bajo el estado de Espíritu puro. Al ser análogo a la imagen de Dios, que está constituido en Fuerza e Inteligencia (Chokmah y Binah), es decir, en los polos positivo y negativo, el ser humano se compone por varón y hembra, Adán y Eva, quienes en su origen formaban un solo ser. Bajo la influencia de la caída ¹¹, se produjeron dos fenómenos:

1º. La división de este ser único en una serie de seres andróginos (Adán-Eva);

2º. La materialización y subdivisión de cada uno de estos andróginos en dos seres materiales y de sexos separados, un hombre y una mujer. Es ya el estado terrestre. No obstante es preciso decir que, como ya nos lo enseña el Tarot, cada hombre y cada mujer lleva en sí una imagen de su primitiva unidad. El cerebro corresponde a Adán y el corazón a Eva, en cada individuo humano.

2º. Transición entre la Partida y la Llegada. -El Hombre materializado y sujeto a la influencia de las pasiones, debe volver a encontrar su estado primigenio, de forma libre y voluntaria; debe recrear su perdida inmortalidad. Para ello, se verá obligado a reencarnar cuantas veces sea necesario, hasta

que haya sabido redimirse a través de la fuerza todopoderosa y universal entre todas: el Amor. La Kábala, a semejanza de aquellos centros hindúes de donde nos llega ahora el movimiento neo-budista, enseña así la reencarnación y por consiguiente, la preexistencia, como lo anota el Sr. Franck; pero ella se aparta totalmente de las conclusiones teosóficas hinduístas sobre la forma 11 El corto espacio nos impide profundizar en estos datos metafísicos para analizarlos científicamente. Para más

detalles, puede consultarse el Caín, de Fabre d'Olivet. de redención, y sobre ello, no podemos menos que reproducir aquí la opinión de uno de los más profundos ocultistas que tiene Francia, F. Ch. Barlet:

"Si se me permite aventurar una opinión personal sobre este asunto, diría que las doctrinas hindúes me parecen más verdaderas desde un punto de vista metafísico y abstracto, en tanto que las doctrinas cristianas lo son desde un ángulo moral, sentimental y concreto; el Cristianismo, el Zohar y la Kábala en su admirable simbolismo pecan quizá de incertidumbre y vaguedad en cuanto a su inteligencia filosófica (por ejemplo cuando representan la caída como fuente del mal, sin llegar a definir ninguna de las dos cosas, ya que esta definición vendría a dar un tono muy diferente al tema bajo el aspecto intelectual).

Pero el Panteísmo hindú, bien sea éste materialista como ocurre en la escuela del Sur, o idealista como en el Norte, llega a negar, a desconocer o aminorar todo sentimiento y en especial el Amor, detrás de su enorme fachada mística y oculta.

"Mientras que una habla sólo a la inteligencia, la otra habla sólo al alma. "No es posible entonces poseer por entero la doctrina teosófica sino es interpretando el simbolismo de una con la metafísica de la otra. Entonces y sólo entonces, los dos polos animados de esta forma mutuamente, pueden llegar a encenderse en los resplandores del mundo divino, con la riqueza increíble del lenguaje simbólico que ¡es el único capaz de hacer llegar hasta el ser humano las pulsaciones de la Vida absoluta!". .

3º. Llegada. -El ser humano debe pues, ante todo, reconstituir su andrógino primordial, para poder reformar en forma sintética al primer ser, proveniente de la división del gran Adán-Eva. Tales andróginos reconstituídos deberán seguir luego otro proceso de síntesis entre ellos, hasta llegar a identificarse con su origen primero: Dios. La Kábala enseña así, tan bien como lo hace la filosofía Hindú, la teoría de la involución y la evolución, y el retorno final al Nirvana. A pesar de mi deseo de no alargar demasiado este resumen con citas de otros autores, no he podido resistirme al placer de transcribir un pasaje del Sr. Franck que resulta muy aclaratorio (p. 189):

"Entre los diferentes grados de la existencia (que se conocen también como los siete tabernáculos), existe uno, designado con el nombre de Santo de los Santos, donde todas las almas acuden a reunirse con el Alma suprema y a completarse unas con otras. Allí, todo entra en la Unidad y en la perfección, todo se confunde en un solo pensamiento que se extiende sobre el Universo y lo colma por entero; pero el fondo de este pensamiento, la luz que se oculta detrás del mismo no puede ser jamás alcanzada, ni conocida, puesto que sólo se llega a entrever el pensamiento que de ella emana. En fin, en tal estado, la criatura no se distingue ya del Creador; un mismo pensamiento les ilumina y una sola voluntad les mueve. El alma gobierna el Universo, a la par con Dios y lo que ella ordena, Dios lo ejecuta."

En resumen, todos estos datos metafísicos sobre la caída y la redención se reducen de modo exacto a leyes, que cada día vemos actuar experimentalmente, leyes que pueden enunciarse bajo tres términos:

.
.....
.

I. Unidad

II. Multiplicidad que parte de la Unidad

III. Retorno a la Unidad

Edgar Poe en su obra Eureka, ha planteado una aplicación de estas leyes a la Astronomía. Si pudiéramos disponer del espacio necesario, podríamos aplicarlas igualmente a la Física y a la Química experimental, pero nuestro estudio se hace ya muy largo y ha llegado el momento de exponer la opinión de los kabalistas sobre el Universo.

2. Enseñanzas de la Kábala sobre el Universo

Hemos visto ya, cómo los planetas vienen a ser los órganos del Universo, y cómo se origina la vida del mismo a partir del movimiento de los planetas.

En el ser humano, la vida se mantiene gracias al torrente sanguíneo, que baña todos los órganos, restablece sus pérdidas y arrastra los desechos inútiles. En el Universo, la vida se sustenta merced

a las corrientes de luz que bañan a todos los planetas y reparten a raudales los principios generativos.

Pero, en el ser humano, cada uno de los glóbulos sanguíneos, como receptor y transmisor de vida, es un verdadero ser, constituido a imagen del Hombre mismo. De tal forma, la corriente vital humana está compuesta por un innumerable conjunto de seres. Lo mismo ocurre con las corrientes de luz, y tal es el origen de los ángeles y las energías personificadas de que nos habla la Kábala, como también de toda una parte de la tradición que el Sr. Franck no ha llegado a abordar en su obra, y que se conoce como la Kábala práctica. Esta comprende el estudio de tales seres invisibles, receptores y transmisores de la vida del Universo, que están inmersos en las corrientes de luz. Los kabalistas aprenden a entrar en contacto con estos seres y a conocer sus respectivos poderes; de allí provienen todos los datos de Astrología, Magia y Demonología que se incluyen en la Kábala. Pero, en el ser humano, la fuerza vital se transmite a través de la sangre y sus canales, no es la única. Por encima de ella y gobernando su avance hay otra fuerza: es la energía nerviosa. El fluido nervioso, ya sea que actúe en forma inconsciente para el individuo, dentro del sistema de la Vida Orgánica (Gran Simpático o Cuerpo Astral de los Ocultistas), o que obre conscientemente a través de la Voluntad (cerebro y nervios raquídeos), gobierna siempre los fenómenos vitales. Este fluido nervioso no es transportado, como la Vida, por seres particulares (glóbulos sanguíneos), sino que nace de un ser que permanece como oculto en su misterioso retiro (la célula nerviosa), y que está conectado a un centro de recepción. Entre aquello que ordena y aquello que recibe la orden hay un solo canal conductor.

La Kábala nos enseña que en el Universo ocurre algo muy similar. Por encima de las corriente de luz, anterior a ellas, existe un misterioso fluido, que es independiente de los seres creados de la Naturaleza, igual que la fuerza nerviosa es independiente de los glóbulos sanguíneos. Este fluido emana directamente a Dios y viene a ser el mismo cuerpo divino; es así, como el Espíritu del Universo.

En tal forma, el Universo está constituido, igual que el Hombre:

1º. De un Cuerpo: los astros, y lo que estos contienen;

2º. De una Vida: las corrientes de luz que envuelven a los astros y llevan consigo las Energías activas de la Naturaleza; los Angeles.

3º. De una Voluntad rectora que se transmite por doquier a través de un fluido invisible a los sentidos materiales, llamada por los ocultistas Magnetismo universal y por los Kabalistas Aour; es también el Oro de los Alquimistas y la causa de la atracción universal o Amor de los Astros. Podemos afirmar así mismo que el Universo, igual que el Hombre, está sometido a una involución y una evolución periódicas y que como este último, debe ser reintegrado a su origen: Dios.

Para concluir este breve resumen acerca del Universo, veamos como Barlet ha llegado, por otras vías, a las mismas conclusiones de la Kábala sobre este tema:

Nuestras ciencias positivas plantean, como fórmula final del mundo sensible:

No hay materia sin energía; no hay energía sin materia.

Esta fórmula es indiscutible, pero también incompleta, a menos que se le agregue el siguiente comentario:

1º. La combinación de lo que llamamos Energía y Materia se nos presenta en muy variadas proporciones, desde aquello que podemos llamar la Energía materializada (la roca, el mineral, el cuerpo químico simple), hasta la Materia utilizada o Materia-Energía (el grano de polen, el espermatozoide, el átomo eléctrico); Así, la Materia y la Energía, por más que pretendamos aislarlas, se comportan como los límites matemáticos extremos u opuestos (o de signos contrarios) de una serie de la cual sólo llegamos a percibir los términos intermedios; extremos ciertamente abstractos, pero indudables;

2º. Los términos que van a lo largo de esta serie, es decir, los individuos de la naturaleza, no son nunca estables: la Energía, cuya característica es la de un infinito movimiento, arrastra a la Materia como si fuera de un polo a otro a través de una corriente continua, y esta Materia que es en esencia inerte, forma una contra-corriente de retorno. Es así, por ejemplo, como un átomo de fósforo que toma prestado una vegetal a los fosfatos minerales, llega a convertirse en parte integrante de una célula cerebral humana (materia utilizada), hasta retomar, por un proceso desintegrativo al reino mineral inerte.

3º. El movimiento, como resultado de este equilibrio inestable, no es desordenado. Obedece a una serie de armonías concatenadas que conocemos como Leyes y que se sintetizan para nuestra percepción, en la suprema ley de la Evolución.

Se impone así una conclusión: esta síntesis armoniosa de fenómenos es la manifestación evidente

de lo que llamamos una Voluntad.

Por ello, para la ciencia positiva, el mundo sensible es la expresión de una voluntad que se manifiesta por el equilibrio inestable, y que actúa en forma progresiva, tanto en la Energía como en la Materia:

De lo anterior resulta el siguiente cuaternario:

I. VOLUNTAD (fuente primaria)

II. ENERGIA (elementos polarizados de la Voluntad)

III. MATERIA

IV. MUNDO SENSIBLE (como resultado de un equilibrio inestable y dinámico)¹².

3º. Enseñanza de la Kábala sobre Dios

El Hombre está hecho a imagen del Universo, pero tanto el uno como el otro, están hechos a imagen de Dios. Dios en cuanto a sí mismo no es accesible al conocimiento humano, de lo cual

12 F. Ch. Barlet, Iniciación.

nos hablan por igual los kabalistas con su concepto del Ain Soph, como los Hindúes con el suyo de Parabrahm. Pero en cambio, podemos comprenderle a través de sus manifestaciones. La primera manifestación Divina es aquella por la cual Dios ha creado el principio de la Realidad que en sí misma lleva eternamente su propia inmortalidad, y que conocemos como la Trinidad ¹³.

Esta Trinidad primordial, prototipo de todas las leyes naturales, que constituye al mismo tiempo la fórmula científica absoluta y el principio religioso universal, se encuentra en todas las creencias de todos los pueblos y en todos los cultos, con ligeras variaciones.

Trátese del Sol, la Luna y la Tierra, de Brahma,

Vishnú y Siva, de Osiris, Isis y Horuso Amón Rá, de Júpiter, Juno y Vulcano, o del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, aparece constituida siempre de idéntica forma.

La Kábala la designa bajo los tres nombres de:

CHOKMAN, BINAH, KETHER, Estos tres nombres forman la Trinidad superior de las diez Numeraciones o Sefirot. Los Sefirot expresan los atributos de Dios. Más adelante profundizaremos lo ya visto en cuanto a su constitución.

Si recordamos que el Universo y el Hombre están compuestos esencialmente por un cuerpo, un Alma o mediador y un Espíritu, esto nos llevará a buscar la fuente de estos principios en Dios mismo.

Los tres elementos arriba enunciados: Kether, Chokmah y Binah, representan a Dios, pero así como la conciencia por sí sola es una representación del hombre entero, estos tres principios constituyen en último análisis, el Espíritu de Dios.

A qué corresponde entonces la Vida de Dios?

La Vida de Dios se hallará representada en el temario que hemos estudiado anteriormente y que constituye la propia Humanidad con su doble polaridad: Adán y Eva. En fin, el Cuerpo de Dios estaría integrado por el Universo con su triple división.

En resumen, si reunimos todos estos elementos, obtendremos la siguiente definición de Dios:

Dios es incognoscible en su esencia, pero cognoscible en sus manifestaciones.

El Universo constituye su Cuerpo, Adán-Eva son su Alma y Dios mismo en su doble polaridad es el Espíritu. Esto puede apreciarse mejor en el siguiente cuadro:

NEGATIVO ∞ POSITIVO

Espíritu de Dios Binah KETHER Chokmah

Mundo Divino

El Padre

BRAHMA

Alma de Dios Eva

ADAN-EVA

Humanidad

Adán

Mundo Humano

El Hijo

VISHNU

Cuerpo de Dios La Naturaleza creada EL UNIVERSO 14 La Naturaleza actuante

Mundo Natural

El Espíritu Santo

SIVA

13 Ver. Wronski, Apodictique Messianique y PAPUS, el Tarot, donde se incluye una extensa cita de Wronski.

14 Este cuadro ha sido tomado del Tarot de los Bohemios, de PAPUS, donde podrán encontrarse explicaciones complementarias.

Estos tres ternarios, tonalizados en la Unidad, forman los diez Sefirot. O mejor aún, son una imagen de las esferas sefiróticas, que representa el desenvolvimiento de los tres primeros principios de la Divinidad en todos sus atributos. Así, Dios, el Hombre y el Universo están integrados en último análisis por tres términos; pero el desarrollo de todos sus atributos hace que cada uno de ellos comprenda Diez términos, es decir, un Ternario que encuentra su expansión en el Septenario ($3 + 7 = 10$).

Por tanto, las diez esferas sefiróticas de la Kábala pueden tomar múltiples acepciones:

1º. Se pueden considerar como simbolizando a Dios, el Hombre y el Universo, es decir, el Espíritu, el Alma y el Cuerpo de Dios.

2º. Pueden tomarse como representaciones que expresan el desarrollo de uno cualquiera de los tres grandes principios.

De la confusión que suele presentarse entre estas diversas acepciones, nacen las oscuridades aparentes y las falsas contradicciones de los Kabalistas a propósito de los Sefirot. Un poco de atención es suficiente para discernir la verdad del error.

Numerosos detalles sobre los Sefirot podrán encontrarse en el libro del Sr. Franck (cap. 111), pero sobre todo, en el importante trabajo kabalístico realizado por Stanislas de Guaita en el No 6 de la Rev. L Initiation (p. 210-217). La falta de espacio nos obliga a remitir al lector a estas importantes fuentes.

No obstante, no debemos pensar que esta concepción acerca de un ternario que evoluciona a través de un septenario es exclusiva de la Kábala. Encontramos la misma idea en la India de la época más remota lo cual nos ayuda a comprobar la propia antigüedad de la tradición kabalística. Para estudiar estos Sefirot Hindúes, no basta con atenemos a las enseñanzas transmitidas en estos últimos años por la Sociedad Teosófica. En efecto, casi siempre dichas enseñanzas están desprovistas de un método y si bien son luminosas en cuanto a algunos detalles, se vuelven muy oscuras en cambio cuando se trata de presentar una síntesis bien sustentada de todas sus partes. Los autores que han intentado introducir un método en la doctrina teosófica, como son Subba-Rao, Sinnet y el Dr. Hartmann, no han podido ir más allá de algunos temas muy generales, aunque de gran interés, y sus obras, como sucede con las de Mme. Blavatsky, no proporcionan los elementos necesarios para establecer las correspondencias entre los Sefirot de la Kábala y las doctrinas hindúes.

El mejor de estos trabajos que versan sobre la Teogonía oculta de la India, ha sido realizado, a nuestro entender, en Alemania hacia 1.840 15, por el Dr. Jean Malfatti de Montereaggio. Dicho autor ha logrado recobrar el Organon místico de los antiguos Hindúes y, gracias a ello, ha obtenido la clave del Pitagorismo y de la propia Kábala. Ha llegado así a reconstruir una verdadera síntesis, como alianza de la Ciencia y la Fé, que ha designado con el nombre de MATESES.

Veamos pues, de acuerdo con este autor, cuál sería la constitución de la década divina:

15 La fecha de la obra da una idea de la ortografía de los nombres hindúes usada por el autor. la cual ha variado desde entonces.

SEFIROTS KABALÍSTICOS NÚMEROS SEFIROTS HINDÚES

Kether 1 Brahma

Chokmah 2 Vishnú

Binah 3 Siva

Chesed 4 Maya

Geburah 5 Om

Tipheret 6 Harangerbejah

Netzah 7 Pradiapati

Hod 8 Porsh

Yesod 9 Prakrati

Malkuth 10 Pran

"El primer acto de la revelación de Brahma fue el de la Trimurti, o trinidad metafísica de las fuerzas divinas (que han procedido del acto creador), de la creación, la conservación y la destrucción (cambio), las cuales han sido personificadas bajo los nombres de Brahma, Vishnú y Siva, y de tal forma consideradas como un acoplamiento interior de carácter místico (e círculo triadicus Deus egreditur).

"Esta primera Trimurti divina procede luego a una revelación externa, a través de las siete potencias precreatoras, es decir, en las del primer desarrollo metafísico séptuple, personificado

por las alegorías de Maya, Om, Harangerbejah, Porsh, Pradiapati, Prakrati y Pran."

Cada uno de estos principios es analizado en cuanto a sus acepciones y correspondencias con los números pitagóricos. Más aún, el autor estudia y examina diez estatuas hindúes simbólicas que representan también cada uno de los diez principios. La antigüedad de estos símbolos apoya suficientemente la antigüedad misma de la tradición.

Nos hemos limitado aquí a resumir las correspondencias entre los Sefirot hindúes, los kabalísticos y los números, pero es posible que bien pronto emprendamos un estudio detallado sobre un tema tan importante.

Una relación muy interesante puede aún establecerse entre la trinidad alfabética del Sepher-Yetzirah (Aleph, Mem, Shin), y la correspondiente trinidad alfabética hindú, (A U M). Pero estos temas son dignos de un tratamiento extenso y no deben ser objeto de este corto resumen. Una última consideración al respecto, puede extraerse de la definición de Dios que hemos anotado anteriormente, la cual se corrobora a través de las enseñanzas del Tarot, el cual representa a la Kábala egipcia.

La filosofía materialista estudia el Cuerpo de Dios, o sea, el Universo, y adora a su manera la manifestación inferior de la divinidad en el Cosmos: el Destino. En efecto, es el Azar al cual atribuye el materialismo el agrupamiento primordial de los átomos, proclamando de esta forma, aunque sea un planteamiento ateo, la existencia de un principio creador.

La filosofía panteísta estudia la Vida de Dios, es decir, este ser colectivo que en la Kábala se conoce como Adán-Eva 16 (YHVH). Es así que la-humanidad se adora a sí misma en uno de sus miembros constituyentes.

Los Teístas y las religiones se dedican ante todo al estudio del Espíritu de Dios. De allí sus 16 Ver sobre este punto el trabajo de Stanislas de Guaita en la Rev. Lotus, y también Louis Lucas, La Nueva

Química, introducción.

discusiones tan sutiles sobre las tres personas divinas y sus manifestaciones. Pero la Kábala se sitúa por encima de cualquiera de estas creencias particulares filosóficas o religiosas. Ella sintetiza el Materialismo, el Panteísmo y el Teísmo en un mismo Todo, cuyas partes analiza sin llegar a poder definir el conjunto de otra manera que bajo la misteriosa fórmula de Wronski:

X.

III

INFLUENCIA DE LA KABALA SOBRE LA FILOSOFIA

Esta parte de la obra del Sr. Franck es necesariamente muy importante. La profunda erudición del autor no podía dejar de adornarla con preciosas citas y relaciones instructivas así como numerosas correspondencias sobre el punto de la influencia de la Kábala sobre posteriores sistemas filosóficos. Ante todo, ya La Doctrina de Platón había abordado este tema. Luego de señalar algunos puntos de contacto, el Sr. Franck concluye que ha sido imposible la creación de la Kábala a partir de algunos discípulos de Platón. Pero, ¿no sería posible entonces lo contrario?

Si, como ya lo hemos mencionado a propósito de la antigüedad de la tradición, la Kábala viene a ser la traducción hebrea de las

verdades tradicionales que se enseñaban en todos los templos y sobretodo en Egipto, ¿no es acaso posible que Platón haya sido

inspirado en gran parte, no sólo por la Kábala, tal como la conocemos hoy en día, sino más bien por aquella filosofía primordial

que dió origen a la Kábala?

¿A qué iban entonces todos aquellos filósofos griegos que viajaban a Egipto y que eran iniciados en los Misterios de Isis? Este es un punto que la crítica universitaria tendría que esclarecer.

Imbuido por su idea sobre el origen de la Kábala al comienzo de la era cristiana, el Sr. Franck compara la tradición con la filosofía neo-platónica de Alejandria, para concluir que estas doctrinas son hermanas y emanadas de una misma fuente.

El estudio de la Doctrina de Philon, en cuanto a sus relaciones con la Kábala no arroja tampoco muchas luces sobre el origen de la tradición (cap. III). El Gnosticismo, que analiza en el siguiente capítulo, presenta importantes parecidos con la Kábala, pero no puede constituir su origen.

Es entonces la Religión de los Persas, según el Sr. Franck, la rara avis tan buscada, como punto de partida de la doctrina kabalística.

Pero, basta con revisar el capítulo IX de un libro muy poco conocido por nuestros sabios: La Misión de los Judíos, de Saint Yves d' Alveydre, para encontrar resumida allí la aplicación de la tradición esotérica a los diversos cultos antiguos, incluido el de Zoroastro. Pero estos son puntos de la historia que no serán conocidos en el medio universitario hasta que hayan pasado unos veinte años, así que

debemos esperar con paciencia a que hayan transcurrido. Ya hemos visto la opinión de los ocultistas contemporáneos sobre el origen de la Kábala, así que es inútil insistir sobre ello. Recordemos solamente la influencia de la tradición esotérica sobre Orfeo, Pitágoras, Platón, Aristóteles y toda la filosofía griega por un lado, y sobre Moisés, Ezequiel y los profetas hebreos por otro, sin contar la escuela de Alejandría, las sectas gnósticas y el cristianismo esotérico revelado en el Apocalipsis de san Juan; recordemos pues todo ello y veamos rápidamente la influencia que ha podido ejercer la tradición sobre la filosofía moderna. Los Alquimistas, los Rosa-Cruces y los Templarios son bien conocidos como kabalistas, para entrar en detalles sobre ellos. Bastaría a este propósito señalar la gran reforma filosófica producida por el Ars Magna, de Ramón Llull. Spinosa fue un gran estudioso de la Kábala y su sistema se nutre considerablemente de este interés, como nos lo hace ver muy bien el Sr. Franck.

Un punto menos conocido de la historia nos advierte que Leibnitz fue iniciado en las tradiciones esotéricas por Mercure Van Helmont, hijo del famoso ocultista y el mismo un importante sabio. El autor de la Monadología, tuvo también frecuentes relaciones con los Rosa-Cruces.

Por su parte, la filosofía alemana toca muy de cerca a la Ciencia oculta, y éste es un hecho bien conocido de todos los críticos.

Señalemos finalmente la Franc-Masonería, que aún conserva numerosos datos de tipo kabalístico.

CONCLUSION

Ha sido nuestro deseo, al analizar la importante y no menos indispensable obra del Sr. Franck, adelantar camino resumiendo la opinión de algunos kabalistas contemporáneos sobre un tema de tal profundidad.

No diferimos del parecer del Sr. Franck sino en un punto, relativo al origen de la tradición. Los sabios contemporáneos tienden a ubicar alrededor del siglo 11 de nuestra Era el punto de partida de la Ciencia Oculta en todas sus ramas. La tesis de este autor con respecto a la Kábala ha sido también la de otro eminente sabio, el Sr. Berthelot, en relación a la Alquimia 17. Dichas opiniones se originan en la dificultad que encuentran los críticos autorizados cuando se trata de consultar las verdaderas fuentes del Ocultismo. Un símbolo no es considerado como una prueba valiosa, como lo sería un manuscrito; pero esperamos que una de las ramas más interesantes de la Ciencia, la Arqueología, vendrá pronto a proporcionar indicaciones preciosas en este sentido a los investigadores serios.

Pero también el Ocultismo debería ser estudiado más a fondo por nuestros sabios; ellos suelen llevar a este terreno sus prejuicios y sus convicciones ya hechas de antemano; pero al mismo tiempo, aportan a él cualidades que son escasas de ver y muy valiosas, como son su erudición y su amor por el método.

Es desolador para los investigadores conscientes constatar la extraña ignorancia que muchos partidarios de la Ciencia Oculta muestran hacia las ciencias exactas. Pero muchos de los kabalistas contemporáneos no podrían incluirse en tal error, como por ejemplo Stanislas de Guaita, Joséphin Peladan, Albert Jhouney. La Ciencia Oculta constituye en realidad el nivel sintético y metafísico de nuestra ciencia positiva, y no podría existir sin su apoyo. La reedición del libro del Sr. Franck viene así a constituir un avance importante en la revelación de estas doctrinas, tan estimadas por todos, y por ello debemos agradecer vivamente a su autor por el coraje y la paciencia que ha sabido desplegar en un estudio sobre temas tan arduos, aconsejando con entusiasmo a nuestros lectores el reservar un lugar en su biblioteca a la Kabala de Ad. Franck, como uno de los libros fundamentales de la Ciencia Oculta. CARTA DEL SR AD. FRANCK, DEL INSTITUTO 17 Berthelot, Los orígenes de la Alquimia, 1886, en 8°. Al Señor PAPUS, director de L'Initiation.

"Señor mío:

"Os quedo muy reconocido por la forma cómo habéis dado cuenta de mi viejo libro acerca de la Kábala. Mucho me complacen vuestros elogios, que dejan entrever un conocimiento profundo y un gran amor por este tema.

"Pero lo que más me ha gustado de vuestro artículo no es sólo la parte personal que me habéis dirigido, sino la manera cómo relacionáis mi modesto volumen con toda una ciencia fundamentada en el simbolismo y el método esotérico. Aléerros, no he podido evitar el pensar en Luís XIV, queriendo conservar en Versailles el modesto pabellón de caza de su padre, enmarcándolo dentro de un inmenso palacio.

" Aunque mi mente, que Vos calificáis de universitaria, pero que sencillamente busca permanecer fiel a las reglas de la crítica, se rehusa a seguirlos en vuestros magníficos planteamientos, observo con sumo placer que frente al positivismo y al evolucionismo de nuestro tiempo, se está formando también una vasta gnosis que reúne en su seno, junto a los datos del esoterismo judío y cristiano, el budismo, la filosofía de Alejandría y el panteísmo metafísico de varias escuelas modernas.

"Es una reacción necesaria contra el desengaño y el rechazo del cual somos a la vez víctimas y testigos. La Misión de los Judíos, obra citada con frecuencia por vos en nuestra Revista, ha sido uno de los grandes factores en dicho movimiento.

"Solamente os recomiendo, como algo tomado de mi vieja experiencia, no ir demasiado lejos. Los símbolos y las tradiciones no deben ser subestimados como en generallo son por parte de los filósofos; pero el genio, la vida espontánea de la conciencia y la razón, deben existir por algo, sin que por ello pretendamos que la historia de la humanidad llegue a ser sólo un cuadro cronológico.

"Recibid pues, Señor mío, la renovación de mis sentimientos más afectuosos."

"AD. FRANCK."

Acabamos de exponer la doctrina kabalística, aunque sin entrar a fondo en los detalles. Por lo mismo, queremos presentar aquí, in extenso el estudio siguiente, con el objeto de demostrar que aún existen, en pleno siglo XIX, kabalistas muy eminentes, cuyos trabajos resumen en forma admirable los datos de la tradición esotérica.

CAPITULO SEXTO

COMUNICACION ENVIADA A LA SOCIEDAD PSICOLOGICA DE MUNICH EL 5 DE

MAYO DE 1887 POR C. DE LEININGEN

EL ALMA SEGUN LA KABALA

(Ver figura en el Cap. IV)

1. -El Alma durante la vida.

Entre todos los temas que ocupan a la filosofía considerada como ciencia exacta, la de nuestra propia esencia, de la inmortalidad y espiritualidad de nuestro Yo interno, no ha dejado de preocupar a la humanidad a través del tiempo. Casi siempre y por doquier, los sistemas y las doctrinas acerca de ello se han venido sucediendo rápidamente, en formas variadas y contradictorias, y la palabra "alma" ha servido para designar tipos de existencia y categorías de seres muy variados. De todas estas doctrinas antagonistas, la que se presenta sin contradicción como más antigua -o sea la filosofía trascendental de los judíos-, la Qabalah 1, es también quizá la más próxima a la verdad. Al ser transmitida en forma oral, -como su nombre lo indica- se remonta justo a la infancia de la especie humana y, de tal forma, puede considerarse aún en parte como el producto de aquella inteligencia que aún no había sido confundida, de esta mente penetrante en su amor por la verdad que, conforme a la tradición antigua, poseyó el ser humano en su estado original.

Si admitimos que la naturaleza humana forma un todo complejo, encontramos en ella, de acuerdo a la Kábala, tres partes bien distintas: el Cuerpo, el Alma y el Espíritu, que se diferencian entre sí en forma análoga a lo concreto, lo particular y lo general, de suerte que cada una es un reflejo de las otras y ofrece, a nivel interno, esta triple distinción. Pero en seguida, un análisis de estas tres partes fundamentales nos muestra otros matices que se superponen sucesivamente unos a otros, desde los niveles más profundos, más concretos y materiales como el del cuerpo externo, hasta los más elevados, generales y espirituales.

La primera parte fundamental, el cuerpo, junto con el principio vital que comprende las tres primeras subdivisiones, recibe en la Qabalah el nombre de Nefesh; la segunda, que viene a ser el alma, sede de la voluntad, y constituye propiamente la personalidad humana, encierra las tres subdivisiones siguientes y se llama Ruash; la tercera corresponde al espíritu con sus tres potencias y recibe el nombre de Neshamah.

Como ya lo hemos dicho, estas tres partes fundamentales del ser humano, no son completamente distintas. y separadas, sino que por el contrario, es preciso representarlas como pasando poco a poco cada una sobre la otra, a la manera de los colores del espectro que, aunque sucesivos, pueden distinguirse perfectamente, estando a la vez confundidos el uno en el otro que le sigue. Desde el cuerpo, o sea la potencia más inferior de Nefesh, subiendo a través del alma -

1 Hemos adoptado esta ortografía como única solución de tantas dudas y maneras a veces fantasiosas que se han

propuesto para esta palabra, como son: Cabbala, Cábala, Kabbala, Kabbalah, etc... Es una palabra hebrea

compuesta por las consonantes Q, B, L y H. Así, la letra que en los nombres griegos corresponde a la K y en los

latinos a la C, parece ser verdaderamente aquí la letra Q. Esta ortografía acaba de ser adoptada en la literatura inglesa por Mathers, en su Kabbala Denudata, impresa recientemente por G. Redway, Londres. Ruash-, hasta llegar al grado más alto del espíritu -o Neshamah-, encontramos todos los grados, como ocurre al pasar de la sombra a la luz a través de la penumbra. Y viceversa, desde los más altos niveles del espíritu hasta los más densos y materiales, se van atravesando todos los matices de

radiación, como sucede al pasar de la luz a la oscuridad durante el crepúsculo. Pero -por encima de todo- gracias a esta unión interna, a esta fusión de las partes una con otra, el número Nueve se diluye en la Unidad para producir al Hombre, espíritu corporal que es una verdadera unión de los dos mundos.

Si intentamos ahora representar esta doctrina mediante un esquema, obtendremos la siguiente figura:

El círculo A A, designa a Nefesh, siendo 1, 2 y 3 sus subdivisiones; de ellas, 1 corresponde al cuerpo, como a la parte más básica y material del hombre. B B es Ruash, (el alma), siendo 4, 5 y 6 sus potencias; finalmente e e es Neshamah (Espíritu), con los tres grados de su esencia, o sea 7, 8 y 9. En cuanto al círculo externo, 10 viene a representar el conjunto del ser humano viviente. Veamos ahora un poco más de cerca cada una de estas tres partes fundamentales, comenzando por el nivel inferior o Nejesch. Es éste el principio de la vida, o forma de existencia concreta, que constituye la parte externa del hombre vivo; lo que gobierna aquí fundamentalmente es la sensibilidad pasiva hacia el mundo externo, y por el contrario, es el nivel de menor actividad ideal. Nefesh entra en relación directa con los seres concretos que le rodean en su exterior y es por su influencia que se produce en él la manifestación vital. Pero al mismo tiempo, también trabaja sobre el mundo externo gracias a su potencia creadora propia, produciendo, a partir de su existencia concreta, nuevas fuerzas vitales, retornando en esta forma aquéllo que recibe. -Este nivel concreto constituye en sí un todo perfecto y completo, en el cual el ser humano encuentra su exacta representación externa. Vista pues como un todo en sí misma, esta vida concreta comprende también tres grados, los cuales se relacionan entre sí como lo concreto, lo particular y lo general, o como la materia efectuada, la fuerza efectiva y el principio, que vienen a ser los órganos por los cuales lo interno y espiritual obra y se manifiesta hacia el exterior. Estos tres grados son cada vez más elevados e interiores, y cada uno de ellos conlleva en sí matices diferentes. Las tres potencias de Nefesh se disponen y obran absolutamente, en la forma que va a ser expuesta en seguida al hablar de las tres subdivisiones de Ruash. Ruash (el Alma), como segundo elemento integrante del ser humano, no es menos sensible que Nefesh a las influencias exteriores; la pasividad y la actividad encuentran allí proporciones iguales; consiste ante todo en un ser interior, ideal, en el cual todo aquello que la vida corporal manifiesta exteriormente como cuantitativo y material, se convierte interiormente al estado virtual. Este segundo elemento humano oscila así entre la actividad y la pasividad, o también entre la exterioridad y la interioridad; dentro de su multiplicidad objetiva, no se muestra claramente ni como una cosa real, pasiva y exterior, ni como algo interior, activo e intelectual, sino que se nos presenta como algo cambiante, que, tanto hacia afuera como hacia adentro se puede manifestar en forma activa o pasiva, o a veces dando y a veces recibiendo. Por ello la intuición y la concepción de ideas no coinciden exactamente en el alma, aunque tampoco están tan absolutamente separadas como para no fundamentarse la una en la otra. El tipo de existencia de cada ser depende exclusivamente del grado más o menos elevado de cohesión que tenga este ser con la naturaleza, y de la actividad o pasividad más o menos fuertes que resultan como consecuencia de lo primero. La percepción del ser está en directa proporción con su actividad. Mientras más activo es un ser, más se eleva y más posible le es penetrar en la íntima profundidad de su propio ser.

Así Ruash, al estar compuesto por fuerzas que son como la base del ser material objetivo, goza de la propiedad de distinguir las demás partes como individuo especial que es, de disponer de sí mismo y manifestarse hacia el exterior mediante una acción libre y voluntaria. Esta "alma" que representa también el trono y el órgano de la mente, es también una imagen del hombre total, como ya lo hemos mencionado: Al igual que Nefesh, está compuesta por tres niveles dinámicos que son, en relación de unos a otros, como lo Concreto, lo Particular y lo General, o como la materia que es movida, la fuerza que mueve y el principio; De esta forma, existe una afinidad no sólo entre lo concreto en Ruash -que es su nivel más bajo y externo(4º. círculo del esquema), y lo general en Nefesh -que es su esfera más superior- (tercer círculo), sino también entre el nivel general de Ruash (6º. círculo) y el nivel concreto del Espíritu (séptimo círculo). Del mismo modo que, tanto Ruash como Nefesh contienen tres niveles dinámicos, estos tienen también otros tres correspondientes en el mundo exterior, como podrá apreciarse claramente al establecer una comparación entre el Macrocosmos y el Microcosmos. Cada forma de existencia particular en el ser humano vive su propia vida en la esfera del mundo que le corresponde, con la cual se encuentra relacionada por intercambios continuos, dando y recibiendo, por medio de sus sentidos y sus órganos internos especializados.

Pero por otra parte, Ruash, en virtud de su nivel concreto, experimenta la necesidad de comunicarse con el nivel concreto que existe por debajo de él, en la misma forma que su nivel general tenderá a

comunicarse con los niveles generales que son superiores a él. Nefesh no podría superponerse a Ruash si no existiese alguna afinidad entre ellos, y Ruash no podría referirse a Nefesh o a Neshamah, si no existiera algún tipo de parentesco con ambos. De tal forma, el alma toma por una parte la plenitud de su propia realidad objetiva del nivel concreto que la precede, y por otra del nivel general que domina sobre su interioridad pura o ideal, que constituye su propia identidad en cuanto a su actividad independiente. Ruash viene a ser entonces el vínculo entre lo General o Espiritual y lo Concreto o Material, que une dentro del ser humano el mundo interno inteligible con el mundo externo real; es así a un mismo tiempo, el soporte y la sede de la personalidad humana.

Por ello, el alma se encuentra en una doble relación con tres objetos distintos, a saber: 1) Lo concreto que está por debajo de ella; 2) Lo particular que responde a su propia naturaleza y está fuera de ella y 3) lo general, que se sitúa por encima de ella. De esta forma, se produce en el alma, en dos sentidos contrarios, un flujo de tres corrientes entremezcladas puesto que: 1) se encuentra influenciada por Nefesh, que está por debajo de ella, y a su vez actúa sobre él inspirándole; 2) se comporta también en un doble sentido, activo y pasivo con el nivel exterior correspondiente a su naturaleza, es decir, con lo Particular, y 3) todas estas influencias que ella recibe de abajo o de fuera y que transforma en su propio ser, le otorgan el poder de elevarse para estimular a Neshamah en las regiones superiores. Por obra de tal operación activa, las facultades superiores al ser influenciadas, producen una corriente vital más elevada y más espiritual que el alma, volviendo a su papel pasivo, se encarga de recoger para transmitirla por fuera o por debajo de ella.

Así, mientras que Ruash tiene una forma de existencia particular siendo por ello un ser dotado de consistencia propia, no es menos cierto que el primer impulso de su actividad vital le llega por la influencia del cuerpo, mediante un intercambio de acciones y reacciones con el alma es interpenetrado

por ella, merced a su impresionabilidad, de modo que ella misma se convierte como participante del cuerpo. En forma análoga, se produce la unión del alma con el espíritu, siendo colmada e inspirada por este último.

La tercera parte fundamental del ser humano, Neshamah, puede designarse con la palabra espíritu, en el sentido en que se emplea dicho vocablo en el Nuevo Testamento. Aquí, la sensibilidad pasiva hacia la naturaleza exterior no se encuentra ya; la actividad domina sobre la receptividad. El espíritu vive con vida propia y esto ocurre sólo gracias a lo General, o al mundo espiritual con el cual se encuentra en constante relación. No obstante, como sucede con Ruash, Neshamah no sólo necesita, en razón de su naturaleza ideal, del principio General absoluto o Infinito divino, sino que también le es indispensable, a causa de su naturaleza real, algún tipo de relación con lo particular y con lo concreto que se hallan por debajo de él, y se siente por ello atraído hacia ambos.

El Espíritu tiene también una doble relación con un objeto triple: Hacia abajo, hacia lo exterior y hacia lo alto. Se produce entonces en él, en dos sentidos contrarios, una triple corriente entrelazada muy semejante a la ya descrita anteriormente en el caso de Ruash. -Neshamah es un ser puramente interno, pero es también activo y pasivo a la vez, y tanto Nefesh, con su principio vital y su cuerpo, como Ruash con sus fuerzas, representan una imagen externa de Neshamah. Aquello que existe como cuantitativo en Nefesh y como cualitativo en Ruash, viene en realidad del espíritu - Neshamah-, como algo puramente interno e ideal. Y por lo mismo que Nefesh y Ruash encierran en sí tres niveles distintos de existencia o potencialidades de espiritualidad, de manera que cada uno de ellos es como una imagen en pequeño del ser humano integral, (ver esquema anterior), de la misma forma, la Qábalah distingue tres niveles en Neshamah.

Es propiamente a este elemento superior, al que se aplica lo dicho al comienzo, acerca de que las distintas formas de existencia de la constitución humana no son seres diferentes, aislados o separados, sino que, por el contrario, se interpolan unos con otros; de esta manera, todo se va espiritualizando progresivamente y todo tiende cada vez más hacia la Unidad. De las tres formas superiores de la existencia humana que están reunidas bajo la extensa acepción del vocablo Neshamah, la más inferior puede considerarse aquí como el Neshamah propiamente dicho. Este presenta aún alguna similitud con los elementos superiores de Ruash, y consiste en un conocimiento interno y activo de los niveles cuantitativo y cualitativo que se encuentran por debajo de él. La segunda potencia de Neshamah, que corresponde al octavo elemento en el ser humano es conocida por la Qabaláh como Chaijad. Su esencia consiste en el conocimiento de la fuerza interna superior e inteligible, que sirve de base al ser objetivo manifestado y que, por consiguiente, no puede ser percibida por Ruash ni por Nefesh y sólo puede ser reconocida por Neshamah mismo. -La tercera potencia de Neshamah viene a ser el noveno elemento -el más elevado- en el Hombre, y se denomina Yeshidah (es decir, la Unidad en sí misma). Su esencia consiste en el conocimiento de la Unidad fundamental y absoluta de todas las formas variadas, en un Único absoluto original. Esta

relación que venimos señalando desde el comienzo, entre lo Concreto, lo Particular y lo General, que vincula a Nefesh, Ruash y Neshamah de modo que cada uno de ellos es como una imagen del Todo, vuelve a encontrarse, para resumir todo lo dicho hasta aquí: El primer nivel de Nefesh -el Cuerpo-, constituye así lo concreto dentro de lo Concreto; el segundo nivel será lo particular dentro de lo Concreto y el tercero, lo general en lo Concreto.

Lo mismo ocurre en Ruash: Su primera potencia, es lo concreto dentro de lo Particular; la segunda será lo particular en lo Particular, y la tercera, lo general en lo Particular. En fin, en Neshamah, el primer grado será lo concreto. en lo General, el segundo, Chaüah, lo particular en lo General y el tercero, Yeshidah, lo general dentro de lo General. Es así como se manifiestan las distintas actividades y virtudes en cada uno de los elementos del ser.

El alma (Ruash), tiene sin duda una existencia propia, pero no obstante, es incapaz de una evolución independiente, sin el concurso de la vida corporal (Nefesh), y depende igualmente de Neshamah. Por otra parte, entre Ruash y Nefesh se establece una doble relación; al ser influenciada por éste, el alma se ve vuelta hacia afuera para ejercer una libre reacción, de suerte que la vida corporal concreta participa en el desarrollo del alma; lo mismo ocurre con el espíritu en relación a ella (Neshamah en relación a Ruash): Así como la relación entre Ruash y Nefesh es doble, en cuanto que Neshamah tiene en su propia constitución la fuente de su acción, se comprenderá que las interacciones de los dos primeros no son otra Cosa que el resultado de las emanaciones vivas y libres de Neshamah.

Por lo mismo, Neshamah se encuentra en cierta forma en doble relación con la Divinidad, ya que su actividad vital es como una expresión del deseo divino de entretenerle y procurarle la influencia necesaria para su sustento. De tal forma, el espíritu o Neshamah, y, por su intermedio, Ruash y Nefesh, apoyan siempre aunque sea de modo involuntario a la eterna fuente divina, haciendo que irradie perpetuamente la obra de su vida hacia lo alto. Por su parte, la Divinidad influye constantemente en Neshamah y su esfera, para darle vida y perduración, lo mismo que a Ruash y Nefesh.

Ahora bien, de acuerdo con la doctrina de la Qabalah, el Hombre, en lugar de vivir en la Divinidad y de recibir constantemente de ella la espiritualidad que le era necesaria, se obstinó progresivamente en su amor propio y en el mundo del pecado, de modo que en el momento de su "caída" (ver Génesis III, 6-20), se alejó de su centro eterno hacia la periferia. Esta caída viene a ser así el alejamiento progresivo de la Divinidad que resultó de todo ello, originando una pérdida de poderes en la naturaleza humana y en la humanidad entera. La chispa divina se alejó cada vez más del ser humano, de manera que Neshamah ha perdido su unión íntima con Dios. En forma análoga, Neshamah se ha visto alejada de Ruash y esta última ha perdido su unión íntima con Nefesh. Debido a este descenso general y al debilitamiento parcial de los vínculos que existían entre los elementos, la parte inferior de Nefesh que en su estado original humano constituía un cuerpo etérico, ha llegado a convertirse en nuestro cuerpo material; por esta razón, el Hombre se ha visto sometido a un proceso de disolución en las tres partes fundamentales de su constitución. Este punto está incluido en la doctrina de la Qabalah acerca del alma durante y después de la muerte.

2. - El Alma y la muerte

La muerte del Hombre, según la Qabalah, no es sino un tránsito hacia una nueva forma de existencia. El Hombre está destinado a retomar finalmente a Dios, pero esta reunión no le es posible en su actual estado, debido a la burda materialidad de su cuerpo. Tal estado, como también todo lo que hay de espiritual en el Hombre, debe ser sometido a una depuración necesaria para obtener el grado de espiritualidad requerido para la nueva vida. La Qabalah distingue dos causas que pueden dar origen a la muerte: La primera se produce cuando la Divinidad disminuye sucesivamente o suprime de golpe su continua influencia sobre Neshamah y Ruash, con lo cual Nefesh pierde la fuerza por la cual se ve animado el cuerpo material y así éste muere. En el lenguaje del Zohar, este primer género de muerte se denominaría "La muerte por lo Alto, o de dentro hacia fuera."

Como opuesta a la anterior, la segunda causa de la muerte es la que podría denominarse "La muerte por lo Bajo o de fuera hacia dentro"; consiste en este caso en que el cuerpo, como forma de existencia inferior y externa, se desorganiza bajo la influencia de algún desequilibrio o lesión, perdiendo así la doble propiedad de recibir de lo alto la influencia necesaria para sustentar a Nefesh, Ruash y Neshamah, y por su intermedio mantener su propia vida corporal. Por otra parte, puesto que cada uno de los tres niveles de la existencia humana tiene, dentro del cuerpo humano, una sede particular y una esfera de acción que corresponde a su grado de espiritualidad, y que éstas se encuentran muy vinculadas al cuerpo en distintos periodos de la vida 2, ocurre también que estos abandonan el cadáver en momentos distintos y de acuerdo a un orden inverso. Por ello, el proceso de la muerte se extiende durante un tiempo más largo de lo que habitualmente se cree.

Neshamah, cuya sede radica en el cerebro y que, al tener la cualidad de ser el principio de vida superior y espiritual, se ha unido en último lugar al cuerpo material, -esta unión comienza a la edad de la pubertad-, será el primero en abandonar el cuerpo; ordinariamente lo hace en el momento mismo de lo que se llama muerte, a los ojos de la generalidad. Pero deja impregnado su Merkabah 3, con una tenue luminosidad; por ello, la personalidad humana puede como lo afirma 2 No es lugar aquí para explicar cómo los principios espirituales por acto de generación se unen a la materia, tema

del que la Kábala se ocupa extensamente.

3 Merkabah significa carro, es decir, el vehículo. órgano o instrumento a través del cual actúa Neshamah.

Esarah Maimoroth, subsistir aún sin la presencia efectiva de Neshamah. Poco antes del momento que conocemos como la muerte, la esencia humana se ve incrementada por un Ruash más elevado, que le hace posible percibir aquello que, durante su vida, se encontraba oculto a su vista; a menudo puede contemplar el espacio y también distinguir a sus amigos y parientes difuntos. Al tiempo que llega el momento crítico, se produce una expansión de Ruash a todos los miembros del cuerpo, adueñándose de ellos; una secuencia de ello es lo que llamamos agonía, que a veces resulta bastante penosa. Luego, toda la esencia espiritual del ser humano se concentra en el corazón, pues allí va a encontrarse a salvo de los Masikim (o espíritus malignos) los cuales se precipitan sobre el cadáver, siendo este proceso similar al de una paloma perseguida que busca refugio en su nido. La separación de Ruash del cuerpo es muy penosa puesto que Ruash, o sea el alma viviente se encuentra como flotando- según L'Ez=ga=Chaiim -entre las altas regiones espirituales e infinitas (Neshamah) y las regiones inferiores, concretas y corporales (Nefesh), yendo de unas a otras en tanto que ella, como órgano de la voluntad, constituye la personalidad humana. Su sede está localizada en el corazón ya que éste viene a ser como la raíz de la vida; es el (Melek, el Rey), el punto central y el vínculo que une el cerebro y el hígado 4; y como es en este órgano que la actividad vital se produce en su origen, por ello viene a terminar también en el mismo sitio. En el momento de la muerte, Ruash se desprende y, según nos enseña el Talmud, sale del corazón y se exhala por la boca, en un postrer suspiro.

El Talmud distingue novecientos tipos distintos de muerte que son más o menos dolorosas. La más suave de todas ellas es la que se denomina "el descenso"; la más penosa es aquella en la cual el moribundo experimenta una sensación parecida a la de ser arrancado de cuajo, como se arranca un grueso mechón de cabellos del cuerpo.

Una vez que se ha desprendido Ruash, el ser aparece como muerto. No obstante, Nefesh habita todavía en él. Este nivel de la vida corporal, concreto, viene a ser para el hombre como el alma de la vida elemental y tiene su sede en el hígado. Nefesh, como potencia espiritual inferior, mantiene aún una gran afinidad y por consiguiente una atracción fuerte hacia el cuerpo. Es por ello el principio que tarda más en separarse de éste, así como había sido el primero en unirse a la carne. No obstante, inmediatamente después de la partida de Ruash, los Masikim toman posesión del cadáver y, de acuerdo con Loriah, se localiza a una altura de unos 15 anás (varas) por encima de él. Esta invasión, junto con la descomposición progresiva que sufre el cuerpo, obliga a Nefesh a retirarse de él, pero no sin antes permanecer un tiempo más o menos prolongado aliado de sus despojos mortales, llorando su pérdida. Ordinariamente, sólo cuando se opera totalmente el proceso de putrefacción, este nivel se retira en forma definitiva, más allá de la esfera terrestre. Pero esta desintegración del cuerpo, que sigue a la muerte, no es sin embargo una separación completa, puesto que lo que una vez ha llegado a unirse, no puede desunirse en forma absoluta. Así que con todo, subsiste un cierto vínculo entre Nefesh y su envoltura corporal ya putrefacta.

Luego de que este recipiente material y externo ha desaparecido, junto con sus energías físicas vitales, queda algún resto del principio espiritual de Nefesh, como algo imperceptible que flotara

4 La Qabalah enseña: En la palabra Melek (Rey), el corazón "es como el punto central entre el cerebro y el

hígado". Esto se interpreta así por el sentido místico de las letras: el cerebro está representado por la primera letra de

esta palabra $\aleph\aleph\aleph$ y el hígado por la última $\aleph\aleph\aleph$ estando la letra \aleph , que simboliza al corazón, en medio de ambas. (La

letra \aleph , si va al final de una palabra, se escribe \aleph en su tumba y en sus huesos o cenizas, como lo enseña el Zohar; esto es lo que se conoce en Qabalah como el aliento de la osamenta, o también el espíritu de la osamenta. Este principio íntimo e imperceptible del cuerpo material, que conserva por entero su forma y su aspecto, constituye el Habal de Garmin, que puede traducirse aproximadamente como el "cuerpo de la resurrección" o el "cuerpo astral luminoso".

Cuando las diversas partes constitutivas del ser humano se han separado ya, en el proceso que llamamos muerte, cada una de ellas se reintegra a la esfera que le pertenece, según su naturaleza y su constitución. Allí se encuentran acompañadas por otros seres que son semejantes a ellas y que se hacen presentes ya en tomo del moribundo.

Todo está en Todo en el Universo entero; nacimiento, vida y muerte se regulan de acuerdo a una única Ley; la reproducción del más pequeño elemento es análoga a la del más grande y los mismos principios rigen a todas las criaturas, desde la más ínfima de ellas hasta los seres espirituales y las potencias más elevadas. El Universo entero, que la Qabalah denomina Az iluth, encierra en sí todos los niveles, desde la materia más densa, hasta la más sutil o espiritual. Dentro de su gran Unidad, el Universo se puede dividir en tres niveles o mundos: Asiah, Yetzirah y Briah, que corresponden a las tres partes fundamentales del ser humano: Nefesh, Ruash y Neshamah.

Asiah es el mundo donde nos movemos. No obstante, lo que llegamos a percibir de este mundo por medio de nuestros sentidos corporales, no es sino la esfera más inferior y material, ya que los órganos de nuestros sentidos no están facultados para ir más allá de los principios inferiores y más materiales del plano humano, como viene a ser su propio cuerpo. La figura o esquema anterior que usamos para describir al ser humano, es también por ello un modelo del Universo ya que, según la doctrina de la Qabalah, el Microcosmos es en todo análogo al Macrocosmos. El Hombre es la imagen de Dios y éste se manifiesta en el Universo. De esta forma, el círculo inferior A A, representa el mundo de Asiah, siendo 1,2 y 3 sus correspondientes esferas, tal como lo eran en el caso de Nefesh. El Círculo medio B B, representa el mundo de Yetzirah, análogo al nivel de Ruash en el Hombre, siendo sus potencias 4, 5 y 6.

El fin, el círculo superior C C, simboliza el mundo de Briah, cuyas esferas 7,8 y 9 encierran, como en Neshamah, la más alta potencia de la vida espiritual.

El círculo envolvente, 10, es aquí la imagen del Todo, Aziluth igual que antes nos servía para representar el conjunto de la naturaleza humana.

Los tres mundos que corresponden, según su naturaleza y el grado de su espiritualidad a los tres principios constitutivos del Hombre, representan también las tres sedes de estos últimos. Así el cuerpo, como la forma de existencia más material que tiene el Hombre, habita las esferas inferiores de Asiah, en cuanto yace en su tumba, ya que el "espíritu de la osamenta" sólo permanece como envolviéndole y constituye, como ya lo hemos dicho, el Habal de Garmin. De tal forma el estado de la tumba es como una oscura letargia que, para el justo adquiere la forma de un dulce sueño. En varios pasajes del profeta Daniel, del Libro de los Salmos y de Isaías, encontramos alusiones a tal estado. Pero, dado que el Habal de Garmin conserva dentro de la tumba una sensación de oscuridad, el reposo de aquéllos que duermen este postrer sueño puede verse turbado de distintas maneras. Es por esta razón que los judíos prohibían que se enterrara, una allado de otra, a dos personas que habían sido en vida enemigas, o poner los restos de un hombre justo allado de los de un criminal. Por el contrario, se cuidaban de enterrar juntas a personas que se habían amado en vida, puesto que este vínculo continúa actuando después de muertos. Pero el gran disturbio para los que duermen en la tumba es lo que conocemos como evocación; Es sabido que aún cuando Nefesh se ha desprendido de la sepultura, el "espíritu de la osamenta" permanece aún con el cadáver y puede ser evocado; pero esta evocación va de alguna manera a afectar también a Nefesh, Ruash y Neshamah: sin duda, estos ya se encuentran en lugares distintos, pero mantienen entre sí alguna relación, de suerte que uno de ellos percibe y reacciona por lo que los otros puedan experimentar. Hé aquí porqué la Escritura Santa (V Moisés, 18, 11), prohibía la evocación de los muertos 15.

Dado que nuestros sentidos materiales sólo alcanzan a percibir el círculo inferior, que corresponde a la esfera más baja de Asiah, no debemos pensar que el cuerpo humano que veíamos con nuestros ojos corporales es el mismo que, después de la muerte, sigue existiendo en el dominio del mundo sensible; las esferas superiores de Asiah no son perceptibles para nosotros y, de igual manera, el Habal de Garmin escapa a nuestra percepción. Asiel Zohar dice: "Si esto fuera permitido a nuestros ojos, podríamos ver durante la noche, cuando llega el Schabbath, o a la luna nueva o en los días festivos los Diuknim (espectros) elevarse sobre las sepulturas para alabar y glorificar al Señor." Las esferas superiores del mundo de Asiah sirven de morada a Nefesh. El Ez=ha=Chaiim nos habla de este lugar como el Gan-Eden inferior 16, "que en el mundo de Asiah se extiende al Sur del país Santo, por encima del Ecuador" .

El segundo principio humano (Ruash), encuentra en el mundo de Yetzirah una morada apropiada a su nivel de espiritualidad. Y como Ruash constituye propiamente la personalidad humana, es a su vez el soporte y la sede de la Voluntad, y en ella reside la energía creadora y productiva a nivel del Hombre. El mundo de Yetzirah es, como lo indica la palabra que lo designa, el mundusformationis, o

mundo de la formación.

En fin, Neshamah corresponde al mundo de Briah, al cual llama el Zohar "el mundo del trono divino", que encierra en sí el grado más elevado de la espiritualidad.

Al igual que Nefesh, Ruash y Neshamah están lejos de ser formas de existencia totalmente diferenciadas sino que, por el contrario, se superponen progresivamente uno a otro elevándose en cuanto a su espiritualidad, del mismo modo, las esferas de los distintos mundos están vinculadas unas con otras, y se elevan, a partir del círculo más profundo y material del mundo de Asiah, que es perceptible a nuestros sentidos externos, hasta las potencias más altas e inmateriales del mundo de Briah. Se ve por ello claramente que Nefesh, Ruash y Neshamah encuentran cada uno su morada en el mundo que les corresponde, permaneciendo unidos dentro de un solo Todo. Estas íntimas relaciones de las partes separadas se hacen posibles fundamentalmente por medio de los Zelem.

Bajo dicho nombre de "Zelem", la Qabalah designa la apariencia, la vestimenta bajo la cual subsisten los diversos principios que constituyen al ser humano, y por medio de las cuales operan. Tanto Nefesh, como Ruash y Neshamah, aún luego de que la muerte ha destruído su envoltura corporal externa, conservan aún una cierta forma, que concuerda con la apariencia corporal del hombre original. Dicha forma, a través de la cual cada una de las partes persiste y obra en su mundo, sólo es posible gracias al Zelem; así nos dice el Salmo 39, 7: "Ellos son pues como el Zelem" (el fantasma).

Según Loriah, el Zelem, por analogía con toda la naturaleza humana, se divide en tres partes: una luz interior espiritual y dos Makifim o luces envolventes. Cada Zelem y sus Makifim

15 Hé aquí también la razón, entre otras, de la inconveniencia que supone la práctica del espiritismo. (N. del

Traductor francés).

16 Gan-Eden significa jardín de voluptuosidad. En el Talmud y la Qabalah, igual que en el Cantar de los Cantares, 4,

13, se le llama también Pardes o jardín del placer. De allí la palabra Paraíso. responden por su naturaleza, al carácter o al grado de espiritualidad de los principios a los que pertenecen. Es solamente gracias a sus Zelem, que se hace posible para Nefesh, Ruash y Neshamah manifestarse hacia el exterior. Sobre ellos reposa toda la existencia corporal del Hombre sobre la tierra, ya que toda influencia de lo alto sobre los sentimientos y los sentidos internos del Hombre se realiza por intermedio de estos Zelem, los cuales son por lo demás susceptibles de verse reforzados o debilitados.

El proceso de la muerte se produce así únicamente sobre los Zelem, ya que Nefesh, Ruash y Neshamah no son modificados por ella. Por ello la Qabalah enseña que treinta días antes de la muerte del hombre se retiran los Makifim de Neshamah, para luego ir desprendiéndose en forma sucesiva de Ruash y Nefesh. Es preciso entonces comprender lo anterior, en el sentido de que su energía va disminuyendo; no obstante, en el instante mismo en que Ruash se desprende, ellos se aferran, como lo dice la Mischnah Kasidim, al proceso de la vida, "para gustar en ello el sabor de la muerte". De cualquier forma, debemos considerar a los Zelem como seres puramente mágicos. Es por ello que el Zelem de Nefesh no llega a obrar directamente en el nivel de nuestra percepción sensible externa.

Lo que se ofrece a nuestra vista durante la aparición de personas que han muerto, suele ser o bien su Habal de Garmin o bien la materia sutil etérea o aérea del mundo de Asiah, de la cual se reviste el Zelem de Nefesh para volverse perceptible a nuestros sentidos corporales. Esto se aplica a toda clase de apariciones, ya se trate de un ángel, del alma de una persona muerta o de un espíritu inferior. No es pues el Zelem mismo lo que podemos ver y percibir con nuestros ojos sino más bien una imagen, que al estar construída con el "vapor" sutil de nuestro mundo externo, toma una forma susceptible de disolverse inmediatamente. De la misma forma en que la vida humana presenta una gran variedad sobre la tierra, ocurre también con los otros mundos, pues en la medida en que se haya infringido aquí abajo la divina Ley, será necesario elevarse en el otro plano a través de castigos y purificaciones.

El Zohar nos dice al respecto:

"La belleza de Zelem en el hombre piadoso depende de las buenas obras que realice aquí abajo"; y más adelante: "El pecado contamina el Zelem de Nefesh". Loriah añade: "En el hombre piadoso, los Zelem son puros y claros, mientras que para el pecador, son oscuros y sombríos". Es por ello que cada mundo tiene, para cada uno de los tres principios del Hombre, su Gan-Eden (Paraíso), su Nahar Dinur (o corriente de fuego para la purificación del alma) y su Gei-Hinam 7, o lugar de la tortura y expiación. De allí proviene la doctrina cristiana del cielo, el purgatorio y el infierno.

Es nuestra intención limitar aquí la exposición acerca del estado del alma después de la muerte y los castigos que ella sufre a esta breve indicación, ya que una exposición muy clara de esto podrá encontrarla el lector en la famosa obra de Dante, la Divina Comedia.

7 Gei-Hinam era en sentido estricto el nombre que recibía un lugar situado cerca de Jerusalén, donde en otro tiempo

se ofrecían sacrificios de niños a Molok. La Qábala adopta este nombre para referirse al lugar de la condena y el castigo.

CAPITULO QUINTO

LA FILOSOFIA DE LA KABALA

El alma según la Kábala

2°. -La filosofía de la Kábala

La parte sistemática de la Kábala corresponde a lo visto hasta ahora. Nos queda entonces hacer referencia a su parte filosófica.

Hemos elaborado, luego de la reedición del excelente libro del Sr. A. D. Franck, una crítica de esta obra en la cual hemos tratado de resumir a nuestro entender, las enseñanzas doctrinales de la Kábala, vinculando estas enseñanzas con algunos temas de la ciencia contemporánea, según es nuestra costumbre.

Es pues nuestro propósito reproducir aquí este trabajo, y también la carta que el Sr. Franck nos ha dirigido respecto al mismo. En seguida de ello, con el objeto de dejar muy claro la profundidad de los datos kabalísticos en lo que concierne al hombre y sus transformaciones y a la identidad de estos datos en relación a la tradición oriental, terminaremos este capítulo con el trabajo realizado por un kabalista alemán contemporáneo, Karl de Leiningen.

1

ANALISIS DEL LIBRO DE A. FRANCK

LA KABALA

El Sr. Franck considera la Kábala como un estudio muy serio y profundo, aunque su punto de vista es el de los filósofos contemporáneos y de la crítica universitaria. Nos vemos obligados por ello a resumir lo mejor posible sus opiniones sobre este tema; pero lo haremos cotejándolos con aquellos kabalistas contemporáneos que conocen en mayor o menor grado el esoterismo. Estos dos enfoques, que difieren en algunas cosas, quizá lleguen a aclarar un día no muy lejano algunas de las preguntas de la ciencia Oculta sobre este importante asunto. Las consideraciones anteriores indican por sí solas el plan que nos proponemos seguir en este estudio. Resumiremos en forma sucesiva las opiniones del Sr. Franck sobre la Kábala misma, sobre su antigüedad y sus enseñanzas, discutiendo a cada paso las conclusiones de este autor y comparándolas con las de otros ocultistas contemporáneos.

Nos limitaremos a abordar las cuestiones más esenciales, en vista del tamaño restringido al cual debe adaptarse este artículo.

Veamos ante todo el esquema bajo el cual ha sido elaborado el libro del Sr. Franck. El método que emplea para su exposición es digno de mérito, por la claridad con que presenta al lector estos complicados temas.

Consta de tres partes, una introducción y un apéndice.

La introducción y el prefacio tratan sobre la antigüedad de la Kábala, ofreciéndonos una idea general del tema y de su historia.

La primera parte profundiza en este aspecto, con base en sus dos libros fundamentales, el Sepher Yetzirah y el Zohar, cuya autenticidad está expuesta en forma admirable. La segunda parte, que es sin lugar a dudas la más importante, analiza las doctrinas contenidas en estos libros, como base de los estudios kabalísticos.

Finalmente, la tercera parte, trata sobre las relaciones del sistema filosófico de la Kábala con las diversas escuelas que pueden presentar alguna analogía con ella. El apéndice, está dedicado a dos sectas kabalistas. En resumen, todos estos temas pueden sintetizarse en las siguientes preguntas:

1. ¿Qué es la Kábala y cuál es su antigüedad?

2. ¿Cuáles son las enseñanzas de la Kábala:

Acerca de Dios;

Acerca del Hombre;

Acerca del Universo?

3. ¿Cuál ha sido la influencia de la Kábala sobre la filosofía a través de los siglos?

Se haría necesario un volumen entero para tratar dichas cuestiones como ellas lo exigen, pero debemos contentarnos con lo que está a nuestro alcance, y limitarnos a dar las indicaciones

estrictamente necesarias sobre estos interrogantes.

1

QUE ES LA KABALA Y CUAL ES SU ANTIGÜEDAD

Al moverse sobre el terreno firme de los hechos establecidos con base en una sólida erudición, el Sr. Franck define así la Kábala:

"Es una doctrina que tiene más de un punto semejante a las de Platón y Spinoza; que por su forma, se alza en ocasiones hasta el tono majestuoso de la poesía religiosa; que ha visto la luz sobre la tierra misma, aproximadamente al mismo tiempo que el cristianismo; que, durante un período de doce siglos, sin otra prueba que la hipótesis de una antigua tradición, sin otro móvil aparente que el deseo de penetrar más íntimamente en lo profundo de los libros sagrados, se ha desarrollado y propagado a la sombra del más denso de los misterios: Hé aquí lo que podemos encontrar, después de haberlos despojado de todos sus velos, en los documentos originales y en los restos más antiguos de la Kábala."

Todos los ocultistas están de acuerdo en lo tocante a la primera parte de esta definición: en efecto, la Kábala constituye una doctrina tradicional, como lo indica su mismo nombre 1. Pero nosotros diferimos por completo del Sr. Franck, en cuanto hace al origen de esta tradición.

La crítica universitaria no puede dejar a un lado en sus trabajos algunas reglas establecidas, de las cuales la principal consiste en no apoyar el origen de las doctrinas que estudia, sino en los documentos que para ella se consideran verdaderamente auténticos, sin preocuparse mucho de las afirmaciones más o menos interesantes de los partidarios de la doctrina en cuestión.

Ha sido éste el método que ha usado el Sr. Franck en sus investigaciones históricas a propósito 1 Parece, según afirman famosos rabinos, que el mismo Moisés, previendo la suerte que sufriría su libro, y las falsas

interpretaciones que se le darían con el correr del tiempo, recurrió a una ley oral que entregó de viva voz a algunos

hombres cuya fidelidad había comprobado, y les encargó transmitirla en lo más secreto del santuario a otros, que a su

vez lo seguirían haciendo de una época a otra, hasta la más remota posteridad. Esta ley oral, que los judíos modernos

se jactan aún de poseer, se llama Kábala, de la voz hebrea que significa aquello que es recibido, lo que viene de antes

y que se va transmitiendo de mano en mano."

(FABRE D'OLIVET, Lengua Hebrea restituida, p. 29). de la Kábala. Al menos, llega a determinar el origen de las dos obras fundamentales de la doctrina: el Sepher- Yetzirah y el Zohar, aunque infiere de ello el origen de toda la Kábala. Para un ocultista, por el contrario, no cuentan mucho estos criterios. Un símbolo antiguo es para él un documento tan precioso y auténtico como puede ser un libro, y la tradición oral se considera como un sistema de transmisión de tipo formal y dogmático, que la razón y la ciencia deberán controlar y verificar posteriormente.

Wronski definió los dogmas bajo el término de porismos, es decir, problemas que deberán ser demostrados 2; es por ello que al entrar a exponer ante todo los dogmas tradicionales, debemos hacerlo sin llegar a admitirlos antes de haberlos verificado científicamente. Bajo esta óptica, veremos lo que la tradición oculta nos enseña en cuanto al origen del esoterismo y, por consiguiente, de la Kábala, planteado todo ello bajo la forma de un problema que debe ser demostrado y que hasta el momento, la ciencia no ha conseguido esclarecer, pero indicando también aquellos puntos por los cuales la misma ciencia viene a confirmar las conclusiones de la tradición oral o escrita de la Ciencia Oculta. Cada uno de los continentes ha visto generarse en forma progresiva una flora y una fauna que luego han sido complementadas por una raza humana. Los continentes han surgido uno detrás de otro, de tal manera que aquél que debía contener la raza humana futura que sucedería a la ya existente, ha nacido en el momento de mayor civilización de esta última. Así, han desfilaro por nuestro planeta grandes civilizaciones en el siguiente orden:

1º. La civilización colosal de la Atlántida, creada por la raza roja, que evolucionó en un continente hoy desaparecido, el cual se situaba en el lugar que hoy ocupa el océano Atlántico;

2º. En el momento de máxima civilización de la Raza Roja, tuvo lugar el nacimiento de un nuevo continente que hoy constituye lo que llamamos Africa, en donde se ha generado, como término final de la evolución, la Raza negra.

Cuando se produjo el cataclismo que sumergió la Atlántida, conocido por todas las religiones como el Diluvio universal, la civilización se transmitió rápidamente a manos de la raza negra, a la cual confiaron sus secretos los escasos supervivientes de la raza roja. 3º. Finalmente, cuando los negros llegaron a su vez al apogeo de su civilización, nació un nuevo continente (Europa-Asia, junto con la

generación de la raza blanca, a la que correspondería luego la supremacía en el planeta.

Los datos que acabamos de resumir no son nuevos. Aquellos que saben leer en forma esotérica el Sepher de Moisés, han encontrado la clave de ello en las primeras palabras del libro, como lo ha demostrado Saint-Yves d'Alveydre; pero, sin ir más lejos, ya Fabre d'Olivet desveló esta doctrina en su Historia filosófica del Género humano. Por otra parte, el autor de la Misión de los Judíos nos ha indicado cómo la explicación de esta doctrina se encuentra ya en el mismo Ramayana.

La Geología ha venido a comprobar, junto con la Arqueología y la Antropología, la realidad de varios puntos de esta tradición.

Por su parte, algunos problemas muy oscuros de la teoría de la evolución, entre otros el que se establece por la diversidad de colores en la Raza humana, han encontrado en ella preciosos datos hasta hoy desconocidos por nuestra ciencia oficial.

Es pues de la Raza Roja que proviene la tradición original y, si recordamos que la palabra Adán significa tierra roja, se comprende porqué los kabalistas atribuyen su ciencia al mismo 2 Wronski, El Mesianismo, o la reforma absoluta del Saber humano, Vol. II, introducción. Adán.

Esta tradición se ha transmitido especialmente en la Atlántida, Africa, Asia y finalmente, Europa. América y Oceanía son vestigios de la Atlántida y de un continente más antiguo: Lemuria.

Muchas de estas afirmaciones dogmáticas siguen siendo porismos (problemas que deberán ser demostrados), para los sabios contemporáneos, así que nos contentaremos con planteados sin llegar a discutir su veracidad, y partiremos del punto en que la ciencia oficial sitúa el origen de la humanidad: Asia.

Todas las tradiciones, las de los Bohemios 3, los Francmasones 4, los Egipcios y los Kabalistas 5, corroboradas por la misma ciencia oficial, están de acuerdo en que la India es el lugar de origen de nuestros conocimientos filosóficos y religiosos.

El mito de Abraham señala, como lo ha indicado Saint-Yves d'Alveydre, el paso de la tradición Hindú oriental a Occidente y, puesto que la Kábala que hoy poseemos no es otra cosa que esta tradición adaptada al espíritu occidental, se comprenderá porqué el más antiguo de los libros kabalísticos conocidos, el Sepher- Yetzirah, lleva el siguiente encabezamiento:

EL LIBRO KABALISTICO DE LA CREACION

EN HEBREO, SEIPHER YETZIRAH

por ABRAHAM

Transmitido sucesivamente a sus hijos, en forma oral; luego, en vista del mal estado de los asuntos de Israel,

confiado por los sabios de Jerusalén a los arcanos y a las letras de sentido más oculto 6. Para probar la veracidad de esta afirmación, es preciso que demostremos la existencia de los principios fundamentales de la Kábala y, en particular, de los Sefirot, en el esoterismo hindú. Este punto, que el Sr. Franck no ha tomado en consideración, nos permitirá remontar el origen de esta filiación mucho más allá del primer siglo de nuestra era, y procederemos en seguida a ello. Por el momento, nos limitaremos a unas pocas palabras acerca de la existencia de esta tradición esotérica en la antigüedad, tradición que existe verdaderamente a pesar de lo que nos dice Littré 7, cuya opinión es compartida en parte por uno de los autores del Diccionario filosófico de A. Frank 8.

Cada reformador religioso o político de la antigüedad ha dividido su doctrina en dos partes: una semi oculta a los ojos de la gente, conocida como exotérica, y otra sin velos, para uso exclusivo de los iniciados, llamada esotérica.

Si pretendemos referirnos a los grandes maestros de Oriente, Buda, Confucio o Zoroastro, la historia nos muestra a Orfeo desvelando el esoterismo a los iniciados mediante sus misterios. Moisés, por su parte, seleccionó una tribu de sacerdotes o iniciados, la de Leví, de donde escogió a quienes podía ser confiada la tradición. Pero la transmisión esotérica de esta tradición es ya indiscutible desde el año 550 antes de nuestra Era, cuando Pitágoras fue a iniciarse en las mismas fuentes de Orfeo y Moisés, es decir, en Egipto.

Pitágoras elaboró una enseñanza secreta basada principalmente en los números, y los pocos 3 Ver, La Kábala de los Bohemios, en Rev. L'Initiation, No 2. 4 Ver: Ragón, Ortodoxia Masónica.

5 Ver: Saint-Yves d'Alveydre, Misión de los Judíos.

6 PAPUS, el Sepher-Yetzirah, p. 5.

7 Prefacio a la 38 edición de Salverte (Ciencias ocultas).

8 Artículo sobre el Esoterismo. detalles de esta enseñanza, que nos han sido transmitidos por los alquimistas 9, muestran una absoluta identidad con la Kábala, de la cual dicha enseñanza sería una traducción. Esta tradición se observa también, aunque menos directamente, entre algunos discípulos de la escuela pitagórica, sobre todo cuando ellos fueron a su vez a Egipto o a los misterios

griegos, para beber en su fuente original. Tal es el caso de Sócrates, Platón y Aristóteles. Una carta de Alejandro el Grande a su maestro, donde le acusa de haber revelado dicha enseñanza esotérica, nos prueba que dicha tradición oral subsistía aún en su época. Encontramos también mención de ella en las obras de Plutarco, quien nos dice que los jurameptos han sellado sus labios y que no puede hablar. En fin, sería inútil alargar demasiado nuestro trabajo con todas las citas que podríamos traer a este respecto, y estos detalles son ya tan conocidos de los ocultistas como para no insistir más en ello.

Señalaremos para terminar la existencia de esta tradición oral dentro del cristianismo, ya que Jesús sólo transmitió a sus discípulos el verdadero significado de sus parábolas en el sermón de la montaña, y confió únicamente a su discípulo favorito, san Juan, el secreto total de la tradición esotérica.

El Apocalipsis es por entero kabalístico y representa el auténtico esoterismo cristiano. La antigüedad de esta tradición no puede ponerse en duda, siendo así la Kábala mucho más antigua de lo que le atribuye el Sr. Franck, al menos para nosotros, los ocultistas de Occidente. Por otra parte su origen tuvo lugar en una tierra muy distinta a la que produjo el cristianismo, como nos lo demuestran las esferas sefiróticas Hindúes.

Pero ya es hora de concluir lo referente a nuestra primera pregunta y de decir unas breves palabras sobre las enseñanzas de la Kábala.

II

ENSEÑANZA DE LA KABALA

Se puede hacer algunas críticas al Sr. Franck, por la forma cómo nos presenta estas enseñanzas. En efecto, si los datos kabalísticos sobre cada tema en particular son analizados con una ciencia formidable, no se advierte en su obra ninguna referencia al conjunto del sistema, considerado en síntesis. Por ejemplo, luego de haber leído el capítulo IV titulado: Opiniones de los kabalistas sobre el Mundo, el lector conoce ya algunos puntos de la tradición acerca de los Angeles, la Astrología, la Unidad de Dios y el Universo; pero es imposible llegar a formarse con sólo estos datos una idea general de la estructura que constituye el Cosmos. Vamos pues a intentar en lo posible presentar a nuestros lectores un resumen muy claro de estas tradiciones kabalísticas, tan bien analizadas de otra parte por este autor. Para facilitar la comprensión de tan arduos temas, partiremos en nuestro análisis del estudio del Hombre, el cual se nos presenta más accesible para la generalidad de las mentes, y sólo abordaremos al final los datos metafísicos acerca de Dios.

1. Enseñanzas de la Kábala sobre el Hombre

La Kábala nos enseña, ante todo, que el ser humano reproduce en forma exacta la constitución del Universo entero. De allí el nombre de Microcosmos, o Pequeño Mundo, que se le ha dado, en oposición al Universo que se denomina Macrocosmos o Gran Mundo. 9 Ver, Jean Dée, Monas hieroglyphica in Theatrum Chemicum.

Cuando decimos que el Hombre es una imagen del Universo, esto no significa que el Universo sea un animal vertebrado. Estamos hablando de principios constitutivos análogos y no semejantes.

Así, las células, de forma y constitución muy variada, se agrupan en el ser humano para formar los órganos, tales como el estómago, el hígado, el corazón, el cerebro, etc. A su vez, dichos órganos se agrupan entre sí para formar aparatos que dan origen a funciones (como la reunión de pulmones, corazón, venas y arterias, constituye el aparato circulatorio, y la de lóbulos cerebrales, médula, nervios sensitivos y nervios motores, origina el aparato de inervación, etc.). ¡y bien! de acuerdo al método de la Ciencia oculta, aquéllos objetos que observan la misma ley en el Universo, vienen a ser análogos a los órganos y aparatos humanos. La Naturaleza nos muestra seres y constituciones muy variadas (seres minerales, vegetales, animales, etc.), que se agrupan para formar planetas. Estos planetas se agrupan a su vez para constituir sistemas solares. El juego de los planetas y sus satélites origina la Vida del Universo, así como el juego de los órganos origina la Vida humana. De esta forma, los órganos y los planetas vienen a ser análogos, es decir, que obran siguiendo una misma ley; No obstante, es bien sabido que, ¡el Sol y el corazón humano tienen una forma muy distinta! Estos ejemplos nos permiten ver la aplicación de los datos kabalísticos a nuestras ciencias exactas, como parte de un trabajo de conjunto que actualmente no se ha concluido y que se comenzó hace cinco años. Dejamos pues por ahora estos comentarios sobre la analogía y nos centramos en el Microcosmos, ahora que ya sabemos a lo que se aplica este concepto.

La Kábala considera la materia como algo que tuvo que añadirse, y que fue creado en forma posterior a todos los seres, a causa de la caída adámica. Jacob Boehme y Saint Martin han considerado esta teoría de manera extensa, entre otros filósofos contemporáneos, por lo cual no vamos a detenemos en ella. Sin embargo, hacía falta mencionar este hecho para explicar porqué la

constitución del Hombre en cuanto hace a sus tres principios ya mencionados, no incluye la materia de nuestro cuerpo.

Según los kabalistas, el Hombre se compone de tres elementos esenciales:

1º. Un elemento inferior, que no es el cuerpo material, puesto que la materia no existía cuando se elaboró esta doctrina, sino que corresponde más bien al principio que determina la forma materia¹, y que se denomina:

NEFESH

2º. Un elemento superior, chispa divina o alma, según todos los idealistas, llamado espíritu por los ocultistas, cuyo nombre es:

NESHAMAH

Estos dos elementos se relacionan entre sí como el agua y el aceite. Su esencia es tan diferente, que nunca podrían entrar en relación, a no ser por la mediación de un tercer elemento, que participa de ambas naturalezas y las comunica entre sí ¹⁰.

3º. El elemento mediador entre los dos precedentes, que viene a ser aquello que los sabios llaman vida, los filósofos espíritu, y los ocultistas alma, cuyo nombre es:

RUAH

¹⁰ Es similar al proceso químico por el cual los carbonatos alcalinos unen el aceite y el agua, llamado saponificación. De esta forma, Nefesh, Ruah y Neshamah son los tres principios esenciales o términos últimos a los cuales se remonta el análisis. Pero a su vez, cada uno de tales elementos, está integrado por múltiples partes, que corresponden más o menos a lo que los filósofos modernos llaman:

El Cuerpo, la Vida y la Voluntad.

Estos tres términos se sintetizan no obstante en la Unidad del Ser, de manera que el ser humano puede representarse en forma esquemática por tres puntos (los tres elementos arriba mencionados), encerrados dentro de un círculo:

.

..

Ahora que conocemos la opinión de los kabalistas sobre la constitución del Hombre, veamos algo de lo que ellos piensan respecto a estos dos interrogantes: ¿De dónde viene? y ¿Hacia dónde va?

El Sr. Franck desarrolla muy bien estas dos importantes cuestiones. El Hombre viene de Dios y retorna a El. Pero es preciso considerar tres fases principales en esta evolución:

1º. El punto de Partida;

2º. El punto de Llegada;

3º. Lo que ocurre entre la Partida y la Llegada.

1º. La Partida. -La Kábala ha sostenido siempre la teoría de la Emanación. Según ella, el ser humano ha sido emanado al principio de Dios, bajo el estado de Espíritu puro. Al ser análogo a la imagen de Dios, que está constituido en Fuerza e Inteligencia (Chokmah y Binah), es decir, en los polos positivo y negativo, el ser humano se compone por varón y hembra, Adán y Eva, quienes en su origen formaban un solo ser. Bajo la influencia de la caída ¹¹, se produjeron dos fenómenos:

1º. La división de este ser único en una serie de seres andróginos (Adán-Eva);

2º. La materialización y subdivisión de cada uno de estos andróginos en dos seres materiales y de sexos separados, un hombre y una mujer. Es ya el estado terrestre. No obstante es preciso decir que, como ya nos lo enseña el Tarot, cada hombre y cada mujer lleva en sí una imagen de su primitiva unidad. El cerebro corresponde a Adán y el corazón a Eva, en cada individuo humano.

2º. Transición entre la Partida y la Llegada. -El Hombre materializado y sujeto a la influencia de las pasiones, debe volver a encontrar su estado primigenio, de forma libre y voluntaria; debe recrear su perdida inmortalidad. Para ello, se verá obligado a reencarnar cuantas veces sea necesario, hasta que haya sabido redimirse a través de la fuerza todopoderosa y universal entre todas: el Amor.

La Kábala, a semejanza de aquellos centros hindúes de donde nos llega ahora el movimiento neo-budista, enseña así la reencarnación y por consiguiente, la preexistencia, como lo anota el Sr. Franck; pero ella se aparta totalmente de las conclusiones teosóficas hinduístas sobre la forma ¹¹ El corto espacio nos impide profundizar en estos datos metafísicos para analizarlos científicamente. Para más

detalles, puede consultarse el Caín, de Fabre d'Olivet. de redención, y sobre ello, no podemos menos que reproducir aquí la opinión de uno de los más profundos ocultistas que tiene Francia, F. Ch. Barlet:

"Si se me permite aventurar una opinión personal sobre este asunto, diría que las doctrinas hindúes me parecen más verdaderas desde un punto de vista metafísico y abstracto, en tanto que las doctrinas cristianas lo son desde un ángulo moral, sentimental y concreto; el Cristianismo, el Zohar

y la Kábala en su admirable simbolismo pecan quizá de incertidumbre y vaguedad en cuanto a su inteligencia filosófica (por ejemplo cuando representan la caída como fuente del mal, sin llegar a definir ninguna de las dos cosas, ya que esta definición vendría a dar un tono muy diferente al tema bajo el aspecto intelectual).

Pero el Panteísmo hindú, bien sea éste materialista como ocurre en la escuela del Sur, o idealista como en el Norte, llega a negar, a desconocer o aminorar todo sentimiento y en especial el Amor, detrás de su enorme fachada mística y oculta.

"Mientras que una habla sólo a la inteligencia, la otra habla sólo al alma. "No es posible entonces poseer por entero la doctrina teosófica sino es interpretando el simbolismo de una con la metafísica de la otra. Entonces y sólo entonces, los dos polos animados de esta forma mutuamente, pueden llegar a encenderse en los resplandores del mundo divino, con la riqueza increíble del lenguaje simbólico que ¡es el único capaz de hacer llegar hasta el ser humano las pulsaciones de la Vida absoluta!". .

3º. Llegada. -El ser humano debe pues, ante todo, reconstituir su andrógino primordial, para poder reformar en forma sintética al primer ser, proveniente de la división del gran Adán-Eva. Tales andróginos reconstituídos deberán seguir luego otro proceso de síntesis entre ellos, hasta llegar a identificarse con su origen primero: Dios. La Kábala enseña así, tan bien como lo hace la filosofía Hindú, la teoría de la involución y la evolución, y el retorno final al Nirvana. A pesar de mi deseo de no alargar demasiado este resumen con citas de otros autores, no he podido resistirme al placer de transcribir un pasaje del Sr. Franck que resulta muy aclaratorio (p. 189):

"Entre los diferentes grados de la existencia (que se conocen también como los siete tabernáculos), existe uno, designado con el nombre de Santo de los Santos, donde todas las almas acuden a reunirse con el Alma suprema y a completarse unas con otras. Allí, todo entra en la Unidad y en la perfección, todo se confunde en un solo pensamiento que se extiende sobre el Universo y lo colma por entero; pero el fondo de este pensamiento, la luz que se oculta detrás del mismo no puede ser jamás alcanzada, ni conocida, puesto que sólo se llega a entrever el pensamiento que de ella emana. En fin, en tal estado, la criatura no se distingue ya del Creador; un mismo pensamiento les ilumina y una sola voluntad les mueve. El alma gobierna el Universo, a la par con Dios y lo que ella ordena, Dios lo ejecuta."

En resumen, todos estos datos metafísicos sobre la caída y la redención se reducen de modo exacto a leyes, que cada día vemos actuar experimentalmente, leyes que pueden enunciarse bajo tres términos:

.
.....
.

I. Unidad

II. Multiplicidad que parte de la Unidad

III. Retorno a la Unidad

Edgar Poe en su obra Eureka, ha planteado una aplicación de estas leyes a la Astronomía. Si pudiéramos disponer del espacio necesario, podríamos aplicarlas igualmente a la Física y a la Química experimental, pero nuestro estudio se hace ya muy largo y ha llegado el momento de exponer la opinión de los kabalistas sobre el Universo.

2. Enseñanzas de la Kábala sobre el Universo

Hemos visto ya, cómo los planetas vienen a ser los órganos del Universo, y cómo se origina la vida del mismo a partir del movimiento de los planetas.

En el ser humano, la vida se mantiene gracias al torrente sanguíneo, que baña todos los órganos, restablece sus pérdidas y arrastra los desechos inútiles. En el Universo, la vida se sustenta merced a las corrientes de luz que bañan a todos los planetas y reparten a raudales los principios generativos.

Pero, en el ser humano, cada uno de los glóbulos sanguíneos, como receptor y transmisor de vida, es un verdadero ser, constituido a imagen del Hombre mismo. De tal forma, la corriente vital humana está compuesta por un innumerable conjunto de seres. Lo mismo ocurre con las corrientes de luz, y tal es el origen de los ángeles y las energías personificadas de que nos habla la Kábala, como también de toda una parte de la tradición que el Sr. Franck no ha llegado a abordar en su obra, y que se conoce como la Kábala práctica. Esta comprende el estudio de tales seres invisibles, receptores y transmisores de la vida del Universo, que están inmersos en las corrientes de luz. Los kabalistas aprenden a entrar en contacto con estos seres y a conocer sus respectivos poderes; de allí provienen todos los datos de Astrología, Magia y Demonología que se incluyen en la Kábala. Pero, en el ser humano, la fuerza vital se transmite a través de la sangre y sus canales, no es la

única. Por encima de ella y gobernando su avance hay otra fuerza: es la energía nerviosa. El fluido nervioso, ya sea que actúe en forma inconsciente para el individuo, dentro del sistema de la Vida Orgánica (Gran Simpático o Cuerpo Astral de los Ocultistas), o que obre conscientemente a través de la Voluntad (cerebro y nervios raquídeos), gobierna siempre los fenómenos vitales. Este fluido nervioso no es transportado, como la Vida, por seres particulares (glóbulos sanguíneos), sino que nace de un ser que permanece como oculto en su misterioso retiro (la célula nerviosa), y que está conectado a un centro de recepción. Entre aquello que ordena y aquello que recibe la orden hay un solo canal conductor.

La Kábala nos enseña que en el Universo ocurre algo muy similar. Por encima de las corrientes de luz, anterior a ellas, existe un misterioso fluido, que es independiente de los seres creados de la Naturaleza, igual que la fuerza nerviosa es independiente de los glóbulos sanguíneos. Este fluido emana directamente a Dios y viene a ser el mismo cuerpo divino; es así, como el Espíritu del Universo.

En tal forma, el Universo está constituido, igual que el Hombre:

1º. De un Cuerpo: los astros, y lo que estos contienen;

2º. De una Vida: las corrientes de luz que envuelven a los astros y llevan consigo las Energías activas de la Naturaleza; los Angeles.

3º. De una Voluntad rectora que se transmite por doquier a través de un fluido invisible a los sentidos materiales, llamada por los ocultistas Magnetismo universal y por los Kabalistas Aour; es también el Oro de los Alquimistas y la causa de la atracción universal o Amor de los Astros.

Podemos afirmar así mismo que el Universo, igual que el Hombre, está sometido a una involución y una evolución periódicas y que como este último, debe ser reintegrado a su origen:

Dios.

Para concluir este breve resumen acerca del Universo, veamos como Barlet ha llegado, por otras vías, a las mismas conclusiones de la Kábala sobre este tema:

Nuestras ciencias positivas plantean, como fórmula final del mundo sensible:

No hay materia sin energía; no hay energía sin materia.

Esta fórmula es indiscutible, pero también incompleta, a menos que se le agregue el siguiente comentario:

1º. La combinación de lo que llamamos Energía y Materia se nos presenta en muy variadas proporciones, desde aquello que podemos llamar la Energía materializada (la roca, el mineral, el cuerpo químico simple), hasta la Materia sutilizada o Materia-Energía (el grano de polen, el espermatozoide, el átomo eléctrico); Así, la Materia y la Energía, por más que pretendamos aislarlas, se comportan como los límites matemáticos extremos u opuestos (o de signos contrarios) de una serie de la cual sólo llegamos a percibir los términos intermedios; extremos ciertamente abstractos, pero indudables;

2º. Los términos que van a lo largo de esta serie, es decir, los individuos de la naturaleza, no son nunca estables: la Energía, cuya característica es la de un infinito movimiento, arrastra a la Materia como si fuera de un polo a otro a través de una corriente continua, y esta Materia que es en esencia inerte, forma una contra-corriente de retorno. Es así, por ejemplo, como un átomo de fósforo que toma prestado un vegetal a los fosfatos minerales, llega a convertirse en parte integrante de una célula cerebral humana (materia sutilizada), hasta retomar, por un proceso desintegrativo al reino mineral inerte.

3º. El movimiento, como resultado de este equilibrio inestable, no es desordenado. Obedece a una serie de armonías concatenadas que conocemos como Leyes y que se sintetizan para nuestra percepción, en la suprema ley de la Evolución.

Se impone así una conclusión: esta síntesis armoniosa de fenómenos es la manifestación evidente de lo que llamamos una Voluntad.

Por ello, para la ciencia positiva, el mundo sensible es la expresión de una voluntad que se manifiesta por el equilibrio inestable, y que actúa en forma progresiva, tanto en la Energía como en la Materia:

De lo anterior resulta el siguiente cuaternario:

I. VOLUNTAD (fuente primaria)

II. ENERGIA (elementos polarizados de la Voluntad)

III. MATERIA

IV. MUNDO SENSIBLE (como resultado de un equilibrio inestable y dinámico)¹².

3º. Enseñanza de la Kábala sobre Dios

El Hombre está hecho a imagen del Universo, pero tanto el uno como el otro, están hechos a imagen de Dios. Dios en cuanto a sí mismo no es accesible al conocimiento humano, de lo cual

12 F. Ch. Barlet, Iniciación.

nos hablan por igual los kabalistas con su concepto del Ain Soph, como los Hindúes con el suyo de Parabrahm. Pero en cambio, podemos comprenderle a través de sus manifestaciones. La primera manifestación Divina es aquella por la cual Dios ha creado el principio de la Realidad que en sí misma lleva eternamente su propia inmortalidad, y que conocemos como la Trinidad 13.

Esta Trinidad primordial, prototipo de todas las leyes naturales, que constituye al mismo tiempo la fórmula científica absoluta y el principio religioso universal, se encuentra en todas las creencias de todos los pueblos y en todos los cultos, con ligeras variaciones.

Trátase del Sol, la Luna y la Tierra, de Brahma,

Vishnú y Siva, de Osiris, Isis y Horuso Amón Rá, de Júpiter, Juno y Vulcano, o del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, aparece constituida siempre de idéntica forma.

La Kábala la designa bajo los tres nombres de:

CHOKMAN, BINAH, KETHER, Estos tres nombres forman la Trinidad superior de las diez

Numeraciones o Sefirot. Los Sefirot expresan los atributos de Dios. Más adelante profundizaremos lo ya visto en cuanto a su constitución.

Si recordamos que el Universo y el Hombre están compuestos esencialmente por un cuerpo, un Alma o mediador y un Espíritu, esto nos llevará a buscar la fuente de estos principios en Dios mismo.

Los tres elementos arriba enunciados: Kether, Chokmah y Binah, representan a Dios, pero así como la conciencia por sí sola es una representación del hombre entero, estos tres principios constituyen en último análisis, el Espíritu de Dios.

A qué corresponde entonces la Vida de Dios?

La Vida de Dios se hallará representada en el temario que hemos estudiado anteriormente y que constituye la propia Humanidad con su doble polaridad: Adán y Eva. En fin, el Cuerpo de Dios estaría integrado por el Universo con su triple división.

En resumen, si reunimos todos estos elementos, obtendremos la siguiente definición de Dios:

Dios es incognoscible en su esencia, pero cognoscible en sus manifestaciones.

El Universo constituye su Cuerpo, Adán-Eva son su Alma y Dios mismo en su doble polaridad es el Espíritu. Esto puede apreciarse mejor en el siguiente cuadro:

NEGATIVO ∞ POSITIVO

Espíritu de Dios Binah KETHER Chokmah

Mundo Divino

El Padre

BRAHMA

Alma de Dios Eva

ADAN-EVA

Humanidad

Adán

Mundo Humano

El Hijo

VISHNU

Cuerpo de Dios La Naturaleza creada EL UNIVERSO 14 La Naturaleza actuante

Mundo Natural

El Espíritu Santo

SIVA

13 Ver. Wronski, Apodictique Messianique y PAPUS, el Tarot, donde se incluye una extensa cita de Wronski.

14 Este cuadro ha sido tomado del Tarot de los Bohemios, de PAPUS, donde podrán encontrarse explicaciones complementarias.

Estos tres ternarios, tonalizados en la Unidad, forman los diez Sefirot. O mejor aún, son una imagen de las esferas sefiróticas, que representa el desenvolvimiento de los tres primeros principios de la Divinidad en todos sus atributos. Así, Dios, el Hombre y el Universo están integrados en último análisis por tres términos; pero el desarrollo de todos sus atributos hace que cada uno de ellos comprenda Diez términos, es decir, un Temario que encuentra su expansión en el Septenario ($3 + 7 = 10$).

Por tanto, las diez esferas sefiróticas de la Kábala pueden tomar múltiples acepciones:

1º. Se pueden considerar como simbolizando a Dios, el Hombre y el Universo, es decir, el Espíritu, el Alma y el Cuerpo de Dios.

2º. Pueden tomarse como representaciones que expresan el desarrollo de uno cualquiera de los tres grandes principios.

De la confusión que suele presentarse entre estas diversas acepciones, nacen las oscuridades aparentes y las falsas contradicciones de los Kabalistas a propósito de los Sefiots. Un poco de atención es suficiente para discernir la verdad del error.

Numerosos detalles sobre los Sefiots podrán encontrarse en el libro del Sr. Franck (cap. 111), pero sobre todo, en el importante trabajo kabalístico realizado por Stanislas de Guaita en el No 6 de la Rev. L 1initiation (p. 210-217). La falta de espacio nos obliga a remitir al lector a estas importantes fuentes.

No obstante, no debemos pensar que esta concepción acerca de un temario que evoluciona a través de un septenario es exclusiva de la Kábala. Encontramos la misma idea en la India de la época más remota lo cual nos ayuda a comprobar la propia antigüedad de la tradición kabalística. Para estudiar estos Sefiots Hindúes, no basta con atenemos a las enseñanzas trahsmitidas en estos últimos años por la Sociedad Teosófica. En efecto, casi siempre dichas enseñanzas están desprovistas de un método y si bien son luminosas en cuanto a algunos detalles, se vuelven muy oscuras en cambio cuando se trata de presentar una síntesis bien sustentada de todas sus partes. Los autores que han intentado introducir un método en la doctrina teosófica, como son Subba-Rao, Sinnet y el Dr. Hartmann, no han podido ir más allá de algunos temas muy generales, aunque de gran interés, y sus obras, como sucede con las de Mme. Blavatsky, no proporcionan los elementos necesarios para establecer las correspondencias entre los Sefiots de la Kábala y las doctrinas hindúes.

El mejor de estos trabajos que versan sobre la Teogonía oculta de la India, ha sido realizado, a nuestro entender, en Alemania hacia 1.840 15, por el Dr. Jean Malfatti de Montereaggio. Dicho autor ha logrado recobrar el Organon místico de los antiguos Hindúes y, gracias a ello, ha obtenido la clave del Pitagorismo y de la propia Kábala. Ha llegado así a reconstruir una verdadera síntesis, como alianza de la Ciencia y la Fé, que ha designado con el nombre de MATESES.

Veamos pues, de acuerdo con este autor, cuál sería la constitución de la década divina:

15 La fecha de la obra da una idea de la ortografía de los nombres hindúes usada por el autor. la cual ha variado desde entonces.

SEFIOTS KABALÍSTICOS NÚMEROS SEFIOTS HINDÚES

Kether 1 Brahma

Chokmah 2 Vishnú

Binah 3 Siva

Chesed 4 Maya

Geburah 5 Om

Tipheret 6 Harangerbejah

Netzah 7 Pradiapati

Hod 8 Porsh

Yesod 9 Prakrati

Malkuth 10 Pran

"El primer acto de la revelación de Brahma fue el de la Trimurti, o trinidad metafísica de las fuerzas divinas (que han procedido del acto creador), de la creación, la conservación y la destrucción (cambio), las cuales han sido personificadas bajo los nombres de Brahma, Vishnú y Siva, y de tal forma consideradas como un acoplamiento interior de carácter místico (e circulo triadicus Deus egreditur).

"Esta primera Trimurti divina procede luego a una revelación externa, a través de las siete potencias precreatoras, es decir, en las del primer desarrollo metafísico séptuple, personificado por las alegorías de Maya, Om, Harangerbejah, Porsh, Pradiapati, Prakrati y Pran."

Cada uno de estos principios es analizado en cuanto a sus acepciones y correspondencias con los números pitagóricos. Más aún, el autor estudia y examina diez estatuas hindúes simbólicas que representan también cada uno de los diez principios. La antigüedad de estos símbolos apoya suficientemente la antigüedad misma de la tradición.

Nos hemos limitado aquí a resumir las correspondencias entre los Sefiots hindúes, los kabalísticos y los números, pero es posible que bien pronto emprendamos un estudio detallado sobre un tema tan importante.

Una relación muy interesante puede aún establecerse entre la trinidad alfabética del Sepher-Yetzirah (Aleph, Mem, Shin), y la correspondiente trinidad alfabética hindú, (A U M). Pero estos temas son dignos de un tratamiento extenso y no deben ser objeto de este corto resumen. Una última consideración al respecto, puede extraerse de la definición de Dios que hemos anotado

anteriormente, la cual se corrobora a través de las enseñanzas del Tarot, el cual representa a la Kábala egipcia.

La filosofía materialista estudia el Cuerpo de Dios, o sea, el Universo, y adora a su manera la manifestación inferior de la divinidad en el Cosmos: el Destino. En efecto, es el Azar al cual atribuye el materialismo el agrupamiento primordial de los átomos, proclamando de esta forma, aunque sea un planteamiento ateo, la existencia de un principio creador.

La filosofía panteísta estudia la Vida de Dios, es decir, este ser colectivo que en la Kábala se conoce como Adán-Eva 16 (YHVH). Es así que la-humanidad se adora a sí misma en uno de sus miembros constituyentes.

Los Teístas y las religiones se dedican ante todo al estudio del Espíritu de Dios. De allí sus 16 Ver sobre este punto el trabajo de Stanislas de Guaita en la Rev. Lotus, y también Louis Lucas, La Nueva

Química, introducción.

discusiones tan sutiles sobre las tres personas divinas y sus manifestaciones. Pero la Kábala se sitúa por encima de cualquiera de estas creencias particulares filosóficas o religiosas. Ella sintetiza el Materialismo, el Panteísmo y el Teísmo en un mismo Todo, cuyas partes analiza sin llegar a poder definir el conjunto de otra manera que bajo la misteriosa fórmula de Wronski:

X.

III

INFLUENCIA DE LA KABALA SOBRE LA FILOSOFIA

Esta parte de la obra del Sr. Franck es necesariamente muy importante. La profunda erudición del autor no podía dejar de adornarla con preciosas citas y relaciones instructivas así como numerosas correspondencias sobre el punto de la influencia de la Kábala sobre posteriores sistemas filosóficos. Ante todo, ya La Doctrina de Platón había abordado este tema. Luego de señalar algunos puntos de contacto, el Sr. Franck concluye que ha sido imposible la creación de la Kábala a partir de algunos discípulos de Platón. Pero, ¿no sería posible entonces lo contrario?

Si, como ya lo hemos mencionado a propósito de la antigüedad de la tradición, la Kábala viene a ser la traducción hebrea de las

verdades tradicionales que se enseñaban en todos los templos y sobretodo en Egipto, ¿no es acaso posible que Platón haya sido

inspirado en gran parte, no sólo por la Kábala, tal como la conocemos hoy en día, sino más bien por aquella filosofía primordial

que dió origen a la Kábala?

¿A qué iban entonces todos aquellos filósofos griegos que viajaban a Egipto y que eran iniciados en los Misterios de Isis? Este es un punto que la crítica universitaria tendría que esclarecer.

Imbuido por su idea sobre el origen de la Kábala al comienzo de la era cristiana, el Sr. Franck compara la tradición con la filosofía neo-platónica de Alejandria, para concluir que estas doctrinas son hermanas y emanadas de una misma fuente.

El estudio de la Doctrina de Philon, en cuanto a sus relaciones con la Kábala no arroja tampoco muchas luces sobre el origen de la tradición (cap. III). El Gnosticismo, que analiza en el siguiente capítulo, presenta importantes parecidos con la Kábala, pero no puede constituir su origen.

Es entonces la Religión de los Persas, según el Sr. Franck, la rara avis tan buscada, como punto de partida de la doctrina kabalística.

Pero, basta con revisar el capítulo IX de un libro muy poco conocido por nuestros sabios: La Misión de los Judíos, de Saint Yves d' Alveydre, para encontrar resumida allí la aplicación de la tradición esotérica a los diversos cultos antiguos, incluido el de Zoroastro. Pero estos son puntos de la historia que no serán conocidos en el medio universitario hasta que hayan pasado unos veinte años, así que debemos esperar con paciencia a que hayan transcurrido. Ya hemos visto la opinión de los ocultistas contemporáneos sobre el origen de la Kábala, así que es inútil insistir sobre ello.

Recordemos solamente la influencia de la tradición esotérica sobre Orfeo, Pitágoras, Platón, Aristóteles y toda la filosofía griega por un lado, y sobre Moisés, Ezequiel y los profetas hebreos por otro, sin contar la escuela de Alejandria, las sectas gnósticas y el cristianismo esotérico revelado en el Apocalipsis de san Juan; recordemos pues todo ello y veamos rápidamente la influencia que ha podido ejercer la tradición sobre la filosofía moderna. Los Alquimistas, los Rosa-Cruces y los Templarios son bien conocidos como kabalistas, para entrar en detalles sobre ellos. Bastaría a este propósito señalar la gran reforma filosófica producida por el Ars Magna, de Ramón Llull.

Spinosa fue un gran estudioso de la Kábala y su sistema se nutre considerablemente de este interés, como nos lo hace ver muy bien el Sr. Franck.

Un punto menos conocido de la historia nos advierte que Leibnitz fue iniciado en las tradiciones

esotéricas por Mercure Van Helmont, hijo del famoso ocultista y el mismo un importante sabio. El autor de la Monadología, tuvo también frecuentes relaciones con los Rosa-Cruces. Por su parte, la filosofía alemana toca muy de cerca a la Ciencia oculta, y éste es un hecho bien conocido de todos los críticos.

Señalemos finalmente la Franc-Masonería, que aún conserva numerosos datos de tipo kabalístico.
CONCLUSION

Ha sido nuestro deseo, al analizar la importante y no menos indispensable obra del Sr. Franck, adelantar camino resumiendo la opinión de algunos kabalistas contemporáneos sobre un tema de tal profundidad.

No diferimos del parecer del Sr. Franck sino en un punto, relativo al origen de la tradición. Los sabios contemporáneos tienden a ubicar alrededor del siglo 11 de nuestra Era el punto de partida de la Ciencia Oculta en todas sus ramas. La tesis de este autor con respecto a la Kábala ha sido también la de otro eminente sabio, el Sr. Berthelot, en relación a la Alquimia 17. Dichas opiniones se originan en la dificultad que encuentran los críticos autorizados cuando se trata de consultar las verdaderas fuentes del Ocultismo. Un símbolo no es considerado como una prueba valiosa, como lo sería un manuscrito; pero esperamos que una de las ramas más interesantes de la Ciencia, la Arqueología, vendrá pronto a proporcionar indicaciones preciosas en este sentido a los investigadores serios.

Pero también el Ocultismo debería ser estudiado más a fondo por nuestros sabios; ellos suelen llevar a este terreno sus prejuicios y sus convicciones ya hechas de antemano; pero al mismo tiempo, aportan a él cualidades que son escasas de ver y muy valiosas, como son su erudición y su amor por el método.

Es desolador para los investigadores conscientes constatar la extraña ignorancia que muchos partidarios de la Ciencia Oculta muestran hacia las ciencias exactas. Pero muchos de los kabalistas contemporáneos no podrían incluirse en tal error, como por ejemplo Stanislas de Guaita, Joséphin Peladan, Albert Jhouney. La Ciencia Oculta constituye en realidad el nivel sintético y metafísico de nuestra ciencia positiva, y no podría existir sin su apoyo. La reedición del libro del Sr. Franck viene así a constituir un avance importante en la revelación de estas doctrinas, tan estimadas por todos, y por ello debemos agradecer vivamente a su autor por el coraje y la paciencia que ha sabido desplegar en un estudio sobre temas tan arduos, aconsejando con entusiasmo a nuestros lectores el reservar un lugar en su biblioteca a la Kabala de Ad. Franck, como uno de los libros fundamentales de la Ciencia Oculta. 17 Berthelot, Los orígenes de la Alquimia, 1886, en 8°.

CARTA DEL SR AD. FRANCK, DEL INSTITUTO AL SEÑOR PAPUS, DIRECTOR DE L'INITIATION.

"Señor mío:

"Os quedo muy reconocido por la forma cómo habéis dado cuenta de mi viejo libro acerca de la Kábala. Mucho me complacen vuestros elogios, que dejan entrever un conocimiento profundo y un gran amor por este tema.

"Pero lo que más me ha gustado de vuestro artículo no es sólo la parte personal que me habéis dirigido, sino la manera cómo relacionáis mi modesto volumen con toda una ciencia fundamentada en el simbolismo y el método esotérico. Aléerros, no he podido evitar el pensar en Luís XIV, queriendo conservar en Versalles el modesto pabellón de caza de su padre, enmarcándolo dentro de un inmenso palacio.

" Aunque mi mente, que Vos calificáis de universitaria, pero que sencillamente busca permanecer fiel a las reglas de la crítica, se rehusa a seguirlos en vuestros magníficos planteamientos, observo con sumo placer que frente al positivismo y al evolucionismo de nuestro tiempo, se está formando también una vasta gnosis que reúne en su seno, junto a los datos del esoterismo judío y cristiano, el budismo, la filosofía de Alejandría y el panteísmo metafísico de varias escuelas modernas.

"Es una reacción necesaria contra el desengaño y el rechazo del cual somos a la vez víctimas y testigos. La Misión de los Judíos, obra citada con frecuencia por vos en nuestra Revista, ha sido uno de los grandes factores en dicho movimiento.

"Solamente os recomiendo, como algo tomado de mi vieja experiencia, no ir demasiado lejos. Los símbolos y las tradiciones no deben ser subestimados como en generallo son por parte de los filósofos; pero el genio, la vida espontánea de la conciencia y la razón, deben existir por algo, sin que por ello pretendamos que la historia de la humanidad llegue a ser sólo un cuadro cronológico.

"Recibid pues, Señor mío, la renovación de mis sentimientos más afectuosos."

"AD. FRANCK."

Acabamos de exponer la doctrina kabalística, aunque sin entrar a fondo en los detalles. Por lo mismo, queremos presentar aquí, in extenso el estudio siguiente, con el objeto de demostrar que aún existen, en pleno siglo XIX, kabalistas muy eminentes, cuyos trabajos resumen en forma

admirable los datos de la tradición esotérica.

CAPITULO SEXTO

COMUNICACION ENVIADA A LA SOCIEDAD PSICOLOGICA DE MUNICH EL 5 DE

MAYO DE 1887 POR C. DE LEININGEN

EL ALMA SEGUN LA KABALA

(Ver figura en el Cap. IV)

1. -El Alma durante la vida.

Entre todos los temas que ocupan a la filosofía considerada como ciencia exacta, la de nuestra propia esencia, de la inmortalidad y espiritualidad de nuestro Yo interno, no ha dejado de preocupar a la humanidad a través del tiempo. Casi siempre y por doquier, los sistemas y las doctrinas acerca de ello se han venido sucediendo rápidamente, en formas variadas y contradictorias, y la palabra "alma" ha servido para designar tipos de existencia y categorías de seres muy variados. De todas estas doctrinas antagonistas, la que se presenta sin contradicción como más antigua -o sea la filosofía trascendental de los judíos-, la Qabalah 1, es también quizá la más próxima a la verdad. Al ser transmitida en forma oral, -como su nombre lo indica- se remonta justo a la infancia de la especie humana y, de tal forma, puede considerarse aún en parte como el producto de aquella inteligencia que aún no había sido confundida, de esta mente penetrante en su amor por la verdad que, conforme a la tradición antigua, poseyó el ser humano en su estado original.

Si admitimos que la naturaleza humana forma un todo complejo, encontramos en ella, de acuerdo a la Kábala, tres partes bien distintas: el Cuerpo, el Alma y el Espíritu, que se diferencian entre sí en forma análoga a lo concreto, lo particular y lo general, de suerte que cada una es un reflejo de las otras y ofrece, a nivel interno, esta triple distinción. Pero en seguida, un análisis de estas tres partes fundamentales nos muestra otros matices que se superponen sucesivamente unos a otros, desde los niveles más profundos, más concretos y materiales como el del cuerpo externo, hasta los más elevados, generales y espirituales.

La primera parte fundamental, el cuerpo, junto con el principio vital que comprende las tres primeras subdivisiones, recibe en la Qabalah el nombre de Nefesh; la segunda, que viene a ser el alma, sede de la voluntad, y constituye propiamente la personalidad humana, encierra las tres subdivisiones siguientes y se llama Ruash; la tercera corresponde al espíritu con sus tres potencias y recibe el nombre de Neshamah.

Como ya lo hemos dicho, estas tres partes fundamentales del ser humano, no son completamente distintas. y separadas, sino que por el contrario, es preciso representarlas como pasando poco a poco cada una sobre la otra, a la manera de los colores del espectro que, aunque sucesivos, pueden distinguirse perfectamente, estando a la vez confundidos el uno en el otro que le sigue. Desde el cuerpo, o sea la potencia más inferior de Nefesh, subiendo a través del alma -

1 Hemos adoptado esta ortografía como única solución de tantas dudas y maneras a veces

fantasiosas que se han

propuesto para esta palabra, como son: Cabbala, Cábala, Kabbala, Kabbalah, etc... Es una palabra hebrea

compuesta por las consonantes Q, B, L y H. Así, la letra que en los nombres griegos corresponde a la K y en los

latinos a la C, parece ser verdaderamente aquí la letra Q. Esta ortografía acaba de ser adoptada en la literatura inglesa

por Mathers, en su Kabbala Denudata, impresa recientemente por G. Redway, Londres. Ruash-, hasta llegar al grado más alto del espíritu -o Neshamah-, encontramos todos los grados, como ocurre al pasar de la sombra a la luz a través de la penumbra. Y viceversa, desde los más altos niveles del espíritu hasta los más densos y materiales, se van atravesando todos los matices de radiación, como sucede al pasar de la luz a la oscuridad durante el crepúsculo. Pero -por encima de todo- gracias a esta unión interna, a esta fusión de las partes una con otra, el número Nueve se diluye en la Unidad para producir al Hombre, espíritu corporal que es una verdadera unión de los dos mundos.

Si intentamos ahora representar esta doctrina mediante un esquema, obtendremos la siguiente figura:

El círculo A A, designa a Nefesh, siendo 1, 2 y 3 sus subdivisiones; de ellas, 1 corresponde al cuerpo, como a la parte más básica y material del hombre. B B es Ruash, (el alma), siendo 4, 5 y 6 sus potencias; finalmente e e es Neshamah (Espíritu), con los tres grados de su esencia, o sea 7, 8 y 9. En cuanto al círculo externo, 10 viene a representar el conjunto del ser humano viviente.

Veamos ahora un poco más de cerca cada una de estas tres partes fundamentales, comenzando por el nivel inferior o Nefesh. Es éste el principio de la vida, o forma de existencia concreta, que

constituye la parte externa del hombre vivo; lo que gobierna aquí fundamentalmente es la sensibilidad pasiva hacia el mundo externo, y por el contrario, es el nivel de menor actividad ideal. Nefesh entra en relación directa con los seres concretos que le rodean en su exterior y es por su influencia que se produce en él la manifestación vital. Pero al mismo tiempo, también trabaja sobre el mundo externo gracias a su potencia creadora propia, produciendo, a partir de su existencia concreta, nuevas fuerzas vitales, retornando en esta forma aquéllo que recibe. -Este nivel concreto constituye en sí un todo perfecto y completo, en el cual el ser humano encuentra su exacta representación externa. Vista pues como un todo en sí misma, esta vida concreta comprende también tres grados, los cuales se relacionan entre sí como lo concreto, lo particular y lo general, o como la materia efectuada, la fuerza efectiva y el principio, que vienen a ser los órganos por los cuales lo interno y espiritual obra y se manifiesta hacia el exterior. Estos tres grados son cada vez más elevados e interiores, y cada uno de ellos conlleva en sí matices diferentes. Las tres potencias de Nefesh se disponen y obran absolutamente, en la forma que va a ser expuesta en seguida al hablar de las tres subdivisiones de Ruash. Ruash (el Alma), como segundo elemento integrante del ser humano, no es menos sensible que Nefesh a las influencias exteriores; la pasividad y la actividad encuentran allí proporciones iguales; consiste ante todo en un ser interior, ideal, en el cual todo aquello que la vida corporal manifiesta exteriormente como cuantitativo y material, se convierte interiormente al estado virtual. Este segundo elemento humano oscila así entre la actividad y la pasividad, o también entre la exterioridad y la interioridad; dentro de su multiplicidad objetiva, no se muestra claramente ni como una cosa real, pasiva y exterior, ni como algo interior, activo e intelectual, sino que se nos presenta como algo cambiante, que, tanto hacia afuera como hacia adentro se puede manifestar en forma activa o pasiva, o a veces dando y a veces recibiendo. Por ello la intuición y la concepción de ideas no coinciden exactamente en el alma, aunque tampoco están tan absolutamente separadas como para no fundamentarse la una en la otra. El tipo de existencia de cada ser depende exclusivamente del grado más o menos elevado de cohesión que tenga este ser con la naturaleza, y de la actividad o pasividad más o menos fuertes que resultan como consecuencia de lo primero. La percepción del ser está en directa proporción con su actividad. Mientras más activo es un ser, más se eleva y más posible le es penetrar en la íntima profundidad de su propio ser.

Así Ruash, al estar compuesto por fuerzas que son como la base del ser material objetivo, goza de la propiedad de distinguir las demás partes como individuo especial que es, de disponer de sí mismo y manifestarse hacia el exterior mediante una acción libre y voluntaria. Esta "alma" que representa también el trono y el órgano de la mente, es también una imagen del hombre total, como ya lo hemos mencionado: Al igual que Nefesh, está compuesta por tres niveles dinámicos que son, en relación de unos a otros, como lo Concreto, lo Particular y lo General, o como la materia que es movida, la fuerza que mueve y el principio; De esta forma, existe una afinidad no sólo entre lo concreto en Ruash -que es su nivel más bajo y externo(40 círculo del esquema), y lo general en Nefesh -que es su esfera más superior- (tercer círculo), sino también entre el nivel general de Ruash (60 círculo) y el nivel concreto del Espíritu (séptimo círculo). Del mismo modo que, tanto Ruash como Nefesh contienen tres niveles dinámicos, estos tienen también otros tres correspondientes en el mundo exterior, como podrá apreciarse claramente al establecer una comparación entre el Macrocosmos y el Microcosmos. Cada forma de existencia particular en el ser humano vive su propia vida en la esfera del mundo que le corresponde, con la cual se encuentra relacionada por intercambios continuos, dando y recibiendo, por medio de sus sentidos y sus órganos internos especializados.

Pero por otra parte, Ruash, en virtud de su nivel concreto, experimenta la necesidad de comunicarse con el nivel concreto que existe por debajo de él, en la misma forma que su nivel general tenderá a comunicarse con los niveles generales que son superiores a él. Nefesh no podría superponerse a Ruash si no existiese alguna afinidad entre ellos, y Ruash no podría referirse a Nefesh o a Neshamah, si no existiera algún tipo de parentesco con ambos. De tal forma, el alma toma por una parte la plenitud de su propia realidad objetiva del nivel concreto que la precede, y por otra del nivel general que domina sobre su interioridad pura o ideal, que constituye su propia identidad en cuanto a su actividad independiente. Ruash viene a ser entonces el vínculo entre lo General o Espiritual y lo Concreto o Material, que une dentro del ser humano el mundo interno inteligible con el mundo externo real; es así a un mismo tiempo, el soporte y la sede de la personalidad humana.

Por ello, el alma se encuentra en una doble relación con tres objetos distintos, a saber: 1) Lo concreto que está por debajo de ella; 2) Lo particular que responde a su propia naturaleza y está fuera de ella y 3) lo general, que se sitúa por encima de ella. De esta forma, se produce en el alma, en dos sentidos contrarios, un flujo de tres corrientes entremezcladas puesto que: 1) se encuentra

influenciada por Nefesh, que está por debajo de ella, y a su vez actúa sobre él inspirándole; 2) se comporta también en un doble sentido, activo y pasivo con el nivel exterior correspondiente a su naturaleza, es decir, con lo Particular, y 3) todas estas influencias que ella recibe de abajo o de fuera y que transforma en su propio ser, le otorgan el poder de elevarse para estimular a Neshamah en las regiones superiores. Por obra de tal operación activa, las facultades superiores al ser influenciadas, producen una corriente vital más elevada y más espiritual que el alma, volviendo a su papel pasivo, se encarga de recoger para transmitirla por fuera o por debajo de ella.

Así, mientras que Ruash tiene una forma de existencia particular siendo por ello un ser dotado de consistencia propia, no es menos cierto que el primer impulso de su actividad vital le llega por la influencia del cuerpo, mediante un intercambio de acciones y reacciones con el alma es interpenetrado

por ella, merced a su impresionabilidad, de modo que ella misma se convierte como participante del cuerpo. En forma análoga, se produce la unión del alma con el espíritu, siendo colmada e inspirada por este último.

La tercera parte fundamental del ser humano, Neshamah, puede designarse con la palabra espíritu, en el sentido en que se emplea dicho vocablo en el Nuevo Testamento. Aquí, la sensibilidad pasiva hacia la naturaleza exterior no se encuentra ya; la actividad domina sobre la receptividad. El espíritu vive con vida propia y esto ocurre sólo gracias a lo General, o al mundo espiritual con el cual se encuentra en constante relación. No obstante, como sucede con Ruash, Neshamah no sólo necesita, en razón de su naturaleza ideal, del principio General absoluto o Infinito divino, sino que también le es indispensable, a causa de su naturaleza real, algún tipo de relación con lo particular y con lo concreto que se hallan por debajo de él, y se siente por ello atraído hacia ambos.

El Espíritu tiene también una doble relación con un objeto triple: Hacia abajo, hacia lo exterior y hacia lo alto. Se produce entonces en él, en dos sentidos contrarios, una triple corriente entrelazada muy semejante a la ya descrita anteriormente en el caso de Ruash-Neshamah es un ser puramente interno, pero es también activo y pasivo a la vez, y tanto Nefesh, con su principio vital y su cuerpo, como Ruash con sus fuerzas, representan una imagen externa de Neshamah. Aquello que existe como cuantitativo en Nefesh y como cualitativo en Ruash, viene en realidad del espíritu -Neshamah-, como algo puramente interno e ideal. Y por lo mismo que Nefesh y Ruash encierran en sí tres niveles distintos de existencia o potencialidades de espiritualidad, de manera que cada uno de ellos es como una imagen en pequeño del ser humano integral, (ver esquema anterior), de la misma forma, la Qábalah distingue tres niveles en Neshamah.

Es propiamente a este elemento superior, al que se aplica lo dicho al comienzo, acerca de que las distintas formas de existencia de la constitución humana no son seres diferentes, aislados o separados, sino que, por el contrario, se interpolan unos con otros; de esta manera, todo se va espiritualizando progresivamente y todo tiende cada vez más hacia la Unidad. De las tres formas superiores de la existencia humana que están reunidas bajo la extensa acepción del vocablo Neshamah, la más inferior puede considerarse aquí como el Neshamah propiamente dicho. Este presenta aún alguna similitud con los elementos superiores de Ruash, y consiste en un conocimiento interno y activo de los niveles cuantitativo y cualitativo que se encuentran por debajo de él. La segunda potencia de Neshamah, que corresponde al octavo elemento en el ser humano es conocida por la Qabalah como Chaijad. Su esencia consiste en el conocimiento de la fuerza interna superior e inteligible, que sirve de base al ser objetivo manifestado y que, por consiguiente, no puede ser percibida por Ruash ni por Nefesh y sólo puede ser reconocida por Neshamah mismo. -La tercera potencia de Neshamah viene a ser el noveno elemento -el más elevado- en el Hombre, y se denomina Yeshidah (es decir, la Unidad en sí misma). Su esencia consiste en el conocimiento de la Unidad fundamental y absoluta de todas las formas variadas, en un Único absoluto original. Esta relación que venimos señalando desde el comienzo, entre lo Concreto, lo Particular y lo General, que vincula a Nefesh, Ruash y Neshamah de modo que cada uno de ellos es como una imagen del Todo, vuelve a encontrarse, para resumir todo lo dicho hasta aquí: El primer nivel de Nefesh -el Cuerpo-, constituye así lo concreto dentro de lo Concreto; el segundo nivel será lo particular dentro de lo Concreto y el tercero, lo general en lo Concreto.

Lo mismo ocurre en Ruash: Su primera potencia, es lo concreto dentro de lo Particular; la segunda será lo particular en lo Particular, y la tercera, lo general en lo Particular. En fin, en Neshamah, el primer grado será lo concreto en lo General, el segundo, Chaüah, lo particular en lo General y el tercero, Yeshidah, lo general dentro de lo General. Es así como se manifiestan las distintas actividades y virtudes en cada uno de los elementos del ser.

El alma (Ruash), tiene sin duda una existencia propia, pero no obstante, es incapaz de una evolución independiente, sin el concurso de la vida corporal (Nefesh), y depende igualmente de

Neshamah. Por otra parte, entre Ruash y Nefesh se establece una doble relación; al ser influenciada por éste, el alma se ve vuelta hacia afuera para ejercer una libre reacción, de suerte que la vida corporal concreta participa en el desarrollo del alma; lo mismo ocurre con el espíritu en relación a ella (Neshamah en relación a Ruash): Así como la relación entre Ruash y Nefesh es doble, en cuanto que Neshamah tiene en su propia constitución la fuente de su acción, se comprenderá que las interacciones de los dos primeros no son otra Cosa que el resultado de las emanaciones vivas y libres de Neshamah.

Por lo mismo, Neshamah se encuentra en cierta forma en doble relación con la Divinidad, ya que su actividad vital es como una expresión del deseo divino de entretenerle y procurarle la influencia necesaria para su sustento. De tal forma, el espíritu o Neshamah, y, por su intermedio, Ruash y Nefesh, apoyan siempre aunque sea de modo involuntario a la eterna fuente divina, haciendo que irradie perpetuamente la obra de su vida hacia lo alto. Por su parte, la Divinidad influye constantemente en Neshamah y su esfera, para darle vida y perduración, lo mismo que a Ruash y Nefesh.

Ahora bien, de acuerdo con la doctrina de la Qabalah, el Hombre, en lugar de vivir en la Divinidad y de recibir constantemente de ella la espiritualidad que le era necesaria, se obstinó progresivamente en su amor propio y en el mundo del pecado, de modo que en el momento de su "caída" (ver Génesis III, 6-20), se alejó de su centro eterno hacia la periferia. Esta caída viene a ser así el alejamiento progresivo de la Divinidad que resultó de todo ello, originando una pérdida de poderes en la naturaleza humana y en la humanidad entera. La chispa divina se alejó cada vez más del ser humano, de manera que Neshamah ha perdido su unión íntima con Dios. En forma análoga, Neshamah se ha visto alejada de Ruash y esta última ha perdido su unión íntima con Nefesh. Debido a este descenso general y al debilitamiento parcial de los vínculos que existían entre los elementos, la parte inferior de Nefesh que en su estado original humano constituía un cuerpo etérico, ha llegado a convertirse en nuestro cuerpo material; por esta razón, el Hombre se ha visto sometido a un proceso de disolución en las tres partes fundamentales de su constitución. Este punto está incluido en la doctrina de la Qabalah acerca del alma durante y después de la muerte.

2. - El Alma y la muerte

La muerte del Hombre, según la Qabalah, no es sino un tránsito hacia una nueva forma de existencia. El Hombre está destinado a retomar finalmente a Dios, pero esta reunión no le es posible en su actual estado, debido a la burda materialidad de su cuerpo. Tal estado, como también todo lo que hay de espiritual en el Hombre, debe ser sometido a una depuración necesaria para obtener el grado de espiritualidad requerido para la nueva vida. La Qabalah distingue dos causas que pueden dar origen a la muerte: La primera se produce cuando la Divinidad disminuye sucesivamente o suprime de golpe su continua influencia sobre Neshamah y Ruash, con lo cual Nefesh pierde la fuerza por la cual se ve animado el cuerpo material y así éste muere. En el lenguaje del Zohar, este primer género de muerte se denominaría "La muerte por lo Alto, o de dentro hacia fuera."

Como opuesta a la anterior, la segunda causa de la muerte es la que podría denominarse "La muerte por lo Bajo o de fuera hacia dentro"; consiste en este caso en que el cuerpo, como forma de existencia inferior y externa, se desorganiza bajo la influencia de algún desequilibrio o lesión, perdiendo así la doble propiedad de recibir de lo alto la influencia necesaria para sustentar a Nefesh, Ruash y Neshamah, y por su intermedio mantener su propia vida corporal. Por otra parte, puesto que cada uno de los tres niveles de la existencia humana tiene, dentro del cuerpo humano, una sede particular y una esfera de acción que corresponde a su grado de espiritualidad, y que éstas se encuentran muy vinculadas al cuerpo en distintos periodos de la vida, ocurre también que estos abandonan el cadáver en momentos distintos y de acuerdo a un orden inverso. Por ello, el proceso de la muerte se extiende durante un tiempo más largo de lo que habitualmente se cree.

Neshamah, cuya sede radica en el cerebro y que, al tener la cualidad de ser el principio de vida superior y espiritual, se ha unido en último lugar al cuerpo material, -esta unión comienza a la edad de la pubertad-, será el primero en abandonar el cuerpo; ordinariamente lo hace en el 2 No es lugar aquí para explicar cómo los principios espirituales por acto de generación se unen a la materia, tema

del que la Kábala se ocupa extensamente. momento mismo de lo que se llama muerte, a los ojos de la generalidad. Pero deja impregnado su Merkabah 3, con una tenue luminosidad; por ello, la personalidad humana puede como lo afirma Esarah Maimoroth, subsistir aún sin la presencia efectiva de Neshamah. Poco antes del momento que conocemos como la muerte, la esencia humana se ve incrementada por un Ruash más elevado, que le hace posible percibir aquello que, durante su vida, se encontraba oculto a su vista; a menudo puede contemplar el espacio y también distinguir a sus amigos y parientes difuntos. Al tiempo que llega el momento crítico, se produce una

expansión de Ruash a todos los miembros del cuerpo, adueñándose de ellos; una secuencia de ello es lo que llamamos agonía, que a veces resulta bastante penosa. Luego, toda la esencia espiritual del ser humano se concentra en el corazón, pues allí va a encontrarse a salvo de los Masikim (o espíritus malignos) los cuales se precipitan sobre el cadáver, siendo este proceso similar al de una paloma perseguida que busca refugio en su nido.

La separación de Ruash del cuerpo es muy penosa puesto que Ruash, o sea el alma viviente se encuentra como flotando- según L'Ez=ga=Chaiim -entre las altas regiones espirituales e infinitas (Neshamah) y las regiones inferiores, concretas y corporales (Nefesh), yendo de unas a otras en tanto que ella, como órgano de la voluntad, constituye la personalidad humana. Su sede está localizada en el corazón ya que éste viene a ser como la raíz de la vida; es el (Melek, el Rey), el punto central y el vínculo que une el cerebro y el hígado 4; y como es en este órgano que la actividad vital se produce en su origen, por ello viene a terminar también en el mismo sitio. En el momento de la muerte, Ruash se desprende y, según nos enseña el Talmud, sale del corazón y se exhala por la boca, en un postrer suspiro.

El Talmud distingue novecientos tipos distintos de muerte que son más o menos dolorosas. La más suave de todas ellas es la que se denomina "el descenso"; la más penosa es aquella en la cual el moribundo experimenta una sensación parecida a la de ser arrancado de cuajo, como se arranca un grueso mechón de cabellos del cuerpo.

Una vez que se ha desprendido Ruash, el ser aparece como muerto. No obstante, Nefesh habita todavía en él. Este nivel de la vida corporal, concreto, viene a ser para el hombre como el alma de la vida elemental y tiene su sede en el hígado. Nefesh, como potencia espiritual inferior, mantiene aún una gran afinidad y por consiguiente una atracción fuerte hacia el cuerpo. Es por ello el principio que tarda más en separarse de éste, así como había sido el primero en unirse a la carne. No obstante, inmediatamente después de la partida de Ruash, los Masikim toman posesión del cadáver y, de acuerdo con Loriah, se localiza a una altura de unos 15 anás (varas) por encima de él. Esta invasión, junto con la descomposición progresiva que sufre el cuerpo, obliga a Nefesh a retirarse de él, pero no sin antes permanecer un tiempo más o menos prolongado aliado de sus despojos mortales, llorando su pérdida. Ordinariamente, sólo cuando se opera totalmente el proceso de putrefacción, este nivel se retira en forma definitiva, más allá de la esfera terrestre. Pero esta desintegración del cuerpo, que sigue a la muerte, no es sin embargo una separación completa, puesto que lo que una vez ha llegado a unirse, no puede desunirse en forma absoluta. 3 Mercabah significa carro, es decir, el vehículo. órgano o instrumento a través del cual actúa Neshamah.

4 La Qabalah enseña: En la palabra Melek (Rey), el corazón "es como el punto central entre el cerebro y el

hígado". Esto se interpreta así por el sentido místico de las letras: el cerebro está representado por la primera letra de

esta palabra $\kappa\kappa\kappa$ y el hígado por la última $\kappa\kappa\kappa$ estando la letra $\kappa\kappa$, que simboliza al corazón, en medio de ambas. (La

letra κ , si va al final de una palabra, se escribe $\cdot(\kappa$

Así que con todo, subsiste un cierto vínculo entre Nefesh y su envoltura corporal ya putrefacta.

Luego de que este recipiente material y externo ha desaparecido, junto con sus energías físicas vitales, queda algún resto del principio espiritual de Nefesh, como algo imperceptible que flotara en su tumba y en sus huesos o cenizas, como lo enseña el Zohar; esto es lo que se conoce en Qabalah como el aliento de la osamenta, o también el espíritu de la osamenta. Este principio íntimo e imperceptible del cuerpo material, que conserva por entero su forma y su aspecto, constituye el Habal de Garmin, que puede traducirse aproximadamente como el "cuerpo de la resurrección" o el "cuerpo astral luminoso".

Cuando las diversas partes constitutivas del ser humano se han separado ya, en el proceso que llamamos muerte, cada una de ellas se reintegra a la esfera que le pertenece, según su naturaleza y su constitución. Allí se encuentran acompañadas por otros seres que son semejantes a ellas y que se hacen presentes ya en tomo del moribundo.

Todo está en Todo en el Universo entero; nacimiento, vida y muerte se regulan de acuerdo a una única Ley; la reproducción del más pequeño elemento es análoga a la del más grande y los mismos principios rigen a todas las criaturas, desde la más ínfima de ellas hasta los seres espirituales y las potencias más elevadas. El Universo entero, que la Qabalah denomina Az iluth, encierra en sí todos los niveles, desde la materia más densa, hasta la más sutil o espiritual. Dentro de su gran Unidad, el Universo se puede dividir en tres niveles o mundos: Asiah, Yetzirah y Briah, que corresponden a las tres partes fundamentales del ser humano: Nefesh, Ruash y Neshamah.

Asiah es el mundo donde nos movemos. No obstante, lo que llegamos a percibir de este mundo por medio de nuestros sentidos corporales, no es sino la esfera más inferior y material, ya que los órganos de nuestros sentidos no están facultados para ir más allá de los principios inferiores y más materiales del plano humano, como viene a ser su propio cuerpo. La figura o esquema anterior que usamos para describir al ser humano, es también por ello un modelo del Universo ya que, según la doctrina de la Qabalah, el Microcosmos es en todo análogo al Macrocosmos. El Hombre es la imagen de Dios y éste se manifiesta en el Universo. De esta forma, el círculo inferior A A, representa el mundo de Asiah, siendo 1,2 y 3 sus correspondientes esferas, tal como lo eran en el caso de Nefesh. El Círculo medio B B, representa el mundo de Yetzirah, análogo al nivel de Ruash en el Hombre, siendo sus potencias 4, 5 y 6.

El fin, el círculo superior C C, simboliza el mundo de Briah, cuyas esferas 7,8 y 9 encierran, como en Neshamah, la más alta potencia de la vida espiritual.

El círculo envolvente, 10, es aquí la imagen del Todo, Aziluth igual que antes nos servía para representar el conjunto de la naturaleza humana.

Los tres mundos que corresponden, según su naturaleza y el grado de su espiritualidad a los tres principios constitutivos del Hombre, representan también las tres sedes de estos últimos. Así el cuerpo, como la forma de existencia más material que tiene el Hombre, habita las esferas inferiores de Asiah, en cuanto yace en su tumba, ya que el "espíritu de la osamenta" sólo permanece como envolviéndole y constituye, como ya lo hemos dicho, el Habal de Garmin. De tal forma el estado de la tumba es como una oscura letargia que, para el justo adquiere la forma de un dulce sueño. En varios pasajes del profeta Daniel, del Libro de los Salmos y de Isaías, encontramos alusiones a tal estado. Pero, dado que el Habal de Garmin conserva dentro de la tumba una sensación de oscuridad, el reposo de aquéllos que duermen este postrer sueño puede verse turbado de distintas maneras. Es por esta razón que los judíos prohibían que se enterrara, una allado de otra, a dos personas que habían sido en vida enemigas, o poner los restos de un hombre justo allado de los de un criminal. Por el contrario, se cuidaban de enterrar juntas a personas que se habían amado en vida, puesto que este vínculo continúa actuando después de muertos. Pero el gran disturbio para los que duermen en la tumba es lo que conocemos como evocación; Es sabido que aún cuando Nefesh se ha desprendido de la sepultura, el "espíritu de la osamenta" permanece aún con el cadáver y puede ser evocado; pero esta evocación va de alguna manera a afectar también a Nefesh, Ruash y Neshamah: sin duda, estos ya se encuentran en lugares distintos, pero mantienen entre sí alguna relación, de suerte que uno de ellos percibe y reacciona por lo que los otros puedan experimentar. Hé aquí porqué la Escritura Santa (V Moisés, 18, 11), prohibía la evocación de los muertos 15.

Dado que nuestros sentidos materiales sólo alcanzan a percibir el círculo inferior, que corresponde a la esfera más baja de Asiah, no debemos pensar que el cuerpo humano que veíamos con nuestros ojos corporales es el mismo que, después de la muerte, sigue existiendo en el dominio del mundo sensible; las esferas superiores de Asiah no son perceptibles para nosotros y, de igual manera, el Habal de Garmin escapa a nuestra percepción. Asíel Zohar dice: "Si esto fuera permitido a nuestros ojos, podríamos ver durante la noche, cuando llega el Schabbath, o a la luna nueva o en los días festivos los Diuknim (espectros) elevarse sobre las sepulturas para alabar y glorificar al Señor." Las esferas superiores del mundo de Asiah sirven de morada a Nefesh. El Ez=ha=Chaiim nos habla de este lugar como el Gan-Eden inferior 16, "que en el mundo de Asiah se extiende al Sur del país Santo, por encima del Ecuador" .

El segundo principio humano (Ruash), encuentra en el mundo de Yetzirah una morada apropiada a su nivel de espiritualidad. Y como Ruash constituye propiamente la personalidad humana, es a su vez el soporte y la sede de la Voluntad, y en ella reside la energía creadora y productiva a nivel del Hombre. El mundo de Yetzirah es, como lo indica la palabra que lo designa, el mundusformationis, o mundo de la formación.

En fin, Neshamah corresponde al mundo de Briah, al cual llama el Zohar "el mundo del trono divino", que encierra en sí el grado más elevado de la espiritualidad.

Al igual que Nefesh, Ruash y Neshamah están lejos de ser formas de existencia totalmente diferenciadas sino que, por el contrario, se superponen progresivamente uno a otro elevándose en cuanto a su espiritualidad, del mismo modo, las esferas de los distintos mundos están vinculadas unas con otras, y se elevan, a partir del círculo más profundo y material del mundo de Asiah, que es perceptible a nuestros sentidos externos, hasta las potencias más altas e inmateriales del mundo de Briah. Se ve por ello claramente que Nefesh, Ruash y Neshamah encuentran cada uno su morada en el mundo que les corresponde, permaneciendo unidos dentro de un solo Todo. Estas íntimas relaciones de las partes separadas se hacen posibles fundamentalmente por medio de los Zelem.

Bajo dicho nombre de "Zelem", la Qabalah designa la apariencia, la vestimenta bajo la cual subsisten los diversos principios que constituyen al ser humano, y por medio de las cuales operan. Tanto Nefesh, como Ruash y Neshamah, aún luego de que la muerte ha destruído su envoltura corporal externa, conservan aún una cierta forma, que concuerda con la apariencia corporal del hombre original. Dicha forma, a través de la cual cada una de las partes persiste y 15 Hé aquí también la razón, entre otras, de la inconveniencia que supone la práctica del espiritismo. (N. del Traductor francés).

16 Gan-Eden significa jardín de voluptuosidad. En el Talmud y la Qabalah, igual que en el Cantar de los Cantares, 4,

13, se le llama también Pardes o jardín del placer. De allí la palabra Paraíso. obra en su mundo, sólo es posible gracias al Zelem; así nos dice el Salmo 39, 7: "Ellos son pues como el Zelem" (el fantasma).

Según Loriah, el Zelem, por analogía con toda la naturaleza humana, se divide en tres partes: una luz interior espiritual y dos Makifim o luces envolventes. Cada Zelem y sus Makifim responden por su naturaleza, al carácter o al grado de espiritualidad de los principios a los que pertenecen. Es solamente gracias a sus Zelem, que se hace posible para Nefesh, Ruash y Neshamah manifestarse hacia el exterior. Sobre ellos reposa toda la existencia corporal del Hombre sobre la tierra, ya que toda influencia de lo alto sobre los sentimientos y los sentidos internos del Hombre se realiza por intermedio de estos Zelem, los cuales son por lo demás susceptibles de verse reforzados o debilitados.

El proceso de la muerte se produce así únicamente sobre los Zelem, ya que Nefesh, Ruash y Neshamah no son modificados por ella. Por ello la Qabalah enseña que treinta días antes de la muerte del hombre se retiran los Makifim de Neshamah, para luego ir desprendiéndose en forma sucesiva de Ruash y Nefesh. Es preciso entonces comprender lo anterior, en el sentido de que su energía va disminuyendo; no obstante, en el instante mismo en que Ruash se desprende, ellos se aferran, como lo dice la Mischnah Kasidim, al proceso de la vida, "para gustar en ello el sabor de la muerte". De cualquier forma, debemos considerar a los Zelem como seres puramente mágicos. Es por ello que el Zelem de Nefesh no llega a obrar directamente en el nivel de nuestra percepción sensible externa.

Lo que se ofrece a nuestra vista durante la aparición de personas que han muerto, suele ser o bien su Habal de Garmin o bien la materia sutil etérea o aérea del mundo de Asiah, de la cual se reviste el Zelem de Nefesh para volverse perceptible a nuestros sentidos corporales. Esto se aplica a toda clase de apariciones, ya se trate de un ángel, del alma de una persona muerta o de un espíritu inferior. No es pues el Zelem mismo lo que podemos ver y percibir con nuestros ojos sino más bien una imagen, que al estar construída con el "vapor" sutil de nuestro mundo externo, toma una forma susceptible de disolverse inmediatamente. De la misma forma en que la vida humana presenta una gran variedad sobre la tierra, ocurre también con los otros mundos, pues en la medida en que se haya infringido aquí abajo la divina Ley, será necesario elevarse en el otro plano a través de castigos y purificaciones.

El Zohar nos dice al respecto:

"La belleza de Zelem en el hombre piadoso depende de las buenas obras que realice aquí abajo"; y más adelante: "El pecado contamina el Zelem de Nefesh". Loriah añade: "En el hombre piadoso, los Zelem son puros y claros, mientras que para el pecador, son oscuros y sombríos". Es por ello que cada mundo tiene, para cada uno de los tres principios del Hombre, su Gan-Eden (Paraíso), su Nahar Dinur (o corriente de fuego para la purificación del alma) y su Gei-Hinam 7, o lugar de la tortura y expiación. De allí proviene la doctrina cristiana del cielo, el purgatorio y el infierno.

Es nuestra intención limitar aquí la exposición acerca del estado del alma después de la muerte y los castigos que ella sufre a esta breve indicación, ya que una exposición muy clara de esto podrá encontrarla el lector en la famosa obra de Dante, la Divina Comedia.

7 Gei-Hinam era en sentido estricto el nombre que recibía un lugar situado cerca de Jerusalén, donde en otro tiempo

se ofrecían sacrificios de niños a Molok. La Qábala adopta este nombre para referirse al lugar de la condena y el castigo.

TERCERA PARTE

LOS TEXTOS

Todos los datos científicos, filosóficos o religiosos de la Kábala provienen de dos libros fundamentales, el Zohar y el Sepher Yetzirah.

El primero de ellos es muy voluminoso. Ha sido traducido al latín en la Kabbala denudata y al inglés en la Kabbala unveiled de M. A. Matthers.

Ofreceremos aquí la traducción de la segunda obra, tal como ha sido publicada por nosotros en 1887, junto con los comentarios y notas. En varias partes, encontraremos repeticiones de lo que hemos visto hasta ahora, pero precisamente, éstas nos servirán para conocer cuáles son los temas sobre los cuales el lector deberá fijar con preferencia su atención. Esta traducción del Sepher Yetzirah lleva a continuación dos obras kabalísticas que le son muy posteriores como son: Los 32 senderos de la Sabiduría y Las 50 puertas de la Inteligencia. Las anotaciones que preceden a éstas dos obras nos indicarán más adelante su carácter propio.

§ 1. - EL SEPHER YETZIRAH

LAS 50 PUERTAS DE LA INTELIGENCIA

LOS 32 SENDEROS DE SABIDURIA

Comentario previo

En el fondo de todas las religiones y filosofías, se encuentra una oculta doctrina, conocida solamente por un escaso número de iniciados, cuyo origen, a pesar de los trabajos de los investigadores, no ha podido establecerse con certeza. Esta doctrina se conoce bajo diversos nombres, de acuerdo a la religión que haya conservado sus claves. Pero incluso un estudio superficial nos permitiría reconocer por doquier una misma doctrina, cualquiera que sea el nombre que se le haya dado. Al respecto, la crítica ha postulado, no sin entusiasmo, el origen de esta doctrina en el Apocalipsis, que es también como un resumen del esoterismo cristiano; pero bien pronto se ha visto forzada a dejar a un lado su hipótesis, al comprobar que la Visión de san Juan había sido expuesta mucho antes por el libro de Daniel, y que el esoterismo de dos religiones, lajudía y la cristiana, se reduce a un común denominador en la Kábala. El historiador va más allá entonces, y con aire triunfante afirma que esta oculta doctrina ha nacido de la religión de Moisés, pero también en este caso, se trata de un triunfo pasajero, pues se percata de que los cuatro animales que se funden en uno solo, de acuerdo a la tradición y a la visión del judío, ya erguían majestuosamente su cabeza de esfinge egipcia, más allá de los discípulos de Moisés. En realidad, él era un sacerdote egipcio y es allí donde encontramos la fuente del esoterismo simbólico, en aquellos Misterios de los cuales bebió la filosofía griega, conducida por Platón y Pitágoras, que basaron en ellos su enseñanza. Pero aún más, las cuatro misteriosas personificaciones vuelven a encontrarse representadas en Adda Nari, la diosa hindú, quien nos muestra su cabeza de ángel equilibrando la lucha entre la Bestia temible y el apacible toro, en una época anterior al nacimiento de Egipto y de sus sagrados Misterios. Si continúa la búsqueda, este origen misterioso parece huír cada vez más al alcance del investigador: se llegará a recorrer todas las civilizaciones antiguas, a base de un gran trabajo de reconstrucción histórica para terminar finalmente en aquella que fundó la Raza Roja, y aún en esta primera civilización que se produjo en un primer continente se podrá aún oír al profeta inspirado, cantar a los habitantes divinos de un orbe superior, quienes han sido los reveladores del supremo secreto que ocultan sus santuarios.

Dejemos pues por ahora este Proteo inaccesible que es el origen primero del esoterismo., y miremos hacia la Kábala, la cual nos permitirá, con un poco de trabajo, encontrar de nuevo el fondo común, la Religión U nica de la cual han emanado todos los cultos. Para saber lo que es la Kábala, escuchemos las palabras de un hombre muy instruído, tan modesto como sabio, que sólo en una ocasión llegó a pronunciarse sobre ello: Fabre d'Olivet. "Parecería, según afirman los más famosos rabinos, que el mismo Moisés, previendo la suerte que su libro iba a sufrir, y las falsas interpretaciones que se le darían en el curso del tiempo, tuvo que recurrir a una enseñanza oral que transmitió directamente a unos pocos hombres cuya fidelidad había comprobado, y les encargó transmitir a su vez, en lo más secreto del santuario a otros, para que así se mantuviese esta tradición de una época a otra, hasta la posteridad más remota. Esta ley oral, que los Judíos modernos se jactan aún de poseer, se denomina Kábala, derivada esta palabra de la voz hebrea que significa aquéllo que se recibe, lo que viene de lejos y va pasando de uno a otro." Dos libros pueden considerarse como base para los estudios kabalísticos: El Zohar y el Sepher-Yetzirah. Ninguno de ellos por lo-que hemos podido averiguar, ha sido traducido por completo al idioma francés. Por consiguiente, es mi propósito colmar en parte este vacío mediante la traducción del Sepher- y etzirah, la cual he querido elaborar en la mejor forma posible. Ruego al lector desde ahora perdonar los errores que pueden haberse deslizado en este trabajo.

EL SEPHER YETZIRAH

ENSAYO DE RECONSTRUCCION DEL TEXTO

POR PAPUS

Por vez primera en Francia, presentamos una traducción comentada del Sepher-Yetzirah o Libro

kabalístico de la Creación.

Esta traducción ha sido hecha con base en los textos que teníamos hasta ahora y que eran incompletos.

Por su parte, el Sr. Mayer-Lambert, profesor del seminario israelita ha realizado una nueva traducción, fundamentada en manuscritos hebreos y árabes más completos que los anteriores. Sin embargo, un examen minucioso de las dos traducciones nos ha permitido constatar que ambas incurrir en lagunas y repeticiones.

Gracias precisamente a estas repeticiones, hemos podido reconstruir, en forma aproximada, el texto del Sepher-Yetzirah, de acuerdo a las siguientes consideraciones:

Los autores antiguos elaboran los tratados como éste que nos ocupa ahora, presentando ante todo un resumen del tema a desarrollar, y luego cada una de las cuestiones particulares, en base al mismo método.

De esta forma, el Sepher-Yetzirah debió comenzar por un resumen de los puntos que formaban su contenido, los cuales son: Las Diez Numeraciones o Sefirot, las veintidós letras y cómo dispuso de ellas el Creador para la constitución del Universo en sus tres planos: El Universo, el Tiempo o Año y el Hombre.

A continuación, cada uno de los temas era desarrollado al comienzo por una repetición de la exposición general, que luego se extendía a sus diversas peculiaridades. En fin, una serie de repeticiones que hemos constatado nos induce a creer que al final de cada capítulo o sección, se procedió a una exposición de las combinaciones kabalísticas de las letras o los números en grupos de dos, de tres, etc.

Es así, que hemos construído de nuevo el texto del Sepher-Yetzirah, en el siguiente orden:

1° Como primer capítulo, una exposición general acerca de las Diez Numeraciones y las veintidós letras, divididas en tres madres, siete dobles y doce simples. 2°. Como segundo capítulo, lo concerniente a los Diez Sefirot y sus combinaciones al final de éste, luego de haber estudiado la permutación de las letras del Tetragrama. 3° Como tercer capítulo, una exposición general sobre las veintidós letras y sus grandes divisiones.

4°. El cuarto capítulo está consagrado al estudio detallado de las correspondencias analógicas que existen entre la Trinidad y las tres letras madres, y termina con un párrafo acerca de sus combinaciones.

5° El capítulo quinto describe en detalle las siete letras dobles y las combinaciones propias del Septenario, concluyendo también con un cuadro de sus combinaciones: "Dos letras construyen dos casas, tres construyen seis, etc."

6°. El capítulo sexto concluye los anteriores temas con la presentación de las correspondencias del duodenario, en relación a las doce letras simples.

A partir de este punto, cesa el desarrollo de la exposición: Se ha partido de la Unidad, hasta llegar a un máximo de multiplicidad y ahora por el contrario nos detendremos para llegar, por medio de resúmenes sucesivos, a encontrar de nuevo la Unidad original. 7° Así, el capítulo séptimo se dedica íntegramente a este resumen progresivo, el cual hemos dividido en tres apartados: 1) Cuadro de correspondencias; 2) Derivaciones de las letras y 3) Resumen general.

Construído de esta forma, el Sepher-Yetzirah se nos muestra como un todo homogéneo que parte de un punto y retorna a éste, luego de haber recorrido los diversos grados de correspondencias del temario, el septenario y el duodenario, en el Universo, el Tiempo y el Hombre.

Tanto el autor como los interpoladores del texto, pueden haber establecido algunas de dichas correspondencias de una manera peculiar. Así, los siete días de la semana se relacionan con los planetas de acuerdo al orden que presentan estos últimos en el cielo astrológico (Saturno, Júpiter, Marte, Sol, Venus, Mercurio y Luna), y no según su relación precisa basada en el orden jerárquico de sus líneas orbitales.

Si disponemos alrededor de un círculo los planetas en su orden, con el Sol en lo más alto, veremos que la correspondencia que nos ofrece el Sepher- Yetzirah entre estos y los días de la semana, se limita a colocar los días frente a los planetas, comenzando por el día del Sabbat o sábado, atribuído a Saturno. De tal modo, el Domingo corresponde a Júpiter, el Lunes a Marte, el Martes al Sol, el Miércoles a Venus, el Jueves a Mercurio y el Viernes a la Luna.

Sin duda, el autor conocía la verdadera clave de correspondencias entre los días y los planetas, la cual es muy simple y resulta de construir una estrella de siete puntas, uniendo entre sí los siete planetas mediante líneas rectas. Pero quizá ha querido con ello ejercitar la mente del lector para justificar su expresión, repetida con frecuencia: "Busca, piensa, combina, imagina y restablece la criatura al lugar que el Creador le ha asignado."

Los lectores atentos deben grabarse muy bien que los fundamentos del sistema, es decir, las tres

letras madres Aleph, Mem, Shin (A Me Sh), leídas en el idioma sánscrito, se pronuncian SheM-A, o sea, Esquema, con lo cual se nos indica que aún en esto, el sabio kabalista que elaboró el Sepher-Yetzirah nos ha dado en su obra un esquema y no la realidad sobre las correspondencias exactas cuya verdadera clave se encuentra en la palabra Azoth, como nos lo demuestra el admirable Arqueómetro de SaintYves d'Alveydre. Armado con estos datos básicos, el lector puede abordar ahora con fruto la lectura y sobre todo la meditación del Sepher-Yetzirah, como resumen de la Ciencia viva de los Patriarcas.

EL LIBRO KABALISTICO DE LA CREACION, EN HEBREO SEPHER YETZIRAH, POR ABRAHAM

Transmitido sucesivamente por vía oral a sus hijos y más tarde, en vista del mal estado de los asuntos en Israel, confiado por los sabios de Jerusalén a símbolos y letras de sentido más oculto.

CAPITULO PRIMERO GENERALIDADES

(Es por los treinta y dos senderos de la Sabiduría, senderos admirables y ocultos que YHVH DIOS de Israel, DIOS VIVIENTE y Rey de los Siglos, DIOS de misericordia y bondad, DIOS altísimo y sublime, DIOS que habita en la Eternidad, DIOS santo, ha grabado su nombre en tres numeraciones:

SEPHER, SEPHAR y SIPUR, es decir, el NUMERO, el que NUMERA y el NUMERADO 1 , que están contenidas en diez Sefirot, es decir, diez propiedades sin contar lo inefable, y veintidós letras.

Las letras están constituídas por tres madres, siete dobles y doce simples. Los Diez Sefirot, excepto el inefable, se constituyen por el número X, el de los dedos de la mano, cinco contra cinco; más en medio de ellos se encuentra la alianza de la unidad. En la interpretación de la lengua y de la circuncisión vuelven a encontrarse los diez Sefirot, sin contar el inefable. Diez y no nueve, diez y no once, comprende toda tu sabiduría y así sabrás en tu comprensión. Ejercita tu mente en ellas, busca, anota, piensa, imagina, restablece las cosas a su lugar y haz que el Creador se asiente sobre su trono.

Diez Sefirot, sin contar el inefable, cuyas diez propiedades son infinitas: lo infinito del comienzo, lo infinito del final, lo infinito del bien, lo infinito del mal, lo infinito en lo alto y lo infinito en lo profundo, lo infinito hacia Oriente y lo infinito hacia Occidente, lo infinito hacia el Norte y lo infinito hacia el Sur, y sólo el Señor está por encima de ellos; como Rey fiel, les gobierna desde lo alto de su trono por los siglos de los siglos.

Veintidós letras fundamentales; tres letras madres: Aleph, Mem, Shin, que corresponden al platillo del mérito, al platillo del demérito y a la balanza de la ley que los equilibra entre sí; siete letras dobles: Beth; Ghimel, Dalet, Kaph, Pé, Resh y Tau, las cuales corresponden a la vida, la paz, la sabiduría, la riqueza, la posteridad, el favor y la dominación; doce letras simples: Hé, Vau, Zain, Heth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samek, Ain, Tzade, Qof, que corresponden a la vista, el oído, el olfato, la palabra, la nutrición, la cohabitación, la acción, la marcha, la cólera, la risa, el pensamiento y el sueño.

Por lo cual Yah, eterno Sabaoth, Dios de Israel, Dios siempre vivo, Dios todopoderoso, elevado, sublime, que habita en la Eternidad y cuyo nombre es santo, ha trazado tres padres y sus posteridades 2, siete concurrentes y sus regiones 3 y doce aristas del cubo 4. Prueba de ello ha sido otorgada por testimonios dignos de fé, el mundo, el tiempo y el hombre, que obedecen a la regla de diez, tres, siete y doce y sus agentes son el dragón, la esfera y el corazón. 1 Abendana traduce estos tres términos por. la Escritura, los Números y la Palabra.

2 El aire, el agua, el fuego y lo que deriva de ellos.

3 Los planetas y estrellas.

4 La palabra $\chi\chi\chi\chi$ no parece significar aquí diagonal.

CAPITULO SEGUNDO

LOS SEFIROTS O LAS DIEZ NUMERACIONES

Diez Sefirot, sin contar el inefable, su aspecto es semejante al de llamas centelleantes que se alargan hasta el infinito. El Verbo de Dios fluye en ellas. Saliendo y entrando sin cesar como en un torbellino, ellas ejecutan al instante la palabra divina y se inclinan ante el trono del Eterno. Diez Sefirot, sin contar el inefable; piensa que su fin está unido al comienzo, como la llama está unida al tizón, que sólo el Señor se encuentra por encima y que no hay otro más que El. ¿Qué número puedes concebir antes del número uno?

Diez Sefirot, sin contar el inefable. Cierra tus labios y detén tu meditación y, si sientes que tu corazón desfallece, vuelve al punto de partida. Por ello se ha escrito: Partir y retornar, para ello se ha establecido la alianza: Diez Sefirot, sin contar el inefable.

El primero de los Sefirot, UNO, es el Espíritu del Dios vivo, es el nombre bendito una y mil veces

del Dios eternamente vivo. La voz, el espíritu, la palabra, es el Espíritu Santo. DOS es el aliento del Espíritu y con él se han grabado y esculpido las veintidós letras, las tres madres, las siete dobles y las doce simples, y cada una de ellas es Espíritu. TRES es el agua que emana del Espíritu, y que junto con él esculpe y graba la materia primera inanimada y vacía, edifica el TOHU, la línea que serpentea alrededor del mundo y el BOHU, las piedras ocultas hundidas en el abismo, de donde nacen las Aguas 1. CUATRO, es el Fuego que nace del Agua y junto con ella esculpe el trono de honor, los Ophanim (Ruedas celestiales), los Serafines, los Animales santos y los Angeles servidores, y fija su dominio sobre ellos, haciendo de éste su morada, como dice el texto: Es El quien hizo a sus ángeles y a sus espíritus servidores, al agitar el fuego.

CINCO, es el sello con el cual El ha sellado la altura cuando la ha contemplado por encima de El, y la ha sellado con el nombre de YHV.

SEIS, es el sello con el cual ha sellado la profundidad, al contemplarla por debajo de El, y la ha sellado con el nombre de YVH.

SIETE, es el sello con el cual ha sellado el Oriente, al contemplarle delante de El, y le ha sellado con el nombre de HYV.

OCHO, es el sello con el cual El ha sellado el Occidente, al contemplarle detrás de El, y le ha sellado con el nombre de VHY.

NUEVE, es el sello con el cual ha sellado el Mediodía, al contemplarle a su derecha, y le ha sellado con el nombre de VYH.

DIEZ, es el sello con el cual ha sellado el Norte, al contemplarle a su izquierda, y le ha sellado con el nombre de HVY.

Tales son los diez Espíritus inefables del Dios vivo: El Espíritu, el Aliento o aire, el Agua, el Fuego, la Altura, la Profundidad, el Oriente, el Occidente, el Norte y el Mediodía.

1 Veamos la variación del mismo pasaje, según Mayer- Lambert:

"Tercero: El ha creado el agua y el aire; ha diseñado y tallado con ellos el TOHU y el BOHU, el limo y la arcilla: ha

dispuesto una especie de terraza y los ha tallado formando como un muro, cubriéndolos con algo similar a un techo.

Ha hecho fluir las aguas por debajo y esto ha dado lugar a la tierra, como está escrito: Entonces dijo a la nieve:

hágase la tierra (Tohu es la línea verde que rodea el mundo entero; Bohu son las piedras hundidas y enterradas en el

océano, de donde sale el agua como se ha dicho: Tendrá sobre ella la línea de Tohu y las piedras de Bohu)". -Esta

última aclaración parece haber sido interpolada. El autor del Sepher- Yetzirah parece explicar כחכ
כחככ כחככ כחככ

CAPITULO TERCERO LAS VEINTIDOS LETRAS (Resumen General)

Las veintidós letras están integradas por tres madres, siete dobles y doce simples. Las tres madres son: Aleph, Mem y Shin, es decir, el Aire, el Agua y el Fuego. El Agua es muda y el Fuego silbador, siendo el Aire intermediario entre ambos como la balanza de la Ley OCH equilibra el mérito y la culpabilidad. El da una forma y una magnitud a estas veintidós letras, mezclándolas y transformándolas de diversas maneras y crea el alma de todo lo que está por crearse o será creado algún día.

Las veintidós letras están esculpidas en la voz y grabadas en el Aire, ubicadas en cinco lugares para su pronunciación: en la garganta, el paladar, la lengua, los dientes y los labios 1. Las veintidós letras, las fundamentales, están colocadas sobre la esfera en número de 231. El círculo que las contiene puede girar en sentido directo y esto significa felicidad, o en sentido retrógrado y entonces significa lo contrario. Por ello, las hace pesadas y las permuta, Aleph junto con todas y todas ellas con Aleph, Beth junto con todas y todas ellas con Beth, etc. Es por ello que se originan 231 puertas, y se encuentra que todos los idiomas y todas las criaturas derivan de esta formación, y que por consiguiente toda creación procede de un nombre único. Es así como El hizo, es decir, el Alfa y la Omega, lo cual no cambiará ni envejecerá jamás 2.

El signo de todo esto son veintidós totales y un solo cuerpo.

Veintidós letras fundamentales: tres principales: Aleph, Mem, Shin, el aire, el agua y el fuego.

El origen del cielo es el fuego, el origen de la atmósfera es el aire, el origen de la tierra es el agua.

El fuego sube, el agua descende y el aire es la regla que establece el equilibrio entre ellos. Mem es grave, Shin es agua y Aleph es el intermediario entre ambas. Aleph-Mem-Shin está sellado con seis sellos y envuelto por lo masculino y lo femenino 3. Conoce, piensa e imagina que el fuego soporta el agua.

Siete letras dobles: b, g, d, k, p, r, t, que se usan con doble pronunciación: Bet, Beth; Gimel, Ghimel, Dalet, Daleth; Kaf, Khaf; Pé, Phé, Resh, Rhesh; Tau, Thau:

Una dulce, otra fuente, a la manera del débil y el fuerte. Las letras dobles representan los contrarios. Lo contrario de la vida es la muerte; lo contrario de la paz es la desdicha, lo contrario de la sabiduría es la estupidez; lo contrario de la riqueza es la pobreza; lo contrario de la tierra cultivada es el desierto, lo contrario de la gracia es la fealdad, lo contrario del poderío es la servidumbre.

Doce letras simples: Hé, Vau, Zain, Heth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samek, Ain, Tsade y Qof. Ellas ha diseñado, tallado, multiplicado, pesado y permutado. ¿Cómo las ha multiplicado? -Dos piedras construyen dos casas, tres construyen seis casas, cuatro construyen veinticuatro casas, cinco construyen ciento veinte casas, seis construyen setecientos veinte casas, siete construyen cinco mil cuarenta casas. A partir de allí, vano sería contar aquello que tu boca no puede expresar y tu oído no puede oír.

1 Variación de Mayer-Lambert: "Las guturales se pronuncian con la parte final de la lengua, las linguales con la parte

media y con la vocal, y las silbe antes entre los dientes y la lengua inerte.

2 El autor quiere decir sin duda que si bien los números son infinitos para nosotros, no lo son en cambio para Dios.

3 Esto porque hay seis combinaciones, tres fuertes y tres débiles. Por las cuales YaH, el Eterno Sabaoth, el Dios de Israel, Dios vivo, Señor todopoderoso, elevado y sublime, habitante de la Eternidad y cuyo nombre es santo, ha creado el mundo. YaH se compone de dos letras, YHVH de cuatro letras. Sabaoth es como un emblema en su ejército.

Dios de Israel es como un príncipe delante de Dios. Dios vivo: tres cosas son llamadas vivas:

Dios vivo, el agua de vida y el árbol de la vida. El: Fuerte. Shaddai: hasta allí él bastará. Elevado, puesto que El reside en lo alto del mundo y se sitúa por encima de todos los seres más altos.

Sublime, puesto que lleva consigo y sostiene lo alto y lo bajo, mientras que por el contrario, los portadores van en lo bajo y la carga en lo alto, El se sitúa en lo alto y sin embargo porta aquello que está en lo bajo; porta y sostiene la Eternidad Habitante de la Eternidad, puesto que su reinado es riguroso y nunca se ve interrumpido. Su Nombre es santo, ya que sus servidores son santos y se dirigen a El cada vez llamándole santo, santo, santo.

La prueba de todo ello se basa en testimonios dignos de fé: el mundo, el año (tiempo) y el alma.

Las doce están abajo, hay siete por encima de ellas y tres por encima de estas siete. Las tres le sirven para constituir su santuario y todas ellas están ligadas al Uno: Signo de Uno sin igual, pues no existe ningún otro. Rey único en su mundo, siendo Uno allí donde el nombre es Uno.

CAPITULO CUARTO

LAS TRES LETRAS MADRES

Tres letras madres, Aleph, Mem y Shin, constituyen los fundamentos. Ellas representan el platillo del mérito, el de la culpabilidad y la balanza de la ley OCH (Fi) que está en su medio. Tres letras madres, A, M, S. Secreto insigne, muy admirable y muy oculto, grabado por intermedio de tres anillos de los cuales ha salido el fuego, el agua y el aire que se dividen en masculino y femenino. Tres madres, A, M, S, y tres padres que emanan de ellas; junto con ellos, han sido creadas todas las cosas.

Tres letras madres, A, M, S, que son en el mundo el Aire, el Agua y el Fuego. En el principio, los cielos fueron creados por el Fuego, la Tierra por el Agua y el Aire por el Espíritu que está en el medio.

Tres letras madres, A, M, S, que representan en el tiempo lo caluroso, lo frío y lo templado. El Calor ha sido creado del Fuego, el Frío del Agua y el Aire del Espíritu que está en el medio. Tres madres, A, M, S, que corresponden en el ser humano a la Cabeza, el Vientre y el Pecho. La Cabeza ha sido creada del Fuego, el Vientre del Agua y el Pecho del Espíritu que está en el medio.

Tres madres, A, M, S. Ellas ha esculpido, las ha grabado y dispuesto, y junto con ellas fueron creadas tres madres para el mundo, tres madres para el tiempo y tres madres para el hombre, que son a su vez masculino y femenino.

El hizo que Aleph reinara sobre el Espíritu, les unió por medio de un vínculo y las dispuso una con otra, y junto con ellas puso su sello sobre el aire en el mundo, lo templado en el tiempo y el pecho en el hombre, bajo el doble aspecto, masculino y femenino. Masculinos en A, M y S, es decir, en el Aire, el Agua y el Fuego, y Femeninos en A, S y M 1, o sea en el Aire, el Fuego y el Agua.

El hizo que Mem reinara sobre el Agua, uniéndoles de tal modo y combinando una con otra de tal suerte que ha sellado junto con ellas la tierra en el Mundo, lo frío en el tiempo y el fruto del vientre en el hombre, bajo sus dos aspectos, masculino y femenino. 1 Ver más adelante las anotaciones

donde se interpreta este punto. El hizo también que reinara Shin sobre el Fuego y les unió y combinó uno con otro de tal modo que selló junto con ellos los cielos en el Mundo, el calor en el tiempo y la cabeza en el hombre, bajo sus dos aspectos, masculino y femenino.

¿De qué forma los combinó? -Aleph, Mem, Shin: Aleph, Shin, Mem; Mem, Shin, Aleph; Mem, Aleph, Shin; Shin, Aleph, Mem; Shin, Mem, Aleph. El cielo viene del Fuego, la atmósfera del aire y la tierra del agua. La cabeza del hombre es de Fuego, su corazón de Aire y su vientre de Agua.

CAPITULO QUINTO

LAS SIETE LETRAS DOBLES

T R P H C H D G B

Siete Dobles

corresponden a: Vida, Paz, Ciencia, Riqueza, Gracia, Simiente y Dominación. Son dobles puesto que se reducen, por permutación, a sus propios opuestos: En el lugar de la ciencia, la ignorancia, en el de la riqueza, la pobreza, en el de la gracia, la abominación, en el de la simiente, la esterilidad y en el del dominio, la esclavitud. Así, las siete dobles se oponen a los siete puntos cardinales: el Oriente, el Occidente, la Altura, la Profundidad, el Norte, el Mediodía y el Palacio santo que se encuentra fijo en el medio y que sustenta todo. Estas siete letras dobles fueron esculpidas, grabadas y combinadas por El, y creó con ellas los Astros en el Mundo, los Días en el Tiempo y las Aberturas en el cuerpo del Hombre; y con ellas esculpió los siete cielos, los siete elementos y los siete principios animados que se han vaciado después de la obra. Y por ello El escogió el Septenario bajo el cielo.

1. Siete letras dobles, B, G, D, K, P, R, T; Ellas ha trazado, tallado, mezclado, equilibrado y permutado; El ha creado con ellas los planetas, los días y las aberturas. -2. El hizo que reinara Beth y le dió una corona, combinando una con otra y creando con ella a Satumo en el Mundo, el Sábado en el Tiempo y la boca en el ser humano. -3. El hizo que reinara Gimel, y le dió una corona y les combinó una con otra, y ha creado con ella a Júpiter en el Mundo, el Domingo en el Tiempo y el ojo derecho en el Hombre. -4. El hizo que reinara Dalet y le dió una corona, combinando una con otra y creando con ella a Marte en el Mundo, el Lunes en el Tiempo y el ojo izquierdo en el Hombre. -5. El hizo que reinara Kaf, y le dió una corona y las combinó una con otra, y ha creado con ella al Sol en el Mundo, el Martes en el Tiempo y la ventanilla derecha de la nariz en el Hombre. -6. El hizo que reinara Pé, y le dió una corona, combinando una con otra y creando con ella a Venus en el Mundo, el Miércoles en el Tiempo y la ventanilla izquierda de la nariz en el Hombre. -7. El hizo que reinara Resh, y le dió una corona y las multiplicó una con otra, y ha creado con ella a Mercurio en el Mundo, el Jueves en el Tiempo y la oreja derecha en el Hombre. -8. El hizo que reinara Tau, y le dió una corona, y las multiplicó una con otra, y ha creado con ella la Luna en el Mundo, el Viernes en el Tiempo y la oreja izquierda en el Hombre. -9. El ha separado estos testimonios y los ha colocado a cada uno aparte, estando el Mundo aparte, el Tiempo aparte y el Hombre aparte.

Dos letras construyen dos casas, tres construyen seis; cuatro construyen veinticuatro; cinco, ciento veinte; seis, setecientos veinte, y de ahí en adelante, el número sigue progresando hasta lo más inenarrable e inconcebible 1. Los astros en el Mundo son el Sol, Venus, Mercurio, Luna, Saturno, Júpiter y Marte. Los días del Tiempo son los siete días de la Creación y las siete puertas del Hombre son dos ojos, dos orejas, dos ventanillas de la nariz y una boca. 1 Ver explicación en las notas.

CAPITULO SEXTO

LAS DOCE LETRAS SIMPLES

K T S G H S N L I T H Z V E

Doce Simples

Su fundamento es el siguiente: la Vista, el Oído, el Olfato, la Palabra, la Nutrición, el Coito, la Acción, la Locomoción, la Cólera, la Risa, la Meditación, el Sueño. Su medida está constituida por los doce términos del mundo:

El Noreste, el Sudeste, el Este alto y el Este profundo. El Noroeste, el Sudoeste, el Oeste alto y el Oeste profundo.

El Sur alto, el Sur profundo, el Norte alto y el Norte profundo.

Cuyos límites se propagan y avanzan por los siglos de los siglos y constituyen los brazos del Universo.

Estas doce letras simples han sido esculpidas, grabadas, ensambladas, pesadas y transmutadas por El, y ha creado con ellas doce signos en el Universo que son: Aries, Tauro, etc. etc. Y también los doce meses del año.

Y estas letras son las directrices del Hombre, a saber: Mano derecha y mano izquierda, los dos pies, los dos riñones, el hígado, la hiel, el bazo, el colon, la vesícula y las arterias. El hizo que reinara Hé, y le otorgó una corona, combinando luego una con otra y creando con ella al signo de Aries en el Mundo, al mes de Nisan (Marzo) en el año y al hígado en el Hombre. El hizo que reinara Vau, y le

dió una corona y los combinó una con otra creando con ella al signo de Tauro en el Mundo, Iyyar (Abril) en el año y la biblis en el Hombre. El hizo que reinara Zain, y le dió una corona, combinándolas una con otra y creando con ella al signo de Géminis en el Mundo, Sivan en el año (Mayo) y el bazo en el Hombre. El hizo que reinara Heth, le dió una corona, y las combinó una con otra, creando con ella el signo de Cáncer en el Mundo, Tammuz (Junio) en el año y el estómago en el Hombre. El hizo que reinara Teth, le dió una corona y las multiplicó una con otra, creando con ella el signo de Leo en el Mundo, Ab (Julio) en el año y el riñón derecho en el Hombre.

CAPITULO SEPTIMO

§ I. - ESQUEMA DE CORRESPONDENCIAS I. Aire, templado, pecho. - Tierra, frío, vientre. - Cielo, calor, cabeza, son Aleph, Mem y Shin.

2. Saturno, Sábado, boca. - Júpiter, Domingo, ojo derecho. - Marte, Lunes, ojo izquierdo. - Sol, Martes, ventanilla derecha de la nariz. - Venus, Miércoles, ventanilla izquierda. - Mercurio, Jueves, oreja derecha. - Luna, Viernes, oreja izquierda. - Mercurio, Jueves, oreja derecha. - Luna, Viernes, oreja izquierda. - Estas son Beth, Gimel, Dalet, Kaf, Pé, Resh, Tau.

3. Aries, Nisan, Hígado. - Tauro, Iyyar, bilis. - Géminis, Sivan, bazo. - Cáncer, Tammuz, estómago. - Leo, Ab, riñón derecho. - Virgo, élul, riñón izquierdo. - Libra, Tishri, intestino abstinerente. - Escorpio, Mareshvan, intestino ciego. - Sagitario, Kislev, mano derecha. - Capricornio, Tébet, mano izquierda. - Acuario, Schebat, pie derecho. - Piscis, Adar, pie izquierdo; éstas son H é, Va u, Zain, Heth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samek, Ain, Tsade, Qof

§ II. - DERIVACIONES DE LAS LETRAS

Con Aleph se han formado: el aire, la atmósfera, lo templado, el pecho y la regla del equilibrio (flujo). Con Mem se han formado: el agua, la tierra, el invierno, el vientre, el platillo de la culpabilidad. Con Shin se han formado: el fuego, el cielo, el verano, la cabeza y el platillo del mérito. Con Beth se han formado: Saturno, el Sábado, la boca, la vida y la muerte. Con Gimel se han formado: Júpiter, el Domingo, el ojo derecho, la paz y el infortunio. Con Dalet se han formado: Marte, el Lunes, el ojo izquierdo, la sabiduría y la estupidez. Con Kaf se han formado: el Sol, el Martes, la ventanilla derecha de la nariz, la riqueza y la pobreza. Con Pé se han formado: Venus, el Miércoles, la ventanilla izquierda de la nariz, lo cultivado y lo desértico. Con Resh se han formado: Mercurio, el Jueves, la oreja derecha, la gracia y la fealdad. Con Tau se han formado: la Luna, el Viernes, la oreja izquierda, el dominio y la servidumbre. Con Beth se han formado: Aries, Nisan, el hígado, la vista y la ceguera. Con Vau se han formado: Tauro, Iyyar, la bilis, el oído y la sordera. Con Zain se han formado: Géminis, Sivan, el bazo, el olfato y la carencia del mismo. Con Heth se han formado: Cáncer, Tammuz, el estómago, la palabra y el mutismo. Con Teth se han formado: Leo, Ab, el riñón derecho, el gusto y el hambre. Con Yod se han formado: Virgo, Elul, el riñón izquierdo, el comercio sexual y la castración. Con Lamed se han formado:

Libra, Tishri, el intestino abstinerente, la acción y la inactividad. Con Nun se han formado: Escorpio, Mareshvan, el intestino ciego, la marcha y la claudicación. Con Samek se han formado: Sagitario, Kislev, la mano derecha, la cólera y la membrana envolvente del hígado. Con Ain se han formado: Capricornio, Tébet, la mano izquierda, la risa y la membrana que cubre el bazo. Con Tsade se han formado: Acuario, Schebat, el pie derecho, el pensamiento y la membrana que cubre el corazón. Con Qof se han formado: Piscis, Adar, el pie izquierdo, el sueño y el decaimiento. Y todos ellos están vinculados con el Dragón, la esfera y el corazón.

Tres cosas 1 están bajo el dominio del Hombre: las manos, los pies y los labios. Tres cosas no están bajo el dominio

del Hombre: los ojos, las orejas y la nariz. Hay tres cosas que son penosas de oír: la maldición, la blasfemia y las

malas noticias. Hay tres cosas agradables al oído: la bendición, la alabanza y las buenas noticias.

Hay tres miradas de

índole malvada: la de la adúltera, la del ladrón y la del avaro. Tres cosas en cambio son agradables a la vista: la

mirada pudorosa, la mirada franca y la mirada generosa. Tales olores son desagradables: el del aire contaminado, el

del viento fuerte y el de los peces muertos. Tres olores son agradables: el de las especias, el de los festines y el de los

1 Esta parte ha sido añadida al texto, según Sabbatai Donolo.

perfumes. Tres cosas son malas para la lengua: la charlatanería, la edad y el ojo izquierdo en una persona. Tres cosas

son buenas para la lengua: el silencio, la reserva y la sinceridad.

§ III. - RESUMEN GENERAL

Tres letras madres, siete dobles y doce simples. Tales son las veintidós letras con las cuales ha sido hecho el Tetragrama YHVH, es decir, Nuestro Dios Sabaoth, el Dios sublime de Israel, el Altísimo que habita en los Siglos. Y su nombre santo crea tres padres y sus descendientes, y siete cielos junto con sus cortes celestiales y doce límites del Universo. La prueba de todo esto, su fiel testimonio, es el Universo mismo, el Tiempo y el Hombre. El hizo que se erigiesen como testigos y les esculpió bajo forma de tres, siete y doce. Son así doce los signos y los jefes en el Dragón celeste, el Zodíaco y el Corazón. Y son tres el Fuego, el Agua y el Aire. El fuego por encima, el Agua por debajo y el Aire en el medio, lo cual significa que este último participa de los dos anteriores. El Dragón celeste, es decir, la Inteligencia en el Mundo, el Zodíaco en el Tiempo y el Corazón en el Hombre. Son tres, el Fuego, el Agua y el Aire. El Fuego superior, el Agua inferior y el Aire en su medio, puesto que participa de ambos.

El Dragón celeste es semejante en el Universo a un rey sobre su trono. El Zodíaco en el Tiempo es semejante a un rey en su ciudad, y el Corazón en el Hombre es semejante a un rey en la guerra. Y Dios les hizo opuestos, Bien y Mal. Y El hizo el Bien del Bien y el Mal del Mal. El Bien prueba el Mal y el Mal prueba el Bien. El Bien es abundante en los justos y el Mal lo es en los impíos. Y cada uno de ellos está constituido por el ternario. Siete partes están integradas por dos temarios, en medio de los cuales se encuentra la Unidad.

El Duodenario está integrado por dos partes opuestas: tres amigos, dos enemigos, tres vivientes que vivifican y tres que matan y Dios, como Rey fiel, que gobierna a todos desde el umbral de su Santidad.

La unidad domina sobre el temario, el temario sobre el septenario, . el septenario sobre el duodenario, pero cada parte es inseparable de todas las otras, como ya lo comprendió nuestro padre Abraham y así lo consideró, lo examinó y profundizó en ello hasta llegar a conocer, esculpir, grabar y componer todo esto, de manera que por tal proceder, la criatura se uniera al Creador. Entonces el Maestro del Universo se le apareció, le llamó su amigo y estableció una alianza eterna con él y con su posteridad, como ha sido escrito: El creyó en YHVH, y esto fue tenido en cuenta como una obra de justicia. Y El selló un pacto con Abraham, entre los diez dedos de sus pies, y es el pacto de la circuncisión, y otro entre los diez dedos de sus manos, y es el pacto de la lengua. El unió las veintidós letras a su lengua y le reveló su misterio. Ellas hizo descender junto con el agua y remontarse con el fuego, las arrojó en el aire, las iluminó en los siete planetas y las expandió en los doce signos celestes.

§ IV. - NOTAS

No es nuestra intención, dentro de estas breves observaciones, la de hacer un comentario del Sepher- y etzirah. Para ser válido, dicho comentario tendría que basarse exclusivamente en el texto hebreo donde la lengua conserva aún su triple significado 2, y es el único que permitiría 2 "Moisés ha seguido en esto el método de los sacerdotes egipcios; pero ante todo, debemos saber que estos sacerdotes tenían tres formas de expresar su pensamiento. La primera era clara y simple, la segunda simbólica y figurada y la tercera oculta, jeroglífica... una misma palabra cambiaba a su antojo de sentido, ya se tratara del

estudiar por entero el pensamiento de su autor. Por su parte, dos eminentes maestros del ocultismo, Guillaume Postel y el alquimista Abraham, han elaborado al respecto excelentes comentarios en latín, a los cuales remitimos al lector deseoso de profundizar en el tema. Queremos pues limitar nuestra intención a esclarecer los pasajes más oscuros, por medio de estas notas y también por la traducción de dos obras kabalísticas que son bien poco conocidas:

Las Cincuenta Puertas de la Inteligencia y los Treinta y dos Senderos de la Sabiduría. En líneas generales, se puede llamar al Sepher-Yetzirah el libro de la creación kabalística, más propiamente que el Libro kabalístico de la Creación. En efecto, todo su texto reposa sobre el nombre misterioso YHVH, y la creación del Mundo por LOS DIOSES 3 se limita aquí a la creación enteramente kabalística, de los números y las letras. Por ello, su autor proclama desde el comienzo, el método característico de las ciencias Ocultas: La Analogía. La forma que el artista ha dado a su obra, expresa con exactitud la grandeza de la idea que la inspira, ya que existe una relación matemática entre la forma visible y la idea invisible que le sirve de origen, entre la reunión de letras que forma una palabra y la idea que dicha palabra representa; De tal modo, crear palabras es lo mismo que crear ideas y se entiende porqué el Sepher-Yetzirah se limita, para narrarnos la creación del Mundo, a desarrollar el tema de la creación de las letras hebreas, que son representativas de ideas y de

leyes. El Zohar es como una luz, y el Sepher-Yetzirah como una exposición jerarquizada de verdades.

Allí están explicados los treinta y dos símbolos absolutos de la palabra, los números y las letras. Cada letra reproduce un número, una idea y una forma, de suerte que las matemáticas se aplican a las ideas y a las formas con tanta rigurosidad como a los números, mediante una exacta proporción y una perfecta correspondencia.

"Por la ciencia del Sepher-Yetzirah, la mente humana se afianza en la verdad y en la razón, y puede comprender los progresos que se hacen posibles a la inteligencia mediante las evoluciones numéricas. Así como el Zohar representa la Verdad absoluta, el Sepher-Yetzirah nos proporciona los medios para llegar a ella, para apropiarnosla y ponerla en práctica". (Eliphas Levi, Historia de la Magia).

La ley general que va a dar origen al mundo que ha sido creado una vez bajo el nombre de YHVH 4, se va aplicando en el Universo a través de los Diez Sefirot o Numeraciones. ¿Qué expresan pues estos diez Sefirot? Pocos conceptos han dado lugar a tantos comentarios:

si tomamos la raíz hebrea de esta palabra, creo que podemos llegar a expresar la idea que lleva implícita por medio de la siguiente definición: Punto donde se detiene un movimiento cíclico. Así figurado o del jeroglífico... tal era el genio de su lengua. Heráclito ha llegado a expresar perfectamente esta

diferencia, y la ha designado bajo los epítetos de: hablar, significar y ocultar. "

3 Traducción exacta de la palabra Elohim. Por lo demás, se puede encontrar el plural de Dios, en el comienzo del SepherYetzirah.

4 Creo que será útil para los lectores conocer una Traducción exacta de la palabra Elohim. Por lo demás, se puede

encontrar el plural de Dios, en el comienzo del SepherYetzirah.parte del comentario de Fabre d'Olivet sobre este

misterioso nombre cuyo estudio ha sido apenas abordado por los escritores en ocultismo:

"Ante todo, este nombre nos muestra el símbolo de la vida, por duplicado, que forma la raíz esencialmente viva, H

H. Esta raíz nunca se ha empleado como nominal y es la única que goza de tal prerrogativa. Es así, desde su

formación, ante todo un verbo, pero un verbo único. del cual todos los demás son derivados: se trata del verbo ser o

estar (HVH): Aquí, como puede verse y como ya lo he explicado en mi gramática, el símbolo de la luz inteligible,

(Vau), se encuentra en medio de la raíz de vida. Moisés, al tomar este verbo por excelencia para construir el nombre

propio del Serde los seres, le añada, dió el símbolo de la manifestación potencial y de la Eternidad (Yod), y obtuvo así

YHVH , de modo que en esta palabra el presente facultativo se encuentra colocado entre un pasado sin origen y un

futuro sin término. Es así que este admirable nombre viene a significar exactamente: el Ser que es, que ha sido y que

será." considerados, los diez Sefirot vendrían a ser como diez conceptos de diferentes grados de una sola y única realidad, la cual es llamada por los kabalistas el AinSoph, lo inefable, que representa la esencia divina en su mayor abstracción y que está incluida en el nombre de YHVH en la primera de sus letras, la Yod.

El Sepher nos muestra la aplicación de estas ideas, al servirse de la misma palabra HVH, combinada en distintas formas, para indicarnos los seis últimos Sefirot (Cap. 1).

El Sr. Franck interpreta por su parte a los kabalistas: "Aunque todos ellos son por igual necesarios, los atributos y diferencias que expresan los Sefirot no pueden hacerlos comprender la naturaleza divina, que es de un nivel único; pero no obstante, ellos la representan bajo otros diversos aspectos, que en el lenguaje de los kabalistas se denominan los Rostros o las Personas 5".

Pero es Kircher quien logra aclarar definitivamente este punto, mostrándonos en una sola frase, el origen de los modernos trabajos sobre la unidad de la energía que está expandida en el Universo, y que han sido acometidos por Louis Lucas con frutos muy importantes 6; escuchemos pues a este autor:

"Es así que todos los Sefirot o Números son una sola y única energía, que se encuentra modificada

de manera diversa de acuerdo al medio en que se halla 7.

Pero la misma sustancia divina, al sufrir nuevas modificaciones, va a dar origen a conceptos aún desconocidos, manifestados a través de las veintidós letras. Aquí, las grandes leyes que rigen la naturaleza, ven surgir una a una las aplicaciones analógicas que emplea el autor del Sepher al hablamos del Universo, el Tiempo y el Hombre.

La primera distinción aparece en la división temaria de las letras, que se clasifican en: Madres, Dobles (que expresan dos sonidos, uno positivo, fuerte, y el otro negativo, dulce), y Simples (aquellos que sólo expresan un sonido).

Esta idea de la Trinidad se encuentra por doquier en el Sepher. En particular, su desarrollo es más completo en el Cap. III, donde se nos muestra su constitución: Un término positivo (Shin) o el Fuego; uno negativo (Mem) o el Agua, y finalmente uno neutro (Aleph) o sea el Aire, intermediario entre los dos primeros y a la vez resultante de su acción recíproca.

Consideremos cada Trinidad como si se tratase de una sola persona y veremos aparecer entonces una Trinidad positiva, una Trinidad negativa y la Unidad que les vincula a ambas en el Septenario, como ya nos dice el texto: Siete partes están constituídas por dos Ternarios, en medio de los cuales se halla la Unidad.

Por la misma razón, el Duodenario se compone de cuatro Ternarios opuestos en parejas de dos. En unas cuantas cifras, están contenidas todas las leyes que la Ciencia considera como leyes primordiales, es decir, el porqué de la naturaleza.

Tan cierto es ello, como que el autor termina su libro sintetizando en una sola frase las leyes que ha venido analizando antes.

Al lado de esta evolución, emanada de la Divinidad para expandirse en toda la creación, cuya idea es, en resumen, suficientemente clara, encontramos de cuando en cuando pasajes oscuros, cuyo sentido nos remite a las prácticas adivinatorias y, por consiguiente, ocultas, del Santuario.

Unas pocas letras del alfabeto son suficientes para expresar un número incalculable de ideas, mediante una sencilla combinación. Así por ejemplo, las letras N, M y O, van a expresar una idea 5 Franck, La Kabbale.

6 Ver: El Ocultismo contemporáneo, por PAPUS, (Ed. Carré).

7 Kircher, AEdipus AEgyptiacus (Cabala Hebraeorum, § 11).

totalmente distinta según el orden en que se las coloque sea NOM o MON. Es a tales combinaciones de las letras y, por lo tanto, de los números y las ideas, que se vinculan las 231 Puertas del final del Cap. II y también las casas del Cap. IV. Las 231 Puertas se relacionan con la práctica de un método denominado Ziruph en Kábala, y nos indican el número total de palabras que pueden formar las veintidós letras al sustituir unas con otras. Pero, en cuanto al caso particular de que hablamos: veamos la interpretación que ofrece Guillaume Postel:

Multiplicad las veintidós letras por los once números (Diez Sefirots más el inefable), y obtendréis doscientos cuarenta y dos, de los cuales restaréis los números, para quedaros sólo con las Puertas ocultas, lo cual os dará: $242-11=231$.

El cuadro de sustituciones sirve para ir reemplazando las letras del alfabeto, la primera por la última, la segunda por la penúltima y así sucesivamente.

Veamos un ejemplo del alfabeto latino:

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V X Y Z, se convertirá en:

Z Y X V U T S R Q P O N M L K J I H G F E D C B A.

De este modo, para escribir ART, se utilizará el segundo alfabeto y obtendremos ZHF. Este método, al combinarlo con el siguiente, es de gran utilidad para el uso práctico de la Rota de Guillaume Postel 8.

El otro pasaje (al final del Cap. IV), se refiere al número de combinaciones que pueden hacerse con un número limitado de letras; Así, dos letras sólo pueden formar dos combinaciones, tres pueden formar seis, por ejemplo:

1. A B C

2. A C B

3. B A C

4. B C A

5. C A B

6. C B A

Y así sucesivamente, de acuerdo a una ley matemática. Como puede observarse, el Sepher- Yetzirah es deductivo,

o sea que parte de la idea de Dios, para ir descendiendo hasta los fenómenos naturales. Los dos libros de los cuales hablaremos ahora, están contruídos de acuerdo con el sistema del Sepher-

Yetzirah uno de ellos, titulado Los Treinta y dos Senderos de la Sabiduría, mientras que el otro es inductivo, o sea que parte de la naturaleza, hasta llegar a la idea de Dios, y nos presenta un sistema de evolución muy interesante en cuanto que ofrece una analogía bastante directa con las ideas modernas y con los datos de la Teosofía 9. Su título es, Las Cincuenta Puertas de la Inteligencia. Según los Kabbalistas, cada uno de los dos sistemas procede de una esfera sefirótica distinta: los Treinta y dos senderos de la Sabiduría derivan de Chokmah y las Cincuenta Puertas de la Inteligencia de Binah, como nos lo explica Kircher:

"De la misma forma en que los Treinta y dos Senderos de la Sabiduría, emanados de ella, se expanden en el ámbito de las cosas creadas, así de Binah, o sea de la Inteligencia a la que hemos denominado también el Espíritu Santo, se forman Cincuenta puertas que conducen a dichos senderos. Su finalidad es la de permitirnos usar en la práctica, los treinta y dos senderos de 8 Ver: Eliphaz Levi Ritual de Alta Magia. Cap. XXI.

9 Ver la 2ª. parte del Tratado Elemental de Ciencia Oculta.
Sabiduría y Poder.

Se les ha llamado Puertas, porque nadie puede, según los kabbalistas, llegar a una noción perfecta de los Senderos antes mencionados si no ha entrado antes por estas Puertas. "

§ V. - LAS 50 PUERTAS DE LA INTELIGENCIA

1ª. CLASE

PRINCIPIOS DE LOS ELEMENTOS

Puerta:

- 1 - (la más ínfima) Materia primera, Caos primordial.
- 2 - Inanimada y vacía: lo que no tiene forma alguna.
- 3 - Atracción natural, el abismo.
- 4 - Separación y rudimentos de los elementos.
- 5 - Elemento Tierra, pero sin incluir todavía ninguna semilla.
- 6 - Elemento Agua, que actúa sobre la Tierra.
- 7 - Elemento Aire, que se origina en el abismo de las aguas.
- 8 - Elemento Fuego, que calienta y vivifica.
- 9 - Se da forma a las Cualidades.
- 10 - Atracción de éstas que las impulsa a combinarse.

2ª. CLASE

DECADA DE LAS MEZCLAS

- 11 - Aparición de los Minerales, por la escisión de la Tierra.
- 12 - Flores y Esencias como producto de la generación de los metales.
- 13 - Mares, lagos y flores ocultas entre los alveolos (de la Tierra).
- 14 - Producción de hierbas, árboles y todo cuanto constituye la naturaleza Vegetal.
- 15 - Energías y semillas asignadas a cada uno de ellos.
- 16 - Producción de la Naturaleza sensible, o sea:
- 17 - Los reptiles e insectos.
- 18 - Los Peces Cada uno con sus propiedades
- 19 - Los pájaros especiales
- 20 - Procreación de los Cuadrúpedos.

3ª. CLASE

DECADA DE LA NATURALEZA HUMANA

- 21 - Generación del Hombre.
- 22 - Limo de la tierra de Damás, Materia.
- 23 - Aliento de Vida, Alma o
- 24 - Misterio de Adán y de Eva.
- 25 - Hombre total, Microcosmos.
- 26 - Cinco potencias externas.
- 27 - Cinco potencias internas.
- 28 - Hombre celeste.
- 29 - Hombre angélico.
- 30 - Hombre a imagen y semejanza de Dios.

4ª. CLASE

ORDEN DE LOS CIELOS Y MUNDO DE LAS ESFERAS

- 31 - Cielo de la Luna.
- 32 - Cielo de Mercurio.
- 33 - Cielo de Venus

- 34 . Cielo del Sol.
- 35 . Cielo de Marte.
- 36 . Cielo de Júpiter.
- 37 . Cielo de Saturno
- 38 . Cielo del Firmamento.
- 39 . Cielo del Primer Móvil.
- 40 . Cielo Empíreo-

5ª. CLASE

LOS NUEVE ORDENES DE ANGELES

MUNDO ANGELICO

Puerta

- 41 - Los Animales santos. Serafines
- 42 - Ophanim, es decir, Ruedas. Querubines
- 43 - Angeles grandes y fuertes. Tronos
- 44 - Haschemalin, o sea las. Dominaciones
- 45 - Seraphim, o sea las. Virtudes
- 46 - Malachim Potestades
- 47- Elohim.....Principados
- 48 - Ben Elohim..... Arcángeles
- 49- Querubim..... Angeles

6ª. CLASE

AIN-SOPH, DIOS INCONMENSURABLE

MUNDO SOBERANO Y ARQUETIPICO

Puerta 50 - Dios, Supremo Bien, a quien ningún hombre mortal ha podido ver, ni mente alguna ha podido llegar a penetrar en su búsqueda. Es ésta la 50ª. Puerta que ni el mismo Moisés pudo llegar a cruzar.

Tales son las Cincuenta Puertas a través de las cuales la Inteligencia o el Espíritu Santo ha preparado el camino hacia los 32 Senderos de la Sabiduría, para el investigador inquieto y obediente a la Ley.

Los 32 Senderos de la Sabiduría son los caminos luminosos por los cuales los santos hombres de Dios pueden, después de haberlos recorrido mucho, llegar a una amplia experiencia de las cosas divinas y una larga meditación sobre ellas, y por estos medios, acceder a los centros ocultos."

KIRCHER

§ VI. - LOS 32 SENDEROS DE LA SABIDURIA

El primero de ellos es llamado la Inteligencia admirable, o suprema corona. Es la luz que nos permite comprender el Principio sin principio y es la Gloria primordial; ninguna criatura puede llegar hasta su esencia.

La segunda vía es conocida como la Inteligencia iluminadora; es la corona de la Creación y el esplendor de la suprema unidad, con la cual está vinculada en alto grado. Ella se exalta por encima de todas las cabezas y es llamada por los Kabalistas la segunda Gloria. El tercer Sendero es llamado la Inteligencia santificante, y constituye la base de la Sabiduría primordial, conocida como la creadora de la Fé. Sus raíces son xxx . Es pariente de la fe, la cual en efecto es emanada de ella.

El cuarto se llama la Inteligencia Receptora o Detentora, puesto que ella se eleva como un límite para captar las emanaciones que le son enviadas por las Inteligencias superiores. De ella emanan todas las virtudes espirituales mediante la sutilidad, y ella emana de la suprema Corona. El quinto Sendero se conoce como la Inteligencia Radical, puesto que se iguala, más que ninguna otra, a la suprema Unidad, y emana de las profundidades de la Sabiduría primordial. El sexto Sendero se denomina la Inteligencia de la influencia mediadora, puesto que en ella es donde se multiplica el fluír de las emanaciones, y ella hace llegar esta influencia hasta los hombres benditos que allí se unen a ella.

El séptimo Sendero es llamado la Inteligencia oculta, puesto que ella arroja un esplendor tal que llega a ocultar todas las virtudes intelectuales de tal modo, que la mente. sólo puede llegar a contemplarlas por el éxtasis de la fe.

El Octavo Sendero se llama la Inteligencia absoluta y perfecta. De ella emana la preparación de los principios. Carece de raíces a las cuales pudiera adherirse, excepto las profundidades de la esfera Magnificante de la propia sustancia de la cual ha emanado. El Noveno Sendero se denomina la Inteligencia limpia. Ella purifica las Numeraciones, quitando e impidiendo que se acumule suciedad en sus imágenes; de esta manera, ella fundamenta su unidad, a fin de preservarlas mediante su unión con ella, de la destrucción y de la división.

El Décimo Sendero se conoce como la Inteligencia resplandeciente, puesto que se exalta por encima de todas las cabezas y tiene su sede en Binah; ella alumbró el fuego de todas las luminarias y hace emanar la forma del Principio de las formas.

El Undécimo Sendero es llamado la Inteligencia del fuego. Ella es el velo que cubre el orden jerárquico y la disposición de las simientes superiores e inferiores. Aquél que llegue a poseer este sendero, gozará de gran dignidad, como es la de estar ante la causa de las causas. El Duodécimo Sendero es conocido como la Inteligencia de la Luz, puesto que constituye la imagen de la Magnificencia. Se dice que ella es el lugar de origen de las visiones que experimentan aquellos que ven apariciones.

El Sendero Décimo tercero es denominado la Inteligencia inductiva de la Unidad. Es la sustancia de la Gloria; por ella, cada mente llega a conocer la Verdad. El Sendero Décimo Cuarto es llamado la Inteligencia que ilumina, es como la institutriz de los arcanos y el fundamento de la Santidad.

El Sendero Décimo quinto recibe el nombre de Inteligencia constitutiva, puesto que ha sido allí donde se ha constituido la creación en el calor del mundo. Este sendero es en sí mismo, de acuerdo a los Filósofos, el calor del cual nos habla la Escritura (Job, 38), el calor y su envoltura. El Sendero Décimo sexto se llama la Inteligencia triunfante y eterna, y es la voluptuosidad de la Gloria, el paraíso de la voluptuosidad que ha sido preparado para los justos. El Sendero Décimo séptimo se conoce como la Inteligencia dispositiva, ya que dispone a los piadosos a la fidelidad y por medio de ésta, les hace dignos de recibir al Espíritu Santo. El Sendero Décimo octavo es denominado la Inteligencia o la Mansión de la afluencia. Es de allí que han salido los arcanos y los significados ocultos que duermen en su penumbra. El Sendero Décimo noveno se denomina la Inteligencia de lo secreto, o de todas las actividades espirituales. La influencia que allí se recibe, proviene de la más alta Bendición y de la Gloria suma.

El Sendero Vigésimo es conocido como la Inteligencia de la Voluntad. Allí se preparan todas las criaturas y cada una de ellas en particular, a la demostración de la existencia de la Sabiduría primordial.

El Sendero Vigésimo primero es llamado la Inteligencia que complace a aquél que busca. Allí se recibe la divina influencia y por su intermedio se expande su bendición sobre todas las existencias.

El Sendero Vigésimo segundo se conoce como la Inteligencia fiel, puesto que en él se han depositado las virtudes espirituales, que allí se ven aumentadas hasta que llegan a todos los que van a cobijarse bajo su sombra.

El Sendero Vigésimo tercero es llamado la Inteligencia estable. Aquí radica la causa de la consistencia de todas las Numeraciones o Sefirot.

El Sendero Vigésimo cuarto se llama la Inteligencia imaginativa. Por su medio, se establece la semejanza entre todos los seres que son semejantes y que, de acuerdo a su aspecto, son creados para su propia conveniencia.

El Sendero Vigésimo quinto se denomina la Inteligencia de prueba o de tentación, puesto que allí reside la primera tentación con la cual Dios pone a prueba a los piadosos. El Sendero Vigésimo sexto es conocido como la Inteligencia renovadora, puesto que es por su intermedio que DIOS (sea El bendito), renueva todo lo que es renovable desde la creación del Mundo.

El Sendero Vigésimo Séptimo se conoce como la Inteligencia agitadora. En efecto, a partir de éste, se ha creado el espíritu de todas las criaturas del orbe supremo y la agitación, es decir, el movimiento al cual están sometidas.

El Sendero Vigésimo Octavo es llamado la Inteligencia natural. Es por este Sendero que se ha concluido y se ha perfeccionado la naturaleza de todo lo que existe bajo el Orbe del Sol. El Sendero Vigésimo noveno se denomina la Inteligencia corporal. Allí se forma todo cuerpo que tenga cualidades corpóreas bajo todos los orbes, y se regula su crecimiento. El Sendero Trigésimo se llama la Inteligencia Colectiva, ya que de él extraen los astrólogos, mediante la observación de las estrellas y los signos celestes, sus especulaciones y los perfeccionamientos de su Ciencia, de acuerdo a los movimientos de los astros. El Sendero Trigésimo primero se conoce bajo el nombre de Inteligencia perpetua, ya que allí tiene lugar la regulación del movimiento del Sol y de la Luna, de acuerdo a su constitución específica, y es allí donde se les impulsa a gravitar, al uno y el otro en sus respectivas órbitas. El Sendero Trigésimo segundo se llama la Inteligencia auxiliar, puesto que desde allí se gobiernan todas las operaciones de los siete planetas y allí concurren todas sus divisiones. He aquí el uso práctico de los treinta y dos senderos. Los Cabalistas, cuando quieren preguntar a Dios por cualquier cosa relativa al mundo natural, operan de la siguiente forma:

Ante todo, consultan, en una preparación previa, los 32 pasajes del Primer capítulo del Génesis, es decir, los Senderos de las cosas creadas, y se aplican al estudio de ellos 10. Luego, por medio de ciertas oraciones basadas en el nombre ELOHIM, piden a Dios que les envíe generosamente la luz

necesaria para el Sendero que buscan, y se persuaden, por medio de ceremonias especiales, de que son dignos de la Luz de la Sabiduría, y esto lo hacen de tal modo, que serían capaces de dirigirse al mismo corazón del Mundo para interrogado, movidos por su fe inquebrantable y por su ardiente caridad. Para que su oración pueda gozar de un gran poder a distancia, se sirven del nombre de 42 letras 11 y por este medio, piensan que llegarán a obtener lo que buscan.

Los lectores ávidos de nuevos detalles acerca de la Kábala podrán encontrar, en los relatos de todos los Kabalistas contemporáneos tales como Eliphas levi, Stanislas de Guaita, Josephin Peladan y Albert Jhouney, una profundización sobre el terna. Aquellos que quisieran penetrar a fondo en el sistema kabalístico, que se encuentra esbozado solamente en el Sepher- Yetzirah, podrán obtener informaciones más extensas en mi estudio sobre el Tarot de los Bohemios, que es un libro de más de 400 páginas, basado en el 3º nombre divino.

§ VII. - LA FECHA DEL SEPPER - YETZIRAH

"Busca, piensa, combina, imagina, y coloca a cada criatura en el lugar que le ha asignado el Creador".

Sepher- Yetzirah

Hemos emprendido este trabajo no sin cierta aprehensión, pues parece bastante presuntuoso para un humilde

estudiante como nosotros. Pero esta aprehensión, ¿será tan fuerte como para impedimos revelar la parcela de la

Verdad que hemos obtenido de ello? no, ciertamente. "La luz no debe ser escondida bajo el celemín", ha dicho el

Maestro, y a veces, al estar en la oscuridad, una pequeñísima llama es suficiente para ayudamos a seguir la ruta

oculta que luego veremos iluminada por las más brillantes antorchas. Por lo demás, nuestro trabajo no ha sido otra

cosa que la confirmación en la práctica del consejo que encabeza esta sección como epígrafe, y que el mismo

Sepher-Yetzirah brinda al estudiante de lo oculto.

Fijar una fecha a una obra de la naturaleza del Sepher-Yetzirah, no es nada fácil para la crítica racionalista, y prueba de ello se aprecia en las considerables divergencias de opinión que separan a los críticos entre sí. Casi todos ellos parten de la idea preconcebida acerca de que toda obra mística o kabalística no es sino un montón, más o menos heterogéneo, de divagaciones pueriles. En otros casos, como el del Dr. Karppe, aunque se cuida mucho de esto y lo hace sin duda de buena fe, como lo prueba su estudio muy sabio y concienzudo acerca de los Orígenes y la naturaleza del Zohar, se termina por llegar a conclusiones bastante similares. Y esto ocurre porque todos ellos, a pesar de su ciencia y de su poderosa capacidad de razonamiento, no podrían comprender nada, y por consiguiente en lo referente a estos escritos, de aquello que distinguiría con claridad un principiante en los estudios del Ocultismo. Así, se ven 10 En el primer capítulo del Génesis, el nombre Elohim es me. onado en 32 ocasiones. 11 Este nombre proviene de las combinaciones del Tetragrama; ver Kircher, Op. cit. fatalmente condicionados a interpretar cualquier obra de carácter místico, o bien como una sencilla derivación de un sistema filosófico o religioso, envuelto por nubosidades extravagantes e incomprensibles, o como algo hecho a propósito para encajar, en forma más o menos directa, la filosofía de una escuela con un sistema religioso dado.

Pretender que ellos admitan que, bajo estos velos pueden llegar a ocultarse y en realidad así ocurre, las más importantes doctrinas científicas y morales y, sobretudo, que estas doctrinas se remontan a la más remota antigüedad, es exponerse a la sonrisa desdeñosa e indulgente de aquellos que creen saber, hacia aquél que es visto como un ignorante que quisiera saber. Pero, ¿acaso las pruebas en que apoyan sus juicios son tan irrefutables; y están tan lejos de poder ser criticadas que nos es preciso aceptadas con los ojos cerrados? No, por cierto, y esto es lo que vamos a tratar de demostrar ahora.

Estas pruebas son de dos clases:

1º. Las que se extraen a partir de ideas filosóficas generales, contenidas en los libros estudiados. A éstas las llamaremos aquí, pruebas filosóficas o morales. 2º. Las que se basan en el idioma en el cual ha sido escrito el libro; a éstas las llamaremos, pruebas gramaticales, o de escritura.

Dichas pruebas encuentran una aplicación magistral, en la obra ya mencionada y de reciente aparición, del Sr. Karppe. Veamos cómo este autor, apoyándose en tales pruebas, se esfuerza por atribuir al Sepher- Yetzirah un origen relativamente reciente:

Luego de haber discutido en forma extensa las ideas filosóficas del Sepher- Yetzirah, y no

entraremos a comentar este punto aquí, el autor concluye, advirtiendo siempre al lector que se trata de una opinión personal, expuesta con reservas y sin fundamento científico:

"El Sepher- Yetzirah no puede ser el punto de origen, sino más bien el terminal de una serie de ideas, y es posible que se trate de la obra de un pedagogo, preocupado por resumir, en un corto manual, como en una especie de Mischnah, todos los conocimientos científicos elementales:

"Conocimientos relativos a la lectura y la gramática; las veintidós letras del alfabeto y sus combinaciones, que aparecen dispuestas en cuadros como los que se usan para enseñar a leer a los niños, similares a aquellos que se podían encontrar, según Sadiah, en las ciudades de Egipto y Palestina; luego presenta la división de las letras según los órganos que las pronuncian, habla sobre la naturaleza de las letras susceptibles de una doble pronunciación, etc. "Aporta conocimientos cosmológicos y físicos, tales como el nombre y la naturaleza de los elementos, las correspondencias y las diferencias existentes entre ellos, su densidad, etc. "Conocimientos relativos a la división del tiempo, los días de la semana, los meses del año y, junto con ello, nociones sobre los planetas y los signos del Zodíaco. "Conocimientos relativos al espacio, los puntos cardinales, las direcciones de la rosa de los vientos y también nociones de geometría concernientes al cuadrado y al cubo.

"Conocimientos sobre Anatomía, como la división de los órganos, sus nombres, sus funciones, y el papel principal que juega el Corazón.

"En fin, algunos conocimientos esenciales relativos a la doctrina judía, como el monoteísmo, la cosmogonía del Génesis, la circuncisión y algunos puntos tocantes a la Mercavah. "De esta forma, el Sepher- Yetzirah no sería propiamente una obra mística, sino más bien, una especie de "Enchiridion" elemental, cuyo propósito parece ser el de vincular, por medio de los números y las letras, todas las nociones que son objeto de la enseñanza en la primera edad 12. No es esto lo que pensamos nosotros, ya que estamos seguros de que una doctrina mucho más importante está velada detrás de la terminología del Sepher-Yetzirah. En todo caso, el final de 12 S. Karppe, Estudio sobre los orígenes y la naturaleza del ZOHAR, p. 163 y ss. esta conclusión no es a nuestro parecer digno de sustentación: Cuando hombres con el valor de nuestro crítico experimentan las dificultades que ellos mismos admiten frente a una obra de este calibre, ¿qué podría acaso entender un niño de ella? Pero además, todo ello no es una base suficiente para prejuzgar sobre la época a la cual se remonta el Sepher-Yetzirah. El origen de todos los datos que se encuentran compilados en el libro y que han sido resumidos tan claramente por nuestro crítico, se pierde en la noche de los tiempos.

Pero no queremos confundir el examen de estas primeras pruebas, con el de las pruebas gramaticales o de escritura, que son mucho más importantes y a las cuales éstas se hallan atadas necesariamente. Para no prolongar demasiado nuestro trabajo, citaremos solamente las conclusiones de la discusión, en seguida de la cual Karppe establece la fecha probable, según él, del Sepher-Yetzirah, y remitimos a su propio libro a los lectores deseosos de conocer el texto íntegro de la discusión.

"El Sepher-Yetzirah ya existía con seguridad en la época en que Agobardo escribió su carta al rey San Luís, ya que allí encontramos una clara alusión a dicho texto... La carta de Agobardo se remonta al año 829. -Por otra parte, el autor del Sepher-Yetzirah conocía ya las distinciones gramaticales relativas a la doble pronunciación de las letras b, g, d, k, p, r, t, ' Conocía también la división ,de las letras por órganos, pero ignoraba los puntos vocales... Estos puntos vocales son un aporte de Massoretas; y si el autor los hubiera conocido, hubiera sin duda mencionado con asombro su número 7, dentro de su obra. Todas estas consideraciones nos inducen a pensar que la aparición del Sepher-Yetzirah se sitúa al comienzo de la época gramatical, es decir, entre los siglos VIII y IX.. 13.

Las pruebas que aporta este autor, por importantes que parezcan, no tienen, a nuestro parecer, todo el valor que podría atribuírseles antes de un examen profundo de ellas. Estamos de acuerdo en que la redacción del documento que él ha traducido se remonta a dicha época ya que sus observaciones sobre los conocimientos gramaticales del autor de este documento nos parecen muy bien fundamentadas. Pero, ¿acaso el hecho de que un libro, del cual ignoramos lo que falta en su texto, el nombre de su autor y la época precisa en que fue escrito, parezca provenir de una época determinada, debemos concluir que se ha originado necesariamente en esa misma época? Acaso, si los ejemplares hebreos del Sepher-Yetzirah llegasen a desaparecer sin dejar rastro, ¿se podría concluir dentro de miles de años, en base a una traducción de nuestra época, que se hubiera encontrado por azar, que el libro en cuestión ha sido escrito por un místico francés del siglo XX? Sé muy bien que se me objetará que las ideas que contiene no están en relación con otras obras de la misma época pero, ¿acaso cuando han escrito los místicos siguiendo las ideas de las gentes razonables?

Las observaciones gramaticales sólo prueban una cosa: que el Sepher-Yetzirah ha sido; por vez

primera, vertido a la escritura, hacia el siglo VIII, pero no prueban en modo alguno que no se hubiera venido transmitiendo anteriormente en forma oral.

La crítica ha hecho un resumen de los conocimientos adquiridos hasta esa época; ahora bien, ¿acaso la mayor parte de los conocimientos que nos transmite el texto no se remontan mucho más atrás? y algunos de ellos, por el contrario, ¿no parecen demasiado singulares para aquella época? Se llega a admitir, por ejemplo, que el autor del Sepher-Yetzirah conocía ya la "función trascendental del Corazón". Pero en este caso, no sería ya el siglo IX, sino el siglo XVII donde aparece este concepto. ¿Cómo es posible así que su autor conociese ya, con tantos siglos de adelanto, esta "función trascendental del Corazón"? ¿Acaso esta verdad fisiológica era admitida ya por la ciencia oficial de su época? Desde luego que no. Siguiendo este razonamiento habría 13 S. KARPPE, Loc. cit. p, 167. que admitir entonces que el Sepher-Yetzirah es posterior a Harvey, o bien, que el kabalista desconocido que compiló esta obra, estaba muy adelantado a la ciencia de su tiempo. La primera conclusión es absurda; la segunda sería insostenible para nosotros, estudiantes del Ocultismo, que sabemos que tanto en el Sepher-Yetzirah como en el Sepher-Bereshit y otros tantos libros antiguos, se extiende un velo sobre la ciencia y la verdad. Pero no queremos insistir más en este punto, ya que el pasaje en cuestión nos parece suficientemente explícito. Sea como fuere, el Sepher-Yetzirah existía ya antes de la época fijada por nuestro crítico. Existía hacía ya muchos siglos, pero no se había fijado a través de la escritura. Como una simple tradición oral, era transmitido de iniciado a iniciado. Ello explica porqué los Talmudistas anteriores al siglo IX nunca se refieren a él; los talmudistas que no eran kabalistas le ignoraban, y los iniciados no habían encontrado la necesidad de traducirlo hasta esa época. Esto explica las palabras de "un kabalista del siglo XIV, Isaac Delates, quien, en el prefacio de la edición de Cremona del Zohar, se pregunta ante todo quién ha permitido a R. Akiba escribir, dentro de lo que él llamaba Mischnah, el Sepher-Yetzirah, ya que se trata de una enseñanza que ha venido siendo transmitida en forma oral desde Abraham." 14. Esto nos ayuda a comprender, al menos en parte, las divergencias que se observan en las distintas redacciones del Sepher-Yetzirah, divergencias que a veces son notables, sobre todo en lo relativo a las correspondencias de las letras, como podemos constatar al comparar la traducción hecha por PAPUS y la de S. Karppe.

Si, hasta ahora, hemos visto que la crítica moderna no ha probado en forma definitiva la antigüedad del Sepher-Yetzirah, tampoco nosotros hemos llegado a demostrar la antigüedad de esta obra. Creemos que sí que es muy antigua, y que no sólo podría remontarse a la época patriarcal, sino incluso más allá, y que, si bien no es obra del mismo Abraham, como lo enseña la tradición kabalística, sería en todo caso más bien anterior que posterior a éste. La prueba de ello, que no está basada propiamente en la tradición oculta, pues no tendría valor para la crítica racionalista, sino en un dato absolutamente científico, se encuentra escrita ante todo, en el propio texto de la obra.

Comenzaremos por comparar las dos traducciones, efectuadas por PAPUS y S. Karppe del pasaje del Sepher-Yetzirah que sirve de base a nuestra demostración:

PAPUS

CAPITULO VII

Tres letras madres, siete dobles y doce simples. Tales son las veintidós letras con las cuales está construído el Tetragrama YHVH es decir, Nuestro Dios Sabaoth, el Dios sublime de Israel, el Altísimo que habita en los Siglos; y su santo nombre ha creado tres padres y sus descendientes y siete cielos, con sus cortes celestiales, y doce límites del Universo. La prueba de todo ello, su fiel testimonio es el Universo, el Tiempo y el Hombre. El les erigió como testigos y les esculpió en forma de 3, 7 y 12. Doce signos y jefes en el Dragón celeste, el Zodíaco y el Corazón. Tres, el Fuego, el Agua y el Aire. El fuego por encima, el agua por debajo y el aire en su medio.

El Dragón celeste es semejante en el Universo a un rey sobre su trono, el Zodíaco en el Tiempo es semejante a un rey en su ciudad, el Corazón en el Hombre es semejante a un rey en la guerra.

14 S. KARPPE, Loc. cit. p, 166.

S. KARPPE

CAPITULO VI

He aquí las tres madres: Aleph, Mem, Shin, y de ellas han salido 3 padres, Aire, Agua y Fuego; de los padres, han salido las generaciones, siete constelaciones y sus milicias y doce aristas en diagonal. Como prueba de ello son un fiel testimonio el Mundo, el Tiempo, la Persona, y las Leyes 12,7,3; Elles ha suspendido del Dragón, la Esfera y el Corazón -Tres madres, Aleph, Mem, Shín que corresponden a Aire, Agua y Fuego. El fuego arriba, el agua abajo y el aire, como aliento que sostiene en medio de ambos.

El Dragón en el Universo es como un rey sobre su trono, la Esfera en el tiempo es como un rey en

su ciudad y el Corazón en la persona es como un rey en sus provincias. Podemos constatar que ambos textos, si bien no son idénticos, muestran una sorprendente analogía. En cuanto al último párrafo es igual, en casi todas sus palabras, en ambas traducciones. Ahora bien, el pasaje que acabamos de citar ha preocupado intensamente al autor del Estudio sobre el Zohar, quien presiente que aquí se oculta algo importante, un problema interesante para resolver, pero no llega a ver la solución clara.

Lo mejor que podemos hacer es citarle a él mismo: A propósito de la frase "El les ha suspendido del Dragón", escribe: Esta palabra ha sido objeto de muy diversas interpretaciones. Evidentemente, el autor interpreta que el Dragón es al Universo lo que la Esfera es al Tiempo y el Corazón a la Persona, es decir, el centro o la fuerza que mueve todo el conjunto. Así pues, el Dragón podría ser la constelación de la Serpiente, como punto de intersección donde se corta la órbita del Sol y la del Ecuador celeste. Los dos puntos de intersección serían así la cabeza y la cola del Dragón" 15. Y más adelante agrega, a propósito de la última frase de su traducción, la cual hemos citado antes: "Es decir, que el Dragón permanece en el Palacio o cielo, en tanto que la Esfera habita cerca de éste y el Corazón es un centro puramente terrestre. Los tres son manifestaciones de Dios, pero una estaría más cerca a El que las otras, o bien, el Dragón podría equivaler a un centro inmóvil. La Esfera se mueve sobre ella misma sin variar su órbita y el Corazón es como un rey en la guerra, es decir, que preside sobre el orden de los múltiples órganos jerarquizados como en las batallas, a su alrededor. Doy estas explicaciones bajo toda reserva, siendo consciente de no haber llegado a comprender con claridad el pensamiento del autor" 16.

Como vemos, Karppe admite con toda franqueza el no haber podido elucidar este pasaje, pero si esto ha ocurrido, no lo dudamos, ha sido por haber estado convencido con toda buena fe por sus anteriores trabajos, de que el texto del Sepher-Yetzirah no podía remontarse más allá del siglo VIII. Es indudable, en efecto que antes de pensar en la constelación de la Serpiente, que no tiene nada que ver en este caso, debía haber pensado directamente en la del Dragón, la cual es citada en forma textual, y que, según la estación en la que se le observa, "a veces cruza el cielo de un extremo al otro... y semeja introducir su cola en su boca, como una serpiente enroscada" 17. Queremos pues pensar, que si nuestro crítico no se ha detenido a considerar la propia constelación del Dragón, es porque, ni en el siglo IX ni en nuestros días, ésta "dominaba el cielo 15 S. Karppe, Loc. Cit, P. 157, nota 1.

16 S. Karppe, Loc. Cit, P. 157, nota 3.

17 Esta es la descripción que da el Sepher Raziel, citado por KARPPE, Loc. cit. p. 157. nota 1. como un rey sobre su trono", es decir, como el punto fijo alrededor del cual parecía girar todo el Universo, en una palabra, el polo. El comprendió acertadamente que el Sepher-Yetzirah designa de esta forma el centro del mundo, y nos asombramos ciertamente de que haya pensado en hacer coincidir dicho centro con el punto de intersección del Ecuador celeste y la Eclíptica. Es imposible para nosotros callar acerca del grave error astronómico que supone el hecho de colocar los puntos de intersección del Ecuador celeste y la Eclíptica en la constelación de la Serpiente. Actualmente, el equinoccio de primavera está en Piscis y el equinoccio de otoño en Virgo, y durante los 25.000 años que dura la revolución de estos puntos equinocciales, nunca llegarán a estar en la Serpiente, que no es una constelación zodiacal. No cabe ninguna duda acerca del significado de la figura del Rey sobre su trono, es decir, el centro en torno del cual gravita toda la cohorte de las estrellas, que es la estrella polar. Aún en nuestros días, a pesar de que sabemos que se trata solamente de un símbolo, seguimos tomando la estrella polar como centro del universo sideral, y, por otra parte, estamos convencidos de que el autor del Sepher-Yetzirah conocía tanto o mejor que nosotros el sistema del Mundo, de manera que no podía designar de otra manera más clara el centro del mismo. Así pues, si nos indica el Dragón como polo, es bien posible que, en la época en que se formuló el Sepher-Yetzirah, la estrella polar formara parte de esta constelación.

Si observamos sobre un mapa del cielo, el círculo descrito por el polo durante el largo período de 25.000 años, veremos cómo este punto, actualmente cercano a la estrella Alfa de la Osa menor, ha venido gravitando durante toda la época que va desde el año dos mil A. C. hasta el año Mil de nuestra Era, en un espacio del cielo que está desprovisto para nosotros de estrellas brillantes. La estrella más cercana al polo, durante dicho lapso, ha sido, aunque a gran distancia absoluta, la estrella Beta, de la Osa menor. Unos mil años antes de nuestra Era, dicha luminaria debía servir para marcar en forma aproximada el polo, que se ha venido alejando gradualmente de ella hasta llegar en el año 850 a ser vecino a la estrella Alfa de la misma constelación. Si nos remontamos más atrás, entre 3.500 y 2.000 años A. C., podremos constatar que dicho polo, al no estar ya dentro de la Osa Menor, como ocurre hoy en día, cortaba en forma oblicua la constelación del Dragón. Es exactamente hacia el año 2.800 A. C., cuando este polo se ha situado en la vecindad de la brillante

estrella Alfa del Dragón, más o menos a la misma distancia en que hoy se encuentra respecto a Alfa de la Osa menor; pero durante un largo período de quince siglos, entre e13.500 y el 2.000 A. C., es un hecho que ha sido Alfa del Dragón la estrella más brillante de las cercanas al polo celeste, y la más relacionada con él.

En esta época, el Dragón estaba, por consiguiente, "como un Rey en su trono", es decir, en el centro mismo del Universo visible, y si el Sepher- y etzirah le otorga este título, cabe pues pensar que se trata de una obra que se remonta a esta época.

Nos queda ahora examinar el período histórico en el cual se ubica la existencia del patriarca hebreo que, según la tradición kabalista ha sido el autor del Sepher-Yetzirah, y si dicho período puede entrar dentro de los quince siglos en los cuales el Dragón ha marcado el polo celeste. Si consultamos la Historia antigua de los pueblos del Oriente, de Maspero, un autor que ciertamente no será sospechoso a los ojos de la ciencia moderna, encontramos en ella: "Un fragmento de una vieja crónica incluida en el Libro sagrado de los Hebreos, habla acerca de otro Elamita que luchó en persona cerca de la frontera egipcia. Se trata de Kuturlagamar, quien ayudó a Rimsin en contra de Hammurabi, sin lograr detener con ello su caída. Luego reinó durante trece años sobre el Oriente, en la época en que las ciudades del mar Muerto, Sodoma, Gomorra, Adamah, Zeboim y Belá se rebelaron contra él: convocó entonces súbitamente a sus principales vasallos, como Amrafel de Caldea, Ariok de Elassar y Tideal el Guti, y partió junto con ellos hacia los confines de su dominio... ..Entretanto los reyes de las cinco ciudades reunieron sus ejércitos y le esperaron en plan de batalla en la llanura de Siddim. Al verse vencidos, parte de los que huían se ahogaron y perecieron en los pozos de asfalto abip.rtos al sol, y otros escaparon penosamente hacia la montaña. Entonces Kuturlagamar procedió a saquear Sodoma y Gomorra y restableció por doquier su hegemonía, para retornar luego, cargado con el botín de guerra: La tradición hebrea añade que fue entonces cuando se encontró sorpresivamente, cerca de las fuentes del Jordán, con el patriarca Abraham 18".

Hé aquí pues un dato, establecido por la propia crítica histórica sobre la fecha en que vivió Abraham, quien por lo visto fue contemporáneo y adversario de Kuturlagamar, que es el mismo Kodorlajomor de la Biblia, que sostiene sin éxito la gesta de su vasallo Rimsin contra Hammurabi. Ahora bien, Hammurabi viene a ser el sexto de los reyes. que componen la primera dinastía babilónica, y comenzó su reinado en Caldea hacia el siglo XXV antes de nuestra Era. Aunque los estudiosos de la historia Asiria están lejos de llegar a un acuerdo sobre la fecha exacta del reinado de este príncipe. - Oppert, por ejemplo, calcula que reinó entre el año 2.394 a12.339 A. C., en tanto que Carl Niebuhr lo ubica entre los años 2.081 al 2.026 A. C. En todo caso, ninguno de ellos sostiene que haya podido reinar en una época posterior al 2.000 A. C. Los cuadros proporcionados por G. Smith y Pinches, proponen un término medio entre los datos anteriores y dan como fecha probable del reinado de Hammurabi los años 2.287 al 2.232 A. C. Por otra parte, la Biblia nos dice que Abraham tenía ochenta y seis años cuando el nacimiento de Ismael, el cual ocurrió probablemente pocos años después de su encuentro con Kuturlagamar. De tal forma, el patriarca contaría más o menos ochenta años en el momento de la guerra de Rimsin contra Hammurabi, o sea que su vida se desarrolló probablemente entre los años 2.300 y 2.200 antes de nuestra Era. Nada se opone entonces desde el punto de vista histórico y astronómico, a que él mismo hubiera sido el autor del Sepher- Yetzirah, como lo afirma la propia tradición, puesto que en su época, la estrella polar estaba en la constelación del Dragón. Pero, si se nos objeta que estamos tomando nuestros deseos por realidades, y que todo ello no es más que el resultado de una sencilla coincidencia, nos veríamos entonces en todo derecho a responder: "¿Será acaso también por una pura coincidencia, que se ha establecido el reinado de Hoang- Ti en el año 2.700 A. C., tomando como base para ello una observación consignada en los anales de su reinado sobre la misma estrella Alfa del Dragón? ¿y será también coincidencia que la orientación de las galerías de la Pirámide de Gizeh, en un ángulo de 27 grados de declinación, esté dirigida igualmente a la estrella polar de su época, Alfa del Dragón?

¿Coincidencias, en fin otros muchos datos atribuidos a la antigüedad, de acuerdo a las concordancias astronómicas que se han venido descubriendo? Resumamos pues y concluyamos. El Sepher-Yetzirah es bastante antiguo. No puede haber sido un producto del siglo VIII de nuestra Era, como tampoco lo han sido los Esenios, a quienes Jellinek, citado por Karpe considera sus autores, rehusándose así mismo a atribuirle mayor antigüedad. El libro puede perfectamente corresponder a la época en que vivió el patriarca Abraham, y si no puede ser muy posterior, ya que la estrella polar dejó de ubicarse en la constelación del Dragón al poco tiempo de ello, si es posible, por el contrario, que sea aún más antiguo, ya que casi doce siglos habían pasado desde el momento en que dicha estrella se encontraba allí y la vida del patriarca.

Así pues, si el Kabalista que más tarde transcribió por escrito el Sepher-Yetzirah, nos habla del Dragón en el Universo como un Rey sobre su trono, esto ocurre porque en nada modificó la tradición

oral que había recibido, ya que no era ésta su intención. Con ello se limitó a extender 18 Maspero, Historia antigua de los pueblos del Oriente clásico, Vol. II, p. 47 y ss. aún más el velo que desde hacía tantos siglos cubría esta obra oculta, y que sólo puede llegar a quitar aquél que busca, piensa, combina, imagina y restablece con ello la criatura al lugar que le ha asignado el Creador.

Dr. Sair A. C.

§ VIII. - EXTRACTOS DEL ZOHAR

Notas sobre el origen de la Kábala

Según R. Gedalyah ihn Yachmir hen don Yosef d'Imola (1523-1588) en el Schelscheleth ha Qabalah, Ravena 1549.

Al finalizar el año 5050 de la Creación (1290 de la Era cristiana), hubo varias personas que declararon acerca del Zohar, que todas sus partes escritas en el dialecto de Jerusalén (o dialecto Talmúdico), habían sido compuestas por R. S. B. I., y que todas las partes escritas en lenguaje sagrado (o hebreo Gur), no se debían atribuir a este mismo autor. Otros afirman que ha sido R. Moses ben Nachman quien descubrió este libro en tierra santa y lo envió a Cataluña y de allí pasó luego a Aragón, donde cayó en manos de R. M. de L. Otros en fin sostienen que R. M. de L. era un h. sabio que al encontrar ts c. comm. pensó en sacar provecho de ello y los publicó bajo el nombre de (a) R. S. B. I. Hizo esto ya que era muy pobre y se veía obligado a cubrir elevados gastos. En cuanto a mí, pienso que todas estas opiniones carecen de fundamento y que ha sido R. S. B. I. quien, junto con su sociedad santa ha elaborado esta obra y otras muchas, pero que no pudieron disponer de tiempo suficiente para reunir las, de modo que tales obras permanecieron aparte en múltiples copias y sólo vinieron a ensamblarse en orden más adelante. Ello no debería sorprendernos, si observamos que el maestro Ichuda el Sto. ha redactado la Mischnah en base a distintos manusc. expandidos sobre los 4 p. D.S., y es así como ha hecho también R Ashi con los Gemarah.

Este pasaje, que es absolutamente clásico en Kábala, ha sido el punto de partida de una larga discusión acerca de la antigüedad del Zohar. David Luriah, uno de sus más importantes defensores, ha resumido sus conclusiones en los cinco artículos que extraemos a continuación (Kad mooth ha Zohar).

1. RM. de L. no ha sido el compilador del Zohar.

2. Los Gaonim (657-1036), han sido citas del Zohar bajo la denominación de Midrash Yerashalim. En particular Shérira Gaon, (969-1038), se ha servido de la expresión. Groetz, adversario de la antigüedad del Zohar, llega sin embargo a reconocer que los Gaonim tenían ya conocimiento del libro Nistaroth de RS.B.I., que era el propio Zohar. En fin, Saadya Gaon es autor de un manuscrito que se conserva en Oxford, donde comenta el Sepher-Yetzirah y cita la Midrash de RS.B.I. (900).

2. El Zohar ha sido concluído en fecha anterior al Talmud o

4. Gran parte del Zohar ha sido compilada en tiempo de R.S.B.I y de sus discípulos. 5. El dialecto arameo del Zohar, constituye una prueba de su origen contemporáneo de los midrashim del período talmúdico.

Unamos a lo anterior el testimonio de san Agobardo (800), el cual cita los libros misteriosos de los hebreos, y también las referencias que se encuentran diseminadas en Philón, en Sirach y el Libro de la Sabiduría, obra contemporánea al nacimiento de J. C., junto a los testimonios de Menahyen de Recanati (1280), y de R José ben Abr. Eba Wakkar de Toledo (1290), quienes citan cómo una obra de filosofía mística varios midrashim, donde el Zohar comenzó a publicarse bajo el sistema de copias, en 1200.

1ª. Edición:

1558, in-fº, Cremona, por Vincenzo Conti, 400 p. (Zohar ha Gadol)

1558, in 4º, Mantone, por J. Winkel, 3 Vol, 700 p. (Zohar ha Keton) Luego de estas dos ediciones, han tenido lugar gran número, tanto orientales como occidentales.

Acerca de las obras anteriores al Zohar, cf. Molitor, pp. 36-37, no he podido encontrar nada mejor: todo lo que presenta este autor parece estar de acuerdo con las tradiciones, salvo en p. 38 acerca de los dos tratados Haminchad y Higgereth trasodoth, que se consideran como de más reciente compilación.

EL IDRA SUTA O EL GRAN SINODO

Comentario del Siphra Dzeniúta por Simeón ben-Jochai'

I

Jerusalén acababa de ser destruída por los romanos. Se había prohibido a los Judíos, bajo pena de muerte, ir a llorar sobre las ruinas de su patria. La nación entera había sido dispersada y las tradiciones sagradas se habían perdido. La verdadera Kábala había sido sustituída por sutilezas pueriles y supersticiones. Aquellos que aún pretendían conservar la herencia de la oculta doctrina,

eran tan solo adivinos y hechiceros proscritos con toda justicia por las leyes de las naciones. Fue por entonces cuando un venerable rabino, llamado Simeón ben Jochai reunió a su alrededor a los últimos representantes que habían sido iniciados en la primitiva ciencia, y decidió explicarles el libro de la alta Teogonía, conocido como el Libro del Misterio. Todos ellos conocían el texto ya de memoria, pero el rabí Simeón era el único depositario del significado profundo de este libro, que hasta entonces venía transmitiéndose de boca a boca y de memoria a memoria, sin llegar jamás a explicarlo ni tampoco a escribirlo.

Para invitarlos a reunirse a su alrededor, les hizo llegar las siguientes palabras:

"¿Por qué, en estos días de gran tribulación, tendríamos que permanecer como una casa que se apoyase en una sola columna o un hombre que se sostiene en un solo pie? Es tiempo de trabajar para el Señor, pues los hombres han olvidado el verdadero sentido de la Ley. "Nuestros días se abrevian y el Maestro nos llama; la mies se encuentra esparcida y los viñadores extraviados no saben siquiera donde encontrar la viña. "Reuníos pues de nuevo en este campo, donde existió un vergel, hoy día abandonado. Venid dispuestos como para un combate, armados de consejo, sabiduría, inteligencia, ciencia y atención. Que vuestros pies sean libres, igual que vuestras manos. "Reconoced como único Maestro a Aquél que dispone de la vida y la muerte, y proferiremos al unísono las palabras de verdad que son tan agradables a los santos del cielo, y ellos también vendrán a nuestro lado, para escucharlas.

"El día señalado, los rabinos se reunieron en medio de los campos, dentro de un espacio circular rodeado de una muralla.

"Llegaron todos en silencio. Rabí Simeón se sentó en medio de ellos y lloró, al verlos a todos reunidos.

- ¡Desgraciado de mí!, sollozaba, ¡si llego a revelar los grandes misterios! ¡Desgraciado de mí, si los dejo en el olvido!

Los demás rabinos permanecían silenciosos.

Por fin uno de ellos, Rabi Abba, tomó la palabra y dijo:

- Con permiso del maestro. -¿Acaso no está escrito:

Los secretos del Señor pertenecen a aquellos que le temen? Y todos los que estamos aquí ¿no somos acaso temerosos del Señor, y no hemos sido iniciados ya en los cuidados secretos del Templo?

Pero veamos los nombres de los allí presentes: Rabí Eleazar, hijo de Rabí Simeón; Rabí Abba, Rabí Jehuda, Rabí José, hijo de Jacob, Rabí Isaac, Rabí Thiskia, hijo de Raf, Rabí José y Rabí Jésa. Todos ellos, para comprometerse al mayor secreto, apuntaron su mano a la de Rabí Simeón y, junto con él, elevaron el dedo hacia el cielo.

Luego fueron a sentarse en el campo, donde se encontraban ocultos y protegidos del sol por grandes árboles.

Rabí Simeón se levantó y elevó su oración; luego, volvió a sentarse y les dijo: "Venid y posad vuestra mano derecha sobre mi pecho."

Así lo hicieron y entonces él, tomando sus manos entre las suyas exclamó solemnemente:

"¡Sea maldito todo aquél que fabrique un ídolo y lo esconda! ¡Maldición para aquél que cubra la mentira con los velos del misterio!" Los ocho rabinos respondieron: Amén.

A lo cual Rabí Simeón replicó:

"Sólo hay un Dios verdadero, ante el cual no existen otros dioses, y sólo hay un pueblo verdadero: aquél que adora al verdadero Dios."

Luego llamó a su hijo, Eleazar y le hizo sentarse delante de él. A lado opuesto colocó a Rabí Abba y dijo: "Nosotros formamos el triángulo, que es el arquetipo primordial de todo lo existente; nosotros simbolizamos la puerta del Templo y sus dos columnas." Rabí Simeón no habló más, y sus discípulos también callaron.

Entonces se dejó oír una voz confusa, semejante a la de una gran asamblea.

Era la voz de los espíritus del cielo, que habían descendido.

Los discípulos se estremecieron, pero Rabí Simeón les dijo: No temáis, y regocijáos pues está escrito: Señor, he escuchado el clamor de tu presencia y me he estremecido. Dios ha reinado sobre los hombres en épocas anteriores mediante el temor, pero al presente, nos gobierna por el amor.

No se ha dicho acaso: ¿Amarás a tu Dios? -¿y no ha dicho El mismo: Yo os he amado? Y luego añadió: La doctrina secreta ha sido hecha para las almas recogidas; las almas agitadas y sin equilibrio no pueden comprenderla. ¿Acaso podría asegurar un clavo en una pared que se moviese y estuviese presta a romperse al menor choque?

El mundo entero se fundamenta en el misterio, y si es preciso ser discretos en lo que se refiere a los asuntos terrenales, ¿cuánto más debemos mostrarnos reservados al tratarse de estos misteriosos

dogmas que Dios no ha revelado ni a sus ángeles más altos? El cielo se inclina para escucharnos, pero no hablaré sin velos. La tierra se dispone a oírnos, pero nada diré que no esté oculto detrás de los símbolos.

En este momento, somos la puerta y las columnas del Universo. En fin, Rabí Simeón habló, y una tradición que se ha guardado en el arcano de los arcanos nos cuenta que, cuando abrió sus labios, la tierra tembló bajo sus pies y todos sus discípulos pudieron percibir esta conmoción.

II

Ante todo, él habló sobre los reyes que han reinado sobre Edom, antes del advenimiento del rey Israel, como símbolo de los poderes mal equilibrados que se manifiestan al comienzo en el Universo, antes del triunfo de la armonía.

Dios, dijo el Rabí, cuando se propuso crear, arrojó un velo delante de su Gloria y proyectó su sombra en los pliegues de este velo.

De esta sombra se apartaron los gigantes, que se proclamaron a sí mismos como reyes, cuando en realidad sólo eran fantasmas.

Ellos aparecieron gracias a que Dios se había ocultado al hacer la noche en medio del caos, y desaparecieron cuando se levantó hacia Oriente la cabeza luminosa, aquella cabeza a la cual la humanidad proclama como Dios, el sol que regula todas nuestras aspiraciones y nuestros pensamientos.

Los dioses son tan solo espejismos de sombra, mientras que Dios es la síntesis de todos los esplendores. Los usurpadores caen cuando el rey sube a su trono, y cuando Dios aparece, los dioses se van.

III

Así pues, luego de permitir a la noche su existencia, a fin de que fueran visibles las estrellas, Dios se volvió hacia la sombra que El había creado y la miró, para darle una figura. Y El imprimió una imagen sobre el velo con el cual había cubierto su Gloria, y esta imagen fue de su complacencia, y quiso que esta imagen fuera la suya, a fin de crear al hombre a semejanza de ella.

De alguna manera, El ensayó la prisión que pensaba dar a los espíritus creados, y miró esta figura que algún día debería ser la humana, y su corazón se enterneció, pues le pareció oír de antemano las quejas de su criatura.

Tu que quieres someterte a la Ley, decía ella, prueba me que esta Leyes justa sometiendo tú mismo a ella.

Y Dios se hizo hombre para ser amado y comprendido por los hombres. Ahora bien, todo lo que conocemos de El es esta imagen impresa sobre el velo que nos oculta su esplendor. Esta imagen es la nuestra, y El ha querido que así sea para nosotros su propia imagen.

De esta forma, le conocemos sin conocerle; El nos muestra una forma, aunque carece de ella; nosotros le imaginamos como a un anciano a El, que carece de toda edad. El permanece sentado sobre un trono del cual se desprenden por toda la eternidad millones de chispas, y El les ordena convertirse en mundos.

Su cabellera irradia y de ella se desprenden estrellas. Los Universos gravitan alrededor de su cabeza y los soles acuden a bañarse en su luz.

IV

La imagen divina es doble. Hay una cabeza de luz y otra de sombra un ideal blanco y un ideal negro, una cabeza superior y una cabeza inferior. Uno es el sueño del HombreDios, el otro es la superposición del Dios-Hombre. Uno representa al Dios del sabio, el otro al ídolo del vulgo. En efecto, toda luz supone una sombra, y la claridad sólo se produce por la oposición de esta sombra. La cabeza luminosa vierte sobre la cabeza oscura un rocío de esplendor. Abreme, mi Bienamada, ha dicho Dios a la Inteligencia, pues mi cabeza está llena de rocío y sobre los bucles de mi cabellera resbalan las lágrimas de la noche". Este rocío es el maná del cual se alimentan las almas de los justos. Los elegidos están hambrientos de él y lo recogen a manos llenas en los campos del cielo. Sus gotas son como redondas perlas, brillantes como el diamante y diáfanos como el cristal. Ellas son blancas y brillan con todos los colores. Así la Verdad única es el esplendor de todas las cosas.

V

La imagen divina tiene trece rayos: cuatro a cada lado del triángulo en el cual la concebimos y uno en su punto superior.

Dibujadla en el cielo con vuestro pensamiento, intentad trazarla mediante líneas que van de una estrella a otra, y ella llegaría a abarcar trescientos sesenta miríadas de mundos. Así el anciano superior, conocido como el Macroprosopo o la gran hipótesis creadora, se llama también ArichAnphin, es decir, el Gran Rostro. El otro, el dios humano, la figura de sombra o Microprosopo, es decir, la hipótesis menor, se denomina Seir-Anphin, o el Rostro limitado. Cuando este rostro

mira hacia la faz luminosa, se ensancha y llega a ser armonioso. Entonces todo adquiere un orden; pero esto no puede durar siempre, ya que los pensamientos del hombre son variables como él. Pero siempre hay un rayo que vincula la sombra a la claridad. Este filamento luminoso atraviesa los conceptos innumerables del pensamiento humano y los vincula todos al esplendor divino. La cabeza de luz irradia su resplandor sobre todas las cabezas pensantes, cuando éstas se someten a la Ley y a la razón.

VI

La cabeza del anciano supremo es como un receptáculo cerrado, donde reposa la infinita sabiduría a la manera de un vino delicioso que nunca ve agitados sus sedimentos. Esta sabiduría es impenetrable, se mantiene en silencio y goza de su eternidad inaccesible a las vicisitudes del tiempo.

El es la luz, pero la lámpara está constituida por la cabeza negra. El óleo de la inteligencia se le otorga con medida y su claridad se manifiesta a través de treinta y dos vías. El Dios revelado, es el Dios velado. Esta sombra humana de Dios viene a ser como un misterioso Edén, de donde fluye una fuente que se convierte luego en cuatro ríos. Nada puede salir de la Esencia divina. Esta no se expande. Nada sale de El, ni entra nada, puesto que El es impenetrable e inmutable. Todo cuanto comienza, todo lo que surge, lo que evoluciona y es pasajero, comienza, evoluciona y pasa en su sombra. El es así inmutable en su luz y permanece como un vino añejo que nunca se remueve y reposa eternamente sobre su propio sedimento.

VII

No busquéis penetrar en el pensamiento de la cabeza misteriosa. Sus pensamientos íntimos son ocultos, en tanto que sus pensamientos externos y creadores irradian como una cabellera. Una cabellera blanca y sin sombra, cuyos cabellos nunca llegan a mezclarse unos con otros. Cada uno de ellos es como un filamento luminoso que va unido a millones de mundos. Los cabellos están divididos sobre su frente y descienden hacia ambos lados. Pero cada lado es el lado derecho, pues en la imagen divina que constituye la cabeza blanca, no existe un lado izquierdo. El lado izquierdo de la cabeza blanca, es la cabeza negra, pues en el simbolismo tradicional, abajo equivale a la izquierda, y la izquierda es semejante a lo de abajo. Ahora bien, entre la parte alta y la parte baja de la imagen divina, no existe un antagonismo mayor que aquél que se refleja entre la mano derecha y la mano izquierda del hombre, puesto que la armonía resulta de la analogía de los contrarios.

Israel llegó a descorazonarse en el desierto y exclamó:

¿Dios está con nosotros, o no lo está? Ahora bien, ellos hablaban de Aquel que conocían, tanto como del que no conocían.

De esta forma separaban la cabeza blanca de la cabeza negra.

El Dios de la sombra se convirtió entonces en un fantasma exterminador.

Y fueron castigados puesto que habían dudado, por su falta de confianza y de amor.

A Dios no se le comprende, sino que se le ama. Este es el amor que da origen a la fé.

Dios se oculta a la mente del hombre, pero se revela a su corazón.

Cuando el hombre dice: no creo en Dios, es como si dijera: Yo no sé amar. Y una voz le responde desde la sombra: entonces morirás, puesto que tu propio corazón abjura de la vida.

El Microprosopo es como la noche oscura de la fé, y es allí donde habitan y suspiran todos los justos. Ellos extienden sus manos y se aferran a los cabellos del Padre, de manera que estos espléndidos cabellos dejan caer gotas de luz que vienen a iluminar su noche. Entre los dos lados de la cabellera suprema, se encuentra el sendero de la alta iniciación, el camino del medio, el sendero de la armonía de los contrarios.

Allí, todo se comprende y concilia. Allí sólo triunfa el bien y no existe el mal.

Es también el sendero del supremo equilibrio y es denominado el juicio postrero de Dios. Los cabellos de la cabeza blanca se expanden por igual dentro de un orden armonioso hacia todos los lados, pero sin llegar a cubrir las orejas.

Puesto que los oídos del Señor están siempre dispuestos a escuchar la oración.

Y nada puede impedirles oír el lamento del huérfano ni la queja del oprimido.

LOS CLASICOS DE LA KABALA

LOS TALMUDISTAS y EL TALMUD

La importancia del Talmud, que ha sido menospreciada por la ignorancia de los cristianos y ciegamente defendida por la superstición propia del vulgo entre los judíos, se basa enteramente en las altas e inmutables verdades de la santa Kábala.

El Talmud, cuyo nombre está compuesto por la Tau sagrada y una palabra hebrea que significa enseñanza, contiene siete partes distintas, que la ciencia debe cuidar de no confundir unas con otras

y son: La MISCHNA o Talmud de Jerusalén, los dos CHEMARAH o Talmud de Babilonia, los THOSPATAH o adiciones, los BERICH-TAH o apéndices, los MARASHIN o comentarios alegóricos y los HAGGDAH, o relatos tradicionales.

Los Talmudistas, que se encargaron de redactar esta obra mixta, pertenecían a tres categorías de rabinos cuya función sucesiva ha sido la de conservar, interpretar y comentar los textos primitivos. Ellos eran los Ténaimas o iniciados, los Amoraimas o discípulos comunes de los primeros y los massoretas y Kashaminas, que se limitaron a conservar los textos y calcular sus símbolos en forma sistemática, aunque sin conocer su valor absoluto, siendo asidoctores que no veían en la Kábala más que un juego matemático, como una especie de GEMATRIA mal entendida o una TEMURAH insuficiente.

Tanto entre los judíos como entre los cristianos, las tendencias de la Iglesia oficial o de la sinagoga se han orientado siempre hacia una materialización de los símbolos, con el objeto de sustituir la jerarquía de la Ciencia y la Virtud, por otra jerarquía de tipo temporal. Es por ello que en épocas anteriores al advenimiento de Cristo, la profecía, que representaba una fuente de iniciación y de vanguardia espiritual, había entrado siempre en conflicto abierto o por lo menos en una sorda hostilidad con el sacerdocio: por lo mismo el fariseísmo de la época de Jesús persiguió a la nueva escuela Esenia, de la cual éste era fundador, y se opuso más tarde a las altas enseñanzas de Hillel y de Chamai. Posteriormente, los Kohaninas se mostraron hostiles con los iniciados Israelitas de la escuela de Alejandría, y la sinagoga de los Massoretas y Kashaminas no dió tregua a los Koaminas o maestros excelentes los cuales se vieron obligados a crear un ocultismo que fue sin duda una de las secretas raíces de las instituciones masónicas durante los momentos sombríos de la Edad Media. No es pues en la sinagoga oficial donde podemos buscar las claves de la Alta Kábala ni el sentido oculto del Talmud; es más, los actuales representantes de la antigua Teología bíblica os dirían que los Maimónidas, que han llegado a considerarse como la gran luz de Israel, no sólo no eran kabalistas sino que consideraban como peligroso e inútil el estudio de la Kábala. No obstante, Maimónides tenía un gran respeto por el Talmud, y en ello se asemejaba a los utopistas místicos que, despreciando el cristianismo, veneraban sin embargo el Evangelio. Desde siempre, estas inconsecuencias son características del espíritu humano.

Pero si el Talmud no constituye en origen la clave mayor kabalística del Judaísmo, no se entiende muy bien su existencia ni la tradicional veneración de que es objeto. En efecto, hemos podido comprobar que el texto del catecismo israelita que se considera obligatorio para todo

creyente judío, considera el Talmud como el depositario clásico y auténtico de las leyes secretas de Jehovah, reservadas por la sabiduría de Moisés a la enseñanza tradicional de la tribu sacerdotal.

Sabemos por otra parte que el cuerpo de esta Teología oculta es ciertamente lo que todos los iniciados serios consideran como el conjunto de la Kábala. Así que la clave de esta Ciencia, que es la única capaz de abrir las puertas secretas y hacemos penetrar en toda la profundidad de la Biblia, debe adaptarse por igual a los misterios del Talmud, que es como otra Biblia convencional, creada solamente para comprobar las claves bíblicas. Es por esto que los talmudistas, deseosos de hacer comprender a los sabios ciertos pasajes evidentemente absurdos de los libros sagrados, se obsesionan de tal modo en este absurdo, que buscan como explicación a un texto improbable,

un comentario aún más inconsistente. Veamos un ejemplo de este método:

El autor del libro alegórico de Job simboliza la fuerza bruta bajo la figura de dos monstruos, uno terrestre y otro marino, llamados Béhemoth y Leviatán, respectivamente. Sin duda, no ha dejado de entrar en juego una intención kabalística al emplear el número dos o sea el binario, ya que la fuerza bruta siempre se hace competencia a sí misma, con lo cual obedece a las leyes fatales o providencialísticas del equilibrio y así como, en la eterna generación de las cosas, la armonía es una resultante de la analogía de los contrarios, así mediante los excesos titánicos de la fuerza, se conserva o se restablece la armonía, por el antagonismo de los términos semejantes. Esto es lo que parece indicarnos el autor del Libro de Job, pero veamos cómo especulan los talmudistas acerca de este punto:

"Elohim permitió que el mar tuviese un maestro visible y que la Tierra tuviese un rey."

- Esto nos trae a la memoria la fábula de las ranas y la grulla.

"El mar engendró a Leviatán y la Tierra hizo que Béhemoth brotara de sus convulsas entrañas.

"Leviatán era la gran serpiente marina.

"Béhemoth era el querube de los grandes cuernos. -De allí puede venir nuestro diablo. "Pero bien pronto Leviatán llenó el mar de tal forma que las aguas clamaron a Elohim, no sabiendo dónde refugiarse.

"La Tierra, por su parte, se lamentaba aplastada bajo los pies de Béhemoth y despojada por su causa de todo verdor.

"Elohim se compadeció y arrebató a Leviatán del mar y a Béhemoth de la Tierra.

Y los puso en sal, con el objeto de conservarlos hasta el banquete del último día. "Entonces los elegidos comerán de la carne de Leviatán y Béhemoth y la encontrarán deliciosa, puesto que el Señor mismo la ha conservado y preparado." ¡Nos imaginamos a Voltaire, riendo a más no poder de esta monstruosa culinaria, de este Dios cocinero y del banquete donde se consumen tan afrentosas momias! De antemano estaríamos de acuerdo con él en que las alegorías rabínicas chocan a menudo con el buen gusto francés y con ese fino espíritu de cortesía literaria, que ellos no pueden conocer ni adivinar siquiera. Pero, ¿qué dirían los burlones, si en la misma fábula de Leviatán y Béhemoth se les hiciera comprender el enigma del mal y su solución? ¿Qué podrían responder si se les dijera por ejemplo: El diablo del cristianismo es un símbolo de los excesos ciegos de la fuerza vital, pero la naturaleza conserva y mantiene un equilibrio, de modo que aún los monstruos tienen una razón de existir y colaboran tarde o temprano a restablecer la armonía en el Universo? -No temáis pues a los fantasmas. Todo cuanto existe por encima del ser humano debe ser más bello y mejor que éste; por debajo de él sólo está la bestia, y ella, por desmesurada que nos parezca, debe desempeñar un papel auxiliar o de alimento para el hombre: ¡Niños nacidos entre almohadones, no temáis que el diablo venga a come ros! sed verdaderos hombres y seréis vosotros los que comeréis a éste, puesto que el diablo no es otra cosa que el espíritu de lo absurdo y de lo estúpido, y no puede elevarse por encima de la bestia. ¡Héaquí el verdadero significado del banquete final y kabalístico de Béhemoth y Leviatán!

Pensad ahora en uno de los comentadores, bien sea Massoreta o Kohamim, que ha tomado al pie de la letra la alegoría talmúdica de esta historia, llegando a discutir con gran seriedad el nivel puramente literal, queriendo ver en ello la prueba de la existencia real de Béhemoth y Leviatán, concluyendo por ejemplo que la Luna es el salero del Padre eterno, con el cual ha podido salar al Leviatán y al Béhemoth, después de haberla hecho creciente y de llenarla de sal, etc. etc., y os habréis hecho una idea de la redacción propia del Talmud, de sus luces ocultas y de sus ingenuos errores.

El primer Talmud, que es el único auténticamente kabalístico, es el denominado Mischnah, y ha sido compilado durante el primer siglo de nuestra Era por el último jefe de los Tenaimas, Rabí Jehuda - Hakadosh - Hanassi, que significa Judá, el muy santo y príncipe. Estos nombres de Kadosh y Príncipe, se otorgaban a los altos iniciados de la Kábala y aún se conservan entre los adeptos de la masonería mística y la Rosa-Cruz. Rabí Jehuda compuso su libro siguiendo todas las normas de la alta iniciación, escribiéndolo por dentro y por fuera, como nos dicen Ezequiel y san Juan, y en esta obra hace mención del sentido profundo de las letras sagradas y los números que corresponden al Bereshit de los seis primeros Sefirot. La Mischnah está integrada por seis libros llamados Sédérin, cuyo orden y tema corresponden a los símbolos absolutos de la filosofía kabalística, como vamos a explicar a continuación.

Hemos dicho ya que los kabalistas no definen a Dios, sino que le adoran a través de sus manifestaciones, como son la idea y la forma, la inteligencia y el amor; ellos parten del supuesto de un supremo poder, apoyado sobre dos leyes que son la Sabiduría fija y la Inteligencia activa o, en otros términos, la necesidad y la libertad. De esta forma, se construye un primer triángulo de la siguiente manera:

KETHER (la Corona)

BINAH (la Inteligencia) CHOKMAH (la Sabiduría)

Luego, y como un reflejo de esta concepción suprema de nuestro ideal, se forma un segundo triángulo inverso al primero. Aquí, la Justicia absoluta corresponde a la Sabiduría suprema o a la necesidad; el Amor absoluto corresponde a la Inteligencia activa o a la libertad y la Belleza suprema resulta de la armonía de la Justicia y el Amor, y corresponde al Poder divino:

GEDULAH (el Amor) GEBURAH (la Justicia)

TIPHERET (la Belleza)

Al reunir los dos triángulos y entrelazarlos, obtenemos la figura de la estrella de seis puntas, estrella flameante o sello de Salornón, que viene a ser la expresión completa de la filosofía teológica de Bereshit, es decir, del Génesis universal.

Sobre esta base, Rabí Jehuda estableció las divisiones de su obra. El primer libro que la integra (primer Sédérin), que corresponde al concepto de Kether, lleva por título Zeraim, las semillas, puesto que en la idea de la Corona suprema, está contenida la noción del principio fecundante y de generación universal.

El segundo libro corresponde al Sefirot de Chokmah, y su título es MOED. Versa sobre las cosas

sagradas en las que no es preciso alterar nada, puesto que representan el orden eterno. El tercer libro, relacionado con Binah, la libertad o el poder creador, trata sobre las mujeres y la familia y se titula NASHIM.

El cuarto libro, inspirado en la idea de Geburah o la Justicia, trata sobre las iniquidades y su castigo, y se titula NAZCHIM.

El quinto libro corresponde a Gedulah, es decir, la Misericordia y el Amor, y lleva por título KADOSHIM. Está dedicado a las creencias consoladoras y las cosas santas. El sexto libro en fin, se refiere al Sefirot llamado Tipheret, y contiene los secretos más ocultos de la vida y de la moral que le concierne. Trata sobre la purificación, es decir, la medicina de las almas, y se titula con el nombre misterioso de THAROT o TAROT, que explica por sí solo todo el significado simbólico de las ruedas de Ezequiel y del nombre de Torah, que aún en nuestros días siguen dando los rabinos a toda la Escritura.

Al comienzo de la Mishnah, rabí Jehuda ha colocado la tradición de los sabios del Judaísmo. Esto es, los proverbios y las sentencias de los sucesores de Salomón en cuanto a la extensión de la suma sabiduría:

Por tres cosas, nos dice Simón el Justo, subsiste el mundo:

"Por la enseñanza de la Ley,

"Por los deberes del culto,

"Por las obras de caridad."

Aquí encontramos de nuevo el triángulo kabalístico: la Ley estable, el culto progresivo y la Caridad, que es la vida y la razón común del culto y de la Ley. Antigonus ha dicho: "No seáis como el criado que obedece por un salario. Que vuestra recompensa se cifre en vuestra misma obediencia, y que el respeto de las cosas superiores sea inherente a vosotros."

Lo anterior nada tiene de supersticioso, y debería ser objeto de meditación para muchos católicos.

"El día es corto, dice Rabí Tarphon, grande es la necesidad y los obreros son perezosos; ellos no han ganado con mucho esfuerzo el precio de su jornal, sino que el maestro ha tenido que responder por ellos y suplir con su actividad a tanta indolencia." "Promesa de salvación para todos es la negación total del pecado y del mal, y la responsabilidad de la providencia, que excluye la idea de un castigo en la necesidad temporal del sufrimiento, el cual sólo viene a ser como un agujón para la pasividad humana." Decía Akabiah: "Conoce bien estas tres cosas y jamás llegarás a pecar."

"De dónde vienes,

"A dónde vas,

"Y a quién deberás rendir cuenta."

• Hé aquí las tres cosas que es preciso saber, para no obrar nunca el mal con un propósito deliberado.

Aquél que conoce bien estas tres cosas no puede querer el pecado, o de lo contrario, estaría loco.

Aquél que aún no las conoce, no podrá pecar: ¿Cómo pedir que falte a su deber aquél que ignora cuál es ese deber?

Tales son las máximas recogidas por el maestro Judá, el Santo y Príncipe, al comienzo del Libro de las simientes o de los principios universales. En seguida pasa de lo simbólico a lo positivo y trata sobre la agricultura. En este punto, Volney y Dupuis han visto una incorporación del calendario en los más profundos misterios de la tradición judía. En efecto, existen razones para ello: ¿acaso la corona de Kether no corresponde a la corona del año, y las fiestas religiosas no representan aquí los adornos visibles de esta diadema de las altas creencias? En cualquier caso, la filosofía trascendental del Talmud se aleja con mucho de las supersticiones que nacen de las creencias materializadas.

"Aquél que ha dicho: Quiero pecar, puesto que vendrá el día del perdón y seré absuelto, para él será inútil el día del perdón, ya que no podrá ser absuelto de sus actos voluntariamente negativos."

"Cuando los pecados, dicen los talmudistas, son entre el hombre y Dios, este último podrá absolverlos en el día del perdón; pero cuando son entre el hombre y el hombre, es decir que han faltado a la justicia entre hermanos, sólo el hombre puede compensarlos, hasta llegar a declarar públicamente, ante la Ley, que el daño ha sido reparado." Lo anterior es tan claro que sobra todo comentario. Tal es la sabiduría que preside a las festividades de Israel, descritas en el segundo libro del Talmud de Jerusalén, el cual está vinculado muy de cerca al primero, ya que uno versa sobre el cultivo de los campos y las almas y el otro trata sobre el culto de Dios y el calendario simbólico.

El tercer libro o Sédérin, está consagrado en particular a las mujeres y al culto familiar. La jurisprudencia talmúdica no distingue la mujer del hombre, ni intenta mediante sutilezas plantear una igualdad o una superioridad al respecto, como tampoco un antagonismo en cuanto al amor, ya que esto sería como negar y destruir el amor mismo; para los kabalistas, la mujer no es considerada como la igual del hombre, ni tampoco como su sierva, o su compañera o su querida. Ella es el

mismo ser humano, que ha sido concebido en su aspecto afectuoso y maternal, de modo que como tal posee todos los derechos humanos, como ocurre respectivamente con su pareja. "¡Que la locura humana no separe nunca aquello que la sabiduría divina ha tenido la complacencia de unir! y ¡desgraciados de aquellos que viven en soledad!" En efecto, la cuestión de la emancipación de la mujer y la igualdad civil no es más que un sueño de algunas mujeres solteras y, ante la ley natural, el celibato es una monstruosidad. "Oh alma de mi alma, corazón de mi corazón y carne de mi carne, exclamaría, con su énfasis oriental, un iniciado a los misterios de la Mischnah; ¿Tú hablas de llegar a ser igual a mí? ¿quieres acaso convertirte en algo distinto a mí mismo? ¿quieres arrancar tu corazón de mi corazón y hacer dos de lo que es uno? Y así como Dios te ha formado de la misma carne y de los huesos de mi pecho, ¿pretendes arrancar de mi ser al tuyo, sin darte cuenta de que el resultado sería un monstruo, con el objeto de verte así completa y de reemplazarme en tu propio ser? Pero, ¿acaso piensas que cuando te hayas convertido en mi rival en amor, podrás llegar a igualarme también en mi tristeza y desolación?"

"El propio altar llora, nos dice un rabino talmudista, cuando un esposo se separa de su esposa." El cuarto libro de la Mischnah, que trata el tema de las injusticias y los daños, viene a ser como un recuento de las leyes civiles, bastante superior en su concepción a todos los códigos medievales, y es gracias a esta legislación secreta que puede atribuirse la conservación de Israel, en medio de tantas persecuciones, y también su liberación a través de una industriosa actividad, que constituye el último término material de toda civilización y la salvaguardia de sus derechos políticos, tan penosamente y tan completamente reconquistados en nuestros días por los hijos rehabilitados de los antiguos parias de Israel.

Finalmente, los libros titulados Kadoshim y Tharot vienen a complementar en detalle el conjunto de las altas tradiciones judías, y cierran en forma magnífica el ciclo de las revelaciones de Rabí Jehuda. Hay una buena distancia entre esta obra iniciática y los comentarios de los dos Gemarah, o la exégesis aristotélica de Mosen Maimónides.

No pretendemos negar aquí la personalidad de Maimónides, quien sin duda fue un sabio doctor y más aún, un gran hombre; pero a la vez, tuvo cierta prevención contra las claves kabalísticas, por temor a la superstición y a la reacción contra el misticismo. En su obra titulada Noré Nevushin (la Guía de los extraviados), que consta de ocho capítulos, relaciona las tradiciones del Talmud con las leyes comunes de la razón y la naturaleza, y más adelante, en elJad Hacksaka (la Mano fuerte), compila las creencias judías en una síntesis de trece artículos, que son una obra maestra de razonamiento y sencillez. A despecho del propio Maimónides, estos se vinculan muy de cerca con los principios de la alta Kábala, ya que las primeras claves del Tarot, esa gran Rueda kabalística, corresponden exactamente por sus símbolos secretos a los trece artículos fundamentales de la síntesis realizada por éste.

(Tomado de La Clave de los Grandes Misterios, por ELIPHAS LEVI).

§ IX. - LA KABALA PRACTICA

Los 72 Genios corresponden a los 72 nombres, según LENAIN.

PRIMER GENIO

Nombre: Vehuiah

Atributo: Dios elevado y exaltado por encima de todas las cosas.

Nombre divino que le corresponde: Jehova

Lugar que habita: La región del Fuego.

Signo zodiacal: Aries

Por estar iluminado con el espíritu de Dios.

Versículo correspondiente: 5° Verso del Salmo 3

Et tu Domine susceptor meus et gloria mea et exultans caput meum. Espíritu sutil, dotado de gran sagacidad, apasionado por las ciencias y las artes, capaz de emprender y ejecutar las tareas más difíciles.

Característica principal: Energía.

Mal aspecto: genio turbulento y colérico.

SEGUNDO GENIO

Jeliel

Dios Firme

Aydy

Para apaciguar las revueltas populares. Para obtener la victoria contra quienes nos atacan en forma injusta.

Verso 20, Salmo 21

Tu autem Domine ne elongareris auxilium tuum a mead, defensionem meam conspice.

Espíritu alegre y jovial, de maneras galantes y agradables, apasionado por el sexo.

Aspecto contrario: Todo lo que es perjudicial a los seres vivos.

TERCER GENIO

Sitael

Dios, esperanza de todas las criaturas

Grados 11° a 15° de la Esfera.

Contra las adversidades.

Verso 2, del Salmo 90, junto con los nombres divinos.

Dixit Domino susceptor meus es tu refugium meum: Deus meus sperabo in euro. Protege contra las armas y las bestias feroces. Amante de la verdad, sostendrá su palabra y complacerá a aquellos que tengan necesidad de sus servicios. Aspecto contrario: Hipocresía, ingratitude y perjurio.

CUARTO GENIO

Dios oculto

Elémiah

Alla

Grados 16° al 20°

Contra los tormentos espirituales y para conocer a los traidores.

Vers. 4, Salmo 6

Convertere Domine et eripe animam meam: salvum me fac propter misericordiam tuam.

Gobierna sobre los viajes y expediciones marítimas.

Es industrioso, afortunado en sus empresas y apasionado por los viajes.

Aspecto contrario: Mala educación, peligrosos descubrimientos, trabas en toda empresa.

QUINTO GENIO

Mahasiah

Dios salvador

Toth, Teut, Theuth

Grados 210 al 250

Para vivir en paz con todo el mundo.

Pronunciar los nombres divinos y el Verso 4, Salmo 33: Exquisivi Dominum et exaudivit me et ex omnibus tribulationibus meis eripuit me.

Gobierna sobre: Alta Ciencia, Filosofía Oculta, Teología y Artes liberales.

Aprende con facilidad y se apasiona por los placeres honestos.

Aspecto contrario: Ignorancia, libertinaje, cualidades negativas del cuerpo y el espíritu.

SEXTO GENIO

Dios digno de alabanza

Lelahel

Abgd

Grados 26° a 30°

Para obtener luces y curar las enfermedades.

Verso 11, Salmo 9:

Psalte Domino qui habitat in Sion: annuntiata intergentes studia ejus.

Amor, renombre, Ciencia, Artes y Fortuna. Característica principal: Ambición, Celebridad.

Aspecto contrario: Mala ambición, fortuna por medios ilícitos.

SEPTIMO GENIO

Akaiah

Dios Bueno y Paciente

Grados 31° a 35°

Verso 8, Salmo 102:

Miserator et Misericors Dominus, longanimis et multum misericors.

Gobierna sobre la Paciencia y los secretos de la naturaleza.

Es amante de aprender, y muy hábil en la ejecución de los más difíciles trabajos.

Aspecto contrario: Enemigo de la luz.

OCTAVO GENIO

Cahetel

Dios adorable

Moti

Grados 36° a 40°

Vers. 6, Salmo 94:

Venite adoremus et procidamus et ploremus ante Dominum qui fecit nos.

Para obtener la bendición de Dios y expulsar los malos espíritus.

Domina sobre la producción agrícola e inspira al hombre para elevarse hacia Dios.

Es amante del trabajo, la agricultura, la cacería y el campo.

Aspecto contrario: Todo lo que es perjudicial a los productos de la tierra; blasfemias contra Dios.

NOVENO GENIO

Aziel

Dios de Misericordia

Agzi

Grados 41° a 45°

Verso 6, Salmo 24:

Reminiscere miserationum tuarum, Domine, et misericordiarum tuarum quae a saeculo sunt.

Misericordia de Dios, amistad y favor de los grandes, cumplimiento de una promesa dada.

Domina sobre: Buena fé y reconciliación.

Son sinceros en sus promesas y perdonan con facilidad.

Aspecto contrario: Odio, hipocresía.

10° Genio

Aladiah

Dios propicio

Sire & Eipi

Grados 46° a 50°

Verso 22, Salmo 32:

Fiat misericordia tua, Domine super nos, quemadmodum speravimus in te.

Es favorable para aquellos que han cometido crímenes ocultos y temen ser descubiertos.

Domina sobre la rabia, la peste y la curación de enfermedades.

Se caracteriza por la buena salud y el éxito en sus empresas.

Aspecto contrario: Mala salud, negocios desafortunados.

11° Genio

Loviah

Dios alabado y exaltado

Deus

Grados 51° a 55°

Verso 50, Salmo 17:

Vivit Dominus et benedictus Deus meus et exsultatur Deus salutis Meae.

Es favorable contra el rayo y para obtener la victoria. Domina sobre el renombre y la fama.

Se caracteriza como un gran personaje, sabio y famoso por sus talentos personales.

Aspecto contrario: Orgullo, celos, calumnia.

12° Genio

Haniah

Dios que brinda refugio

Grados 56° a 60°

Contra las adversidades.

Vers. 22, Salmo 9: .

Ut quid Domine recessisti longue despicias in opportunitatibus in tribulatione.

Gobierna sobre los sueños y los Misterios ocultos a los mortales.

Es de costumbres tranquilas, discretas y espirituales.

Aspecto contrario: Engaño, indiscreción y abuso de confianza.

13° Genio

Jezalel

Dios glorificado por sobre todas las cosas

Boog

Grados 61° a 65°

Verso 6, Salmo 97:

Jubilate Deo omnis terra, cantate et exultate et psallite.

Gobierna sobre la amistad, la reconciliación y la fidelidad conyugal.

Aprende con facilidad y goza de gran destreza.

Aspecto contrario: Error, ignorancia y mentira.

14° Genio

Dios conservador

Mebahel

Dios

Grados 66° a 70°

Actúa contra aquellos que buscan usurpar la fortuna de otros.

Verso 9, Salmo 9

Et factus est Dominus refugium pauperis: adjutor in opportunitatibus in tribulatione. Governa sobre la Justicia, la Verdad, la Libertad, libera a los oprimidos y protege a los prisioneros.

Es amante de la jurisprudencia y se destaca en los tribunales.

Aspecto contrario: Procesos, calumnias y falsos testimonios.

15° Genio

Dios Creador

Hariel

Idio

Grados 71° a 75°

Contra los impíos en materia de religión. Pronunciar sus nombres junto con los nombres divinos.

Verso 22, Salmo 93:

Et factus est mihi Dominus in refugium et Deus meus in adjutorium spei meae.

Governa sobre las Ciencias y las Artes.

Se caracteriza por sus sentimientos religiosos y por la pureza de sus costumbres.

Aspecto contrario: Cismas, guerras religiosas, impiedad y sectarismo en materia de religión.

16° Genio

Hakamiah

Dios creador del Universo

Dios

Grados 76° a 80°

Contra los traidores, para obtener la victoria y para librarse de aquellos que pretenden ejercer la opresión.

Pronunciar su nombre y en seguida estas palabras: Oh Dios de los Ejercitos Todopoderoso, Tú que has creado el Universo y que proteges las naciones, yo te invoco, (aquí el nombre del invocante), bajo tu nombre de Hakamiah, a fin de que libres a Francia de sus enemigos.

Verso 4, Salmo 87:

Domine Deus salutis meae in die clamavi et nocte coram te.

Governa sobre los reyes y generales. Otorga la victoria.

Su carácter es franco, valiente, leal, susceptible en asuntos de honor y apasionado por Venus.

Aspecto contrario: Traición.

17° Genio

Dios Admirable

Lauviah

Goth

Grados 81° a 85°

Se debe invocar en ayunas.

Verso 1, Salmo 8:

Domine Dominus noster quam admirabile est nomen in universa terra. Contra la tristeza y los tormentos del espíritu. Governa sobre las Altas Ciencias y los descubrimientos maravillosos.

Proporciona revelaciones durante el sueño. Es amante de la música, la poesía, la literatura y la filosofía.

Aspecto contrario: Ateísmo.

18° Genio

Dios dispuesto a otorgar

Caliel

Boog

Grados 86 a 90

Para obtener un rápido auxilio.

Verso 9, Salmo 7:

Judica me Domine secundum justitiam meam et secundum innocentiam meam super me.

Hace que se conozca la verdad en los procesos judiciales; Ayuda al triunfo de la inocencia.

Su carácter es justo e íntegro. Ama la verdad y la magistratura.

Aspecto contrario: Procesos escandalosos, personas viles.

19° Genio

Leuviah

Dios, auxilio de los pecadores

Bogy

Grados 91 a 95

Debe ser invocado al mediodía.

Verso 1, Salmo 39:

Expectans, expectavi Dominum et intendit mihi. Obra para obtener la gracia de Dios. Gobierna sobre la memoria y la inteligencia humana. Es amable, agradable, modesto, y sabe soportar con resignación las adversidades.

Aspecto contrario: Pérdidas, derroche, desesperación.

20° Genio

Dios Redentor

Pahaliah)

Tios

Grados 95 a 100

Verso 2, Salmo 119:

Domine libera animam meam a labiis iniquis et a lingua dolosa.

Contra los enemigos de la religión; para convertir a los pueblos al cristianismo.

Gobierna sobre: Religión, teología, moral, piedad y castidad.

Tiene vocación para la vida eclesiástica.

Aspecto contrario: Irreligiosidad, apostatado, personas libertinas y renegadas.

21° Genio

Dios Uno y Unico

Nelébakl

Bueg

Grados 101 a 105

Verso 18, Salmo 30:

Ego autem in te speravi, Domine, dixi Deus meus es tu in manibus tuis sortes meae.

Contra los calumniadores, los encantamientos y los malos espíritus.

Gobierna sobre la Astronomía, las Matemáticas, la Geografía y todas las ciencias abstractas.

Es amante de la poesía y la literatura, y apasionado por el estudio.

Aspecto contrario: Ignorancia, error, prejuicios.

22° Génio

El lado Derecho de Dios

Iciakl

Good

Grados 106 a 110

Verso 5, Salmo 120:

Dominus custodit te: Dominus proteotio tua super manum dexteram tuam. Gobierna sobre la fama y la fortuna, la diplomacia y el comercio, influye sobre los viajes y descubrimientos, protege contra las tempestades y los naufragios. Es amante del comercio y la industria, de las ideas liberales y filantrópicas.

Aspecto contrario: Esclavitud, piratería.

23° Genio

Melahel

Dios que libera de los malvados

Dieh

Grados 111 a 115

Verso 8, Salmo 120:

Dominus custodiam introitum tuum et exitum tuum et ex hoc nunc et in saeculum.

Protege contra las armas y hace seguros los viajes.

Gobierna sobre el agua nacida de la tierra y sobre las plantas medicinales.

Su carácter es intrépido por naturaleza, sus actos honorables. Aspecto contrario: Todo lo que es dañino para las plantas, por ser causa de pestes y enfermedades.

24° Genio

Hahuiah

Dios bondadoso por El mismo

Grados 116 a 120

Nombre divino y verso 18, Salmo 32:

Ecce oculi Domini super metuentes eum et in eis qui sperant in misericordia ejus. Para obtener la

gracia y la misericordia de Dios. Su dominio se extiende sobre los exiliados, los prisioneros fugitivos y los condenados que se rebelan.

Protege también contra los animales perjudiciales.

Preserva de los ladrones y asesinos.

Es amante de la verdad, las ciencias exactas. Es sincero en sus palabras y acciones.

Aspecto contrario: Gobierna sobre los seres dañinos.

25° Genio

Nith-Haiah

Dios que otorga la Sabiduría

Orsy

Grados 121 a 125

Nombre divino y Verso 1, Salmo 9:

Confitebor tibi Domine in toto corde meo: narrabo omnia mirabilia tua.

Es propicio para obtener la Sabiduría y la verdad cerca de los ocultos misterios. Gobierna sobre las Ciencias Ocultas. Otorga revelaciones durante el sueño, en especial a los que han nacido en el día que regenta. Influye sobre aquellos que practican la magia de los sabios. Aspecto contrario: Magia negra.

26° Genio

Haaiah

Dios Secreto

Agdy & Abdi

Grados 126 a 130

Nombre divino y Verso 145, Salmo 118:

Clamavi in tato corde meo exaudi me Domine: justificationes tuas requiram.

Para ganar los procesos judiciales.

Protege a quienes buscan la verdad. Influye sobre la política, los diplomáticos, agentes secretos y misiones ocultas.

Aspecto contrario: Traidores y conspiradores.

27° Genio

Jerathel

Dios que castiga a los malvados

Teos

Grados 131 a 135

Nombre divino y Verso 1, Salmo 139:

Eripe me Domine ab homine malo; a viro iniquo eripe me.

Es propicio para confundir a los malvados y calumniadores y para libramos de los enemigos.

Su dominio atañe a la propagación de la luz y la civilización.

Es amante de la paz, la justicia, las ciencias y las artes, y especialmente destacado en la literatura.

Aspecto contrario: Ignorancia, esclavitud e intolerancia.

28° Genio

Seeiah

Dios que cura las enfermedades

Adad

Grados 136 a 140

Nombre divino y Verso 15, Salmo 70:

Deus ne elongeris a me: Deus meus in auxilium meum respice.

Protege contra el trueno y las heridas, los incendios y accidentes causados por ruinas, las caídas, y las enfermedades.

Gobierna sobre la salud y la sencillez.

Su carácter es en extremo juicioso.

Aspecto contrario: Catástrofes y causas de apoplejía.

29° Genio

Dios presto a dar socorro

Reiuel

Zimi

Grados 141 a 145

Nombre divino y Verso 4, Salmo 53:

Ecce enim Deus adjuvat me et Dominus susceptor est anima meae. Actúa contra los impíos y los enemigos de la religión; es útil para liberar a una persona de todos sus enemigos, tanto visibles

como invisibles.

Se caracteriza por la Virtud y el celo por la propagación de la verdad. Pondrá todo su esfuerzo en destruir la impiedad.

Aspecto contrario: Fanatismo, hipocresía.

30° Genio

Ornael

Dios Paciente

Tura

Grados 146 a 150

Nombre divino y Verso 6, Salmo 70:

Quoniam tu es patientia mea Domine; Domine spes mea a juventute mea.

Protege contra la pesadumbre y la desesperación.

Otorga paciencia.

Gobierna sobre el reino animal y supervisa la generación de los seres. Se relaciona con los Médicos, químicos y cirujanos. Se destaca en lo tocante a la anatomía y la medicina.

Aspecto contrario: Fenómenos de tipo monstruoso.

31° Genio

Dios Inspirador

Lecabel

Teldi

Grados 151 a 155

Nombre divino y Verso 16, Salmo 70.

Quoniam non cognovi litteraturam; introibo in potentias Domini; Domine memorabor justitiae tuae solius.

Gobierna sobre la vegetación y la agricultura.

Es amante de la Astronomía, las Matemáticas y la Geometría.

Aspecto contrario: Avaricia, usura.

32° Genio

Dios Justo

Vasariah

Anot

Grados 156 a 160

Protege contra los que nos atacan por medios judiciales. Nombrar a la persona que hiciera tal cosa, y citar el motivo.

Pronunciar los nombres divinos y Verso 4, Salmo 32: Quia rectum est Verbum Domini et opera ejus in fideo Su campo de acción es la Justicia.

Goza de una memoria privilegiada y de facilidad de palabra.

Aspecto contrario: Cualidades negativas del cuerpo y del alma.

33° Genio

lehuiah

Dios concededor de todas las cosas

Agad

Grados 161 a 165

Verso 11, Salmo 33

Dominus scit cogitationes hominum quoniam vanae sunt.

Ayuda a conocer a los traidores.

Aspecto contrario: Cólera y revueltas.

34° Genio

Lehahiah

Dios Clemente

Aneb

Grados 166 a 170

Verso 5, Salmo 130

Speret Israel in Domino ex hoc nunc et usque in saeculum

Es propicio contra la cólera.

Es famoso por su talento y sus actos, así como su confianza y fervor en la oración.

Aspecto contrario: Guerra, discordia, traición.

35° Genio

Dios dador de alegría

Chevakhiah

Anup

Grados 171 o a 1750

Para entrar en gracia nuevamente con aquellos que nos han ofendido.

Pronunciar la petición, los nombres divinos y citar a la(s) persona(s) Verso 1, Salmo 114:

Dilexi quoniam exaudiet Dominus vocero orationis meae.

Debe repetirse a diario, hasta que se produzca la reconciliación.

Gobierna sobre las sucesiones, los testamentos y todo lo que se reparte en forma amistosa. Le gusta vivir en paz con todos y recompensar la fidelidad de los que hayan estado a su servicio.

36° Genio

Dios digno de adoración

Menadel

Alla

Grados 176 a 180

Para conservar un trabajo que ya se tenga, y los medios de vida que se posean.

Petición a través de los nombres divinos y Vers. 8, Salmo 25:

Domini dilexi decorem domus tuae et locum habitationis gloriae tuae.

Es útil contra las calumnias y para liberar a los prisioneros.

Aspecto contrario: Protege a los que buscan huir con el fin de escapar a la justicia.

37° Genio

Dios de las Virtudes

Aniel

Adba

Grados 181 a 185

Nombres divinos y Verso 8, Salmo 79:

Deus virtutem converte nos et ostende faciem tuam et salvi erimus.

Para obtener la victoria y hacer que se levante el sitio a una ciudad. Gobierna sobre las ciencias y las artes; revela los secretos de la naturaleza e inspira a los sabios y filósofos.

Su carácter es el de un sabio distinguido.

Aspecto contrario: Charlatanes y espíritus perversos.

38° Genio

Haamiah

Dios, esperanza de todos los hijos de la Tierra

Aglá (Dios Uno y Trino)

Grados 186 a 190

Para adquirir todos los tesoros del Cielo y de la Tierra. Vers. 9, Salmo 90:

Quoniam tu es Domine spes mea altissimum posuisti refugium tuum.

Protege contra los fraudes, las armas, los animales feroces y los espíritus infernales.

Domina sobre todo lo que se relaciona con Dios.

Aspecto contrario: Engaños.

39° Genio

Rehael

Dios que recibe a los pecadores

Goot

Grados 191 a 195

Verso 13, Salmo 29:

Audivit Dominus et misertus est mei: Dominus factus est meus adjutor.

Es propicio para la curación de las enfermedades. Gobierna sobre la salud y la longevidad.

Influye sobre el amor paternal y filial.

Aspecto contrario: la Tierra muerta o condenada. El más cruel que se conoce: los infanticidas y parricidas.

40° Genio

Dios recogijante

Ieiazel

Goed

Grados 196 a 200

Nombres divinos y Verso 15, Salmo 87:

Ut quid Domine repellis orationem meam avertis faciem tuam a me.

Este Salmo tiene propiedades maravillosas.

Sirve para liberar a los prisioneros, para obtener consuelo y para librarse de los enemigos.
Gobierna sobre lo relativo a imprentas y librerías.
Su carácter es el propio de artistas y hombres de letras.
Aspecto contrario: Influye sobre los espíritus de la sombra y sobre las personas que huyen de la sociedad.

41° Genio

Hahalel

Dios en tres personas

Gudi

Grados 201 a 205

Verso 2, Salmo 119:

Domine libera animam meam a labiis iniquis et a lingua dolosa.

Contra los impíos y calumniadores.

Gobierna sobre el cristianismo.

Se caracteriza por su grandeza de alma y energía; es consagrado al servicio de Dios.

Aspecto contrario: Apóstatas y renegados.

42° Genio

Mikael

Virtud de Dios, Casa de Dios, Semejante a Dios

Grados 206 a 210

Nombre divino y Verso 7, Salmo 120:

Dominus custodit te ab omni malo: custodiat animam tuam Dominus.

Es propicio para viajar con seguridad.

Descubre las conspiraciones.

Se interesa por los asuntos políticos; su mente es muy diplomática.

Aspecto contrario: Traiciones, noticias falsas, malevolencia.

43° Genio

Veuahiah

Rey gobernante

Solu

Grados 211 a 215

Verso 14, Salmo 87:

Et ego ad te Domine clamavi et mane oratio mea pravaeniet te. Para destruir al enemigo y ser liberado de la esclavitud. Es amante de la gloria y del estado militar.

Aspecto contrario: Discordia entre los príncipes.

44° Genio

Ielahiah

Dios Eterno

Rosa

Grados 216 a 220

Proporciona el éxito en una empresa útil.

Nombres divinos y Verso 108, Salmo 118:

Voluntaria oris mei bene placita fac Domine et iudicia tua doce me.

Protege de los magistrados y los procesos judiciales.

Protege contra las armas y otorga la victoria.

Es amante de viajar, con el fin de instruirse; todas sus empresas se ven coronadas por el éxito; se distingue por su talento militar y su coraje, y su nombre llegará a ser famoso en los anales de la gloria.

Aspecto contrario: Guerras.

45° Genio

Motor de todas las cosas

Sealiah

Hobo

Grados 221 a 225

Verso 18, Salmo 93:

Si dicebam motus est pes meus misericordia tua Domine adjuvebat me. Es propicio para confundir a los malvados y los orgullosos, y elevar a quienes son humildes y desposeídos. Gobierna sobre la vegetación.

Es amante de aprender y tiene gran facilidad para ello. Aspecto contrario: Perturbaciones

atmosféricas.

46° Genio

Dios revelador

Ariel

Pino

Grados 226 a 230

Para obtener revelaciones.

Pronunciar la invocación a los nombres divinos, Vers. 9, Salmo 144:

Suavit Dominus universus et miserationes ejus super omnia opera ejus.

Para agradecer a Dios los bienes que nos envía.

Es propicio para descubrir tesoros ocultos, y revela los mayores secretos de la naturaleza; hace ver en sueños lo que se quiera.

Su carácter es el de un espíritu fuerte, sutil, de ideas nuevas y pensamientos sublimes, discreto y circunspecto.

Aspecto contrario: Tribulaciones del espíritu.

47° Genio

Asaliah

Dios justo, que muestra la verdad

Hana

Grados 231 a 235

Verso 25, Salmo 103:

Quant magnificata sunt opera tua Domine! omnia in sapientia fecisti impleta est terca possessione tua.

Para alabar a Dios y elevamos a El cuando nos envía su luz.

Gobierna sobre la justicia; hace que se conozca la verdad en los procesos judiciales.

Su carácter es agradable, amante de adquirir luces secretas.

Aspecto contrario: Actos inmorales y escandalosos.

48° Genio

Michael

Zaca

Dios Padre siempre dispuesto

Grados 236 a 240 Verso 3, Salmo 97:

Notum fecit Dominus salutare suus in conspectu gentium revelavit justitiam suam.

Para conservar la paz y la unión entre los esposos.

Protege a quienes recurren a él, enviándoles presentimientos e inspiraciones secretas sobre todo lo que va a pasarles.

Gobierna sobre la generación de los seres.

Es apasionado por el amor, amante de los paseos y de los placeres en general.

Aspecto contrario: Lujo, inconstancia, esterilidad.

49° Genio

Dios grande y elevado

Vehuel

Mara

Grados 241 a 245

Nombre divino y Verso 3, Salmo 144:

Magnus Dominus et laudabilis nimis et magnitudinis ejus non est finis. Obra contra los disgustos y contrariedades del espíritu. Es propicio para exaltar a Dios, para bendecirle y glorificarle.

Es un alma sensible y generosa, amante de la literatura, la jurisprudencia y la diplomacia.

Aspecto contrario: Odio, egoísmo, hipocresía.

50° Genio

Daniel

El Signo de la Misericordia. El Angel de la confesión

Pala

Grados 246 a 250 Vers. 8, Salmo 102:

Miserator et misericors Dominus, longanimis et misericors.

Para obtener la misericordia de Dios y acceder a su consuelo.

Gobierna sobre la Justicia, abogados y procuradores. Otorga la decisión a los que titubean.

Es industrioso y activo en negocios, ama la literatura y se destaca por su elocuencia.

Aspecto contrario: Petardistas.

51° Genio

Hahasiah

Dios Oculto

Bila

Grados 251 a 255

Verso 32, Salmo 103:

Sit gloria Domini in saeculum laetabitur Dominus in operibus suis.

Propicio para la elevación del alma y para descubrir los misterios de la sabiduría.

Gobierna sobre la Química y la Física.

Revela la piedra filosofal y la medicina universal. Es amante de la ciencia abstracta. Se interesa por el conocimiento de las propiedades y virtudes propias de los animales, vegetales y minerales. Se destaca en la medicina.

Aspecto contrario: Charlatanería.

52° Genio

Imamiah

Dios elevado por encima de todo

Abag

Grados 256 a 260

Verso 18, Salmo 7:

Confitebor, Domine secundum justitiam ejus et psallam nomini Domini altissimi. Destruye el poder de los enemigos y les humilla. Gobierna sobre los viajes en general, protege a los prisioneros que acuden a él y les inspira el medio idóneo para obtener su libertad. De temperamento fuerte y vigoroso, sabe soportar la adversidad con paciencia y coraje; es amante del trabajo.

Aspecto contrario: Orgullo, blasfemia, maldad.

53° Genio

Nanael

Dios que derriba a los orgullosos

Obra

Grados 261 a 265

Nombre divino y Verso 75, Salmo 118:

Cognovi Domine quia aequitas judicia tua et in virtute tua humiliasti me. (Este Salmo está dividido en 22 partes iguales, que corresponden a las 22 letras hebreas y a los 22 nombres sagrados de Dios, atribuidos a las mismas letras. Los kabalistas cuentan que la Santa Virgen los recita a diario).

Gobierna sobre las altas ciencias.

Su carácter es melancólico, le gusta estar alejado para reposar y meditar. Es muy versado en las ciencias abstractas.

Aspecto contrario: Ignorancia.

54° Genio

Nithael

Rey de los Cielos

Grados 266 a 270

Vers. 19, Salmo 102:

Dominus in coelo paravit sedem suam: et regnum ipsius omnibus dominabitur.

Para obtener la misericordia de Dios y vivir por largo tiempo.

Se relaciona con los emperadores, reyes y príncipes.

Es famoso por sus escritos y su elocuencia goza de reputación entre los sabios.

Aspecto contrario: Ruina de los imperios.

55° Genio

Mebaiah

Dios eterno

Alay

Grados 271 a 275

Nombre divino y Verso 13, Salmo 101:

Tu autem Domine in aeternum permanes et memoriale tuum in generationem.

Es propicio para obtener consuelo a través suyo y para quienes desean tener hijos.

Gobierna sobre la moral y la religión.

Se destaca por sus buenas y su piedad.

Aspecto contrario: Enemigos de la virtud.

56° Genio

Dios que sustenta el Universo

Poiel

Illi

Grados 276 a 280

Verso 15, Salmo 144:

Allevat Dominus omnes qui corruunt et erigit omnes elisos.

Propicio para obtener lo que se desea.

Gobierna sobre la fama, la fortuna y la filosofía.

Goza de la estima general, por su modestia y su agradable humor.

Aspecto contrario: Orgullo y ambición.

57° Genio

Nemmamah

Dios alabado

Popa

Grados 281 a 285

Verso 19, Salmo 113:

Qui timent Dominum speraverunt in Domino; adjutos eorum et protector eorum est.

Para prosperar en todo y obtener la libertad de los prisioneros.

Gobierna sobre los grandes capitanes.

Es amante de la vida militar, se destaca por su actividad y soporta la fatiga con gran coraje.

Aspecto contrario: Traición.

58° Genio

Ieiatel

Dios que acoge a las generaciones

Para

Grados 286 a 290

Nombre divino y Verso 3, Salmo 6:

Et anima turbata est valde; sed tu Domine es que quo?

Es propicio contra la tristeza y cura las dolencias, principalmente el mal de ojo.

Influye sobre el Hierro y los comerciantes.

Su carácter es franco, valiente y apasionado por Venus. Aspecto contrario: Cólera, maldad, homicidio.

59° Genio

Harahel

Dios concededor de todas las cosas

Ella

Grados 291 a 295

Pronunciar el nombre del Genio, junto con sus atributos y el Verso 3, Salmo 112:

A solis ortu usque ad occasum laudabile nomen Domini.

Es propicio contra la esterilidad de las mujeres y para que los hijos sean sumisos a sus padres.

Gobierna sobre la Banca y el tesoro, la imprenta y editoriales.

Es amante de aprender y de los negocios (actividad bursátil).

Aspecto contrario: Quiebra fraudulenta, ruina.

60° Genio

Dios, alivio de los oprimidos

Harahel

Gena

Grados 296 a 300

Verso 18, Salmo 144:

Justus Dominus in omnibus viis suis, et sanctus in omnibus operibus suis.

Para curar la enfermedad mental y para librarnos de aquellos que nos persiguen.

Su carácter es virtuoso y goza de longevidad.

Aspecto contrario: Seres insubordinados.

61° Genio

Umabel

Dios, por encima de todas las cosas

Sila

Grados 301 a 305

Nombre divino y Verso 2, Salmo 112:

Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc et usque in saeculum. Es propicio para obtener la amistad de una persona. Es amante de los viajes y los placeres honestos. Goza de gran sensibilidad emocional.

Aspecto contrario: Libertinaje y vicios contra natura.

62° Genio

Yah-hel

Ser Supremo

Suna

Grados 306 a 310

Verso 159, Salmo 118:

Vide quoniam mandata tua dele xi Domine, in misericordia tua vivifica me.

Es propicio para adquirir la sabiduría.

Gobierna sobre los filósofos e iluminados.

Amante de la tranquilidad y la soledad, es modesto y virtuoso.

Aspecto contrario: Lujo, escándalo, inconstancia, divorcio.

63° Genio

Anianuel

Dios infinitamente Bueno

Miri

Grados 311 a 315

Nombre divino y Verso 11, Salmo 2:

Servite Domino in timore; et exaltate ei cum tremore. Para convertir las naciones al cristianismo.

Genio protector contra los accidentes, cura así mismo las enfermedades. Gobierna sobre la banca y el comercio.

Su espíritu es ingenioso y sutil, activo e industrioso.

Aspecto contrario: Locura, derroche.

64° Genio

Mehiel

Dios que vivifica todas las cosas

Alli

Grados 316 a 320

Nombre divino y Verso 18, Salmo 32:

Ecce oculi Domini super metuentes eum; et in eis qui sperant super misericordia ejus.

Salmo propicio contra las adversidades.

Genio protector contra la rabia y los animales feroces. Gobierna sobre los sabios, profesores, oradores y afines.

Se destaca en la literatura.

Aspecto contrario: Falsos sabios, críticos.

65° Genio

Damabiah

Dios, fuente de Sabiduría

Tara

Grados 321 a 325

Verso 15, Salmo 89:

Convertere Domine et usque qua? et deprecibilis esto super servos tuos. Protege contra los sortilegios. Es útil para obtener la sabiduría y emprender acciones exitosas y benéficas.

Gobierna sobre los mares, los ríos, las fuentes y los marineros.

Es un carácter amante del mar. Puede llegar a tener una fortuna considerable.

Aspecto contrario: Tempestades, naufragios.

66° Genio

Manakel

Dios que apoya y mantiene todas las cosas

Pora

Grados 326 a 330

Ne derelinquas me Domine, Deus meus; ne discesseris a me.

Sirve para apaciguar la cólera de Dios y curar el mal caduco.

Gobierna sobre la vegetación y los animales acuáticos.

Influencia los sueños.

Es de carácter dulce.

Aspecto contrario: Malas cualidades físicas y morales.

67° Genio

Etaiel

Dios, delicia de los hijos de los hombres

Bogo

Grados 331 a 335 Nombre divino y Verso 4, Salmo 36:

Delectare in Domino et dabit tibi petitiones cordis tui. Para obtener consuelo en las adversidades y adquirir la sabiduría. Influencia sobre la Ciencia Oculta.

Hace conocer la verdad a quienes acuden a él en sus trabajos. Sus deseos están iluminados por el espíritu de Dios, ama la soledad y se destaca en la Alta Ciencia.

Aspecto contrario: Error, prejuicio.

68° Genio

Xabuiah

Dios que da con largueza

Depos

Grados 336 a 340

Verso 1, Salmo 105:

Confitemini Domino quoniam bonus quoniam in saeculum misericordia ejus. Para conservar la salud y curar las enfermedades. Governa sobre la agricultura y la fecundidad.

Es amante del campo, la cacería, la jardinería y todo lo relacionado con la agricultura.

Aspecto contrario: Esterilidad, hambre, peste, insectos nocivos.

69° Genio

Rochel

Dios que todo lo ve

Deos

Grados 341 a 345 Verso 5, Salmo 15:

Dominus pars haereditatis meae et calicis mei; tu es qui restitues haereditatem meam mihi.

Para encontrar los objetos perdidos o robados y conocer al autor del robo. Se destaca en los tribunales, y en su conocimiento de las costumbres y usos de todos los pueblos.

Aspecto contrario: Derecho, testamentos, legados.

70° Genio

Jahamiah

Verbo creador de todas las cosas

Aris

Grados 346 a 350

Nombre divino y Verso 1, del Génesis: En el principio creó Dios el cielo y la tierra.

Governa sobre la generación de los seres y los fenómenos de la naturaleza.

Protege a quienes quieren regenerarse.

Se destaca por su brillantez, en especial en el campo filosófico.

Aspecto contrario: Ateísmo.

71° Genio

Dios, maestro del Universo

Haiei

Zeut

Grados 351 a 355

Verso 29, Salmo 108:

Confitebor Domino nimis in ore meo et in medio multorum laudabo eum.

Es útil para confundir al malvado y liberarnos de aquellos que pretendieran oprimimos.

Genio protector de quienes acuden a él.

Influye sobre el Hierro.

Su carácter es valiente.

Aspecto contrario: Discordia, traición, renombre criminal.

72° Genio

Mumiah

Grados 356 a 360

Pronunciar los nombres divinos (en este caso Alfa y Omega), junto con el nombre y atributos del Genio, y el Verso 7, Salmo 114:

Convertere anima mea in requiem tuam: quia Dominus beneficius tibi

Junto con el Talismán divino, debe ir el del Genio, escrito en el anverso de aquél y preparado bajo

influencias favorables.

Protege en las operaciones misteriosas y hace que todas las cosas lleguen a feliz término. Governa sobre la Química, la Física y la Medicina. Su influencia es favorable a la salud y la longevidad.

Es apto para llegar al doctorado en Medicina. Aspecto contrario: Suicidio y desesperación. La evocación de los genios debe realizarse durante la estación que corresponde a cada elemento o, ante todo, sobre las partes del mundo que estos elementos presiden:

Fuego Oriente Primavera

Agua Occidente Otoño

DOMINGO

1 SOL 4 LUNA 7 MARTE 10 MERCURIO
DÍA 2 VENUS 5 SATURNO 8 SOL 11 LUNA
3 MERCURIO 6 JÚPITER 9 VENUS 12 SATURNO
1 JÚPITER 4 LUNA 7 SATURNO 10 SOL
NOCHE 2 MARTE 5 SATURNO 8 JÚPITER 11 VENUS
3 SOL 6 JÚPITER 9 MARTE 12 MERCURIO

LUNES

1 LUNA 4 MARTE 7 MERCURIO 10 JUPITER
DÍA 2 SATURNO 5 SOL 8 LUNA 11 MARTE
3 JUPITER 6 VENUS 9 SATURNO 12 SOL
1 VENUS 4 SATURNO 7 SOL 10 LUNA
NOCHE 2 MERCURIO 5 JÚPITER 8 VENUS 11 SATURNO
3 LUNA 6 MARTE 9 MERCURIO 12 JÚPITER

MARTES

1 MARTE 4 MERCURIO 7 JUPITER 10 VENUS
DÍA 2 SOL 5 LUNA 8 MARTE 11 MERCURIO
3 VENUS 6 SATURNO 9 SOL 12 LUNA
1 SATURNO 4 SOL 7 LUNA 10 MARTE
NOCHE 2 JÚPITER 5 VENUS 8 SATURNO 11 SOL
3 MARTE 6 MERCURIO 9 JÚPITER 12 VENUS

MIÉRCOLES

1 MERCURIO 4 JUPITER 7 VENUS 10 SATURNO
DÍA 2 LUNA 5 MARTE 8 MERCURIO 11 JÚPITER
3 SATURNO 6 SOL 9 LUNA 12 MARTE
1 SOL 4 LUNA 7 MARTE 10 MERCURIO
NOCHE 2 VENUS 5 SATURNO 8 SOL 11 LUNA
3 MERCURIO 6 JÚPITER 9 VENUS 12 SATURNO

JUEVES

1 JUPITER 4 VENUS 7 SATURNO 10 SOL
DÍA 2 MARTE 5 MERCURIO 8 JÚPITER 11 VENUS
3 SOL 6 LUNA 9 MARTE 12 MERCURIO
1 LUNA 4 MARTE 7 MERCURIO 10 JUPITER
NOCHE 2 SATURNO 5 SOL 8 LUNA 11 MARTE
3 JÚPITER 6 VENUS 9 SATURNO 12 SOL

VIERNES

1 VENUS 4 SATURNO 7 SOL 10 LUNA
DÍA 2 MERCURIO 5 JÚPITER 8 VENUS 11 SATURNO
3 LUNA 6 MARTE 9 MERCURIO 12 JÚPITER
1 MARTE 4 MERCURIO 7 JUPITER 10 VENUS
NOCHE 2 SOL 5 LUNA 8 MARTE 11 MERCURIO
3 VENUS 6 SATURNO 9 SOL 12 LUNA

SABADO

1 SATURNO 4 SOL 7 LUNA 10 MARTE
DÍA 2 JÚPITER 5 VENUS 8 SATURNO 11 SOL
3 MARTE 6 MERCURIO 9 JÚPITER 12 VENUS
1 MERCURIO 4 JUPITER 7 VENUS 10 SATURNO
NOCHE 2 LUNA 5 MARTE 8 MERCURIO 11 JÚPITER
3 SATURNO 6 SOL 9 LUNA 12 MARTE

PLANETAS

BENEFICOS JUPITER VENUS

MALEFICOS SATURNO MARTE

NEUTROS SOL LUNA

MERCURIO (bueno con el bueno y malo con el malo)

ZODIACO

ARIES De 1 minuto a 1 hora

TAURO De 1 hora a

GEMINIS De 2 horas a

CANCER De 3 horas a

LEO De 4 horas a

VIRGO De 5 horas a

LIBRA De 6 horas a

ESCORPIÓN De 7 horas a

SAGITARIO De 8 horas a

CAPRICORNIO De 9 horas a

ACUARIO De 10 horas a

DIA

PISCIS De 11 horas a 12

ZODIACO

Noche Igual que durante el día

Para el estudio detenido de los Genios y la construcción de cuadros, ver en el Bosquejo hermético del Todo

Universal, según la Teosofía cristiana, por Jacob (Vol. In-18, 1902, París. Ed. Charconac.